



La revista DEP – Diplomacia, Estrategia y Política es una publicación trimestral editada en portugués, español e inglés, sobre temas sudamericanos, publicada en el marco del Proyecto Raúl Prebisch, con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (MRE/Funag – Fundación Alexandre de Gusmão/Ipri – Instituto de Investigaciones de Relaciones Internacionales), de la Constructora Norberto Odebrecht S. A., de la Andrade Gutierrez S. A. y de la Embraer – Empresa Brasileira de Aeronáutica S. A.

Editor
Carlos Henrique Cardim

Dirección para correspondencia:
Revista DEP
Caixa Postal 2431
Brasília, DF – Brasil
CEP 70842-970

revistadep@yahoo.com.br
www.funag.gov.br/dep

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

DEP: Diplomacia, Estrategia y Política/Proyecto Raúl Prebisch no. 6 (abril/junio de 2007)
– . Brasília : Proyecto Raúl Prebisch, 2007.

Trimestral

Editada en portugués, español e inglés.

ISSN 1808-0480

1. América del Sur. 2. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay, Venezuela. I. Proyecto Raúl Prebisch.

CDU 327(05)

DEP

DIPLOMACIA
Número 6

ESTRATÉGIA POLÍTICA
Abril / Junio 2007

Indice

5 Realidad de Argentina y de la región
Cristina Fernández de Kirchner

15 Diplomacia para la vida
Pablo Solón

35 Brasil 2007: listo para crecer nuevamente
Guido Mantega

49 La integración regional: factor de desarrollo sostenible
Emílio Odebrecht

61 En busca del crecimiento con equidad
Ricardo Ffrench-Davis

76 Colombia: retos hasta 2010
Álvaro Uribe Vélez

91 Un plan para Ecuador
Rafael Correa Delgado

98 Identidad cultural y *criollización* en Guyana
Prem Misir

110 Paraguay: Estado patrimonial y clientelismo
Milda Rivarola

133 Colonialidad del poder, globalización y democracia
Anibal Quijano

182 Combate al narcotráfico en Surinam
Subhaas Punwasi

196 Mercosur: proyecto y perspectivas
Luis Alberto Lacalle de Herrera

205 Acerca de la grandísima importancia de un partido
Hugo Chávez

235 Guayasamín por él mismo

Realidad de Argentina y de la región*

*Cristina Fernández de Kirchner***

Es para mí, no solo un honor sino un momento muy grato en términos humanos y políticos haber sido invitada por FLACSO. Usted ha mencionado mi participación en numerosos foros y espacios académicos e institucionales. La mayoría de ellos en los espacios del auto denominado primer mundo en donde las categorías de pensamiento no pueden muchas veces decodificar la realidad de una región tan compleja y tan castigada como ha sido Latinoamérica.

Hace unos instantes, repartiendo con el director de FLACSO, entre sonrisas, se quejaba que varios de sus profesores están emigrados porque ahora forman parte del nuevo gobierno. Y yo le digo que no se queje, que es muy bueno. Que FLACSO, dé pensamiento crítico a los gobiernos de la región que durante tanto tiempo tuvieron pensamiento ajenos y muchas veces contrarios a los intereses de sus propios países, productos de otras usinas intelectuales que no responden exactamente a los intereses de la región. Así que, creo que en buena hora están soplando nuevos vientos en la región latinoamericana. Y mi presencia, aquí, tiene que ver con un doble abordaje que pienso realizar en esta tarde, aquí en Quito, Ecuador. Por un lado la experiencia argentina, no como una suerte de receta o de modelo a seguir. Yo creo en las experiencias

* Conferencia en FLACSO-Quito, en 21 de marzo de 2007.

** Senadora de la República Argentina.
kirchner@senado.gov.ar

propias de cada país, de cada sociedad, de cada gobierno, simplemente porque la Argentina al igual que el resto de Latinoamérica tuvo procesos históricos similares, en términos de interrupciones institucionales por gobiernos *de facto* y al mismo tiempo, tal vez más que ninguna otra junto a Ecuador experimentos de construcciones intelectuales que no tenían que ver, precisamente, con los intereses del país y de sus pueblos. Por eso con esta breve aclaración, de que no pretendemos convertirnos en maestro ciruela, ni en dictar cátedra, más allá de que estamos en una universidad, es que queremos hacer el aporte de lo que es la experiencia argentina. Luego de casi cuatro años de gestión del Presidente Kirchner.

Faltan pocos días para que en mi país se cumpla un nuevo aniversario, el 24 de marzo, este próximo sábado del último golpe militar. Similar a los tantos otros en la región. Y que significó, en términos políticos, económicos y sociales, efectos devastadores. Por decir algunos números: al momento del golpe, el 24 de marzo de 1976, los trabajadores, la masa asalariada de mi país, participaba en el PBI en un 48 y pico por ciento. Casi cercano al *fifty-fifty* que siempre ha propugnado el justicialismo. Faltaban, además, muy pocos meses para las próximas elecciones, o sea, que el pueblo volviera a decidir. No voy a ahondar un proceso que devastó cultural, moral, económica y socialmente, más allá de la desaparición de 30 mil argentinos, el encarcelamiento para otros, la tortura, el vejame en el exilio, etc. Un panorama y un paisaje que no fue únicamente en la República Argentina sino que puede observarse en la historia de toda la región.

Luego, durante la década de los años ochenta, vino la apertura democrática. Fundamentalmente, también esto se acentúa a partir de la caída del muro de Berlín, que rompe el proceso de bipolaridad, y entonces la doctrina de seguridad nacional ya no era necesaria en la región. Es necesario abordar críticamente el proceso en el cual se desarrolla y se desemboca en la democracia para entender que también los primeros pasos de esta democracia fueron tal vez la de una construcción que tuvo que ver con acordar en lo que yo llamo la gobernabilidad corporativa.

Acordar con los distintos sectores de poder de las sociedades para tornar gobernable a los países es una verdadera contradicción de lo que es la construcción democrática. La construcción democrática es fundamentalmente construcción de ciudadanía, participación ciudadana. Y fundamentalmente, representación por parte de quienes tenemos lugares o espacios institucionales ganados en procesos electorales, de los intereses de las grandes mayorías nacionales. Muchas veces, en democracia, estos procesos no se dieron, ya sea por conversión ideológica

de quienes llegaban al gobierno en nombre de ideas, proyectos y principios para terminar ejecutando proyectos, ideas y gestiones diametralmente opuestas a las que había sostenido históricamente antes de advenir el gobierno, o bien por debilidad, impericia, falta de gestión. Lo cierto es que en un momento también se comienza a interpelar a la democracia en América Latina como fuente eficaz para solucionar los problemas, y mejorar la calidad de vida de la gente.

Mucha crisis, mucha inestabilidad en la región. No voy a venir a contarles a los ecuatorianos lo que ha significado la inestabilidad institucional, producto de las grandes crisis económicas y sociales.

En mi país impresiona, en el 2001, en donde prácticamente el País parece desintegrarse. Hay una fuerte crisis de representación, la sociedad argentina había apostado fuertemente al gobierno de la alianza que vino en nombre de un programa de gobierno y ejecutó, exactamente, una continuidad de lo que se venía desarrollando. Con lo cual, vemos entonces, que las crisis económicas y sociales recurrentes son factores de ruptura institucional, de inestabilidad institucional y esencialmente de no construcción democrática.

Cuál es el diagnóstico, con el cual el Presidente Kirchner y el espacio político, de cual forma parte, y del cual obviamente forma parte quien les habla. Subimos el 25 de mayo de 2003. La primera, había en los gobiernos de la región una fuerte disociación entre la legalidad institucional y legitimidad política y social. ¿Qué significa esto? Que se ganaban procesos electorales en nombre de proyectos, plataformas, representaciones políticas. Y se hacía exactamente lo contrario. Llegó a haber un Presidente en mi país que dijo si decía lo que iba a hacer, hubiera perdido las elecciones.

Subimos el 25 de mayo de 2003. La primera, había en los gobiernos de la región una fuerte disociación entre la legalidad institucional y legitimidad política y social. ¿Qué significa esto? Que se ganaban procesos electorales en nombre de proyectos, plataformas, representaciones políticas. Y se hacía exactamente lo contrario. Llegó a haber un Presidente en mi país que dijo si decía lo que iba a hacer, hubiera perdido las elecciones.

Esta crisis entre legalidad y legitimidad, que significa la eficacia, no solamente el cumplir con el enunciado en una plataforma electoral durante un proceso electoral sino que además, lo enunciado y aplicado tenga el resultado querido. Porque en definitiva, la política es resultado. Podemos tener las mejores ideas, podemos tener los mejores proyectos, pero si no conducen

en forma eficaz, a resultados verificables y cuantificables en la calidad de vida de nuestros compatriotas, de nuestros conciudadanos, en todo caso hablaran de una profunda honestidad intelectual, de que nos ha formulado y ha cumplimentado esos pasos. Pero no en cuanto a eficacia de Gobierno, y construcción de gestión democrática.

Esta primera cuestión fue la que decidimos, en que legalidad y legitimidad no podían estar dissociadas y en que por lo tanto, la gobernabilidad no era una gobernabilidad corporativa, a pactar con las corporaciones sino fundamentalmente, hacernos cargo de los compromisos de ciudadanía que la sociedad y los argentinos demandaban en materia económica, y fundamentalmente en el rol del Estado porque, en definitiva, nosotros, quienes militamos en política y concurrimos a procesos electorales democráticos, plurales y abiertos estamos demandando la iniciativa política en el Estado para llevar adelante un proyecto y una gestión. Es eso, lo que está en juego en un proceso electoral. Un grupo político, en nombre de un sistema de ideas, en nombre de una representación que quiere ejercer se presentan ante la ciudadanía, se somete a la consideración en cuanto a sus proyectos políticos, sociales, en materia de política internacional, y luego ejecuta este proyecto, este sistema de ideas.

Ese sistema de ideas era un sistema de ideas totalmente opuesto al que se enseñoró durante toda la década de los noventa en toda la región latinoamericana que fue el neoliberalismo o lo que se conoció como el nombre de Consenso de Washington. En base a esto, había cuatro o cinco ejes, además de cuestiones comunes, particulares, como por ejemplo el tema de la impunidad en materia de violaciones de derechos humanos. Se sostenía, por ejemplo, que no se podía castigar a quienes habían sido los causantes de la desaparición, tortura y vejámenes de 30 mil argentinos y de muchísimos más que debieron tener un exilio interior o exterior. Se sostenía que no se podía hacer esto. Y cuando se hizo, se decía que ahora, en realidad, se podía hacer porque ya había pasado la etapa dura. Y, entonces, era más fácil hacerlo. Hechos como los que nos conmovieron hace muy poco tiempo, hace casi seis meses, con la desaparición de uno de los testigos de cargo de las principales causas y ponen en un punto de inflexión la política en materia de derechos humanos como una cuestión de Estado no perteneciente a un sector político o a una idea política. La necesidad de vivir y de no convivir con quienes han resultado responsables de tales atrocidades.

Pero un sistema de ideas que nos decía que la política del ajuste era lo permanente. Que no se podía decir que no a los lineamientos que planteaba el

Fondo Monetario Internacional, en materia de renegociación, de deuda soberana o en materia de políticas internas. Que el consumo debía ser restringido porque además era inflacionario. Era curioso porque quienes decían esto eran las usinas del capitalismo. Entonces uno decía: ¿Qué es este capitalismo que no quiere consumidores? Porque si algo caracteriza al capitalismo, si el capitalismo como sistema de ideas frente a lo que fue, lo que estaba la otro lado de la cortina pudo triunfar. No lo hizo solamente por una cuestión de poderío económico, o militar o tecnológico o científico. Fue algo mucho más simple. Los que estaban del otro lado querían vivir como los que estaban de este lado. Esto fue en realidad lo que desmoronó, como sistema de ideas y como sistema de funcionamiento lo que fue el muro. Como un lugar emblemático, espacio emblemático de lo que significa otro sistema de ideas, otra forma de funcionamiento. Sin embargo, en las principales usinas que nos decían que había que vivir con el ajuste permanente, con la restricción de consumo interno, que cualquiera que se atreviera a apartarse de estas políticas, en definitiva, de los dictados del Fondo Monetario Internacional, iba a caer sobre él el rayo de Júpiter, de algo parecido a Júpiter o alguien que se cree Júpiter.

Nosotros sosteníamos que otro camino era posible. Sostenemos que otro camino es posible. Que es posible renegociar como se hizo en la República Argentina que renegoció su deuda externa. Hoy estamos en todos los pagos al día, significando un ahorro de 75 por ciento. Eso lo hemos explicado en muchos foros internacionales en donde se nos decía: ¿le parece bien a usted en los foro internacionales vinculados a lo grandes centros financieros internacionales? Esto, mire, le contestaba yo: en el mundo financiero, cuando en el mundo se colocaba el dinero a un 3 por ciento anual, en Argentina se llegó a colocar un 15 o 20 por ciento anual, una autentica timba financiera. Cualquiera que coloca este dinero en el mundo financiero, a esa tasa de interés, sabe el riesgo porque el capitalismo también es riesgo. Y por lo tanto, deben asumir quienes asumieron el riesgo de participar en esa autentica economía de casino, o timbas financieras, como la denominamos y como se denomina porque no tiene otra forma de expresarse participar, también, en los resultados de esa política.

El tema de la dolarización de la economía, que en un primer momento sirvió como un instrumento anti-inflacionario en una economía y en una sociedad con una fuerte cultura inflacionaria se convirtió en un fin en si mismo. Vaciando prácticamente y destruyendo a la industria nacional.

Otra de las pautas que se sostenía en el gobierno era la necesidad de volver a recrear la industria nacional, recrear la necesidad de un empresariado

nacional. No por oposición a la inversión extranjera, en absoluto, sino porque todo país, toda economía necesita del desarrollo de una burguesía nacional que cumpla el rol que en el capitalismo se le asigna y que es reproductor de bienes y servicios. Y fundamentalmente, una economía que también ponga su acento en el tema de la responsabilidad social. A todo esto, se concibió en la gestión pública también el nuevo rol del Estado, que ya no podía ser el ausente que planteaba el neoliberalismo, ni tampoco el Estado empresario de los primeros albores del Peronismo pero si el Estado regulador, articulador de mercado y sociedad, articulador del espacio público y privado, esencialmente sin abandonar la representación de los intereses nacionales y de las grandes mayorías. Esto es, en definitiva, lo que proponíamos, poner en marcha ese 25 de mayo del 2003. Donde un Presidente, Ernesto Kirchner asume con el 22 por ciento de votos y el 27 por ciento de desocupación. Como decía en un reciente viaje a Francia, un Presidente que tenía más desocupados que votos. Una deuda externa absolutamente agobiante, una vez y media el producto interno bruto, con niveles de pobreza e indigencia del 57, 58 por ciento aproximadamente. Una industria inexistente. No teníamos competitividad. El uno a uno nos tornaba en un país inviable en términos de producción, en términos de agregar turismo; un país inviable.

Eso debemos ese 25 de mayo de 2003 cuando pusimos en marcha lo que yo denomino, este sistema de ideas. Junto a ello también, la necesaria renovación de lo que constituye otro punto de inflexión en la política argentina y que fue la renovación de la Suprema Corte de justicia de la nación, donde por primera vez, primera vez en la historia de mi país, desde la constitución de 1853, un Presidente renuncia a la facultad que le confiere la constitución de proponer unilateralmente, sin ser sometido a ninguna consideración para ser miembro de la Suprema Corte, nada más que la Confederación del Senado por el número de votos exigidos e introduce un procedimiento donde quienes son propuestos están sometidos a la consideración pública. Pasibles de ser impugnados, no solamente en el ámbito del poder ejecutivo sino también desde luego se traslada al ámbito del poder legislativo. Y se promueve la designación de personas que no solamente tenían intachables antecedentes judiciales, académicos, intelectuales sino que, además, a ninguno de ellos conocía personalmente el Presidente de la República. Salvo uno solo el Dr. Safaroni, que además lo conocía porque había sido un feroz crítico de él, del Presidente Kirchner, cuando era Gobernador en la provincia de Santa Cruz. Esa es la Corte que se construye en el periodo que se inicia ese 25 de mayo de 2003.

Fueron muchos los que dijeron que estábamos locos. Locos, por decir un adjetivo de los más suaves que nos habían dado. Pero cuando uno al cabo del tiempo advierte que las críticas que había hecho y los presagios o premoniciones que había proferido en cuanto a cual iba a ser el resultado de estas políticas y de esta gestión no se verificaban. Y que por el contrario se arriban a resultados puntuales, concretos en la exacta dirección en la cual fueron planteados requeriría por parte de quien hace críticas la honestidad intelectual de reconocer la equivocación. No ante el Presidente, un diputado, el partido al cual pertenezco, simplemente ante la propia ciudadanía, a la cual todos y cada uno de nosotros, cualquiera sea el rol que nos hayan conferido las elecciones. Oficialista u opositores tenemos el compromiso, no frente al gobierno, no frente a los medios, sino frente a la ciudadanía de honestidad intelectual.

Hoy, a cuatro años de gestión y con aquel panorama en cuanto a situación en el manejo de la deuda externa, desocupación, niveles de pobreza e indigencia, aumento de las exportaciones, actividad económica creciente, actividad industrial y una creciente y cada vez más importante presencia en materia de exportaciones de productos manufacturados, no ya únicamente *commodities* sino también industria presente, desocupación que en el último trimestre alcanzó un dígito perforando lo que fue durante casi la última década y media de dos dígitos y anunciaba el INDET, también la indigencia en un dígito. Por primera vez en mucho tiempo en mi país, la República Argentina y la reducción de la pobreza a un 27-28 por ciento, una modificación en los salarios mínimos de los trabajadores sin precedentes también en la última década y media. Y ni que hablar de la situación del sistema previsional argentino con más de 8 o 9 aumentos al sector pasivo. Aumento que no se producía desde el año 1990 o 1991. La desocupación perforando el último trimestre un dígito, creciendo la exportación, el boom del turismo en la República Argentina, superamos los ingresos inclusive a los granos, con una oferta turística absolutamente diversificada, un boom inmobiliario, importantísimo también en el país porque uno de los instrumentos que también participaron y que tuvieron un eje fundamental en esta recreación de la realidad argentina y que lo sostuvimos durante toda la campaña. Y que también era uno de los mitos del neoliberalismo el tema de la infraestructura y la obra pública como grandes reactivadores de la economía.

Yo recuerdo que el Presidente Kirchner cuando todavía era candidato lo sostenía y machacaba sobre la importancia que le asignábamos a la obra pública, a la infraestructura como un movimiento que multiplica el crecimiento

económico. Solo así vemos desde el nivel dogmático y teórico. Lo había experimentado como Gobernador de la provincia de Santa Cruz, pero lo demás lo habíamos copiado de lo *New Deal*, fundamentalmente, cuando se desplomó, después de la crisis del 30 en Norte América. Y es precisamente Roosevelt a través del *New Deal* y de la obra pública que reactiva fuertemente la economía, es un multiplicador en lo económico, en lo social. En lo económico como madre industria. No hace falta aclarar todo lo que implica y todo lo que se mueve entorno a la construcción pero además porque dota de infraestructura básica que es necesaria para la actividad económica y para que el empresariado pueda desarrollar su actividad a través de vías férreas, vías de comunicación, aeropuertos. Y la sociedad a través de hospitales, escuelas, agua potable, vivienda, es todo un círculo virtuoso que va recreando, además, la confianza de un país en sí mismo porque esto fue el otro aspecto clave en el diagnóstico que nosotros teníamos de la situación argentina.

Legalidad, legitimidad, basta de impunidad, pero esencialmente sabíamos que los procesos que habíamos vivido tan fuertes desde 1976, en adelante, habían perforado dos cuestiones que son esenciales en toda sociedad: la confianza en las propias fuerzas para salir adelante y la idea de la no salvación individual. Sino de la construcción del proyecto colectivo. Esfuerzo propio y colectivo pero que además el esfuerzo no lo podían seguir haciendo los mismos que habían sido castigados durante más de dos décadas. Los sectores de menores recursos, los que no podían acceder a los mínimos servicios, o los que accediendo a los servicios no podían pagar más por ellos. Por eso fuimos duramente criticados. Porque decían que de esta manera espantábamos a los inversores en materia tarifaria por ejemplo, que se iban a ir del país.

Recuerdo todavía reuniones muy borrascosas, las primeras de la gestión, en alguno que otro viaje al exterior, en algún que otro país de primer mundo con fuertes inversiones en nuestro país. Parecía que el mundo se desplomaba, se iban todos. Hoy, son los mismos que plantean planes de inversión y que además reconocen estar ganando más que antes. Algunos por primera vez en 5 años, en 7 años han remitido remesas a las matrices en su país de origen. Porque, claro, cuando hay más usuarios, cuando hay más consumidores crece la economía para todos.

Lo que sucedía es que la Argentina se restringía cada vez más el sector de usuarios y consumidores. Y cada vez se ahogaba más el que no podía apartarse de eso que es la clase media argentina. Y es fundamentalmente la que terminó

soportando, en gran medida, el peso específico de la crisis. Ni que hablar de los sectores que caídos del modelo productivo, ya ni siquiera tenían la esperanza del mañana o de que un Gobierno que viniera a cambiar las cosas. Por eso era necesario entonces en términos de economía, en términos de cultura, en términos de credibilidad advertir que el negocio serio de todo capitalista que se precie de tal es que cada vez haya más usuarios, que cada vez haya más consumidores, que cada vez el poder adquisitivo de éstos sea mejor para poder vender más. Cualquiera fuera lo que produjeran: bienes, servicios, etc. Costó mucho que eso fuera entendido pero creo que muchos lo han comenzado a entender. Por eso los números de crecimiento en materia de inversión, por eso hoy, Argentina es vista como una oportunidad de negocios y por eso adquiere este proceso, esta experiencia argentina. Reitero, no quiere ser una receta enlatada, por convicción y por actitud descreemos de las recetas enlatadas sin embarcarse en este proceso latinoamericano, yo lo decía hace unos instantes cuando repartía con Bonilla y otros profesores de esta alta casa de estudios, FLACSO, acerca de que nuevos vientos recorren la región.

Hace muy poco tiempo estuve en París, estuve reunida con sus principales dirigentes políticos, tanto oficialistas como opositores en el Parlamento, en el Poder Ejecutivo, en la oposición. Y la pregunta recurrente, todos me preguntaban, ¿qué pasa en Latinoamérica? Luego de que en numerosos procesos electorales surge la figura de Kirchner, Bachelet, Evo Morales, el Presidente Chávez, aquí el Presidente Correa, del Ecuador. Y yo les digo que por primera vez, en América Latina, los gobernantes se parecen a los gobernados. Creo que es un momento muy particular en América. Y creo que desaprovechar este momento histórico en el que gobiernos con sus particularidades, es imposible querer interpretar a un gobernante como Kirchner comparándolo con cualquier otro o viceversa. A Correa con Kirchner, a Chávez con Bachelet, Bachelet con Evo Morales porque cada uno responde a las realidades, idiosincrasias e historia de su propio país. Esto que para nosotros, los latinoamericanos, es de fácil comprensión, a la luz de las categorías de pensamiento europeas, muchas veces, resulta mucho más dificultoso explicarlo.

Pero creo sinceramente que estamos en un momento único en la historia de Latinoamérica en donde la integración es un deber. Es el gran desafío que tenemos todos aquellos con responsabilidades institucionales. Con distintos instrumentos. Nosotros integramos junto a Brasil y ya se ha incorporado también Venezuela el Mercosur. Pero lo importante es advertir que cada uno de nuestros países,

que cada una de nuestras economías, tienen un grado de complementariedad que debe ser aprovechado y profundizado frente a un mundo que se debate en políticas exteriores de confrontación o de subordinación plantear un modelo de integración, por complementariedad y solidaridad en América Latina debe ser un punto de inflexión. Lo debemos presentar no solamente como una ponencia teórica, en altas casa de estudios o en espacios institucionales sino en gestiones puntuales y concretas, de gestión de gobierno.

La presencia hoy, aquí, en Ecuador, en la misión de empresarios argentinos encabezados además por la Ministra de Economía de mi país, el Canciller, el Ministro de Planificación no es casual. Nunca nos hemos visitado y nos hemos conocido como lo estamos haciendo los latinoamericanos. Nunca hemos charlado tanto de nuestros problemas y como resolverlos en común. Nunca habíamos hablado de un Banco del Sur como un instrumento para financiar nuestros propios proyectos sin recorrer a fuentes de financiamiento que luego plantean exigencias, que poco tiene que ver con programas de crecimiento y desarrollo social. Por eso creo que estamos, compatriotas latinoamericanos, en un momento muy especial. Sepámoslo aprovechar. Además, y tal cual lo he manifestado, en numerosos espacios institucionales y académicos, a lo por muchas veces parece preocuparle tanto, la inestabilidad de la región. La principal causa de inestabilidad de la región, en América Latina ha sido la pobreza y la miseria. Esa es la principal causa de inestabilidad. Y creo que todos aquellos que nos avoquemos a la construcción de una sociedad democrática estable en la que cada uno de nuestros conciudadanos puedan ejercer sus derechos tiene que entender que la representación de intereses que hoy hacemos desde este sistema de ideas no es una cuestión ni dogmática, ni ideológica. Es simplemente de haber verificado, en la práctica, que aquel otro sistema de ideas que nos propusieron solo causó hambre, miseria, dolor, y tuvo un efecto devastador. Es, entonces, la hora para que este sistema de ideas, en el cual podemos exhibir resultados puntuales y concretos que impactan en la calidad de vida de nuestros compatriotas tenga la oportunidad histórica que América Latina se merece. **DEP**

Diplomacia para la vida

*Pablo Solón**

Todo sistema se desarrolla a través de procesos tendientes a lograr equilibrar el desequilibrio existente entre sus componentes y el entorno, alcanzando un nuevo equilibrio que genera nuevos desequilibrios. La política internacional no es ajena a esta lógica. Su objetivo último es avanzar en la superación de los desequilibrios que se presentan a diferentes niveles (económicos, sociales, medioambientales, territoriales, culturales, etc.) logrando nuevos equilibrios inestables que a su vez son la base de nuevos desequilibrios que requieren ser equilibrados a través de nuevos enfoques, instrumentos y políticas. Partiendo de este enfoque no hay nada más dañino para la política internacional y en especial para la diplomacia que la inercia y la rutina en un mundo dinámico y en permanente cambio.

Hoy está claro que el objeto de las políticas internacionales no abarca solamente el relacionamiento de los Estados. Es evidente que lo que hacemos es negociar y firmar convenios, tratados, políticas y acciones entre Estados, pero las implicancias de dichos acuerdos van mucho más allá de las relaciones interestatales. El concepto de que a través de tal o cual accionar diplomático sólo defendiendo los intereses de mi nación es reduccionista y ahistórico. La defensa o promoción de determinados intereses particulares nacionales tiene repercusiones sobre áreas imprevistas, y lo que en primera instancia puede ser una medida únicamente de carácter “técnico” puede tener consecuencias muy grandes a nivel del planeta.

* Embajador. Ministerio de Relaciones Exteriores, República de Bolivia.
pablosolon@gmail.com

Los planos de equilibrios y desequilibrios en el mundo son múltiples, se entrelazan, superponen y cambian en el tiempo. En este trabajo y sólo por razones expositivas reflexionaremos sobre cuatro de ellos: el planeta-la madre tierra, la economía, las relaciones entre Estados y la interacción social.

La madre tierra

Hasta hace unos 20 o 10 años atrás, la visión de los pueblos indígenas era considerada como un fenómeno del pasado, algo a preservar en un mostrador para el estudio de especialistas. La actitud hacia los pueblos indígenas era en general paternalista. Una actitud de condescendencia y protección de recuerdos de la historia. La apreciación de su existencia se daba más a través de la danza, la música, su indumentaria y el mal llamado “folklore”, pero muy poco o casi nada, salvo en círculos académicos muy especializados, a nivel de su cultura y su visión.

Pero, los pueblos indígenas llegaron, después de 500 años, de vuelta a una situación de poder, de gobierno de un país de América latina, y lo hicieron no sólo como expresión de los movimientos sociales y populares, sino como indígenas que afirman su propia concepción de la vida, la naturaleza y el mundo.

Esta visión queda reflejada en la carta (ver anexo I) que, el 2 de octubre del 2006, el Presidente Evo Morales envía a todos sus pares de la región con motivo de la Segunda Cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones: “Nuestra integración es y debe ser una integración de y para los pueblos. El comercio, la integración energética, la infraestructura, y el financiamiento deben estar en función de resolver los más grandes problemas de la pobreza y la destrucción de la naturaleza en nuestra región. No podemos reducir la Comunidad Sudamericana a una asociación para hacer proyectos de autopistas o créditos que acaban favoreciendo esencialmente a los sectores vinculados al mercado mundial. Nuestra meta debe ser *forjar una verdadera integración para ‘vivir bien’*. Decimos ‘vivir bien’ porque no aspiramos a vivir mejor que los otros. Nosotros no creemos en la línea del progreso y el desarrollo ilimitado a costa del otro y la naturaleza. Tenemos que complementarnos y no competir. Debemos compartir y no aprovecharnos del vecino. ‘Vivir bien’ es pensar no sólo en términos de ingreso per-cápita sino de identidad cultural, de comunidad, de armonía entre nosotros y con nuestra madre tierra.”

En nuestra visión todos somos parte de una sola unidad. Los seres humanos, las plantas, los animales, los cerros, los ríos, el cielo y el viento. Todas interactuamos unos con otros. Todos nos relacionamos. Todos nos comunicamos. A veces nos enojamos y reaccionamos. Las piedras del camino no son entes sin vida, ellas también tienen una historia, una función, un devenir. El ser humano es uno más; uno más de los componentes de la madre tierra. No está por encima ni tiene la capacidad de moldear la naturaleza a su gusto y semejanza. Si alguien está por encima de todo es la “madre tierra”, el sistema del cual somos parte y sin el cual no podemos existir. Es a la “pachamama” a quien le debemos respeto y todo lo que hacemos debe estar en función de “agradarle”, de mantener el equilibrio con ella. Por eso, antes de sacar el mineral de los socavones o de preparar la tierra para la siembra, hay que pedirle permiso y demostrarle respeto de alguna forma, porque se está alterando su armonía interna.

En síntesis, estamos frente a una visión que: a) es totalizadora, ve el sistema en su globalidad, en su integralidad, b) asume que todos los elementos tienen vida, reaccionan unos frente a otros y c) reconoce que el ser humano es uno más de ellos.

Hace pocas décadas atrás se medía el progreso casi exclusivamente por la cantidad de metros cuadrados de cemento y acero que hay en un país o una región. El ejemplo del progreso eran y en gran medida aun siguen siendo esas fotos clásicas de grandes ciudades pobladas de chimeneas que abrazan los cielos. Eran y aun son los tiempos en los cuales algunos hombres se consideran capaces de dominar la naturaleza, de mover montañas, de cambiar el curso de los ríos, de inventar semillas, en fin de crear la vida... sin que pase nada. Sin que la madre tierra reaccione, sin que la naturaleza se altere y se defienda.

Por suerte, lo del cambio climático ha sido un golpe muy duro y ahora más de 5.000 expertos en el mundo han tocado la campana de alerta. “Esto no puede seguir así”. Cada vez más, hay conciencia de que se está produciendo un desequilibrio muy grande con la naturaleza. Pero ¿porqué se ha producido esta situación y que debemos hacer para remediarla? Aquí estamos lejos de haber llegado a un consenso. No es casual, porque el diagnóstico implica responsabilidades y conlleva recetas que van a afectar a unos más que otros.

En nuestra visión este problema no tiene solución de fondo sino cambiamos los patrones de consumo que ha creado el sistema capitalista.

Mientras vivamos en un sistema que para salir de sus crisis cíclicas necesita incentivar y promover el consumo irresponsable, no habrá solución. En otras palabras, debemos imponer la ley del respeto a la naturaleza antes que la ley del mercado. La ley de vender más y más, de producir más y más, sólo para ganar más y más, sin tomar en cuenta que sólo tenemos un planeta azul, nos está llevando al abismo. Nosotros estamos firmemente convencidos que el “libre mercado” ha llegado a ciertos límites en los que es insostenible con la existencia de la naturaleza.

El neoliberalismo quiere hacer negocio con la propia tragedia que provoca. Para limitar supuestamente el mal uso del agua hay que ponerle precio al agua, para compensar la “contaminación” que las grandes industrias producen hay que comprar certificados de captura de carbono, para preservar las praderas hay que dar subsidios... a los agricultores de los países ricos. La receta del neoliberalismo se resume en el concepto “para no destruir el medio ambiente hay que ponerle precio, porque las cosas que tienen precio uno las cuida”. Pero, ¿que pasa con las personas que no pueden pagar el precio establecido para acceder a ese pedazo de naturaleza? En que medida, ¿esta es una solución viable para toda la especie humana? Lo que nos lleva a una pregunta aun más lacerante ¿creen que es posible preservar un enclave azul en un planeta desbastado por la sobreexplotación de recursos?

La visión indígena no es la de volver al arado egipcio, como vulgarmente nos quieren hacer decir los profetas de la modernidad. La ciencia, la tecnología, la industria, el mercado son como todos los elementos de un sistema, manejables en el marco de ciertos parámetros y equilibrios con la naturaleza. El problema es que algunos de ellos han dejado de actuar en función del bien común y han empezado a desbordarse en busca de la mayor ganancia. Entonces se tornan insaciables de mercados, de consumidores, de energía, de recursos naturales.

No hay una solución fácil a la vista. Mientras se habla de tomar precauciones, la dinámica del sistema capitalista empuja a seguir los indicadores de la China, a crecer al 8 %, y si realmente todos (incluida la China en su conjunto) creceríamos a ese ritmo ¿cual sería el futuro del planeta?

Estamos en los principios de un cambio en la política internacional de los países en torno al gran problema del equilibrio con la naturaleza. Nosotros consideramos que por ejemplo debe haber un cambio radical y profundo en la OMC y los acuerdos de libre comercio, porque hasta ahora la lógica ha sido

la de subordinar los componentes medioambientales a las reglas comerciales. Salvando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la OMC es el único acuerdo multilateral que tiene un mecanismo de solución de controversias con la capacidad de imponer sanciones que se cumplen. Lo correcto debería ser que convenciones como las de Kyoto y otras a nivel medio ambiental tengan mas jerarquía y capacidad de regulación que los acuerdos comerciales. Mientras no avancemos seriamente en este sentido no habrá ningún cambio de fondo en relación a los temas del cambio climático.

La economía

Los desequilibrios con y en la naturaleza están íntimamente vinculados a los desequilibrios en la distribución de la riqueza. Las 200¹ empresas más grandes del mundo controlan una cuarta parte (26,3%) de la producción mundial y crecen a un ritmo que es el doble de lo que crece el Producto Interno Bruto de los 29 países de la OCDE. La producción sumada de estas 200 empresas supera la producción de los 100 países en desarrollo que se encuentran a la cola del ranking.

Según la revista Forbes, 587 multimillonarios tienen una fortuna que duplica la riqueza de todo un país como España y alcanza casi a una quinta parte de la economía norteamericana.

En el otro extremo, 2.800 millones de pobres sobreviven en el planeta con menos de dos dólares al día según informe de la ONU del 2.005. 840 millones de personas no tienen acceso a los alimentos básicos y un promedio de 6 millones de niños menores de cinco años mueren por mes de inanición.

En América Latina según la CEPAL, tenemos alrededor de 220 millones de pobres (43,4% de la población) de los cuales 95 millones son pobres indigentes (18,8% de la población).

En términos de sostenibilidad ambiental y social es imposible pretender encontrar un equilibrio sino se asumen medidas para corregir esta situación. Para nosotros el futuro de la humanidad depende de la capacidad que tengamos

¹ Algunas de las mayores empresas transnacionales de carácter no financiero: Shell, General Motors, Ford, Exxon, IBM, AT&T, Mitsubishi, Mitsui, Merck, Toyota, Philip Morris, General Electric, Unilever, Fiat, British Petroleum, Mobil, Nestlé, Philips, Intel, DuPont, Standard, Bayer, Alcatel Alston, Volkswagen, Matsushita, Basf, Siemens, Sony, Brown Boveri, Bat, Elf, Coca-Cola... entre las clásicas; Microsoft, Cisco, Oracle, entre las nuevas. Entre los bancos: IBJ/DKB/Fuji, el Deutsche, BNP/Paribas, UBS, Citigroup, Bank of America, Tokio/Mitsubishi...

las naciones de regular y asumir mecanismos que contribuyan a la redistribución de la riqueza. La iniciativa privada *per se* no es mala. Pero cuando llega a estos extremos se convierte en un factor de desequilibrio muy grande. Ya no importa lo que está bien para el planeta, mi país, o la gente, sino lo que está bien para mi empresa, para mis intereses particulares. Mucho se habla de libre competencia, pero lo que estamos viviendo es la concentración del poder económico. O dicho en otros términos: una competencia entre monopolios de la cual la mayoría de la población esta ausente pero sufre sus impactos. Una concentración de estos niveles constituye un peligro no sólo para el equilibrio con la naturaleza sino para la subsistencia de millones de personas y para el ejercicio real de la democracia. Al final, a la hora de aprobar tal o cual convenio internacional priman más los intereses de estos sectores de poder.

Las consecuencias de este desbalance se manifiestan a diferentes niveles. Uno muy preocupante y bastante resistido por los pueblos indígenas es la homogenización cultural. En la cita carta, Evo Morales dice: “La más grande riqueza de la humanidad es su diversidad cultural. La uniformización y mercantilización con fines de lucro o de dominación es un atentado a la humanidad. A nivel de la educación, la comunicación, la administración de justicia, el ejercicio de la democracia, el ordenamiento territorial y la gestión de los recursos naturales debemos preservar y promocionar esa diversidad cultural de nuestros pueblos indígenas, mestizos y todas las poblaciones que migraron a nuestro continente. Así mismo debemos respetar y promover la diversidad económica que comprende formas de propiedad privada, pública y social-colectiva.”

Para las grandes empresas hemos dejado de ser ciudadanos y nos hemos convertido en consumidores, en sujetos a los que hay que moldear acorde con el mercado. En este marco se crean necesidades, se promueven modas, se invaden los espacios familiares con la publicidad, se crean ficciones de vida con los *reality shows*, se crean patrones de consumo, se utiliza a los niños para promover nuevos productos, se mercantilizan los espacios de esparcimiento como el deporte y el teatro. Casi ya no existe espacio público libre del *marketing*. Hasta los colegios están cayendo en esa lógica y las grandes transnacionales han pasado de ser patrocinadoras de eventos culturales a convertirse en “creadoras” de cultura.

La resistencia a esta enajenación cultural es extremadamente difícil porque se da todos los días y a través de múltiples medios, y cuando una cultura se pierde un pedazo irrecuperable de la humanidad se pierde. En este marco, a un nivel de tan importante como la preservación del medio ambiente nosotros

colocamos la defensa y promoción de la diversidad cultural en nuestra política internacional.

La visión indígena no es uniformizadora, en el texto citado mas arriba, Evo Morales no habla de exclusión de la propiedad privada sino de complementariedad entre las formas de propiedad privada, pública y social-colectiva. No se trata de escoger entre el uno o el otro, sino de reconocer primero que hay más de dos opciones, – también existe la forma de propiedad social colectiva –, y segundo de buscar un equilibrio entre las distintas formas de propiedad.

Las relaciones entre Estados

Más de un 50% del comercio mundial y más de un 75% de inversión de capital en el extranjero está sólo en EEUU, Japón y la Unión Europea. Un informe del *Financial Times* de mayo de 2002, sostiene que un 48% de las mayores compañías y bancos en el mundo son de EE.UU., un 30% son de la Unión Europea, y sólo 10% son japoneses. En otras palabras, un 90% de la transnacionales que dominan la economía son estadounidenses, europeas o japonesas. África y América Latina son absolutamente marginales en estos grupos de poder económico.

Para nadie es extraño que en la política internacional están en juego los intereses de estas mega corporaciones a través de las relaciones diplomáticas entre los países. En muchos casos, los intereses “nacionales” encubren o cobijan intereses de grupos de poder económico antes que necesidades o planteamientos de los ciudadanos. Y muchos de los conflictos entre naciones tienen más que ver con la pugna entre esos intereses que con verdaderos conflictos entre nuestros pueblos. Cuando empiece a decaer el poder económico de estas mega corporaciones, más constructivas serán las relaciones entre nuestros países. Para contribuir a ese proceso, es fundamental transparentar y ser consciente de qué intereses, en el fondo, uno representa en una mesa de negociaciones a nivel internacional.

El siglo pasado hemos pasado de un mundo bipolar a un mundo unipolar en crisis. Ninguna de estas correlaciones de fuerza ha sido saludable para el mundo y la humanidad. El sistema que se ha desarrollado en las Naciones Unidas está muy lejos de expresar un verdadero equilibrio entre las naciones. Tenemos una situación en la que un puñado de países tienen el poder de definir

y legalizar la intervención militar directa. Un mundo de mayor equilibrio es impensable sin el desarrollo de un mundo multipolar.

La soberanía como el derecho de un país a definir su destino está cada vez más relativizada en la actualidad. La capacidad de un país que representa un 0,07% en la economía mundial de incidir sobre el mundo haciendo respetar sus derechos y su visión es cuasi una misión imposible. En este marco, es fundamental avanzar hacia la constitución de bloques regionales que nos permitan alcanzar un mundo multipolar, un mundo más equilibrado. Evo Morales en la carta a sus pares sudamericanos señala: “La Comunidad Sudamericana de Naciones puede ser una gran palanca para defender y afirmar nuestra soberanía en un mundo globalizado y unipolar. Individualmente como países aislados algunos pueden ser más fácilmente susceptibles de presiones y condicionamientos externos. Juntos tenemos más posibilidades de desarrollar nuestras propias opciones en diferentes escenarios internacionales.”

La visión indígena andina no es localista, quizás porque siempre rememora en la historia larga su pertenencia a una civilización mayor que trascendía los cinco países en los que fue descuartizado el territorio andino, para preservar los intereses de determinadas oligarquías locales y ciertos imperios de turno. La superación de las fronteras para avanzar hacia la patria grande, hacia la nación única no es expresión en los pueblos indígenas de una intención expansionista, sino de la firme convicción de que es necesario recomponer el tejido territorial. No se trata de volver al pasado, sino de asumir que el futuro solo es posible en la integración superadora.

La construcción de bloques regionales como mecanismo de afirmación y ejercicio de la soberanía debe estar acompañado de un conjunto de políticas que permitan superar las grandes asimetrías que hay al interior de los procesos de integración. No hay unidad posible con grandes desigualdades entre países y regiones al interior de los mismos. La idea de un desarrollo en ciertos enclaves en medio de un mar de pobreza no es sostenible ni social, ni económica ni medioambientalmente.

Al igual que el tema del medio ambiente está siendo reconocido en los discursos de los diplomáticos, también el tema de las asimetrías empieza a ser muy discutido en las relaciones internacionales. Sin embargo, aun estamos en una fase embrionaria de su implementación efectiva. Es entendible, mas no justificable que así sea, porque un verdadero tratamiento de las asimetrías implica un redireccionamiento de parte de los recursos que antes beneficiaban

a regiones privilegiadas. En este marco, es necesario desarrollar mecanismos innovadores que a partir de un porcentaje de la renta común aduanera, de impuestos progresivos específicos a determinados rubros, de la creación de fondos estructurales de magnitud, de mecanismos y normas preferenciales y no recíprocas se pueda efectivamente superar el tema de las asimetrías.

En este proceso de integración y de resolución de las asimetrías tenemos que reconocer nuestra diversidad y avanzar reconociendo los tiempos de cada uno. Por eso Evo Morales señala: “Soy consciente de que las naciones en Sudamérica tienen diferentes procesos y ritmos. Por eso propongo *un proceso de integración de diferentes velocidades*. Que nos tracemos una hoja de ruta ambiciosa pero flexible. Que permita a todos ser parte, posibilitando que cada país vaya asumiendo los compromisos que puede asumir y permitiendo que aquellos que desean acelerar el paso lo hagan hacia la conformación de un verdadero bloque político, económico, social y cultural. Así se han desarrollado otros procesos de integración en el mundo y el camino más adecuado es avanzar en la adopción de instrumentos de supranacionalidad respetando los tiempos y la soberanía de cada país.”

Las interacciones sociales

El desequilibrio más grande a nivel social que estamos viviendo es que la democracia se ha vaciado de contenido o quizás no se ha llenado del contenido, de las expectativas de la población cuando se conquistaron las libertades democráticas. El derrumbe de las dictaduras fue acompañado de un amplio proceso de recuperación de la democracia en nuestros países, pero al igual que en otras regiones la democracia acabó convirtiéndose en espacio retórico para la mayoría de la población que siente que solo participa una vez cada 4 o 5 años cuando hay que elegir autoridades. Después las relaciones de fuerza entre los distintos actores sociales cambia de plano y quienes más poder tienen en la economía, más poder tienen en el ejercicio del poder.

De todos los factores analizados, este es el más determinante para nosotros los seres humanos porque sobre éste podemos actuar directamente y solo en tanto lo logremos podremos incidir sobre los otros planos de los equilibrios entre naciones, sectores económicos y con la naturaleza.

En este contexto tenemos que sincerar las cosas y preguntarnos: ¿cuanto de la diplomacia internacional responde a los intereses de las naciones, sus

poblaciones y sus democracias y cuanto está condicionado o dirigido a promover los intereses de determinados sectores de poder económico? ¿No estamos entrando en una fase en la que para salvar la vida en el planeta hay que democratizar el ejercicio de las relaciones internacionales?

En Bolivia hemos acuñado una frase que se llama la “diplomacia de los pueblos”, es un concepto amplio y en construcción que abarca desde el hecho de que en las relaciones internacionales el país debe hacer primar ante todo los intereses de nuestros pueblos, hasta el hecho de que muchas veces podemos avanzar de manera más sustanciosa a través de la aproximación de nuestros pueblos, que no sienten o conocen fronteras, que a través del accionar de nuestras Cancillerías en algunos casos impregnadas de conservadurismo.

Si escucháramos lo que nos dicen los movimientos sociales, de mujeres, de indígenas muchos errores no se cometerían. Un ejemplo: la Vía Campesina, un red de organizaciones campesinas e indígenas del mundo, ha manifestado que no debemos hablar de “bio” combustibles sino de “agro” combustibles. La vida no debe ser equiparada a la energía, lo que es posible es que bajo ciertos parámetros una porción de la energía que consumimos provenga de los productos agrícolas, pero obviamente bajo ciertos límites porque sino para producir la energía que se requiere vamos a acabar con el medio ambiente, incrementar el consumo de agua, arrasar bosques y erosionar la tierra.

No se trata de excluir a los sectores empresariales de las negociaciones comerciales o de otro tipo, pero de reconocer que nosotros en las Cancillerías nos debemos a todos y en particular a los que menos son escuchados.

Por eso Evo Morales dice: “Después de años de haber sido víctimas de las políticas del mal llamado ‘desarrollo’ hoy nuestros pueblos deben ser los actores de las soluciones a los graves problemas de salud, educación, empleo, distribución inequitativa de los recursos, discriminación, migración, ejercicio de la democracia, preservación del medio ambiente y respeto a la diversidad cultural.”

Esta búsqueda del equilibrio en la diversidad a todos los planos es lo que hemos dado en llamar en Bolivia “Diplomacia para la vida”.

Anexo I – Propuesta del Presidente Evo Morales*

Construyamos con nuestros pueblos una verdadera comunidad sudamericana de naciones para “vivir bien”

La Paz, 2 de octubre de 2006

Hermanos Presidentes y Pueblos de Sudamérica,

En diciembre del 2004, en Cuzco, los Presidentes de Sudamérica asumieron el compromiso de “*desarrollar un espacio sudamericano integrado en lo político, social, económico, ambiental y de infraestructura*” y afirmaron que “*la integración sudamericana es y debe ser una integración de los pueblos*”. En la Declaración de Ayacucho destacaron que los principios de *libertad, igualdad, solidaridad, justicia social, tolerancia, respeto al medio ambiente* son los pilares fundamentales para que esta Comunidad logre un desarrollo sostenible económico y social “*que tome en cuenta las urgentes necesidades de los más pobres, así como los especiales requerimientos de las economías pequeñas y vulnerables de América del Sur.*”

En septiembre del 2005, durante la Primera Reunión de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones realizada en Brasil, se aprobó una Agenda Prioritaria que incluye, entre otros, los temas del *diálogo político, las asimetrías, la integración física, el medio ambiente, la integración energética, los mecanismos financieros, la convergencia económico comercial y la promoción de la integración social y la justicia social.*

En diciembre de ese mismo año, en una Reunión Extraordinaria realizada en Montevideo, se conformó la Comisión Estratégica de Reflexión sobre el Proceso de Integración Sudamericano para que elabore “*propuestas destinadas a impulsar el proceso de integración sudamericano, en todos sus aspectos (político, económico, comercial, social, cultural, energía e infraestructura, entre otros).*”

Ahora en la II Cumbre de Jefes de Estado debemos profundizar este proceso de integración desde arriba y desde abajo. Con nuestros pueblos, con nuestros movimientos sociales, con nuestros empresarios productivos, con nuestros ministros, técnicos y representantes. Por eso, en la próxima Cumbre de Presidentes a realizarse en diciembre en Bolivia estamos también impulsando

* webmaster@presidencia.gov.bo

una Cumbre Social para dialogar y construir de manera mancomunada una verdadera integración con participación social de nuestros pueblos. Después de años de haber sido víctimas de las políticas del mal llamado “desarrollo” hoy nuestros pueblos deben ser los actores de las soluciones a los graves problemas de salud, educación, empleo, distribución inequitativa de los recursos, discriminación, migración, ejercicio de la democracia, preservación del medio ambiente y respeto a la diversidad cultural.

Estoy convencido que en nuestra próxima cita en Bolivia hay que pasar de las declaraciones a los hechos. Creo que debemos avanzar hacia *un tratado que haga de la Comunidad Sudamericana de Naciones un verdadero bloque sudamericano a nivel político, económico, social y cultural*. Estoy seguro que nuestros pueblos están más próximos que nuestras diplomacias. Creo, con todo respeto, que nosotros los Presidentes debemos dar un sacudón a nuestras Cancillerías para que se desempolven de la rutina y enfrentemos este gran desafío.

Soy consciente de que las naciones en Sudamérica tienen diferentes procesos y ritmos. Por eso propongo *un proceso de integración de diferentes velocidades*. Que nos tracemos una hoja de ruta ambiciosa pero flexible. Que permita a todos ser parte, posibilitando que cada país vaya asumiendo los compromisos que puede asumir y permitiendo que aquellos que desean acelerar el paso lo hagan hacia la conformación de un verdadero bloque político, económico, social y cultural. Así se han desarrollado otros procesos de integración en el mundo y el camino más adecuado es avanzar en la adopción de instrumentos de supranacionalidad respetando los tiempos y la soberanía de cada país.

Nuestra integración es y debe ser una integración de y para los pueblos. El comercio, la integración energética, la infraestructura, y el financiamiento deben estar en función de resolver los más grandes problemas de la pobreza y la destrucción de la naturaleza en nuestra región. No podemos reducir la Comunidad Sudamericana a una asociación para hacer proyectos de autopistas o créditos que acaban favoreciendo esencialmente a los sectores vinculados al mercado mundial. Nuestra meta debe ser *forjar una verdadera integración para “vivir bien”*. Decimos “vivir bien” porque no aspiramos a vivir mejor que los otros. Nosotros no creemos en la línea del progreso y el desarrollo ilimitado a costa del otro y la naturaleza. Tenemos que complementarnos y no competir. Debemos compartir y no aprovecharnos del vecino. “Vivir bien” es pensar no sólo en términos de ingreso per-cápita sino de identidad cultural, de comunidad, de armonía entre nosotros y con nuestra madre tierra.

Para avanzar por este camino propongo:

A nivel social y cultural

- 1) *Liberemos Sudamérica del analfabetismo, la desnutrición, el paludismo y otros flagelos de la extrema pobreza.* Establezcamos metas claras y un mecanismo de seguimiento, apoyo y cumplimiento de estos objetivos que son el piso mínimo para empezar a construir una integración al servicio del ser humano.
- 2) *Construyamos un sistema público y social sudamericano para garantizar el acceso de toda la población a los servicios de educación, salud y agua potable.* Uniendo nuestros recursos, capacidades y experiencias estaremos en mejores condiciones de garantizar estos derechos humanos fundamentales.
- 3) *Más empleo en Sudamérica y menos migración.* Lo más valioso que tenemos es nuestra gente y la estamos perdiendo por falta de empleo en nuestros países. La flexibilización laboral y el achicamiento del Estado no han traído más empleo como prometieron hace dos décadas. Los gobiernos tenemos que intervenir coordinadamente con políticas públicas para generar empleos sostenibles y productivos.
- 4) *Mecanismos para disminuir la desigualdad y la inequidad social.* Respetando la soberanía de todos los países tenemos que comprometernos a adoptar medidas y proyectos que reduzcan la brecha entre ricos y pobres. La riqueza tiene y debe ser distribuida de manera más equitativa en la región. Para ello debemos aplicar diversos mecanismos de tipo fiscal, regulatorio y redistributivo.
- 5) *Lucha continental contra la corrupción y las mafias.* Uno de los más grandes males que enfrentan nuestras sociedades es la corrupción y el establecimiento de mafias que van perforando el Estado y destruyendo el tejido social de nuestras comunidades. Creemos un mecanismo de transparencia a nivel sudamericano y una Comisión de lucha contra la corrupción y la impunidad que, sin vulnerar la soberanía jurisdiccional de las naciones, haga un seguimiento a casos graves de corrupción y enriquecimiento ilícito.
- 6) *Coordinación sudamericana con participación social para derrotar al narcotráfico.* Desarrollemos un sistema sudamericano con participación de

nuestros Estados y nuestras sociedades civiles para apoyarnos, articular y desterrar al narcotráfico de nuestra región. La única forma de vencer a este cáncer es con la participación de nuestros pueblos y con la adopción de medidas transparentes y coordinadas entre nuestros países para enfrentar la distribución de drogas, el lavado de dinero, el tráfico de precursores, la fabricación y la producción de cultivos que se desvían para estos fines. Este sistema debe certificar el avance en nuestra lucha con narcotráfico superando los exámenes y “recomendaciones” de quienes han fracasado hasta ahora en la lucha contra las drogas.

- 7) *Defensa e impulso a la diversidad cultural.* La más grande riqueza de la humanidad es su diversidad cultural. La uniformización y mercantilización con fines de lucro o de dominación es un atentado a la humanidad. A nivel de la educación, la comunicación, la administración de justicia, el ejercicio de la democracia, el ordenamiento territorial y la gestión de los recursos naturales debemos preservar y promocionar esa diversidad cultural de nuestros pueblos indígenas, mestizos y todas las poblaciones que migraron a nuestro continente. Así mismo debemos respetar y promover la diversidad económica que comprende formas de propiedad privada, pública y social-colectiva.
- 8) *Despenalización de la hoja de coca y su industrialización en Sudamérica.* Así como el combate al alcoholismo no nos puede llevar a penalizar la cebada, ni la lucha contra los estupefacientes nos debe conducir a destruir el Amazonas en busca de plantas psicotrópicas, tenemos que acabar con la persecución a la hoja de coca que es un componente esencial de la cultura de los pueblos indígenas andinos, y promover su industrialización con fines benéficos.
- 9) *Avancemos hacia una ciudadanía sudamericana.* Aceleremos las medidas que facilitan la migración entre nuestros países, garantizando la plena vigencia de los derechos humanos y laborales y enfrentando a los traficantes de todo tipo, hasta lograr el establecimiento de una ciudadanía sudamericana.

A nivel económico

- 10) *Complementariedad y no competencia desleal entre nuestras economías.* Lejos de seguir por el camino de la privatización debemos apoyarnos y

complementarnos para desarrollar y potenciar nuestras empresas estatales. Juntos podemos forjar una aerolínea estatal sudamericana, un servicio público de telecomunicaciones, una red estatal de electricidad, una industria sudamericana de medicamentos genéricos, un complejo minero-metalúrgico, en síntesis un aparato productivo que sea capaz de satisfacer las necesidades fundamentales de nuestra población y fortalecer nuestra posición en la economía mundial.

- 11) *Comercio justo al servicio de los pueblos de Sudamérica.* Al interior de la Comunidad Sudamericana debe primar el comercio justo en beneficio de todos los sectores y en particular de las pequeñas empresas, las comunidades, los artesanos, las organizaciones económicas campesinas y las asociaciones de productores. Tenemos que ir hacia una convergencia de la CAN y el Mercosur bajo nuevos principios de solidaridad y complementariedad que superen los preceptos de liberalismo comercial que han beneficiado fundamentalmente a las transnacionales y a algunos sectores exportadores.
- 12) *Medidas efectivas para superar las asimetrías entre países.* En Sudamérica tenemos en un extremo países con un Producto Interno Bruto por habitante de 4.000 a 7.000 dólares por año y en el otro extremo países que apenas alcanzan los 1.000 dólares por habitante. Para encarar este grave problema tenemos que cumplir efectivamente todas las disposiciones ya aprobadas en la CAN y el Mercosur a favor de los países de menor desarrollo y, asumir un conjunto de nuevas medidas que promuevan procesos de industrialización en estos países, incentiven la exportación con valor agregado y mejoren los términos de intercambio y precios a favor de las economías más pequeñas.
- 13) *Un Banco del Sur para el cambio.* Si en la Comunidad Sudamericana creamos un Banco de Desarrollo en base al 10% de las reservas internacionales de los países de Sudamérica estaríamos partiendo de un fondo de 16.000 millones de dólares que nos permitiría efectivamente atender proyectos de desarrollo productivo e integración bajo criterios de recuperación financiera y con contenido social. Así mismo este Banco del Sur se podría fortalecer con un mecanismo de garantía basado en el valor actualizado de las materias primas que tenemos en nuestros países. Nuestro “Banco del Sur” tiene que superar los problemas de otros Bancos de “fomento”

que cobran tasas de intereses comerciales, que financian proyectos esencialmente “rentables”, que condicionan el acceso a los créditos a una serie de indicadores macroeconómicos o a la contratación de determinadas empresas proveedoras y ejecutoras.

- 14) *Un fondo de compensación para la deuda social y las asimetrías.* Debemos asumir mecanismos innovadores de financiamiento como la creación de impuestos sobre los pasajes de avión, las ventas de tabaco, el comercio de armas, las transacciones financieras de las grandes transnacionales que operan en Sudamérica para crear un fondo de compensación que nos permita resolver los graves problemas de la región.
- 15) *Integración física para nuestros pueblos y no sólo para exportar.* Tenemos que desarrollar la infraestructura vial, las hidrovías, y corredores, no solo ni tanto, para exportar más al mundo, sino sobre todo para comunicarnos entre los pueblos de Sudamérica respetando el medioambiente y reduciendo las asimetrías. En este marco debemos revisar la Iniciativa de Integración Regional Sudamericana (IIRSA), para tomar en cuenta las preocupaciones de la gente que quiere ver carreteras en el marco de polos de desarrollo y no autopistas por las que pasan contenedores para la exportación en medio de corredores de miseria y un incremento del endeudamiento externo.
- 16) *Integración energética entre consumidores y productores de la región.*
Conformemos una Comisión Energética de Sudamérica para:
 - garantizar el abastecimiento a cada uno de los países privilegiando el consumo de los recursos existentes en la región;
 - asegurar, a través del financiamiento común, el desarrollo de las infraestructuras necesarias para que los recursos energéticos de los países productores lleguen a toda Sudamérica;
 - definir precios justos que combinen los parámetros de precios internacionales con criterios solidarios hacia la región de Sudamérica y de redistribución a favor de las economías menos desarrolladas;
 - certificar nuestras reservas y dejar de depender de las manipulaciones de las transnacionales, y

- fortalecer la integración y complementariedad entre nuestras empresas estatales de gas e hidrocarburos.

A nivel del medio ambiente y la naturaleza

- 17) *Políticas públicas con participación social para preservar el medio ambiente.* Somos una de las regiones más, privilegiadas en el mundo a nivel del medio ambiente, el agua y la biodiversidad. Esto nos obliga a ser extremadamente responsables con estos recursos naturales que no pueden ser tratados como una mercancía más olvidándonos que de ella depende la vida y la propia existencia del planeta. Estamos en la obligación de concebir un manejo alternativo y sostenible de los recursos naturales recuperando las prácticas armónicas de convivencia con la naturaleza de nuestros pueblos indígenas y, garantizando la participación social de las comunidades.
- 18) *Junta Sudamericana del Medioambiente para elaborar normas estrictas e imponer sanciones a las grandes empresas que no respetan dichas reglas.* Los intereses políticos, locales y coyunturales no pueden anteponerse a la necesidad de garantizar el respeto a la naturaleza; por eso propongo la creación de una instancia supranacional que tenga la capacidad de dictar y hacer cumplir la normativa ambiental.
- 19) *Convención Sudamericana por el derecho humano y el acceso de todos los seres vivos al agua.* Como región favorecida con un 27% del agua dulce en el mundo tenemos que discutir y aprobar una Convención Sudamericana del Agua que garantice el acceso de todo ser vivo a este recurso vital. Debemos preservar al agua, en sus diferentes usos, de los procesos de privatización y de la lógica mercantil que imponen los acuerdos comerciales. Estoy convencido que este Tratado Sudamericano del Agua será un paso decisivo hacia una Convención Mundial del Agua.
- 20) *Protección de nuestra biodiversidad.* No podemos permitir el patentamiento de las plantas, animales y la materia viva. En la Comunidad Sudamericana tenemos que aplicar un sistema de protección que por un lado evite la piratería de nuestra biodiversidad y, por otro lado garantice el dominio de nuestros países sobre estos recursos genéticos y los conocimientos colectivos tradicionales.

A nivel político institucional

- 21) *Profundicemos nuestras democracias con mayor participación social.* Sólo una mayor apertura, transparencia y participación de nuestros pueblos en la toma de decisiones puede garantizar que nuestra Comunidad Sudamericana de Naciones avance y progrese por el buen camino.
- 22) *Fortalezcamos nuestra soberanía y nuestra voz común.* La Comunidad Sudamericana de Naciones puede ser una gran palanca para defender y afirmar nuestra soberanía en un mundo globalizado y unipolar. Individualmente como países aislados algunos pueden ser más fácilmente susceptibles de presiones y condicionamientos externos. Juntos tenemos más posibilidades de desarrollar nuestras propias opciones en diferentes escenarios internacionales.
- 23) *Una Comisión de Convergencia Permanente para elaborar el tratado de la CSN y garantizar la implementación de los acuerdos.* Necesitamos una institucionalidad ágil, transparente, no burocrática, con participación social y que tome en cuenta las asimetrías existentes. Para avanzar efectivamente debemos crear una Comisión de Convergencia Permanente compuesta por representantes de los 12 países para que, hasta la III Cumbre de Jefes de Estado, elaboren el proyecto de Tratado de la Comunidad Sudamericana de Naciones tomando en cuenta las particularidades y ritmos de las distintas naciones. Así mismo, esta Comisión de Convergencia Permanente, a través de grupos y comisiones, debería coordinar y trabajar conjuntamente con la CAN, el Mercosur, la ALADI, OTCA y diferentes iniciativas subregionales para evitar duplicar esfuerzos, y garantizar la aplicación de los compromisos que asumamos.

Esperando que esta carta fortalezca la reflexión y la construcción de propuestas para una efectiva y positiva II Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana de Naciones, me despido reiterándoles mi invitación para nuestra cita el 8 y 9 de Diciembre en Cochabamba, Bolivia.

Atentamente,

Evo Morales Ayma
Presidente de la República de Bolivia

Anexo II

Carta del Presidente Evo Morales a los Presidentes de la Unión Europea

La Paz, 30 de enero de 2007

Estimado Señor Primer Ministro,

En momentos en los cuales está concluyendo la fase previa al lanzamiento de las negociaciones entre la CAN y la UE, deseo expresar las premisas fundamentales que Bolivia planteó en reiteradas oportunidades, para que estas negociaciones avancen de manera exitosa y sean fructíferas para todas las partes.

Primero, es necesario que las negociaciones tomen en cuenta que existen enormes diferencias de riqueza y desarrollo industrial entre los dos bloques, así como al interior de la CAN. Bolivia manifestó en reiteradas oportunidades que es imprescindible tomar en cuenta dichas asimetrías y considerar un tratamiento especial y diferenciado para los países de la CAN y en especial para Bolivia. Consideramos que el Acuerdo de Asociación entre la CAN y la UE es una excelente oportunidad para construir una relación comercial solidaria entre los dos bloques que dé un ejemplo de lo que debe ser un verdadero tratamiento especial y diferenciado a una de las naciones de menor desarrollo en la región andina.

Segundo, es fundamental tomar en cuenta el proceso de cambio y revalorización del Estado que se vive en la región andina y en particular en Bolivia, respetando dichas políticas en el proceso de negociación entre la CAN y la Unión Europea. Bolivia después de 3 décadas ha logrado un doble superávit fiscal y comercial gracias a que recuperó la propiedad y control sobre sus recursos hidrocarburíferos, ejerciendo una mayor capacidad reguladora, cumpliendo la palabra empeñada de nacionalizar sin expropiar, garantizando la seguridad jurídica de las empresas que cumplen con nuestras normas. Este fortalecimiento económico del Estado nos está permitiendo un proceso de la distribución de la riqueza que está reduciendo las enormes brechas de desigualdad e injusticia en el interior de nuestro país. Así como está reforzando las capacidades comunitarias de nuestra población que anteriormente estaban

siendo asfixiadas por la lógica del lucro y de la competencia. Por ello, en el proceso de “valoración conjunta” para el Acuerdo de Asociación CAN-UE, Bolivia reiteró varias veces que descartaba la posibilidad de incluir en la negociación temas que condujeran a la reducción del papel del Estado y de los servicios públicos, o que impidan políticas públicas en temas económicos, sociales, ambientales o culturales.

Tercero, esperamos que el tema del medioambiente tenga un tratamiento integral y verdadero. Generalmente la preocupación hacia el futuro de nuestro planeta suele reducirse a ser un adorno de los acuerdos comerciales. Tomando conciencia de la gravedad del tema ambiental y de los problemas vinculados queremos dar en este Acuerdo de Asociación con la Unión Europea un carácter prioritario a la protección de nuestras condiciones de vida. Estas consideraciones son fundamentales para el “vivir bien” propuesto por los pueblos indígenas a todos los seres humanos y a ellas deben subordinarse las lógicas de la productividad y la ganancia. En consecuencia no podemos considerar la agricultura, los servicios ambientales, la biodiversidad y los conocimientos como simples mercancías de un acuerdo comercial.

Esperamos que de estas negociaciones emerja una alianza estratégica entre la Unión Europea y la Comunidad Andina de Naciones que no reproduzca los intercambios neocoloniales y que contribuya a mejorar el desarrollo de nuestros pueblos en armonía con la naturaleza, aprovechando la complementariedad que existe entre nuestras regiones a nivel humano, ambiental y energético más allá de los meros intercambios comerciales basados en la lógica de la competencia.

Queremos promover un nuevo momento en las relaciones económicas entre los bloques. Queremos una asociación solidaria y complementaria que no esté al servicio de la lógica de liberalización del mundo. Esperamos que haya una comprensión de la realidad que vive nuestro país y los pueblos indígenas de la región andina y que esto se refleje de manera adecuada en las directrices de negociación que adopte la Unión Europea.

Aprovecho esta oportunidad para reiterarle mis más sinceros saludos.

Evo Morales Ayma
Presidente de la República de Bolivia

DEP

Brasil 2007: listo para crecer nuevamente

*Guido Mantega**

A lo largo del siglo XX, sobre todo a partir de la década de 1950, la economía brasileña fue una de las que más tuvo expansión en todo el mundo. Tal como China e India actualmente, o los llamados Tigres Asiáticos hace algunos años, Brasil era literalmente sinónimo de crecimiento.

En un cierto momento se hablaba incluso del “milagro brasileño”. Con todo el respeto debido a la conocida fe religiosa de nuestro pueblo, no se trataba de eso. Vivíamos, eso sí, en un período de crecimiento fuerte, de grandes inversiones en infraestructura, de intensa industrialización en diversos sectores, de urbanización acelerada, en fin, de modernización.

Entre 1930 y finales de los años setenta, dejamos de ser una economía agrícola, conocida sobre todo como grande exportadora de café, y nos transformamos en una nación industrializada, en una economía diversificada y compleja. Aunque la agricultura sigue siendo una de nuestras mayores fuerzas, el país predominantemente rural dio lugar a una sociedad en su mayoría urbana.

En poco tiempo, considerados los plazos usuales de la historia, Brasil se elevó a la condición de una de las mayores economías del mundo. Tal

* Ministro de Hacienda de la República Federativa de Brasil.
secretarias.df.gmf@fazenda.gov.br

trayectoria – esta observación servirá sobre todo para los lectores más jóvenes – siguió, sin embargo, un camino distinto al que sería adoptado, en tiempos más cercanos, por otras naciones emergentes. Por decisión propia, pero también como resultado de como se estructuraba la economía internacional en ese entonces, adoptamos un modelo de desarrollo en el cual el Estado se alió a inversores privados, nacionales y extranjeros, no para transformar el País en fábrica o silos del mundo, sino, prioritariamente, para atender las necesidades de nuestro gran mercado interno, y para expandir ese mercado.

Nuestro modelo de desarrollo, que se acordó llamarse de sustitución de importaciones, era perfectamente compatible con la ‘globalización’ que prevalece a mediados del siglo pasado. Más que compatible, incluso fue aquel modelo el principal motor del rápido perfeccionamiento de la inserción de Brasil en la economía internacional, claro que no fue por la vía del comercio exterior, ya que nuestro crecimiento se llevaba a cabo principalmente en torno al eje del mercado interno, pero sí por el camino de atracción de inversiones fuertes que ayudaron a transformar nuestra sociedad.

En aquella época, se puede decir que no había ningún tipo de contradicción entre inversión extranjera y mecanismos de protección para los mercados nacionales. Al contrario, se exigían barreras para el comercio por parte de las empresas que aquí implantaban filiales en los más diversos sectores – y Brasil fue por mucho tiempo el destino favorito de la inversión directa extranjera proveniente de las economías más avanzadas. Como podemos ver las reglas de internacionalización económica eran otras.

Lo contrario de los que muchos aún sostienen, por consiguiente, Brasil nunca fue una economía cerrada. Pasamos por siglos en los cuales la principal fuente de riqueza era la exportación de productos naturales, que fueron sucediendo en ciclos, para una industrialización en donde las que eran entonces denominadas empresas multinacionales desempeñaron un rol esencial. Destaco, por ejemplo, el caso de la implantación de la industria automovilística, iniciada en la década de 1950 – y ampliada en los años noventa, es importante decirlo, con la llegada de numerosas empresas, europeas y asiáticas, que hasta aquel entonces estaban ausentes en nuestro mercado.

Brasil, sobre todo por sus propias dimensiones territoriales y demográficas, pero también por elecciones hechas el siglo pasado – muchas de ellas, insisto, provenientes del ordenamiento económico internacional que era vigente y

de los espacios disponibles para el desarrollo de un país como el nuestro – fue, de hecho, una economía relativamente introvertida; es decir, portadora de una tendencia natural para crecer sobre sí misma (aunque, al realizar esa vocación, haya tenido contacto con voluminosas inversiones extranjeras). Tal introversión es un trazo típico de los países continentales, empezando por los mismos Estados Unidos de América.

A esta altura del argumento, sin embargo, el dato que hay que guardar es que la historia económica de Brasil se caracterizó, a lo largo de buena parte del siglo XX, por el crecimiento y modernización acelerados.

Otro dato que hay que considerar, de signo opuesto, es que a partir de la década de 1980 la economía brasileña empezó a crecer con una velocidad promedio insuficiente, e incluso en algunos años no creció.

Ese fenómeno no se le puede atribuir simplemente al agotamiento de un modelo o de un ciclo, pero como tiende a ocurrir en la historia, hay múltiples elementos cuyo efecto combinado fue un periodo, en el cual recientemente empezamos a emerger, en donde la economía de Brasil dejó de expandirse con la velocidad indispensable para su desarrollo.

Aunque no se pretende aquí enlistar a todos esos elementos, podemos enumerar algunos de ellos, a título de ejemplo: los brotes inflacionarios que, con mayor o menor intensidad, estuvieron presentes en nuestro cotidiano desde por lo menos los años sesenta; la falta de disciplina en el manejo de las cuentas públicas originaria del momento aún más distante; las ‘crisis del petróleo’ (1973 y 1979); las sucesivas expansiones y contracciones de liquidez financiera internacional y su efecto, muchas veces devastador, en la cuentas externas del País; el impacto fiscal, en la seguridad social, por ejemplo, proveniente de la reconstrucción de nuestro orden político social que le siguió la vuelta a la democracia en 1985; las presiones derivadas de transformaciones de sentido liberador de la economía mundial que impusieron ajustes severos a las empresas brasileñas, principalmente en el sector industrial.

Esos son solamente algunos de los factores asociados al crecimiento insuficiente de la economía brasileña. Por un tema de justicia histórica, cabe hacer dos observaciones. En primer lugar, varios problemas que convergían a partir de los años setenta/ochenta/noventa para bloquear el crecimiento brasileño tuvieron origen en etapas más remotas de nuestra historia – aunque objetivamente discutible, se convirtió en algo común, por ejemplo, asociar el

origen de la inflación en Brasil con la construcción de Brasilia, inaugurada en 1960. En segundo lugar, muchas de las condiciones que hoy abren la perspectiva de un nuevo ciclo de crecimiento acelerado empezaron a construirse hace tiempo. Fecha de 1994, es importante recordar, el lanzamiento de Plan Real, comienzo de la superación de décadas de inestabilidad macroeconómica en Brasil. De la misma forma, fue en 1986, hace más de veinte años, que la creación de la Secretaría del Tesoro Nacional marcó el principio del ordenamiento de las cuentas públicas en nuestro país.

De tal forma que sí estamos listos – como efectivamente lo estamos – para iniciar un nuevo ciclo de crecimiento de nuestra economía, por lo tanto, esto se debe no solamente a los esfuerzos del gobierno actual, cuyos resultados los resumiremos a continuación, incluso en el nivel estatal y municipal, así como también se debe al esfuerzo y al talento de nuestros empresarios y trabajadores. Quienes han cumplido su rol y hace tiempo que se busca ecuacionar eso que es un reto clave para Brasil.

Los últimos cuatro años

No obstante el ritmo es menos intenso de lo que nos gustaría, la economía brasileña viene creciendo de una forma sostenida y sostenible de 2003 a hoy. Tal crecimiento, que fue de 3,7% el año pasado, y de 3,4% en promedio de 2003 a 2006, tendrá que acelerarse de ahora en adelante, como ya lo apuntan los indicadores de 2007. Él se apoya en tres pilares fundamentales: estabilidad de precios; responsabilidad fiscal y reducción de la vulnerabilidad externa.

Para un país que, en 1990, llegó a índices de inflación del orden del 70% al mes, se nota que hemos tenido, en los últimos años, tasas decrecientes, compatibles con las metas de inflación determinadas por la autoridad monetaria. Tales que por la primera vez en nuestra historia económica reciente van convergiendo también con las expectativas del mercado.

En resumen, la inflación en Brasil es baja, fue del 3,14% en 2006, está bajo control, y los agentes económicos tienen confianza en el mantenimiento de este ambiente. Esto es muy importante, ya que como se sabe, uno de los efectos más deletéreos de la inestabilidad macroeconómica es el comprometimiento de la posibilidad de planear el futuro, para tomar decisiones seguras de inversión. No hay dudas, así como se mencionó antes, que la inestabilidad macroeconómica

en la cual vivió Brasil por mucho tiempo fue una de las causas centrales del crecimiento insuficiente al final del siglo pasado.

Los resultados de las cuentas públicas son igualmente alentadores y contribuyen para un ambiente favorable al crecimiento. La deuda líquida del sector público, que llegó al 52% del Producto Interno Bruto (PIB) en 2003, revirtió una tendencia ascendiente de siete años y han caído de forma significativa. En 2006, quedó en el 45% del PIB. Con la confianza que se siguieron cumpliendo, rigurosamente, las metas de superávit primario, tal como ha sucedido de forma invariable, la relación deuda pública/PIB deberá mantenerse en trayectoria declinante.

El tercer pilar del nuevo ciclo de crecimiento es la reducción de la vulnerabilidad externa de la economía brasileña. Este es un dato importante en tiempos prósperos y estables como los que vivimos hoy – sobre todo porque tiende a reducir los costos y a ampliar el acceso a recursos del extranjero, así como también a atraer más inversiones –, pero se vuelve crucial en los días de tormenta. No habrá sido obra de la casualidad el hecho que Brasil fue una de las economías emergentes menos afectadas por los episodios de turbulencia financiera internacional de este año y en 2006.

Desde 2003, el País incremento más del doble el valor de sus exportaciones, que pasaron de US\$ 73 mil millones en 2003 a US\$ 137 mil millones en 2006. Aunque nuestras importaciones vienen creciendo en una velocidad aún mayor, Brasil ha obtenido elevados saldos comerciales, de la orden de US\$ 46 mil millones el año pasado. Gracias a ese desempeño, así como el influjo de las inversiones extranjeras, contamos hoy con reservas de cambio superiores a US\$ 100 mil millones.

También debido a los buenos resultados en transacciones comunes, la relación entre deuda externa y exportaciones, un indicador significativo de vulnerabilidad, es ahora el menor en 35 años. En el mismo sentido, la deuda externa del Tesoro Nacional es hoy, por la primera vez desde la adopción del cambio fluctuante en 1999, inferior a las reservas internacionales líquidas – una medida esencial para la solvencia de Brasil.

Esa gran solidez de la economía brasileña frente el resto del mundo se ha reflejado en una caída vertiginosa, de 2003 hasta ahora, de las tasas adicionales de riesgo cobradas a Brasil por el mercado financiero internacional. Tales tasas, que llegaron alrededor de 2.500 puntos base en el cambio de 2002 para

2003, se encuentran actualmente en el umbral inferior a los 200 puntos base. Es decir, ese sobre precio (“spread”) financiero cayó del 25% para menos del 2% en cuatro años.

Brasil ha sido capaz, de esta forma, de reducir el riesgo de ser afectado más duro por situaciones adversas en el ambiente externo no por la vía del cierre de su economía, de la menor presencia en los flujos económicos internacionales, sino al contrario, por medio de un desempeño más vigoroso y competitivo tanto en el comercio, como en los mercados financieros internacionales.

En otras palabras, supimos aprovechar el buen momento vivido por la economía mundial para aumentar nuestra capacidad de, en el futuro, atravesar periodos internacionales menos favorables que desafortunadamente llegarán y, de tal forma, hace que el crecimiento sea más sostenible y es éste que estamos tratando de acelerar.

Las sociedades tienen, entre otras, la obligación de aprender con las lecciones de la historia, sobre todo con aquellas aprendidas a costos de las desaventuras, frustraciones y sufrimientos. Brasil aprendió con las experiencias adversas que vivió. En el ámbito interno, por ejemplo, descubrimos como era equivocada la creencia, que colectivamente nutrimos a lo largo de muchos años, de que era posible contener y controlar los efectos nocivos de la convivencia con niveles elevados de inflación y con la falta de control más riguroso de las cuentas públicas. En el frente externo, sufrimos los efectos de la falta de previsión con la que, en dados momentos de nuestra historia, remota y reciente, buscamos y contratamos financiamiento internacional para nuestro desarrollo.

Sí, de hecho, Brasil aprendió esas lecciones. Y las aprendió como parte del proceso de madurez de nuestra vigorosa democracia. Aprendió que, incluso en un país en donde las necesidades urgentes superan en mucho los recursos disponibles, la sociedad, y sus liderazgos políticos, deben ser capaces de definir prioridades y límites, de ordenar en el tiempo la realización de objetivos.

Recurriendo a una imagen automovilística, aprendemos a no tratar de alcanzar velocidades más elevadas antes de contar con una máquina segura, sostenible, suficientemente sólida para enfrentar los trechos más accidentados del camino. En el pasado, la inversión de tal orden lógico no produjo buenos resultados y pagamos un precio elevado por una combinación – en momentos concomitantes, en otros sucesivos – de imprudencia e impericia.

La política económica del gobierno del Presidente Luiz Inácio Lula da Silva es la mejor prueba de que Brasil, efectivamente, no está dispuesto a repetir errores pretéritos. En su primer mandato, de 2003 a 2006, el Presidente Lula trató, en primer lugar, de fortalecer la solidez estructural de nuestra economía, de eliminar o reducir sus mayores fragilidades, de acentuar su credibilidad interna y externa, haciéndola más atractiva para los inversores nacionales y extranjeros.

Obtuvo pleno éxito en este esfuerzo, no obstante siguiendo el orden lógico antes mencionado – máquina antes, velocidad después – sin repetir otro error cometido en el pasado, error fundado en la noción de que, en lo que concierne a la repartición de los frutos del crecimiento, era necesario aumentar el pastel para después, más tarde, tratar de compartirlo.

Retando esa idea errónea, y por la primera vez en nuestra historia, logramos superar el falso dilema que ocupó tanto espacio en los debates económicos. El dilema de escoger entre dos supuestas alternativas: ¿crecimiento o distribución? En realidad, las dos caras indispensables de la misma moneda, sobre todo en sociedades democráticas que optaron por la economía del libre mercado.

Hoy, como se observó antes, la economía crece de modo consistente, aunque aún no en el ritmo que Brasil necesita, pero ya permite que los grupos más pobres de la población recojan los frutos de ese progreso – y en ritmo superior a la tasa de crecimiento del PIB. En otras palabras, estamos realmente distribuyendo ingresos y reduciendo las desigualdades.

La tasa de desempleo ha caído de forma consistente; pasó del 12,3% en 2003 para el 10% en 2006. Ese retroceso no ha sido más expresivo, y eso ocurrió principalmente en 2006, por que la velocidad con la que la mejoría de las perspectivas atrajo más personas que buscan puestos de trabajo superó el ritmo de crecimiento de nuevas plazas. En 2006, por ejemplo, el número de plazas aumento un 2,3%, mientras que la población económicamente activa incrementó poco más del 2,4%. Y ha sido aún más importante la formalización de los empleos. De 2003 a 2006, se crearon más de 4,6 millones de empleos formales, con reflejos significativos tanto en el equilibrio financiero de la seguridad social, cuanto en la valorización personal del trabajador y la seguridad proporcionada por su incorporación a los beneficios de la red de protección social.

Al crecimiento del número de empleos se le suma el aumento real de ingresos, proporcionada por la caída de las tasas de inflación. La combinación

de más empleo e ingresos generó un fuerte incremento de la masa real salarial que, desde 2005, se ha visto ampliando en un ritmo superior al 5% anual.

El aumento de la capacidad de consumo, originada del crecimiento y de la estabilidad de precios, ha sido fortalecido por el desencadenar de una verdadera revolución en el área de créditos – una de las que más sufrió con los efectos corrosivos de décadas de inflación alta.

El llamado crédito consignado – en el cual a los trabajadores se les descuenta de sus salarios los pagos de los préstamos que piden, y es sólo una cara más ostensiva de esa revolución, que el gobierno ha impulsado por medio de las diversas reformas y providencias.

Los números hablan por sí solos: el saldo total de las operaciones de crédito del sistema financiero subió un 20,7% en 2006, repitiendo el mismo ritmo de crecimiento nominal verificado desde 2004. Tal expansión ha sido más expresiva cuando se observa el saldo de las operaciones de crédito para personas físicas, el cual tuvo un aumento del 24,8% en 2006 y más del doble, en términos nominales, del final del 2003 hasta ahora.

Esto para no mencionar el desarrollo del mercado de capitales, donde un número creciente de empresas emiten cada vez más títulos y acciones.

El aumento de los ingresos de los consumidores y el acceso más fácil y más barato al crédito generan, entre otros resultados, la expansión del comercio al menudeo. En 2006, las ventas de productos al menudeo crecieron un 6,2%, y sobresalen las ventas de equipos de informática y de comunicación, que aumentaron un 30%.

Ese aumento de la demanda se reflejó en una vigorosa expansión del consumo de las familias, que creció un 4,3% en 2006 y generó, por consiguiente, una mayor demanda de productos de la industria y del sector de servicios, que ampliaron sus inversiones.

La formación bruta de capital fijo aumentó un 8,7% en 2006 con relación al año de 2005 e impulsó la de bienes de capital, la construcción civil e, indirectamente, el empleo en esos sectores, con efecto multiplicador sobre el aumento de la producción y de los ingresos de toda la economía. Mientras que el crecimiento del PIB alcanzó el 3,7% en el 2006, en comparación con 2005, en el último trimestre del año pasado ya se registraba un alta del 4,8%

con relación al mismo trimestre de 2005 – es decir, ya se identificaba una aceleración del crecimiento.

Ese ciclo virtuoso, que combina estabilidad, crecimiento y distribución de ingresos se ha beneficiado de forma importante de las políticas sociales del gobierno, ya que éstas, además de mejorar la repartición de la riqueza, han ayudado a aumentar el poder adquisitivo de la población, impulsando el consumo de las familias, sobre todo en las regiones menos desarrolladas.

Desde 2004, las transferencias del gobierno federal para las familias han crecido a tasas superiores del 8% al año y ofrecen beneficios a decenas de millones de brasileños más necesitados.

Como esta revista se destina también a lectores que no son brasileños, parece útil explicar el funcionamiento y el impacto del mayor y más conocido de los programas de transferencia de ingresos, el “Bolsa Familia” (Beca Familia).

Se trata de un programa que beneficia a más de 11 millones de familias en los 5.562 municipios del Brasil. Familias que viven en situación de pobreza o de extrema pobreza reciben beneficios en contado, que varían de acuerdo con los ingresos mensuales *per capita* de esas familias, así como el número de niños (as), embarazadas y nodrizas. En cambio, como condición para que permanezcan en programa, las familias asumen el compromiso de: mantener a los niños en la escuela y también a los adolescentes de 6 a 15 años; llevar regularmente los niños(as) de hasta 7 años para vacunación y exámenes médicos; cuidar la salud prenatal y materna.

El hecho es que, como parte de ese nuevo ciclo de desarrollo, estamos realizando el mayor sueño de economistas y ciudadanos brasileños. Estamos logrando incorporar efectivamente a nuestro mercado interno, como consumidores efectivos, millones de personas que antes estaban excluidas de los beneficios del progreso económico.

Ese es un cambio que todavía se percibe de forma tenue en las estadísticas, pero que ya sintió con claridad en las calles de nuestras mayores y menores ciudades; en el comportamiento de nuestros consumidores, sobre todo para los de ingresos más limitados; en el cotidiano de nuestras empresas, que se van ajustando a los nuevos retos y oportunidades derivadas de esa ‘revolución’ en los más diversos sectores de la economía.

Una transformación, se le puede llamar como pasaje, que también se refleja en la renovación expresiva política del País, en el fortalecimiento de nuestra vigorosa y dinámica democracia.

Finalmente, en un país con más de 180 millones de habitantes, podemos hablar cada vez más, con el creciente amparo de datos reales, de consumo de masa. Nos podemos enorgullecer de estar consolidando y ampliando una economía de mercado que, en este nuevo ciclo de crecimiento, avanza en el sentido de integrar el conjunto de nuestra población a la vida económica nacional.

El imperativo de acelerar el crecimiento

Crecer con equilibrio, distribuir ingresos y reducir desigualdades son condiciones necesarias, pero no suficientes, para responder a las expectativas legítimas de la mayoría de los brasileños, del conjunto de nuestra sociedad. Hay que hacerlo con mayor velocidad. No podemos dejar que nos vuelvan a confrontar con el argumento de la duración más larga de los plazos de la historia. Al contrario, debemos pautar nuestras acciones de acuerdo con el sentido de urgencia que surge del tiempo más corto que se les da a las personas para vivir. Tenemos que trabajar para el futuro pero también para el presente.

De ahí viene la primera iniciativa del Presidente Lula, al inaugurar el segundo mandato para el cual fue reelecto por la mayoría de los brasileños, al haber lanzado el Programa de Aceleración del Crecimiento – PAC. En la ceremonia del día 22 de enero de este año, él resumió en algunos renglones el sentimiento que lo inspira:

“En nuestro primer gobierno, logramos implantar un modelo de desarrollo afirmado en la estabilidad, en el crecimiento del empleo y del salario, de la disminución de la pobreza y en la mejora de distribución de ingresos.

El reto ahora es acelerar el crecimiento de la economía, con el mantenimiento y ampliación de estas y otras conquistas que se obtuvieron en los últimos años. Es hora, antes que nada, de romper barreras y superar límites. (...)

Queremos seguir creciendo de forma correcta, sin embargo, de forma más acelerada. Crecer de forma correcta es crecer disminuyendo las desigualdades entre las personas y entre las regiones, es crecer distribuyendo ingresos, conocimiento y calidad de vida.

“Crecer de forma acelerada es arrancar los bloqueos y poner al País en un ritmo más compatible con su capacidad y con su fuerza. Crecer de forma correcta es crecer con equilibrio fiscal, con reducción de la deuda y de la vulnerabilidad externa. Crecer de forma acelerada es generar más empleo y producir más riqueza. Crecer de forma correcta es crecer sin inflación y sin control de precios. Crecer de forma acelerada es estimular la industria, el campo y el sector de servicios en todas sus escalas y configuraciones. Crecer de forma correcta es crecer manteniendo y ampliando las libertades civiles y los derechos democráticos. Es implementar una nueva cultura de producción y trabajo que refuerza los valores fundamentales de la sociedad brasileña.”

Entre los economistas, afortunadamente, no hay consensos. Se los hubiese, la profesión dejaría, en poco tiempo, de existir. Pero lo que sí hay son los diagnósticos ampliamente compartidos. En lo que concierne a Brasil, y en particular a la explicación de nuestro crecimiento insuficiente en las últimas décadas, la mayoría tiende a identificar la baja tasa de inversión como una de las principales causas del problema.

Ese diagnóstico no es nuevo. El enfrentamiento más directo del tema, no obstante fue de alguna forma postergado a lo largo del tiempo. Primero, en función de la prioridad que se le dio a la difícil búsqueda y conquista de la estabilidad macroeconómica, con base en el supuesto que en un ambiente de inflación crónica elevada, de hecho no había condiciones para invertir. Después, y aquí si hay variaciones de pensamiento, como resultado de la expectativa que los niveles de inversión aumentarían ‘naturalmente’ como respuesta a la mejoría de los cuadros económicos nacional y también internacional.

La profecía, como actualmente se sabe, no se cumplió. Y, aunque tampoco haya consenso reconocido en relación a ese punto, tal hecho parece indicar que, además de buscar mejorar las condiciones macro y micro económicas y el ambiente de negocios, requisitos esenciales pero no suficientes, parece que es necesario que el gobierno produzca incentivos más específicos, además de definir las áreas prioritarias de inversión.

Esa es la idea que orientó la elaboración del Programa de Aceleración del Crecimiento: a) es necesario crecer más rápido; b) para tanto, es indispensable aumentar la tasa de inversión en nuestra economía; c) en ese sentido, le cabe al gobierno las responsabilidades indelegables no sólo en la consolidación y mejora del ambiente económico (macro y micro) y de los marcos reguladores,

sino también como promotor, movilizador e inductor de inversiones en sectores clave de la economía nacional.

Las acciones y metas del PAC están, por consiguiente, organizadas en forma de un amplio conjunto de inversiones en infraestructura y de medidas de incentivo y facilitación de la inversión privada. El programa prevee también la mejoría de la calidad del gasto público, mediante contención del crecimiento de los gastos corrientes y perfeccionamiento de la gestión pública, tanto en el presupuesto como en la seguridad social.

El PAC establece la realización, a lo largo de cuatro años, de inversiones en infraestructura del orden de R\$ 504 mil millones, en las áreas de transporte, energía, saneamiento, habitación y recursos hídricos. Este valor se subdivide en aproximadamente R\$ 68 mil millones de presupuesto del gobierno central y R\$ 437 mil millones que provienen de las empresas estatales federales y del sector privado.

Ese conjunto de inversiones contempla los siguientes sectores: logística – rodovías, ferrovías, puertos, aeropuertos e hidrovías; energía – generación y transmisión de energía eléctrica, petróleo y gas natural, combustibles renovables; infraestructura social – saneamiento, vivienda, transporte urbano, ampliación del acceso a la energía eléctrica (programa “Luz para Todos”) y recursos hídricos.

El Programa de Aceleración del Crecimiento incluye incluso entre sus objetivos mantener la expansión del crédito, en especial del crédito de vivienda y del crédito a largo plazo para inversiones en infraestructura. En este sentido, el PAC contempla medidas destinadas a aumentar el financiamiento a largo plazo, en condiciones más favorables, principalmente por parte de la *Caixa Econômica Federal* y del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social.

También con el propósito de favorecer una mayor disponibilidad de recursos para el desarrollo, el PAC trae medidas destinadas al perfeccionamiento del ambiente para negocios y de los marcos reguladores, a través de la agilización y facilitación de inversiones en infraestructura. Ya sea en lo que concierne a la reglamentación, o al ambiente de negocios, que en este caso incluye reglas de defensa de la competitividad, ya están en trámite en el Congreso Nacional importantes propuestas de legislación encaminadas por el gobierno. Medidas de incentivo para el desarrollo regional, dirigidas sobre todo hacia las regiones

Noreste y Norte, complementan esos cambios. El PAC, es importante observar, tiene entre sus objetivos no solamente la rectificación de la desigualdad social, sino también de desequilibrios entre regiones.

El Programa contempla, de la misma forma, medidas de exoneración tributaria, así como también acciones de modernización y dinamización de la administración tributaria. La exoneración de tributos pretende estimular la inversión en la construcción civil y la adquisición de bienes de capital, fomentar el desarrollo tecnológico de los sectores de semiconductores y televisión digital, y también incentivar la formalización y crecimiento de las micro y pequeñas empresas. Los cambios en la administración tributaria, que a su vez, tienen como objetivo reducir la burocracia, modernizar y racionalizar la recaudación de impuestos.

Finalmente, las medidas fiscales que también hacen parte del PAC pretenden contener la expansión del gasto con personal del gobierno federal, para cuyo crecimiento anual se establece un techo del 1,5% sobre la inflación. Además de ello, el Programa prevee la implementación de una política a largo plazo para el reajuste del salario mínimo, que como se sabe tiene impacto directo en los gastos de seguridad social. El PAC establece, con relación al direccionamiento del tema de seguridad social, la creación de un foro, ya implantado, para la realización de amplio debate nacional.

Volviendo a las palabras del Presidente Lula, cabe enfatizar que la decisión de tratar de crecer a un paso más acelerado no significa que dejaremos de crecer en la forma correcta.

De tal forma que todas las acciones y medidas incluidas en el PAC se definieron para que sea compatible con la aplicación de los recursos previstos con el mantenimiento de la responsabilidad fiscal y la continuidad de la reducción gradual, en los próximos años, de la relación entre la deuda pública y el Producto Interno Bruto.

Los números detallados del escenario de consistencia fiscal en el que se basa el Programa se está revisando, a la luz de la nueva metodología de cálculo del PIB. La aceleración del crecimiento proporcionada por el aumento de las inversiones, sin embargo, combinada con la reducción de la tasa básica de intereses esperada para los próximos años, deberá permitir que la relación deuda pública/PIB llegue al 35% hasta el 2010, y que el déficit nominal del sector público siga cayendo en dirección a cero.

En resumen, el crecimiento más acelerado de la economía brasileña se hará no con el sacrificio de la consistencia fiscal, sino con bases, y en última instancia, a favor de una consistencia fiscal aun más sólida y saludable.

Saludable porque para Brasil crecer a un ritmo intenso es una necesidad. Dada la dimensión de los retos con los que trabajamos activamente para superar, sobre todo los relacionados con la pobreza y con las desigualdades que todavía definen nuestro perfil como sociedad, no hay alternativa. Es el único camino para que generemos los empleos que Brasil necesita, para la expansión del ahorro y del crédito, para la ampliación de los recursos destinados para la salud, la educación, la infraestructura, seguridad pública, preservación ambiental, investigación, ciencia y tecnología, cultura. En última instancia, para la mejoría de la condiciones de vida de nuestros ciudadanos y de nuestra capacidad de desarrollo.

En síntesis, para Brasil, no es suficiente crecer a un ritmo que para los países desarrollados configura una expansión saludable. Para nuestras mayores carencias y urgencias hay que responder con más crecimiento. Crecer a un ritmo acelerado no es, para nuestro país, únicamente una necesidad económica, se trata de un imperativo social, político y moral. **DEP**

La integración regional: factor de desarrollo sostenible

*Emílio Odebrecht**

El estado del mundo, explicitado en el febrero pasado por 2.500 científicos reunidos en el Panel Intergubernamental sobre Cambios Climáticos por iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas y de la Organización Meteorológica Mundial, pone frente a los países, a las organizaciones y a cada individuo, con toda su dureza, la necesidad urgente de la búsqueda de la sostenibilidad en todas las actividades humanas. Ese reto, distribuido globalmente conforme las responsabilidades de cada país, tiene en Sudamérica una contrapartida de histórica oportunidad: es en esta región que se concentra la mayor diversidad biológica del planeta, además de inmensas reservas minerales, de agua dulce y de tierras agrícolas donde se pueden producir los recursos necesarios para proporcionar grande parte de las necesidades alimenticias y de energía del mundo.

Los esfuerzos gubernamentales y el compromiso de las empresas y de los ciudadanos deberán proporcionar las respuestas adecuadas para este reto. Sin embargo, sabemos desde hace mucho las acciones aisladas o sectoriales,

* Ingeniero Civil, Presidente del Consejo de Administración de Odebrecht S.A., empresa holding de la Organización Odebrecht.
versal@versal.com.br

aunque muchas veces repletas de las mejores intenciones, casi siempre resultan en soluciones paliativas o favorables para intereses puntuales. Nos encontramos frente a una crisis potencial de las proporciones globales, para ella es necesario buscar estrategias innovadoras y, sobre todo, para cuya resolución será necesario el aprendizaje de las acciones conjuntas.

Pero aunque el escenario sea de alerta el mundo debe seguir su curso. Para los países sudamericanos, el imperativo del desarrollo se presenta no solo como forma de solucionar sus graves problemas sociales, y también como exigencia del ambiente global altamente competitivo. Conciliar el crecimiento necesario con la defensa del medio ambiente es una de las misiones que hay que encarar de forma solidaria por el conjunto de naciones del continente.

Integración humana

Formalizado, oficialmente, en 26 de marzo de 1991, en Asunción, Paraguay, el Mercado Común del Sur – Mercosur – ofrece instrumentos para esa acción. El programa de liberalización comercial, con reducciones arancelarias progresivas y la eliminación de restricciones no arancelarias, ha estimulado la economía regional. Aunque no haya sido posible, en tiempos más recientes, armonizar ampliamente las políticas macro económicas, también por la ampliación del número de integrantes del bloque regional y de su diversidad, los países miembros han tratado de cumplir sus responsabilidades comunes.

Pero la construcción de un mercado común en Sudamérica se debe basar en premisas optimistas, no obstante realistas. A los 16 años, Mercosur tiene madurez para que sus protagonistas puedan abandonar ciertas ilusiones, como aquella en la cual “todo nos une, nada nos separa”, y por ejemplo, buscar la convergencia en las diferencias. Como en el ambiente natural, también en las relaciones humanas la diversidad se debe considerar una riqueza.

En ese sentido, Mercosur se debe convertir en más de lo que la conjugación oportuna de intereses de negocios. No obstante no se puede descartar las ventajas que ofrece la cercanía geográfica y la complementariedad de nuestras economías, nosotros los latinoamericanos, tenemos que agregar a la mesa los logros recíprocos, el valor que se ofrece en la riqueza cultural

de la región, en la calidad de las personas que integran sus poblaciones, en su capacidad de generar conocimiento, en el diferencial ofrecido por una historia de resolución pacífica de conflictos – y en la solución emergente de los problemas que nos son comunes.

El reto de crear y compartir riquezas económicas y sociales, preservando la riqueza natural, no se puede alcanzar sin que las relaciones de negocios sean ampliadas por la búsqueda de integración entre nuestros pueblos. Al mismo tiempo en que las organizaciones tratan de ejercer su parte de responsabilidad en la construcción del desarrollo, en la búsqueda de resultados cada vez mejores, a las comunidades se les debe estimular también para que busquen el fortalecimiento de sus valores culturales y la atención a sus necesidades básicas, para que se puedan presentar, enteras, con su parte de aporte para el enriquecimiento del complejo sociocultural que pertenece a todos.

Obviamente, esa integración no deberá ocurrir de forma lineal. Cada país, cada comunidad, cada organización, se encuentra en una determinada fase de involucramiento en el proceso de adaptación al ambiente de negociaciones en donde se deben armonizar los intereses individuales y nacionales con el gran mapa de los intereses comunes.

Incluso porque Mercosur es actualmente mucho más que una zona de libre comercio pactada por sus cuatro Estados fundadores en 1991. El establecimiento del Arancel Externo Común, en 1º de enero de 1995, definió la voluntad política de sus integrantes, indicando el camino que las políticas económicas nacionales consolidarían. El ingreso reciente de nuevos participantes, extendiendo el alcance del bloque, antes restringido al Cono Sur, a toda la extensión del continente, establece una nueva realidad. Ahora somos 311 millones de ciudadanos, con un Producto Interno Bruto de aproximadamente 2 trillones de dólares.

Esa nueva configuración conduce a la institución a un nuevo umbral de complejidad y exige aun más determinación de los dirigentes y agentes públicos, de las organizaciones empresariales y de la opinión pública. Eventuales desacuerdos en la forma o en el ritmo de implementación de algunas medidas, así como las divergencias que siempre florecen en los sistemas complejos se deben tratar bajo el supuesto de la tolerancia, con miras a los objetivos mayores que, hasta ahora, han apuntado el norte de todas las decisiones.

Desarrollo sostenible

Así como la entrada en vigor del Tribunal Arbitral Permanente de Revisión del Mercosur, en 2004, proporcionó más seguridad jurídica para los participantes y sus socios comerciales en el exterior, hay que tomar en cuenta que no estamos tratando solamente de producción y comercio, pero si de una elección fundamentada en principios democráticos, siempre observando permanentemente lo que se pactó en Protocolo de Ushuaia. De esta forma se está asegurando la plena vigencia de las instituciones democráticas sea “condición esencial para el desarrollo de los procesos de integración entre los Estados Partes”.

En ese sentido, es esencial el fortalecimiento institucional del Mercosur, con la consolidación de sus órganos e instancias de representación. Hay que realizar un esfuerzo político para reducir restricciones burocráticas aún pendientes. De la misma forma que hay que hacer más ágiles los procesos de comunicación entre las partes, aprovechando la rápida expansión en el continente, de las nuevas tecnologías de información y telecomunicaciones.

La integración comercial, retratada en acuerdos sobre agricultura, energía y transportes, que en tiempos recientes se va configurando también como un proceso de convergencia en términos políticos, con la reafirmación de los valores democráticos, empieza a favorecer la búsqueda de puntos comunes en sectores como educación, cultura y justicia. Y el reconocimiento de títulos académicos, los protocolos de cooperación en asuntos judiciales y el incentivo para el intercambio de bienes culturales, sirven de mucho para el propósito de la integración social. Sin todo ello el Mercosur se haría vulnerable.

La amplia gama de intercambios potenciales a lo que nos referimos tienen aquí su punto de máxima inflexión. Cuando cultura, justicia y educación de origen de nacionalidades diversas se puede realizar en un ambiente común, tenemos la señal de la verdadera integración. No habría bastado, para que el mercado común se consolidara, que las iniciativas se hubieran limitado a los temas arancelarios o a las inversiones en infraestructura.

De la misma manera, que aunque represente un paso esencial, tampoco sería la integración de las cadenas productivas de los países participantes que tendría que asegurar un futuro sólido para el Mercosur. Evidentemente, la integración de los procesos productivos convierte a los países miembros en más competitivos frente el mercado global, especialmente con la creación de

instrumentos ágiles de financiamiento y estímulo para las inversiones. Pero aún no es suficiente para asegurar sostenibilidad.

Es la integración de la sociedad y la reducción de las desigualdades que pueden asegurar ese futuro.

Por tanto, aunque sea conveniente la observación permanente de todos los protocolos y el seguimiento constante de las prácticas cotidianas, vamos a poder evaluar mejor algunas asimetrías remanecientes en un espectro más profundo de tiempo. Si consideramos que una experiencia de tal envergadura presenta naturalmente algún grado de comportamiento cíclico, y que el equilibrio en el comercio regional y la alineación política se alcanzarán en un plazo más largo.

Junto con los negocios y las iniciativas de carácter político deben prosperar proyectos educativos fundamentados con nuevos paradigmas, en los cuales se encuentren insertados los valores esenciales para el desarrollo sostenible.

Son esos valores que proporcionan firmeza y flexibilidad, como el respeto a la diversidad cultural, étnica y de credos religiosos, el gusto por el aprendizaje, la tolerancia en cuanto las diferentes visiones del mundo que el ser humano desarrolla según su historia, su ambiente físico y social.

Así como los protagonistas de las negociaciones entre organizaciones se les debe educar para un mejor desempeño, con respecto al socio, en procesos en los cuales todos tienen que ganar, las comunidades alcanzadas por la integración deben tener la oportunidad de crecer en el entendimiento de las intenciones y beneficios posibles valorizando el espíritu cooperativo que es condición para la existencia de mercados comunes.

Aprendizajes de la integración

Sin problemas fronterizos, Sudamérica mucho cultiva, en las intersecciones de sus países, la tradición del comercio y del intercambio de conocimiento, siendo muchos los casos en donde una misma etnia nativa habita ambos lados de la frontera, asumiendo cada lado su nacionalidad. De la misma forma, ciudades espejo conviven y se complementan en varios puntos del continente, eventualmente diferenciadas por los idiomas propios de sus países pero desarrollan expresiones comunes que se utilizan específicamente para ese intercambio.

Servicios médicos, escuelas, equipos de entretenimiento y festividades también se incluyen en esos puntos de convergencia, sin que una u otra de las comunidades tenga que dejar de lado su propia cultura, sus creencias, sus costumbres y preferencias. Con o sin formalización de un acuerdo de libre comercio entre sus gobiernos, con o sin contratos de negocio entre las organizaciones, tenemos en el continente una sociedad tradicionalmente acostumbrada a la convivencia pacífica y provechosa entre vecinos.

En vez de exacerbar las diferencias, debido a cuenta de intereses, los representantes de los Estados miembros y los gestores de las organizaciones se deben inspirar en esa larga historia de relaciones armoniosas, que han sido capaces de mantener el continente inmerso en un ambiente de paz, para que sobre esa paz se ponga en marcha el esfuerzo conjunto por la prosperidad.

En sus 16 años de existencia, el Mercosur aumentó el volumen de comercio entre los países de la región de 3 para 30 mil millones de dólares. Además de ese factor evidente de crecimiento, el comercio regional ha ayudado a muchas empresas para desarrollar la cultura adecuada para su inserción en el mercado global. Valiosas lecciones sobre negociación ocurren diario en las relaciones entre socios sudamericanos, lo que constituye una base de conocimiento inestimable para la expansión de los negocios en el ámbito mundial.

Hasta el Tratado de Asunción, que definió la creación de una zona de libre comercio entre Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay, las empresas de la región, de forma general, estaban muy orientadas hacia sus mercados internos. En este nuevo escenario muchas de ellas, dentro de las cuales la Organización Odebrecht, desarrollaron las cualificaciones necesarias para inserirse en el mercado internacional. La relación con proveedores y socios del mercado regional se ha constituido como una forma adicional de expandir tal conocimiento y desarrollar competencias para hacer negocios en ambientes políticos y culturales diversificados.

De la misma manera, los formuladores de políticas públicas podrían combinar sus intereses nacionales con los intereses comunes del bloque, para que así se estimule el desarrollo de políticas industriales conjuntas y complementares. Los obstáculos y eventuales periodos de dificultades se deben encarar como retos de tal aprendizaje. Una lección por aprender de ese proceso es que no se debe discriminar la generación de conocimiento de la generación de riqueza.

La búsqueda de una mejor cualifica ha sacado a las empresas de la inacción provocada por la comodidad de los mercados domésticos. La necesidad de desarrollo de nuevas competencias le ha inyectado ánimo nuevo y ha inducido hacia la búsqueda del dominio de conocimientos más avanzados, no sólo en términos de tecnología, sino principalmente en los procesos de gestión. El reto de la inserción en el mercado regional es un estímulo vigoroso para la mejoría continua y para la innovación – y son las empresas sudamericanas que deben comprenderlo, con un enfoque en la oportunidad. En este sentido, es legítimo que los empresarios cojan las fuerzas de sus países y las estructuras competentes en los ámbitos de sus Gobiernos, teniendo como objetivo el alcance de los propósitos de sus empresas, en la perspectiva del bien común, representado por la generación de riquezas que la sociedad comparte y por la práctica de los empresarios socialmente responsables.

Seguridad pública y educación

En ese camino todavía tenemos grandes obstáculos por superar. La falta de seguridad es uno de ellos, tal vez la gran amenaza capaz de alterar el espíritu conciliador que aún nos caracteriza. La existencia de comunidades que, sin contar con recursos públicos, se convierten en rehenes de grupos criminales organizados, no se le puede ignorar por parte de los protagonistas que construyen el Mercosur. Esas poblaciones necesitan que las rescaten para que el ambiente de convivencia saludable llegue, y se merecen la oportunidad de integración al proyecto de desarrollo común.

Las estructuras altamente sofisticadas del crimen organizado, que retan a las políticas más elaboradas de seguridad pública solamente se pueden dismantelar por la acción interna, con el corte de las líneas de abastecimiento de la mano de obra que las alimentan.

El crimen organizado no se alimenta de la pobreza en sí, pero más de la pobreza sin esperanza, de aquella pobreza que no dialoga con las oportunidades, aquel en la cual una generación, especialmente en el tiempo en que el individuo despierta para la vida independiente, no vislumbra en su horizonte una ristra de dignidad. El rescate de esos ciudadanos esclavizados en la otra dimensión de la ley se hace por medio de la formación y por las oportunidades de desarrollo personal.

En este punto, educación es la palabra clave.

No nos estamos refiriendo solamente a la educación como tarea del Estado, con sus redes de escuelas y sus elecciones propias de políticas pedagógicas. Hacemos referencia a la misión de educar que es de competencia de cada ciudadano y de todas las instituciones y organizaciones, públicas o privadas. Éstas, que son por definición instituciones, pero no sobreviven sin contar con profesionales cualificados, sin ellos no tendrían condiciones de crecer ni siquiera en el mercado interno, y se deben poner en el rol de las fuentes de educación de calidad.

Se espera que las organizaciones no se restrinjan a las inversiones sociales que tengan como objetivo la educación y la cultura, pero que se transformen institucionalmente y en la figura de cada uno de sus líderes e integrantes, en centros difusores de conocimiento. Cada contacto, cada negociación, cada contrato y cada etapa de una obra, prestación de servicio o abastecimiento de producto se le debe encarar como una oportunidad para ese intercambio de conocimientos que constituye el educar y ser educado.

El comercio siempre estuvo vinculado con ese fenómeno, en el cual se intercambian no solamente las mercancías y servicios sino principalmente conocimiento y visión del mundo. La cultura, las creencias, las ciencias y el lenguaje han viajado el mundo debido a ese intercambio sutil, que deja marcas en expresiones cuyo origen, muchas veces, remonta al otro lado del planeta y a un tiempo que se perdió en la Historia. Construir un mercado común, una vez más, supera en mucho a la búsqueda sencilla de ventajas mercantiles, para construir un misión civilizadora y humanizadora a través de la educación.

Responsabilidad social

Como ocurre para las organizaciones de negocios volcadas a la sostenibilidad, también la gestión de este proceso integrador debe tomar en cuenta aquellos elementos de conocimiento que contribuyen para el éxito de cualquier emprendimiento. Tenemos, en todos los países integrantes del Mercosur, organizaciones de punta que construyeron historias individuales de éxito, gracias al desarrollo de estrategias adecuadas fundadas en tecnologías empresariales eficientes, que respetan al ser humano y al medio ambiente siempre apoyadas en principios sólidos.

Esa cultura empresarial de vanguardia se debe instilar en el sistema estructural del Mercosur, a través del intercambio entre gestores públicos y profesionales de las organizaciones privadas. Esa relación se debe basar en la premisa de que hay objetivos comunes por alcanzar y no en la mera suposición de que un lado solicita y otro arbitra.

De la misma forma, esa cultura empresarial del desarrollo sostenible se le debe transmitir a las comunidades, a través de programas de responsabilidad social y ambiental que tomen en cuenta las diversas características culturales y étnicas, las vocaciones, los deseos y las cualificaciones existentes y posibles por desarrollar en cada una de ellas. El dominio del conocimiento, hoy una disciplina profundamente insertada en la filosofía de las organizaciones que buscan la sostenibilidad, se debe estimular en el centro de las comunidades, en especial entre sus poblaciones más jóvenes, para que ellas encuentren el camino de las mejores condiciones de vida sin que sus energías tengan que desplazarse para otros centros en búsqueda de oportunidades.

El contacto con tales comunidades necesita planearse para evitar que valores culturales ajenos a ellas vengán a sobreponerse lo que constituye las tradiciones. Muchas veces, la tradición es lo que mantiene las sociedades locales integras, fortalecidas y les permite conectarse a lo global sin que sean ahogadas por la cultura de masa, que muchas veces predomina. Se debe tomar en cuenta los individuos de cada comunidad ya que en ellos se realiza y se perpetúa el grupo de conocimientos, creencias y valores de aquella sociedad.

La idea de un mercado común siempre está relacionada con el potencial de la producción en gran escala, pero ella no se llevará a cabo sino se construye y se consolida con las bases del respeto al individuo. De la misma forma, la búsqueda de la competitividad de cada país, de cada organización, por la combinación de fuerzas, talentos y competencias agregadas en un mercado común, posee en el individuo su síntesis. Ese individuo será localizado, identificado y valorizado, de la forma debida, en ese proceso por la práctica de la relación abierta y democrática, en el cual los objetivos comunes estén explicitados y las oportunidades se ofrezcan por iniciativa de cada un.

Aquí entonces volvemos al punto inicial. El estado del mundo, tal como descrito por los 2.500 científicos que estudiaron los cambios climáticos, no agota la lista de malas noticias en la descripción de nuestros problemas ambientales.

El mismo sistema de exploración indiscriminada de recursos naturales, que generó una grave crisis física del planeta, dió abertura a otro gran reto que es el abismo social que separa los seres humanos. Al ejercer negligencia con el individuo nosotros asfaltamos el camino rumbo la marginalidad social.

En ese sentido las comunidades indígenas presentes en casi todos los países de la región merecen especial atención o tratamiento. Detentadores de una sabiduría milenaria, principalmente en el trato de las relaciones entre el hombre y la naturaleza, no comparten este conocimiento con el conjunto de la sociedad y se le priva el acceso a bienes y servicios que – sin agredir sus formas de vida – les aseguraría los beneficios del desarrollo humano y del progreso científico y tecnológico.

Proyecto común de desarrollo

El Mercosur ha logrado incrementar su corriente de comercio. De la misma forma, ha consolidado el proceso de integración política, a pesar de algunas divergencias y de las diferencias naturales de interpretación de temas relacionados con modelos de desarrollo. Tenemos ríos y bosques en común y nuestras fronteras solo conocen la inestabilidad en donde el crimen todavía domina. Supimos producir protocolos e instrumentos nacionales para preservar ese patrimonio pero para ello dependemos del compromiso por parte de las comunidades en esa misión.

Sin ellas no hay Estado que sea capaz de defender y preservar sus riquezas naturales. Esa razón adicional refuerza la tesis que dice que la gran meta es la integración social. Nuestras relaciones serán más productivas y sostenibles siempre que estén más integradas nuestras comunidades. Es necesario, por lo tanto, estimular las relaciones interpersonales entre latinoamericanos llevando hacia la vida civil lo que ya ocurre en las relaciones políticas y de negocios. Al conocernos mejor los unos a los otros podremos identificar los grandes puntos de convergencia que nos une para ecuacionar las diferencias, aprender mutuamente el valor de la diversidad que enriquece nuestro continente.

Debemos estimular a nuestros estudiantes para que lleven a cabo el intercambio regional y los líderes comunitarios deben tener la oportunidad de intercambiar las experiencias, para que de esta forma se diseminen rápidamente las mejores prácticas por todos los países.

El turismo regional necesita crecer, con la divulgación de destinos poco buscados en los itinerarios regulares. Ello ayudará a conocernos mejor. Para esto se debe aumentar la inversión en infraestructura. No obstante, las rodovías comunes no se deben utilizar para transportar la miseria de un lugar a otro. Éstas se deben recuperar y poner en condición de uso, junto con proyectos de apoyo a productores para que por ellas no solo se puedan agotar la producción de una comunidad para mercados más amplios, pero también para que a través de ellas se pueda llevar a todos los rincones el conocimiento más evolucionado.

Ejemplos de excelencia, como los resultados de los estudios de alta calidad y aplicabilidad producidos por la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria – EMBRAPA – deben ser puestos a disposición de los productores rurales en todo el continente, para que el desarrollo de la agricultura, de la pecuaria y de la industria que ellos fomentan ocurra de manera ecuánime. Apoyados en tecnologías avanzadas, cultivos tradicionales pueden adquirir competitividad y generar riqueza, ayudando a contener los movimientos migratorios forzados por la pobreza.

De la misma manera, los proyectos de inclusión digital deben andar lado a lado con la educación bilingüe, para que se potencie lo que la tecnología de la información puede ofrecer. En el caso de nuestro continente, el portugués y el español deben encontrar campos comunes de convivencia, ya que a través de la familiaridad con otros idiomas las personas se sienten estimuladas a tratar de entender el universo cultural que cada lengua representa.

Ese aprendizaje de ciudadanía, una ciudadanía del mundo que no se rechaza – sino al contrario – nos llena de orgullo desde su origen, debe estar en el centro de un proyecto de integración social del Mercosur. Tenemos también contra nosotros una brutal desigualdad. Pero tenemos a nuestro favor una curiosidad natural por el otro, el gusto por los colores y por el ritmo, la aceptación y apreciación de nuestra riqueza musical y artística, el humor y un saludable orgullo nacional. Éstos, son elementos de una ecuación sostenible.

La suposición de que, juntos, podemos ampliar aún más los éxitos comerciales y políticos hasta ahora alcanzados, revirtiéndolos en beneficios para la gama más amplia de nuestras poblaciones, debe orientar nuestras elecciones. De esa forma, podremos incrementar las capacidades individuales,

dando a cada uno la oportunidad de imprimir su marca personal en el proyecto común de desarrollo.

Lo que mueve al ser humano es la percepción de bienestar. Si logramos juntar los logros recientes de nuestras economías en consorcios con los frutos del proceso de consolidación de nuestras democracias a un positivo sentimiento de mejoría de nuestras sociedades, tendremos a las comunidades asociadas con el esfuerzo por el desarrollo sostenible de toda América Latina. Sin que abdicemos de las creencias, de la orientación que cada uno le puede dar a su propia existencia, el establecimiento de objetivos comunes y el compartir ampliamente los beneficios pueden conducir todo el continente, en un plazo relativamente corto, a una posición destacada en el escenario mundial, dejándole a la Historia todos los estigmas del subdesarrollo. **DEP**

Traducción: Cynthia Garcia

En busca del crecimiento con equidad

*Ricardo Ffrench-Davis**

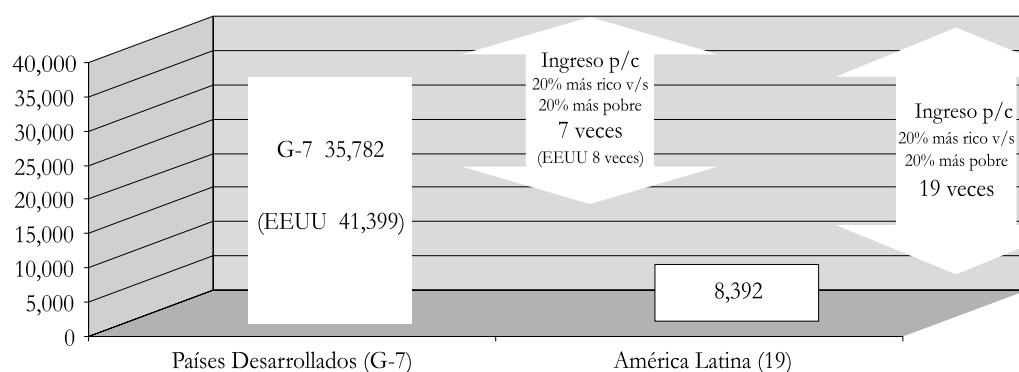
Más de un decenio y medio de reformas, realizadas en el marco del llamado “Consenso de Washington”, ha dejado resultados mixtos en América Latina. Por un lado, avances notables en el control de la inflación, balances fiscales más equilibrados y auge de las exportaciones. Pero, por otra parte, en lo fundamental, que es el crecimiento económico y la equidad, el desempeño ha sido mediocre. En el período 1990-2005, se observa un crecimiento del producto (PIB) de apenas 2,7% por año, con un aumento por habitante de escasamente 1,0% en el mismo período, una tasa insuficiente para lograr reducir en algo la brecha con los países desarrollados. De hecho, la brecha con los Estados Unidos se agrandó en el curso de estos años. El actual desempeño se refleja, también, en que en el año 2005 existían en el continente alrededor de 9 millones de pobres más que en 1990.

En resumen, se produjo una doble divergencia. Por una parte, el PIB per cápita no convergió al de los países desarrollados, y por otra, la brecha regresiva entre los grupos de altos ingresos y los de bajos ingresos aumentó.

* Profesor de Economía de la Universidad de Chile y Asesor de la CEPAL.
ricardo.ffrenchdavis@cepal.org

Actualmente, América Latina tiene un PIB por habitante que es sólo un cuarto del de los países más ricos (G-7), mientras que la brecha de equidad más que duplica la de esas economías. El desafío es crecer pero con mucha más equidad (ver gráfico 1).

Gráfico 1
América Latina *versus* países desarrollados, PIB p/c y distribución del ingreso, 2005 (dólares PPP)



Fuente: Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook Database (2006) y Banco Mundial, World Development Indicators Database (2006).

En este artículo hacemos una revisión sucinta de las reformas implementadas desde los noventa (sección 1), los logros (sección 2), las falencias (sección 3), los desafíos en el nuevo decenio y la necesidad de implementar lo que denominamos *reformas de las reformas* (sección 4).

1. Reformas económicas en América Latina

¿Era necesario reformar? Indudablemente que sí. La América Latina de 1990 necesitaba reformas profundas. Teníamos economías sobreintervenidas, con un sector privado restringido, excesivo intervencionismo y reglas poco transparentes. Sin embargo, las masivas privatizaciones en América Latina y las intensas liberalizaciones comerciales han implicado cambios muy abruptos, con secuencias equivocadas, sin adecuación a la especificidad de cada país, y con vacíos graves.

Estas reformas han sido, en general, lineales. Han tendido a moverse siempre en la misma dirección y a otorgarle a cada reforma un carácter de

objetivo y no de un medio, que es lo que son. Por lo tanto, es vital no caminar hacia las reformas *per sé*, sino llevar a cabo las reformas funcionales para lograr los objetivos de crecer más y crecer con más equidad.

Dentro del espíritu del *Consenso de Washington* se buscaba que las reformas tendieran a conducir a precios *correctos* y que fueran *amigables* con el mercado. Estos son dos principios que comparto plenamente. Sin embargo, los resultados han ido en la dirección contraria. Por una parte, los precios macroeconómicos claves – el tipo de cambio y la tasa de interés – han tendido a desalinearse, exhibiendo mucha inestabilidad luego de las reformas en los 90. Esto resulta muy poco amigable con el mercado, pues somete a una enorme tensión al sector productivo. Por otra parte, la demanda o capacidad de compra de la población ha sufrido grandes altibajos; éstos han sido determinados por flujos de capitales volátiles y precios de exportación muy fluctuantes. Como resultado, el crecimiento ha sido mediocre y con mucha desigualdad.

Como veremos, los resultados se han desviado mucho de las expectativas de los reformadores neo-liberales.

2. Los logros

Entre los logros hay conquistas importantes.

- a) En lo comercial ha habido un gran crecimiento de las exportaciones. Este es un fenómeno generalizado en América Latina desde los 90. Los volúmenes exportados han crecido de manera sustancial, a una tasa media de 7,9% anual en términos reales en el período 1990-2005. Este impulso exportador promedio de América Latina fue significativamente más rápido que el aumento de las exportaciones del mundo en la misma época (5,7%).
- b) Los equilibrios fiscales. En los 80, América Latina exhibió desequilibrios fiscales muy elevados, con algunos países con déficit del orden de 10-17% del PIB. En los 90 se registró un progreso notorio en los balances presupuestarios de América Latina, cuando varios países aparecen con superávit fiscales durante muchos años: América Latina, en promedio, cumplía con creces el criterio de Maastrich, antes de la crisis asiática, con un déficit fiscal del orden de 1,5% del PIB.

- c) El control de la inflación. En este ámbito, América Latina experimentó una notable mejora con la desaparición de los procesos de hiperinflación de las décadas previas. En efecto, en los 80 hubo países con niveles de inflación de más de 1000% anual, lo que es muy destructivo para las empresas y las personas. Ello era un enemigo mortal de la inversión, la innovación, la equidad y la armonía social. Desde los 90 desaparecieron estos niveles de inflación, dando paso a tasas de un dígito (un promedio regional de un dígito desde 1997, y de 6,1% en 2005).

3. Las falencias

Las reformas han adolecido también de graves deficiencias. Entre las sobresalientes, destacan:

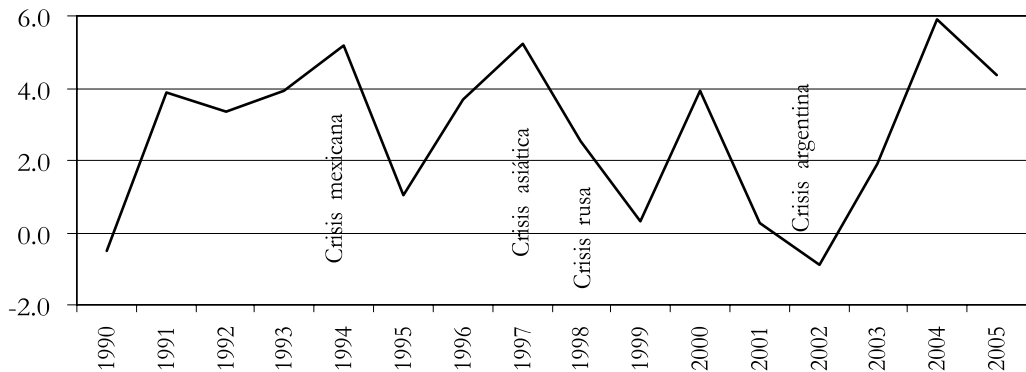
a) *Volatilidad financiera y macroeconómica*

La volatilidad constituye uno de los principales problemas de las economías de América Latina. Si bien hubo un esfuerzo decidido por lograr equilibrios macroeconómicos como los fiscales y la inflación, hubo también una notable incapacidad para prever los problemas surgidos de los desequilibrios financieros externos, así como los efectos de los desequilibrios reales (económicos y sociales), que surgieron producto de reformas financieras diseñadas de manera ideológica.

En efecto, los desequilibrios externos de los noventa responden a una oferta externa de capitales contagiada con etapas de sobreoptimismo y sobrepesimismo. La experiencia de la región durante los períodos de auge de financiamiento externo – entre 1990 y 1994 y entre mediados de 1995 y 1998 – muestra un fuerte crecimiento de los déficit externos y atrasos cambiarios, estimulados por ingresos masivos de capitales, lo que ineludiblemente genera vulnerabilidades. Como consecuencia, América Latina sufrió en 1995 la crisis mexicana y luego, desde 1998, la crisis asiática y su prolongación hacia la crisis argentina. El conjunto de la región sufrió, *por todo un sexenio (1998-2003)*, una situación recesiva; en efecto, el PIB por habitante decreció como lo había hecho en la crisis de la deuda (la década perdida). Estos ciclos financieros han determinado también los ciclos productivos, ocasionando grandes brechas entre el desempeño efectivo de la economía y su potencial.

El gráfico 2 muestra esta dinámica de *montaña rusa*, en que se suceden períodos de auge y crisis. Como veremos, estos ciclos tienen consecuencias negativas duraderas sobre el desarrollo social y la inversión productiva. Esto responde a los desequilibrios que se han creado como fruto de la manera de hacer política macroeconómica, comercial, y, particularmente, financiera (ver Ffrench-Davis, 2005). Ha surgido un conflicto, un *trade-off*, entre un “financierismo” excesivo y muy cortoplacista, y un débil “productivismo”.

Gráfico 2
América Latina (19): inestabilidad del PIB, 1990-2005
(porcentajes de variación anual)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Es sorprendente que los errores cometidos en las reformas financieras y cambiarias de Argentina y Chile en los años setenta – que los llevaron a pagar enormes costos económicos y sociales al producirse la *crisis de la deuda* – se hayan repetido en otros países de la región desde mediados de los ochenta, y en países de Asia durante los noventa. No sólo comparten la debilidad de la supervisión prudencial, sino también los escenarios de *booms* de los segmentos de capitales de corto plazo y desplazamiento de ahorro interno, fuertes atrasos cambiarios y crisis financieras de elevado costo fiscal y social.

Debido a la trayectoria que ha seguido la globalización, los expertos en intermediación financiera – un entrenamiento microeconómico – han pasado a ser clave para los desequilibrios macroeconómicos de las economías emergentes. En economías en desarrollo, que basan parte de su estrategia de desarrollo en la diversificación de las exportaciones, un tipo de cambio dominado por movimientos de capitales de corto plazo revela una clara inconsistencia de

política. Para tener un buen sistema económico, con crecimiento y equidad, es preciso premiar las mejoras de productividad más que la especulación, y las perspectivas de largo plazo en vez del cortoplacismo.

En consecuencia, la integración de los mercados de capital tiene importantes repercusiones en la gobernabilidad de las políticas internas. De hecho, la mayoría de los líderes de los países emergentes viven un “*síndrome del doble electorado*”: por un lado son elegidos por los votantes de sus países, pero por el otro luego procuran el apoyo de aquellos que “votan” por sus inversiones financieras. Los ciclos de los mercados financieros del último tercio de siglo revelan una notable contradicción entre ambos, en un juego de suma negativa, con los países encerrados en una trampa financiera. La prolongada recesión reciente – de 1998-2003 – así lo atestigua.

b) Exportaciones con bajo valor agregado

El mayor impulso exportador, positivo en sí, no se ha traducido en un mayor dinamismo para el conjunto de la economía. Por una parte, en muchos casos, procesos de liberalización comercial abruptos, desarrollados en presencia de un tipo de cambio poco competitivo, debilitaron la producción eficiente de bienes transables, causando un gran incremento de las importaciones. Como resultado, a pesar del dinamismo exportador, se generaron desequilibrios de gran significación en las cuentas externas.

Por otro lado, ha habido poco progreso en la diversificación de la canasta exportadora de los países de América Latina hacia productos con un mayor valor agregado. Por el contrario, no obstante cierto progreso, la región aún exporta principalmente productos basados en recursos naturales con un escaso dinamismo en su demanda internacional y con precios especialmente propensos a los vaivenes de la economía mundial. El auge de los precios internacionales de los recursos naturales es un paliativo bienvenido, pero que no resuelve la falencia de un desempeño exportador que provee encadenamientos y externalidades muy débiles para el resto de nuestras economías.

Durante los noventa hubo algunos avances claros en este sentido a través del fortalecimiento del comercio intrarregional, que permitió la expansión vigorosa de las exportaciones manufactureras con mayor valor agregado (CEPAL, 2002). No obstante, la volatilidad macroeconómica presente en las principales economías de la región desde la crisis asiática de 1998, tuvo un

impacto muy negativo sobre el intercambio regional, especialmente sobre el Mercosur. Éste recién se está recuperando.

c) Balance fiscal que no prioriza la modernización productiva y social

En lo fiscal, si bien se han logrado presupuestos re-balanceados, aún prevalece una insuficiencia de inversión en capital humano, en infraestructura, y en innovación productiva. Hay una marcada insuficiencia de *bienes públicos*. Se precisa invertir recursos dirigidos a la mejora de la calidad de los sistemas educacionales para los ciudadanos del futuro. Pero, además se precisa cubrir los requerimientos de mayor capital humano de la actual fuerza de trabajo laboral y empresarial. Ello resulta imprescindible para redundar en un aumento de las posibilidades de crecimiento económico y alcanzar, en paralelo, mayor equidad en la distribución de oportunidades y de la productividad.

En cuanto a la otra cara del presupuesto, la de los ingresos tributarios, todavía existen grandes vacíos en los sistemas tributarios y demasiada evasión en comparación a las economías desarrolladas. Los sistemas predominantes han recogido uno de los vicios de la actual globalización, la que enfatiza la carga tributaria en el trabajo menos móvil y en el capital productivo, privilegiando el capital móvil y especulativo.

d) Mala distribución de las oportunidades y de las productividades: el desafío de la equidad

Según estimaciones de la CEPAL, en el 2005 había 209 millones de pobres en América Latina (un 40% de la población), 9 millones más que en 1990 (ver cuadro 1). Ello se explica, en parte, por el ajuste recesivo de 1999 y por la debacle argentina en 2001-2002. Una conclusión de las experiencias de los noventa es que las crisis afectan muy regresivamente a nuestras sociedades. Hay trabajos muy interesantes, – como los de Rodrik (2001), Ocampo (2005) y Bourguignon y Walton (2006) –, que refuerzan el planteamiento de que en cada una de las crisis financieras hay una intensificación de la pobreza y de la regresión distributiva. Las crisis no son neutras entre sectores, afectan de manera diferenciada a innumerables empresas y personas, a consumidores y productores, con un sesgo regresivo, pues caen más sobre los que están en los quintiles de menores ingresos. La recuperación posterior no es automática sino que lenta, lo que deja una significativa pérdida de ingreso y patrimonio para los grupos más pobres, con una huella regresiva en el patrimonio de los hogares y en el balance de las PYMEs.

Cuadro 1
América Latina: indicadores sociales, 1980-2005

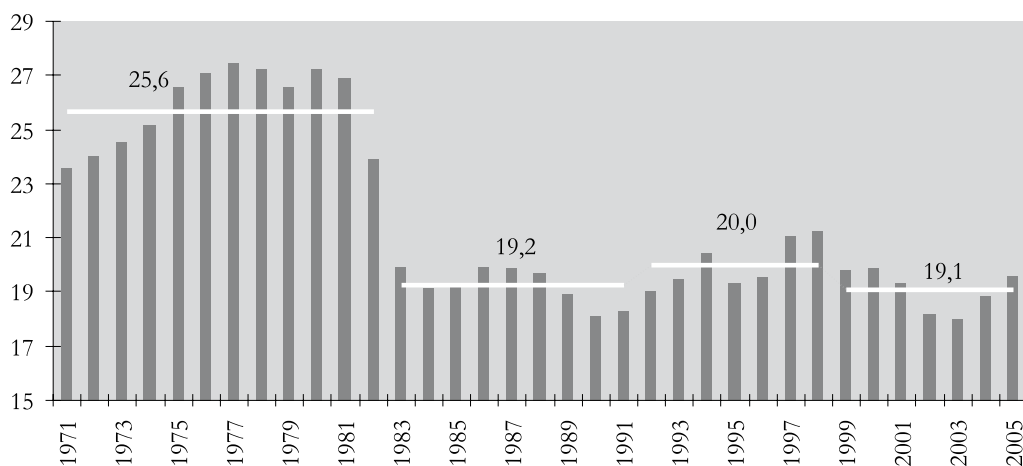
	PIB per cápita	Pobreza		Salario real	Tasa de desempleo	Población
	(US\$ PPP)	(millones)	(% de pob.)	(1995=100)	(% de fuerza de trabajo)	(millones)
1980	7,633	136	40.5	102.7	7.7	343
1990	6,925	200	48.3	96.2	7.2	423
2005	8,392	209	39.8	96.8	9.3	540

Fuente: Ffrench-Davis (2005, cap. I) y CEPAL.

e) Insuficiente inversión productiva

Uno de los aspectos donde las reformas exhiben un desempeño más mediocre es en la insuficiente inversión productiva y, consecuentemente, en el pobre crecimiento económico. La América Latina de los años 90 invirtió 5 puntos del PIB menos en promedio que en los 70, y sólo unas décimas más que en la década perdida de los 80 (ver gráfico 3). En consecuencia, el crecimiento del PIB fue muy menguado desde los 80, logrando apenas una tasa de 2,7% desde 1990 (ver cuadro 2). Esto implica que en 1990-2005 el PIB por habitante de la región (1,0%) creció menos que en el mundo (1,2%) y que en Estados Unidos (1,8%).

Gráfico 3
América Latina (19): coeficiente de formación bruta de capital fijo, 1971-2005 (% del PIB, escalada a precios de 1995)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 2
América Latina: crecimiento del PIB, 1971-2005
(tasas anuales promedio, %)

	1971-1980	1981-1989	1990-1997	1998-2003	2004-2005	1990-2005
Argentina	2.8	-1.0	5.0	-1.3	8.8	3.0
Brasil	8.6	2.3	2.0	1.5	3.7	2.0
Chile	2.5	2.8	7.0	2.7	6.0	5.2
Colombia	5.4	3.7	3.9	1.1	4.1	2.9
México	6.5	1.4	3.1	2.9	3.6	3.1
Perú	3.9	-0.7	3.9	2.0	5.4	3.4
Uruguay	2.7	0.4	3.9	-2.1	9.1	2.2
América Latina (19)						
Total	5.6	1.3	3.2	1.3	5.1	2.7
Por habitante	3.0	-0.8	1.4	-0.3	3.6	1.0
Por trabajador	1.7	-1.5	0.5	-1.1	2.7	0.2

Fuente: Ffrench-Davis (2005, cap. I) y CEPAL.

Es clave invertir más y mejor para crecer sostenidamente. Es frecuente dejarse engañar con tasas de crecimiento altas que son transitorias, pues muchas veces se basan en procesos de recuperación de la actividad económica y no de expansión fuerte de la capacidad productiva (Chile en 1985-89; Argentina en 1992-94 y 1997; la mayor parte de América Latina en 2004-06, luego de la recesión de 1998-2003). Es importante aprovechar la recuperación luego de las recesiones, pero lo clave es reactivar de manera que las inversiones y las mejoras de productividad logren que el crecimiento alto sea sostenido después de terminada la reactivación.

Una excepción interesante en la América Latina de los 90 fue Chile. Entre 1990 y 1998 Chile creció 7% (Ffrench-Davis, 2004). Un factor determinante de ese aumento sostenido del producto fueron las reformas del régimen democrático efectuadas a las reformas neo-liberales de la dictadura. Suele hablarse de “aplicar el *modelo chileno*”. Hemos demostrado (ver Ffrench-Davis, 2004) que con el retorno a la democracia se realizaron cambios sustanciales, en especial a inicios de los noventa; por otra parte, también hemos documentado cómo incluso en la dictadura se registraron cambios significativos entre los años setenta (un modelo más extremista neo-liberal) y los ochenta, con diversas intervenciones en el mercado aunque con signo también regresivo (cierto pragmatismo regresivo).

Otra variable de gran relevancia fue el nivel de la tasa de inversión productiva. En los años 90 Chile invirtió 10 puntos del PIB más que durante el gobierno de Pinochet (1974-89). Como se señaló, América Latina, en cambio, invirtió 5 puntos menos que en los 70 (ver gráfico 3). Esa es una razón determinante de porqué Chile (a pesar de incluir el deterioro de su crecimiento luego de la crisis asiática desde 1998) creció 5,2% en promedio, y América Latina sólo 2,7% en 1990-2005.

f) Concentración de la propiedad y el poder económico

La concentración es un fenómeno generalizado, que se refleja en el deterioro de la distribución del ingreso registrado en América Latina. Las privatizaciones tuvieron en general un impacto regresivo en la distribución del poder económico.

Hubo procesos intensos de privatizaciones en Argentina, Bolivia, Perú, México, entre otros. En México, hacia 1994, las empresas públicas se habían reducido de 1155 a menos de 80 (ver Morley, Machado y Pettinato, 1999).

Chile hizo privatizaciones masivas en el curso de los años 1974-89, durante el régimen de Pinochet.¹ La venta de empresas se efectuó, en parte importante, en períodos de recesión y tasas de interés muy elevadas en el mercado interno. A consecuencia de ello, escasos agentes tuvieron la posibilidad de acceder a su compra. Este hecho constituyó una de las causas de la aguda concentración de la propiedad registrada en esos años. En ese proceso fue notoria la débil participación directa de empresas transnacionales. Sin embargo, un masivo incremento de créditos externos y su dominio sobre bancos nacionales proveyó una fracción sustancial del financiamiento requerido por grupos económicos para adquirir las empresas que se privatizaban.

Aún cuando los procesos de privatización constituyeron una de las causas de concentración de poder, las otras reformas – comercial, financiera, cuenta de capitales, tributaria, legislación laboral – han contribuido con un aporte regresivo sustancial. A ello se han agregado las sucesivas crisis macroeconómicas, con su intenso impacto regresivo. Es curioso que se diga, con frecuencia, que la región aprendió a hacer macroeconomía. Lo efectivo es que aprendió a controlar la inflación sin aprender a hacerlo de manera consistente con el desarrollo productivo y el combate a la desigualdad.

¹ Ver Ffrench-Davis (2004, cap. II); allí se encuentran numerosas referencias bibliográficas.

4. ¿Cómo mejorar el desempeño?

La necesidad de reformar las reformas

Dada la heterogeneidad de resultados de las reformas económicas, con sus rasgos positivos y negativos, es vital aplicar cambios que tiendan a conservar las características saludables y a corregir los errores más graves. En el fondo, se trata de introducir *reformas a las reformas*.

En el caso de Chile, al recuperar la democracia en 1990, se produjeron diversas *reformas de las reformas*. Incluyó una reforma tributaria para cubrir un aumento del gasto social. Reforma laboral para restablecer (no para eliminar) derechos de los trabajadores. Reformas macroeconómicas sustanciales para tener una economía más sostenible, que significó ir contra la moda de abrir indiscriminadamente la cuenta de capitales: se introdujo una regulación prudencial macroeconómica para desalentar un ingreso excesivo de capitales financieros de corto plazo, se perfeccionó la supervisión prudencial del sistema financiero, se estableció una aplicación sistemática de un fondo de estabilización del cobre; se procuró desarrollar (aunque muy débilmente) el segmento de largo plazo del mercado de capitales, y se aplicaron políticas cambiaria y monetaria activas, y una política fiscal muy responsable: cada nuevo gasto social tuvo su financiamiento efectivo (ver Ffrench-Davis, 2004).

a) Macroeconomía real sostenible

Hay consenso amplio respecto de que los “fundamentos macroeconómicos sanos” son una variable determinante. Sin embargo, hay gran incompreensión sobre cómo se definen y sobre cómo lograrlos y mantenerlos. Una definición apropiada de los fundamentos macroeconómicos debería incluir –junto con la inflación baja, cuentas fiscales saneadas y exportaciones dinámicas– déficit externos y deudas netas sostenibles, inversión sostenida en capital humano, inversión alta y eficiente en capital físico, pasivos externos líquidos netos reducidos, tipo de cambio real no desalineado, fuerte regulación y supervisión prudencial del sistema financiero. En períodos recesivos debiera implicar, por ejemplo, i) la implementación de un balance fiscal estructural (reconociendo que durante la recesión los ingresos fiscales son inusualmente bajos y que, en esas circunstancias, el gasto público no debiera seguir a los impuestos en su carrera descendente, sino jugar, por el contrario, un papel compensador o contra-cíclico) y ii) un fuerte impulso de la demanda real, con cambios

decididos de política, cuando la actividad interna esté claramente por debajo de su capacidad productiva (ver Ffrench-Davis, 2005, cap. VI).

Como se expuso al inicio, necesitamos reformas *amigables* con el mercado (*market friendly*) y precios *correctos* (*right prices*), ambos rasgos evidentemente esenciales para el crecimiento. Sin embargo, el magro desempeño actual indica que la amistad no ha sido fiable y que con frecuencia los precios macroeconómicos se han apartado del equilibrio. Esos desequilibrios dificultan, evidentemente, la evaluación de proyectos para la asignación de recursos, promueven la inversión especulativa por sobre la productiva, y contribuyen a deteriorar la cartera de las instituciones financieras y a excluir a las PYMEs del acceso a financiamiento.

Por eso, es fundamental preocuparse de que estos precios macroeconómicos – que afectan al conjunto de agentes económicos y la demanda agregada – sean relativamente estables y no estén demasiado desalineados o desequilibrados. Eso depende de variables de política económica y de cómo se organizan los mercados. Por ejemplo, resulta clave la elección que se haga de régimen cambiario. El tipo de cambio determina cuán competitivas son las exportaciones y las empresas que compiten con los productos importados, por lo que su nivel y volatilidad tienen un impacto enorme sobre el desempeño del sector productivo y las cuentas externas. Las opciones que están hoy más de *moda* se limitan a dos extremos: por un lado, un tipo de cambio fijo ó dolarización, que implica renunciar a la moneda nacional y a hacer política cambiaria y monetaria y, por otro lado, un tipo de cambio totalmente libre, que es tremendamente sensible a los flujos de *capitales golondrina*, de naturaleza muy volátil; el resultado es un tipo de cambio notablemente inestable.

Hay que mirar más allá de las modas, y encontrar una respuesta pragmática al problema. En Ffrench-Davis (2004), mostramos que es posible un mejor desempeño global al utilizar un sistema eficiente de *flexibilidad administrada* del tipo de cambio que permita ajustes de precios relativos y el uso de la política monetaria, que evite las cotizaciones extremas, y que facilite la transición entre períodos de auge y escasez de financiamiento externo. No obstante, para que una política de este tipo sea exitosa una condición necesaria es que exista un conjunto coherente de políticas fiscales, de supervisión bancaria y de manejo de la cuenta de capitales, dotadas de elementos contra-cíclicos y prudenciales; y un balance entre objetivos como el control de la inflación y la generación

de empleo, superando el actual predominio antiinflacionario a expensas del desarrollo productivo. Aquí surge, otra vez, la importancia de un enfoque integral y la coherencia entre objetivos y medios.

b) Desarrollo sostenido e inversión social

Para crecer sostenidamente, se requiere crear nueva capacidad productiva: mayor cantidad y calidad de capital y de trabajo, organización e institucionalidad funcional. En esta era de “globalización”, ello se requiere para aprovechar las oportunidades que se presentan y eludir los peligros. Aquí destaca un papel clave para la educación y la capacitación laboral. La capacitación laboral es una pieza fundamental para incrementar la productividad; es la manera “progresista” de flexibilizar el mercado por el lado de la oferta. Aquellos trabajadores que ya salieron del sistema educacional y que van a estar cuarenta años en la fuerza de trabajo ya no pueden volver a la primaria y secundaria; ellos requieren de capacitación durante su vida laboral. Un tema con ribetes similares es el de la difusión tecnológica, en particular en las PYMEs. En capacitación laboral y en tecnología hay sustanciales externalidades y fallas de mercado que no se han corregido con decisión: ésa es una de las diferencias entre desarrollo y subdesarrollo.

Como hemos visto, cuando se enfrenta una crisis, las personas y las empresas de menores recursos económicos tienen menos capacidad de protegerse y, como consecuencia, aumenta la pobreza y tiende a empeorar la distribución del ingreso. Esto plantea una responsabilidad muy fuerte del manejo macroeconómico.

Es un imperativo ético y técnico el generar mejores condiciones para superar la pobreza y mejorar la distribución del ingreso, que eviten el surgimiento de tensiones y mayor desintegración social al interior de nuestras naciones. Se trata de participar en la globalización integrándonos internamente y no disgregándonos; queremos *hacer* nuestra globalización. La integración latinoamericana es uno de esos instrumentos eficaces para avanzar en ese objetivo.

c) El carácter integral del desarrollo

Para conseguir un desarrollo vigoroso y sostenible es necesario un conjunto coherente de políticas económicas y sociales, con un horizonte extenso. El objetivo central de elevar el bienestar del conjunto de la población no se logrará sin avances significativos en la consolidación de economías

dinámicas y competitivas, capaces de enfrentar los retos de un mundo globalizado. Equidad y desarrollo económico son, en este sentido, elementos de una misma estrategia integral (ver CEPAL, 2002). El desarrollo social no puede descansar exclusivamente en la política social, así como la política económica no puede por sí sola, aislada del diseño de la política social, asegurar objetivos socio-económicos. La generación de empleo e ingreso sostenibles; la superación de heterogeneidades productivas estructurales, heredadas y de reciente creación, potenciando la contribución de las PYMEs al desarrollo; la canalización de mayores recursos para el mejoramiento del capital humano, y programas integrales de lucha contra la pobreza que prioricen distribuir productividad, en forma consistente con una sana política fiscal, son algunos de los elementos que conectan el desarrollo económico con el social.

Los patrones de desarrollo económico no son “neutrales” en términos sociales. Políticas macroeconómicas que generen equilibrios sostenibles en la economía real, y políticas de desarrollo productivo, consistentes con una mejor distribución de oportunidades y de productividades a través de la sociedad, son vitales para lograr aquel esquivo objetivo, cual es *el desarrollo económico con equidad*. Al mismo tiempo, el desarrollo social, la reducción de la desigualdad y la eliminación de diversas formas de discriminación crean condiciones favorables para el desarrollo económico, como resultado de la inversión en capital humano y de la construcción de “capital social”, que favorecen la competitividad sistémica de las economías en un mundo globalizado.

La equidad no se logra con la mera acción *ex post* sino que incorporándola en el sistema productivo, porque en la medida que la gente y las empresas pequeñas y medianas aprenden a operar cada día mejor, se consigue desarrollo económico y social: crecimiento con equidad.

Referencias bibliográficas

- Bourguignon, F. y M. Walton (2006), “Is greater equity necessary for higher long-term growth in Latin America?”, en R. French-Davis y J.L. Machinea (eds.), *Economic Growth with Equity: Challenges for Latin America*, Palgrave Macmillan, Londres.
- CEPAL (2001), *Crecer con estabilidad*, Naciones Unidas, Santiago.
- CEPAL (2002), *Globalización y desarrollo*, Naciones Unidas, Santiago.

- Ffrench-Davis, R. (2004), *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad*, J.C. Sáez Editor, Santiago, cuarta edición, 2007, y Siglo XXI Argentina, Buenos Aires.
- _____(2005), *Reformas para América Latina: Después del fundamentalismo neoliberal*, Siglo Veintiuno Argentina, Buenos Aires.
- Morley, S., R. Machado y S. Pettinato (1999), “Indexes of structural reform in Latin America”, *Serie Reformas Económicas*, N° 12, CEPAL, enero.
- Ocampo, J. A. (2005), *Retomar la Agenda del Desarrollo*, Santiago.
- Rodrik, D., (2001), “Por qué hay tanta inseguridad en América Latina?”, *Revista de la CEPAL* N° 73, abril.
- Stallings, B. y W. Peres (2000), *Crecimiento, empleo y equidad: el impacto de las reformas económicas en América Latina y el Caribe*, Fondo de Cultura Económica/CEPAL, Santiago. **DEP**

Colombia: retos hasta 2010

*Álvaro Uribe Vélez**

Paz, defensa y seguridad

1. Insistir en el diálogo útil con los grupos armados al margen de la ley, con facilitación nacional e internacional. Obtener apoyo político y recursos de cooperación internacional para los procesos de paz. Incrementar a 10 el número de regiones atendidas con Programas de Desarrollo y Paz.
2. Fortalecer el Programa de Reincorporación a la Vida Civil para los reinsertados en todas las etapas: asistencia psicológica, formación académica u ocupacional y empleo.
3. Extender la presencia de la Policía a 236 corregimientos. Aumentar la presencia policial permanente en las calles de las ciudades.
4. Implementar un número telefónico único de atención ciudadana.
5. Fortalecer los mecanismos de cooperación ciudadana en la lucha contra la delincuencia, tanto en la ciudad como en el campo.
6. Reducir el número de homicidios y de secuestros.
7. Mejorar la protección de la propiedad.

* Presidente de la República de Colombia.
jgapiria@presidencia.gob.co

8. Fortalecer la producción de inteligencia y contrainteligencia estratégica de la Nación y su institucionalidad.
9. Crear una unidad especializada para la defensa judicial digna y oportuna de militares y policías acusados de presuntos delitos cometidos durante el desarrollo de sus operaciones y servicios.
10. Equilibrar el incremento de la fuerza pública con el bienestar de la misma, ofreciéndole oportunidades de vivienda, salud y educación.
11. Vincular 25.000 niños desplazados al programa musical Batuta.
12. 1.000.000 de niños jugando ajedrez con el fin de mejorar la capacidad analítica y de resolución de conflictos y la disciplina de trabajo de la población infantil vulnerable.

Derechos humanos, interior y justicia

1. Profundizar y extender a la totalidad de los funcionarios, los programas de capacitación y entrenamiento en derechos humanos y derecho internacional humanitario de jueces, fiscales, militares y policías.
2. Presentar un proyecto de ley de amnistía que beneficie gratuitamente a los Colombianos mayores de 25 años de los estratos I, II y III que tengan su situación militar sin resolver.
3. Promover convenios de seguridad social con países receptores de inmigrantes colombianos para mejorar sus condiciones de vida.
4. Construir un país sin droga, desarrollando una activa campaña de prevención contra la drogadicción y de penalización del consumo con penas distintas a la privación de la libertad.
5. Disminuir el número de hectáreas cultivadas con coca, con especial énfasis en los cultivos ilícitos en parques nacionales.
6. Mantener y defender la institución de la extradición como uno de los principales instrumentos de cooperación judicial internacional en la lucha contra el narcotráfico.
7. Fortalecer la política de seguridad ciudadana, urbana y rural.
8. Fortalecer la defensa jurídica internacional de los intereses colombianos.

9. Ampliar la oferta nacional de cupos penitenciarios y carcelarios y la construcción de nuevas cárceles. Disminuir el hacinamiento carcelario.
10. Impulsar la creación de Casas de Justicia, Centros de Convivencia y Casas de Conciliación en las distintas regiones del país.
11. Crear nuevos mecanismos de justicia comunitaria, promover los fallos en equidad.
12. Promover brigadas de justicia, que permitan el desplazamiento de jueces a los municipios y barrios.
13. Adoptar un código único de procedimiento, que impulse la oralidad como regla general, en todas las áreas y jurisdicciones.

Economía: confianza para la inversión

1. Continuar con una política macroeconómica que coadyuve a una tasa de crecimiento de 6.0% anual, que mantenga una inflación y un déficit fiscal bajos, y una reducción de la deuda pública neta.
2. Reformar el Estatuto Orgánico de Presupuesto e integrar nociones como la evaluación del gasto y la presupuestación por resultados.
3. Promover una reforma tributaria para crecer con un sistema simple, equitativo y competitivo, que promueva el ahorro y la inversión.
4. Realizar la “Segunda Revolución del Microcrédito” asegurando una mayor financiación de microempresarios mediante el desembolso de recursos de Bancóldex y seguir beneficiando a las Mipymes a través del Fondo para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa.
5. Crear el “Banco de las Oportunidades” como organismo gestor de la masificación del crédito popular.
6. Humanizar la información crediticia modificando la ley del *habeas data* para equilibrar los reportes relacionados con los microempresarios a las centrales de riesgo.
7. Promover créditos para los proyectos asociativos de las Pymes que ayuden a la adquisición y comercialización de insumos y productos importados.
8. Facilitar el entorno nacional para la inversión extranjera, promoviendo acuerdos bilaterales para la promoción y protección de las inversiones y acuerdos generales para evitar la doble tributación.

Desarrollo industrial y turismo

1. Fomentar las diferentes formas de alianzas o asociaciones para la formación de empresas.
2. Eliminar obstáculos de acceso a financiamiento.
3. Incrementar el porcentaje de empresas exportadoras profundizando en la promoción de la oferta exportable nacional a través de Proexport.
4. Dar prioridad en las compras que hagan las instituciones del Estado a los bienes y servicios producidos en el país.
5. Modernizar el Estatuto de Protección del Consumidor.
6. Establecer una política de propiedad intelectual a largo plazo, a través de una única autoridad.
7. Organizar y reglamentar el uso de playas y recuperar frentes de agua en ciudades estratégicas para el turismo como San Andrés y Santa Marta.
8. Duplicar los proyectos de posadas turísticas en distintas regiones del país.
9. Avanzar en los programas de certificación turística empresarial.
10. Consolidar las rutas de Vive Colombia.
11. Fortalecer la policía de turismo (infraestructura, equipos).
12. Gestionar tarifas especiales a estudiantes, discapacitados y adultos mayores para acceder a servicios turísticos.

Agro y desarrollo rural

1. Implementar el Programa “Agro, Ingreso Seguro”, como una estrategia integral de respuesta a las necesidades del sector agropecuario.
2. Impulsar la Revolución Agroindustrial, como pilar del desarrollo productivo nacional, en productos en los cuales Colombia muestra ventajas comparativas, de alto contenido de conocimiento tecnológico y utilización de la biodiversidad.
3. Consolidar el país de propietarios rurales no sólo con la entrega y titulación de tierras, sino con proyectos productivos bajo un esquema de gestión asociativo.

4. Diseñar y promover, una organización social empresarial de la producción agropecuaria.
5. Consolidar la financiación del sector promoviendo la titularización, el microcrédito y el ICR, continuando con el incentivo para reforestación CIF, aumentando las colocaciones de Finagro y la cobertura del Fondo Agropecuario de Garantías, e incentivando el capital de riesgo para el desarrollo de proyectos productivos de largo plazo.
6. Incentivar la incorporación de tierras propicias a la producción en un marco de desarrollo rural integral. Recuperar 593 mil nuevas hectáreas agrícolas, y crear 140 nuevos bancos de maquinaria.
7. Generalizar el cumplimiento integral del sistema nacional sanitario y fitosanitario. Avanzar para que Colombia sea un país 100% libre de aftosa.
8. Focalizar nuevos proyectos de infraestructura de riego y drenaje del país a las necesidades del sector agropecuario, incentivando al sector privado para que invierta en la construcción de distritos de riego.
9. Aumentar las hectáreas entregadas de los bienes sometidos a extinción de dominio por la DNE, desde su incautación, a los campesinos profesionales y tecnólogos agropecuarios.
10. Hacer de la salud rural una prioridad, incentivando a los municipios para que implementen unidades móviles de salud y a las EPS para disponer de más alternativas para prestar efectivamente los servicios.
11. Ampliar la cobertura educativa y mejorar la calidad de la educación en zonas rurales.

Comercio internacional e integración

1. Promover el ajuste de los objetivos de la CAN para que opere como un mercado regional con una verdadera zona de libre comercio.
2. Profundizar en los acuerdos comerciales y convenios de cooperación con el Mercosur.
3. Realizar acuerdos de libre comercio (TLC) con los países centroamericanos (Panamá, Salvador, Guatemala), Canadá y la Unión Europea.

4. Pasar de ser miembro observador del Plan Panamá Puebla a ser miembro de pleno derecho.
5. Promover la cooperación económica con China y Japón. Estimular el acercamiento comercial y cultural con otros países y mercados asiáticos.
6. Consolidar la Ventanilla Única de Comercio Exterior.
7. Fortalecer el recurso humano como instrumento de competitividad mediante la capacitación en materia de comercio exterior, comercio internacional, producción agrícola y manufacturera.

Infraestructura: transporte

1. Avanzar en la construcción y mantenimiento de los grandes corredores viales.
2. Promover la asociación de los entes territoriales para invertir en las vías terciarias.
3. Concluir 8 proyectos de Sistemas Integrados de Transporte Masivo para 16 ciudades.
4. Lograr el desarrollo integral de la infraestructura de los puertos, en especial en el de Santa Marta y Buenaventura. Promover el desarrollo de un puerto en el Pacífico de aguas profundas.
5. Rescatar los corredores ferroviarios estratégicos para la movilidad de productos a los principales puertos.
6. Continuar con el crecimiento del transporte fluvial de los Ríos Magdalena y Meta.
7. Asegurar la modernización de los principales aeropuertos del país.
8. Construcción de las obras de protección de la Mojana del Río Cauca y del bajo Magdalena.

Telecomunicaciones e informática

1. Potenciar el desarrollo de industrias que se apoyen en la infraestructura de telecomunicaciones e informática y en las capacidades profesionales del talento humano.

2. Establecer el programa Colombi@ Puerto de la Información para que el país sea líder en la atracción de empresas dedicadas a la atención del mercado hispanohablante a través de la conectividad internacional a los cables submarinos de ambas cuencas oceánicas y el desarrollo de industrias de TICs.
3. Todo Colombiano tendrá acceso a la Sociedad de la Información directamente o a través de centros de acceso comunitario:
 - Contar con 10.000 centros dotados con al menos 200.000 computadores conectados a Internet de banda ancha;
 - Realizar un plan masivo de alfabetización informática y capacitación, a cargo del Sena y Mineducación, en la educación primaria, secundaria, educación técnica, de adultos y para profesores, y
 - Crear una línea especial de crédito del Icetex, apoyado por Findeter, para que todo estudiante universitario cuente con su propio computador y el servicio de acceso a Internet.
4. Eliminar el IVA para los computadores de bajo costo.
5. Fortalecer los proyectos de la Agenda de Conectividad, especialmente aquellos relacionados con el desarrollo y el uso efectivo de Internet II.
6. Ofrecer incentivos para los ciudadanos que hagan uso del Internet para cumplir con procesos con el Estado.
7. Desarrollar un esquema normativo e institucional que permita la sostenibilidad del servicio postal universal.
8. Desarrollar un esquema normativo e institucional que permita la sostenibilidad de la televisión pública, del operador nacional y de los operadores regionales.
9. Contar con un Plan Nacional de Telecomunicaciones e Informática, construido bajo la coordinación del Gobierno con la activa participación de los usuarios, el sector productivo, la academia y los entes territoriales.

Minas y energía

1. Promover el fortalecimiento comercial en mercados internacionales del sector minero de alto valor agregado, como la industria del carbón, y la producción de petróleo y sus derivados.

2. Desarrollar una agresiva política petrolera para poder adicionar 1.500 millones de barriles de reserva antes del 2010 con altos incentivos y participación del capital privado y de Ecopetrol.
3. Establecer un marco adecuado para explotar todos los yacimientos.
4. Fortalecer el desarrollo del mercado de gas natural a través de la vinculación de 300.000 nuevos usuarios.
5. Mejorar la infraestructura de interconexión de gas natural buscando una regionalización óptima nacional e internacionalmente. Fomentar la construcción del gasoducto colombo venezolano.
6. Para el 2010 la cobertura en energía eléctrica se espera sea del 95%. En la recuperación de las electrificadoras para que existan propietarios que generen valor con servicios de calidad y cobertura universal.
7. Aumentar la capacidad de transmisión de energía a países vecinos priorizando la Interconexión futura con Ecuador y Panamá.
8. Implementar 5 nuevos proyectos de construcción de Hidroeléctricas en Guapi, Mitú, Araracuara, Juradó, Unguía, Nuquí, La Chorrera.
9. Aprovechar las ventajas del TLC (cero arancel) para masificar la producción y exportación de combustibles biológicos en zonas francas.
10. Pasar la producción de 550.000 litros de alcohol carburante diarios a 3.500.000 litros diarios en 2010.

Política social y redistributiva

1. Elevar a 1 millón y medio los beneficiarios del Programa Familias en Acción.
2. Endurecer la legislación penal en materia de delitos contra la familia y la niñez.
3. Establecer un servicio social obligatorio como requisito de grado para algunas profesiones cuyos destinatarios sean los niños menores de 5 años.
4. Lograr la ampliación de los programas de nutrición a toda la población infantil menores de 5 años de Sisben I y II.
5. Aumentar a 180 los días por año que funcionan los restaurantes escolares.

6. Poner en marcha la plena cobertura en salud para las familias de las madres comunitarias.
7. Ampliar la cobertura en atención básica a 900.000 ancianos vulnerables.
8. Aumentar el porcentaje de personas ocupadas, formales, independientes e informales afiliados a la seguridad social.
9. Garantizar el aseguramiento universal en salud para las poblaciones de Sisben I, II y III.
10. Crear zonas hospitalarias especiales, con la finalidad de fortalecer la prestación del servicio de salud e incentivar el turismo médico.
11. Mejorar la eficiencia y la transparencia en el sector salud:
 - Consolidando el Sistema Único de Información de la Seguridad Social;
 - Rediseñando la Superintendencia de Salud;
 - Concentrando en una Entidad Única de Recaudos de la Seguridad Social, la auditoría de todos los recursos del sector;
 - Continuar con la política de hospitales públicos sin corrupción, sin politiquería y sin excesos sindicales, sino para que sirvan a la comunidad, y
 - Controlando la evasión y la elusión en el pago de los aportes a la seguridad social y a los parafiscales.
12. Dar celeridad a los procesos de reconocimiento y transparencia a la gestión de las pensiones fusionando las cajas públicas que las administran y creando un grupo élite de descongestión.
13. Ampliar la cobertura aumentando a 100.000 el número de empresas afiliadas a riesgos profesionales.
14. En desarrollo de la Segunda Revolución del Sena, se promoverá la articulación eficiente entre oferta y demanda de trabajo:
 - Fortaleciendo el sistema de información para el empleo;
 - Realizando esfuerzos suplementarios en cuanto a la pertinencia de la formación;
 - Procurando garantizar el acceso al crédito de los graduados del Sena, y
 - Fortalecer el Sistema Nacional de Formación para el Trabajo con el fin de certificar las instituciones técnicas y tecnológicas para que accedan a los recursos de formación del Sena.

15. Hacer un gran pacto social para que trabajadores que desempeñan labores permanentes sean vinculados con contratos a término indefinido.
16. Promover los Pactos Territoriales y Sectoriales para el Empleo.
17. Asegurar salarios reales positivos.

Educación

1. Fortalecer el proceso de formación de capital humano por medio de la articulación de los niveles educativos con base en competencias, programas de aprestamiento y preparación para la educación básica.
2. La Revolución Educativa profundizará en el conocimiento Científico, Tecnológico y el uso masivo de las tecnologías de la información y de la comunicación para la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo de la creatividad.
3. Apoyar el mejoramiento de las competencias de docentes y alumnos como actores centrales de la construcción de una sociedad del conocimiento.
4. Cobertura Universal para educación básica en el tercer año de Gobierno. Disminuir la tasa de deserción en educación superior por cohorte al 40% y la interanual al 8.4%.
5. Aumentar la cartera del Icetex a mínimo \$2 billones para financiar el acceso a la educación superior, procurando incluir además de la matrícula la manutención para los estratos I y II.
6. Financiar con créditos a 30 años con recursos del FNA, vivienda para profesionales que hayan cursado doctorado o maestría.
7. Adecuar el sistema educativo para que los bachilleres adquieran conocimiento básico de inglés como segunda lengua.
8. Aumentar la oferta de programas de educación superior en las regiones del país, a través de programas virtuales.
9. Generar mayores incentivos para los docentes:
 - Premiando su desempeño;
 - Garantizando condiciones laborales equitativas a los maestros contratados por entidades que prestan el servicio al Estado;
 - Actualizando el escalafón para mejorar sus ingresos, y

- Accediendo a créditos de vivienda a través del Fondo Nacional del Ahorro.
10. Ampliar la infraestructura y dotación de la educación pública.
 11. Consolidar la descentralización, dando más autonomía a la Institución Educativa y fortaleciendo institucionalmente las Secretarías de Educación.
 12. Realizar la “Segunda Revolución del Sena”, se promoverá la articulación eficiente entre oferta y demanda de formación:
 - Fomentar masivamente la “formación técnica titulada”;
 - Permitir flexibilidad entre programas de media técnica, tecnológica superior y profesional;
 - Fortalecer el sistema nacional de formación para el trabajo con el fin de certificar las instituciones técnicas y tecnológicas para que accedan a los recursos del Sena, y
 - Fortalecer la capacitación en el Sena a reinsertados y discapacitados.

Conocimiento para el desarrollo

1. Promover el desarrollo científico, tecnológico y la innovación como pilares para que Colombia se inserte en la sociedad del conocimiento y permita generar un desarrollo productivo y social sostenible.
2. Alcanzar una inversión total de 1% del PIB para el 2010, con al menos la mitad de fuentes privadas.
3. Impulsar sectores intensivos en conocimiento y que contribuyen al desarrollo productivo.
4. Articular las políticas de ciencia, tecnología e innovación con las políticas de educación superior.
5. Incrementar la Formación Doctoral y de Maestría de investigación a través de crédito condonables.
6. Dar estímulos a los cerebros colombianos en el mundo para que monten empresas en el país y para que apoyen la educación superior y a las empresas.
7. Continuar con el programa bandera de creación y consolidación de Centros de Investigación de Excelencia para llegar a financiar 12 centros en el 2010.

8. Incentivar los parques tecno-científicos como articuladores en el territorio de los actores del desarrollo científico, tecnológico y la innovación.
9. Promover a los profesionales con doctorado para que se vinculen al sector productivo e impulsen proyectos de investigación y desarrollo.
10. Duplicar los recursos de la línea de crédito Bancoldex-Colciencias para incentivar la innovación empresarial.
11. Profundizar la Diplomacia Científica con el fin de promover la cooperación científica y tecnológica en las agendas de cooperación internacional.

Vivienda, servicios públicos y medio ambiente

1. Elevar el piso del presupuesto para vivienda de interés social de \$150.000 a \$350.000 millones.
2. Masificar el mecanismo de los Bancos de Materiales, para el mejoramiento y la construcción de vivienda popular. Las Alcaldías acompañaran con la entrega de lotes con servicios públicos y las Cajas de Compensación Familiar supervisarán el proceso.
3. A las madres cabeza de familia beneficiarias del Banco de Materiales se les entregará un salario mínimo durante 2 meses para que puedan dedicarse al mejoramiento de su vivienda.
4. Consolidar el sistema de asignación de subsidios a través de las Cajas de Compensación Familiar quienes deben acompañar y realizar una estricta interventoría tanto en vivienda urbana como rural.
5. Impulsar la legalización de títulos que permita, mediante un proceso ante notario y a reducido costo, sanear predios de poseedores pobres y de buena fe.
6. Titular viviendas de interés social construidas en bienes fiscales de propiedad de la Nación o de las entidades territoriales.
7. Democratizar la propiedad y fomentar las microempresas comunitarias en los servicios de acueducto, alcantarillado y aseo.
8. Promover una nueva cultura del agua para alcanzar un manejo integrado de los recursos hídricos, en función de los diferentes pisos térmicos, regiones y ecosistemas de Colombia.

9. Crear un Sistema de acreditación que garantice la calidad en la prestación de los servicios de acueducto, alcantarillado y aseo.
10. Manejar eficientemente los residuos sólidos y líquidos, a través de la declaratoria de utilidad pública y social los predios que tengan vocación para relleno sanitario regional.
11. Fomentar la lucha contra la desertificación y la sequía de acuerdo con los lineamientos del PAN (Plan de Acción Nacional).
12. Defender el patrimonio biológico y ecológico de Colombia. Esto implica:
 - Fortalecer el sistema de áreas protegidas, especialmente en lo que se refiere a la consolidación científica, operativa e institucional del Sistema de Parques Nacionales Naturales;
 - Apoyar la Red de Reservas de la Sociedad Civil y otras organizaciones similares y estimular los esfuerzos particulares encaminados a la preservación de vegetaciones naturales;
 - Establecer un programa nacional de preservación de especies en peligro de extinción y apoyo a los proyectos actuales en ejecución;
 - Mejorar los controles a los aprovechamientos de bosques naturales, y
 - Fortalecer los incentivos de conservación, forestación y reforestación.
13. Controlar rigurosamente el comercio ilegal nacional e internacional de ejemplares de especies de plantas y animales nativos de Colombia y la introducción al país de especies exóticas, especialmente las que sean potencialmente invasoras.

Cultura y deporte

1. Tramitar la Ley de Patrimonio y la Ley de Patrimonio Subacuático.
2. Continuar el Plan Nacional de Bibliotecas con el objeto de crear o fortalecer una biblioteca pública en cada municipio de Colombia.
3. Impulsar el Plan Nacional de Música para dotar de instrumentos musicales a 260 bandas municipales del país.
4. Concluir la recuperación de 38 centros históricos. Consolidar el proyecto de ampliación del Museo Nacional y de restauración del Teatro Cristóbal Colón.

5. Ampliar el programa de becas de estudio y de residencias artísticas en el exterior.
6. Afiliar 10.000 artistas y trabajadores de la cultura al sistema de seguridad social.
7. Consolidar a Señal Colombia como canal educativo y cultural.
8. Construir bodegas para preservación del patrimonio fílmico.
9. Tramitar la ratificación de la Convención para la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales.
10. Más personas practicando deporte, más personas con acceso a la recreación y la educación física, más oportunidades a través del desarrollo de la infraestructura pública.
11. Más personas activas físicamente, una población educada físicamente y una Colombia con cultura física.
12. Mejor preparación y obtención de mayores logros para los deportistas de alto rendimiento en los eventos del ciclo olímpico y eventos internacionales.
13. Organización de eventos nacionales e internacionales deportivos y recreativos con beneficios económicos, sociales y culturales.
14. Adecuar las infraestructura deportiva de San Andrés y Cali, ciudades que albergarán los próximos Juegos Deportivos Nacionales.

Eficiencia y transparencia del Estado

1. Promover la participación ciudadana como mecanismo de lucha contra la corrupción estimulando las denuncias por medio de recompensas, “contratistas visibles”, “auditores visibles” para las regalías y la “Ventanilla del Subsidio”.
2. Focalizar la lucha contra la corrupción en cuatro sectores claves: Salud, Pensiones, Regalías y Obras Públicas.
3. Impulsar una agenda legislativa para implementar las Convenciones Internacionales de Lucha contra la Corrupción.
4. Establecer un sistema de seguimiento interestatal (Organismos de Control, Fiscalía y Gobierno) para que los entes territoriales respondan por la destinación de las rentas cedidas.

5. Reformar la Ley 80 y la adopción de prácticas de buen gobierno para evitar la contratación arbitraria, eliminar la tramitología y promover la contratación de PYMES.
6. Adecuar organizacionalmente las entidades prioritarias en los planes del gobierno y que requieren un profundo cambio institucional.
7. Fortalecer la gestión orientada a resultados como instrumento de gerencia pública promoviendo la evaluación de algunos programas del orden nacional y territorial.
8. Afinar el sistema de evaluación del desempeño y de remuneración de los funcionarios públicos, revisar las curvas salariales y posibilitar la remuneración variable en función del desempeño.
9. Avanzar en la carrera administrativa para los empleados provisionales, sustituyendo la prueba básica por su experiencia; y estableciendo un sistema especial de carrera para los empleados públicos civiles no uniformados del Ministerio de Defensa, sus entidades descentralizadas, las FFMM y la Policía.
10. Adoptar un sistema de transferencias para plenas coberturas en educación y salud.
11. Profundizar la descentralización asociativa.
12. Impulsar la expedición de una ley, que modernice los tributos territoriales.

DEP

Un plan para Ecuador

*Rafael Correa Delgado**

Cuando se habla en tono abstracto de la Paz, la Justicia o la Equidad, el discurso tiende a difuminarse en retórica o lirismo insustancial. Para que el pensamiento, la palabra y la acción sean eslabones de una conducta, de una ética, es necesario que exista, además de consecuencia, una categoría humanista, porque hay ideologías, políticas, prácticas, doctrinas, que no pueden ser cambiadas, pero la guerra y el odio pueden y deben ser erradicados de la faz de la tierra.

Para enfrentar las tenebrosas pirotecnias de los conflictos bélicos, la historia registró posturas como las de Jesucristo, Ghandi, Mandela o Luther King, que apostaron por el amor, la contemplación insumisa, la utopía.

Nuestra Patria, que hoy se levanta, insurgente y optimista, ha tenido, a lo largo de la historia, una vocación pacifista que es preciso subrayar, porque, y a pesar de haber sido agredida en el pasado, jamás invocó la guerra como solución a los conflictos. Por ello, hoy, (24 de abril de 2007) al presentar públicamente el Plan Ecuador, planteamos nuestra visión de presente y futuro y no un arsenal de rencores del pasado.

Hemos proclamado el derecho a la auto determinación de los pueblos, tal como reza la Carta de Naciones Unidas; hemos colocado en el corazón y el horizonte de América y el Universo nuestro derecho y deber de defender

* Presidente Constitucional de la República del Ecuador.
info@rafaelcorrea.com

nuestra soberanía; hemos definido que jamás militarizaremos nuestra política exterior, y hemos defendido nuestro derecho a la paz.

Por todo ello, amparados en la justicia, en nuestro ser deliberante y patriótico, hoy proponemos, ante el mundo, el Plan Ecuador, política de Estado para la frontera norte que concibe a la seguridad humana como resultado de la paz y el desarrollo; política de relaciones internacionales equitativa y solidaria, y una política de defensa basada en la protección de la población, de los recursos y su patrimonio con un control efectivo del territorio nacional.

Tres principios guían el Plan Ecuador:

- los principios universales de paz y cooperación como sistema de convivencia entre los Estados;
- el repudio a la agresión, la no-intervención en los asuntos internos de otros países y la igualdad soberana en sus relaciones con los Estados vecinos, y,
- la cooperación y corresponsabilidad entre las diferentes instituciones del Estado ecuatoriano junto a una amplia participación ciudadana.

El Plan contempla el fortalecimiento de la economía de las regiones fronterizas, el impulso a su desarrollo social y a mejorar la calidad de vida de nuestros compatriotas.

El elemental principio de *no-intervención* impide un análisis histórico, social o académico de conflictos regionales o universales, aunque es necesaria una breve reflexión sobre el conflicto que vive el pueblo colombiano, trance del que somos testigos por nuestra vecindad territorial e histórica.

En nuestra memoria se han registrado episodios a través de los cuales conocimos y admiramos la hermandad entre dos pueblos con un origen similar: Ecuador y Colombia.

Eugenio Espejo y Antonio Nariño compartieron su talento, su fervor republicano y, con Miranda, su condición de precursores de la Independencia.

De la mano de Bolívar fuimos hacia la libertad; del temperamento de Sucre hemos sido herederos; los batallones colombianos que lucharon por nuestra libertad tatuaron en el alma ecuatoriana su heroísmo.

Casi olvidados por la historia oficial, están los nombres de los luchadores colombianos que, a órdenes del general Eloy Alfaro, combatieron en la

Revolución de 1895: coronel Carlos de Janón Gutiérrez y Mayor José Manuel López Arbeláez, entre otros internacionalistas. Y la defensa apasionada de Alfaro, tras la *Hoguera Bárbara*, la realizó José María Vargas Vila, también colombiano.

Esta breve reseña de hermandad es invocada porque el Ecuador ha sido un aliado histórico de Colombia en la conquista de la Independencia y en el fortalecimiento de sus respectivas soberanías, y, cuando hoy, el conflicto que vive Colombia repercute más allá de sus fronteras, es necesario, dentro del Plan Ecuador, que es un proyecto que va más allá de coyunturas o circunstancias, mencionar también ciertos efectos que se derivan precisamente de ese conflicto:

1. El riesgo de que grupos y organizaciones dedicadas a actividades ilegales penetren en territorio ecuatoriano, provoquen daños a personas o bienes públicos o privados, realicen acciones contra la estabilidad interna y constituyan un elemento distorsionador de las relaciones bilaterales;

2. El incremento permanente de desplazados y refugiados desde Colombia hacia nuestras tres provincias fronterizas, Esmeraldas, Carchi y Sucumbios, y su evidente influencia en otras como Imbabura, Pichincha y Orellana. El éxodo, fruto de la violencia en Colombia incide en problemas de orden humanitario y sus expresiones públicas como los accesos a salud, educación, alimentación y protección;

3. El incremento del flujo de personas, el crecimiento de la pobreza que generan inéditas formas de delincuencia y violencia, y

4. Los impactos nocivos a la salud y el medio ambiente por efectos de aspersiones aéreas con glifosato en las zonas limítrofes.

Hemos dicho, en varias ocasiones, que la lectura que se tiene sobre los Derechos Humanos tiene, de acuerdo a la óptica, un sesgo de carácter político y varias dedicatorias ideológicas o geopolíticas.

En abril del año pasado, el informe del jefe para América de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), Philippe Lavanchy, se refería precisamente a una suerte de discriminación de los conflictos y los desplazados y refugiados, especialmente cuando la incidencia en las poblaciones originarias es mayor.

Uno de los problemas es que los donantes de recursos financieros también actúan con prioridades de carácter geopolítico, porque nuestra

región no se encuentra en el centro de las preocupaciones de la comunidad internacional. Se habla de un conflicto de hace más de cuarenta años, que por su larga duración perdió impacto, lo que quiere decir que, a fuerza de la costumbre, la insensibilidad ante este problema es mayor.

Pero no se trata de noticias, de actualidad, de escándalo; se trata de seres humanos en agonía, aquellos que ciertos planes belicistas están decididos a ignorar.

Este conflicto, que jamás buscamos, en el que no intervenimos, nos estalla en las provincias del Norte, en la Amazonía, en Esmeraldas. Quizá antes no se puso la debida atención a la naturaleza de este trance histórico, por la mirada insensible de gobernantes que prefirieron callar y someterse a otros designios antes que mirar a nuestra propia gente.

No hay entonces que olvidar la naturaleza de esta guerra que injustamente heredamos. No es un conflicto que se mantenga interno, salvaguardado por fronteras ni murallas, es la agonía de pueblos que, a su vez, inundan de angustia, incertidumbre y violencia a sus vecinos y hermanos. Y es necesario, en la búsqueda urgente de la paz, descubrir y develar a quienes beneficia el dolor de los otros.

Objetivos del Plan Ecuador

El objetivo principal del Plan es impulsar un proceso de paz, desarrollo y seguridad integral, centrado en el ser humano, para lo cual es indispensable la participación ciudadana, para establecer la convivencia pacífica de la población asentada en la frontera, generando redes de comunicación que afirmen la presencia estatal y el tejido social capaz de prevenir conflictos, dentro del absoluto respeto a los Derechos Humanos.

El Plan Ecuador concilia a distintas instituciones del Estado. Este conflicto no debe centrarse exclusivamente en los Ministerios de Defensa, Gobierno o Relaciones Exteriores, de ahí que los ejes de acción del Plan se enfoquen hacia la equidad de género, el fortalecimiento de la participación ciudadana y, finalmente, la consolidación de la relación binacional entre Ecuador y Colombia.

A través del Plan Ecuador vamos a oponer la paz a la guerra. La justicia a la violencia, y para ello necesitamos que, desde Juntas Parroquiales,

gobiernos seccionales, organizaciones espontáneas no gubernamentales, y, naturalmente, las instituciones del Estado, trabajemos juntos para crear redes de coordinación civil.

Vamos con el PLAN a una política de reactivación del empleo, de la producción, y me refiero a las actividades artesanales, a pescadores, agricultores, empresas de turismo sostenible y sustentable, transporte. Decir que “la Patria ya es de todos” no es un lema, es la simbología de un nuevo Ecuador, repartido no solo en su riqueza, sino también en sus decisiones.

Las líneas de micro-crédito, la capacitación, el apoyo a las unidades de pequeña y mediana escala que generan cadenas productivas, los créditos a bajos intereses, la consolidación jurídica, el mejoramiento de la infraestructura social básica, el manejo sostenible de los recursos naturales, la promoción de proyectos ambientales, la administración de justicia y control de ilícitos, todo esta inmensa responsabilidad no le corresponde a un Presidente, a un gabinete, a un gobierno, sino a todo un pueblo que debe estar, como hasta hoy, en permanente vigilia para que las conquistas que vamos logrando no sean arrebatadas.

El Plan Ecuador, es, por supuesto, un fulgor hacia la comunidad internacional, de la que el país se había aislado, quizá para vivir de espaldas a esa comunidad.

Para alzar la cabeza ante el futuro es necesario limpiar la mirada, y el Plan Ecuador es la expresión de nuestra apuesta, ante la Comunidad Internacional hoy presente, a través del Cuerpo Diplomático y los invitados especiales, por un nuevo Ecuador: altivo, soberano y generoso.

Y debemos ser generosos, porque en política internacional ser generoso es ser humano. Cuando pensamos en los refugiados colombianos, viene hasta nuestro recuerdo, el desaliento de los ecuatorianos desterrados por su pobreza, por la falta de empleo, de oportunidades, de fe en el porvenir. Ellos, como los ciudadanos colombianos, refugiados o desplazados, dejaron todo: la memoria, la bandera, el viento de su pueblo. Dejaron su familia, sus amores, sus hijos, sus canciones.

Los colombianos desplazados no pueden regresar a ver, no por el temor a convertirse en estatuas de sal, sino por la certeza de saber que, si lo hacen, serán para siempre féretro olvidado, recuerdo perdido. Por eso, no por un juego de recompensas, es que el Ecuador también protege a los desplazados

colombianos. Porque nos vemos en su espejo dolorido, porque no podemos tener la doble moral que exige para los compatriotas un trato justo y olvida a los refugiados de otros pueblos. Porque creemos que no hay seres humanos ilegales, lo que existen son prácticas ilegales, enfermizas, violentas.

Desde hace tiempo hemos abogado por el libre tránsito de las personas, pero nos hemos encontrado con la rutinaria e inmoral decisión de un Neoliberalismo al que le interesa el libre tránsito de capitales, los tratados de libre comercio, dejando en el último lugar de la escala social al ser humano, a hombres y mujeres, para quienes, especialmente para los pobres, todo está prohibido.

El Plan Ecuador cuenta con 135 millones de dólares para financiar estos proyectos de seguridad y orden social en la zona de frontera, y aspiramos pronto duplicar esa cifra con el apoyo de la comunidad internacional. La coordinación del Plan Ecuador está a cargo del Ministerio Coordinador de Seguridad Interna y Externa, más la participación directa de los Ministerios de Relaciones Exteriores, Defensa, Gobierno, y la Vicepresidencia del República a través de la Unidad de Desarrollo Norte UDENOR. Esta Unidad ha participado permanentemente en la elaboración del Plan. Este trabajo interdisciplinario es, además, una consagración a la paz, no como un mito ni una utopía, sino como la mayor necesidad de nuestros pueblos. Por eso el gobierno ecuatoriano, con su mirada puesta en los próceres y en su legado, ha activado, de manera frontal, la UNASUR, la anhelada Unión de Naciones Sudamericanas, con origen y destino común.

Recordemos las imágenes de la guerra, las de los niños en orfandad, las fotografías de la miseria humana. El Plan Ecuador está en contra de los buitres de la guerra; en contra de los traficantes de armas; en contra de los que en la mitad de sus malditas guerras hablan de la Libertad; en contra de mercenarios y verdugos.

El Plan Ecuador está a favor de la paz; está por el derecho a la igualdad, a la fraternidad. A favor de las mujeres y su derecho a la vida y a la de sus hijos; está a favor de la educación, del salario, del trabajo. Está a favor de los campos roturados por los agricultores de la frontera; a favor de los artesanos y sus tejidos de estrellas.

El Plan Ecuador quiere gritar que ha estallado la paz en El Chical, Maldonado, Tobar Donoso, El Carmelo, Tufiño; el Plan Ecuador va a fundar

una nueva esperanza en Cascales, Cuyabeno, Shushufindi, Lago Agrio, Gonzalo Pizarro, Putumayo y Sucumbios; el Plan Ecuador quiere en Esmeraldas escuchar marimbas y cununos, en lugar de balas y granadas.

Ante la guerra, el Ecuador opone esta lumbre de esperanza. Ante los despojos y las osamentas, una ofrenda por la paz.

El gobierno ecuatoriano se guiará por los senderos de la paz, de la solidaridad y de la justicia. **DEP**

Identidad cultural y *criollización** en Guyana

*Prem Misir***

El mundo se volvió étnicamente más diversificado, y el nacionalismo étnico está de moda en los países que poseen estructura multiétnica tradicional. Es incuestionable, que aún sirva solamente para liberar a la sociedad del dominio de una etnia, la unidad nacional tiene que ser un objetivo estratégico, obligatorio y valioso para todas las sociedades multiétnicas en vías de desarrollo; una unidad nacional que extrae contribuciones de las culturas minoritarias.

La idea de sociedades que miniaturizan culturas minoritarias, subordinándolas a una única entidad cultural dominante, en realidad no es la mejor forma de buscar la unidad nacional. Una unidad nacional y regional que sea producto de una identidad dominante, para la cual las culturas minoritarias no contribuyen es una

* La palabra *criollo*, usada en la región insular y continental del Caribe tiene relación con el término *criollo* usado en la América española, significa especialmente una persona nacida en la región pero de ascendencia europea. Sin embargo tiene diversas connotaciones en la región conforme los ancestros o el contexto cultural. En el artículo, la palabra *criollo* y sus derivados se usan para indicar una categoría cultural propia del Caribe, que proviene de Europa pero se ha modificado en la región en el tiempo. El contexto deja claro al lector tal significado. Para conservar el sentido cultural de *criollo* así como se está usando en el artículo, el traductor optó por mantener “criollo” y hacer uso de los derivados “criollización”, “creolizar”, etc., aunque tales palabras no pertenecen a la Real Academia. (N. del T.)

** Rector de la Universidad de Guyana.
ug_consec@telsnetgy.net

falsa unidad; y la absorción de culturas minoritarias en una cultura dominante produciría una pérdida cultural para cada grupo minoritario.

En el ámbito general de la esclavitud en el Caribe, los hacendados blancos separaban los esclavos africanos por grupos tribales y lingüísticos semejantes, según un esquema que tenía como objetivo garantizar la muerte de las tradiciones culturales africanas. Por medio de una aculturación total, los africanos perdieron la mayor parte de su herencia africana y asumieron una variante *criollizada* de la cultura europea. Ese proceso de absorción es, en realidad, la encarnación cultural en acción, en la cual un grupo minoritario, ya sea a la fuerza o voluntariamente, abdica de su tradición cultural y se deja involucrar por una cultura diferente e invariablemente dominante. La asimilación, principalmente cuando es forzada, crea y fortalece la dominación étnica.

El panorama del Caribe es de diversidad étnica, que va desde las variantes europeas – hispánica, anglosajona, francesa, holandesa y portuguesa, a los africanos, hindúes, amerindios, chinos, javaneses, sirios, libaneses, judíos, mestizos y mulatos. La cultura criolla de hoy, fuerza cultural dominante, generalmente se presenta como fuente de la identidad caribeña; a la diversidad étnica se le ve como el peso mínimo de la búsqueda de una identidad del Caribe.

Es difícil comprender la identidad caribeña y desarrollar una imaginación social pasada, presente o futura sin usar la raza, la etnia, la clase social y el género como categorías analíticas y descriptivas principales. Esas categorías que retratan el mundo social del individuo proporcionan un sentido microcósmico de las instituciones de la sociedad. ¿Habría una raza, etnia, clase social o género que domine esas instituciones? ¿Habría un tipo específico de identidad cultural que cause impacto sobre el funcionamiento de esas instituciones? ¿Será que las percepciones de algunos grupos indicarían una exclusión de la identidad cultural en la formación de esas instituciones? El libro (“Cultural Identity and Creolization in National Unity, the Multiethnic Caribbean,” 2006) analizado a seguir, es un intento para encontrar respuesta a esas preguntas por medio del examen de dominio cultural de la *criollización*, una variante *criollizada* de la cultura europea.

El profesor Norman Girvan nota que “La realidad es la diversidad, y sin duda eso debe ser bien acogido, e incluso conmemorado. El Caribe sería un lugar sin chiste si fuéramos todos iguales. Por la misma razón creo que es un error crear una identidad caribeña específica por medio de algo llamado

“integración cultural”. Esto en realidad podría hasta ser peligroso, porque ese elevado ideal suscita el tema de saber en que se verificaría esa integración, en que términos y quién sería el árbitro de aquello que constituye la cultura caribeña integral. ¿No sería mucho más sensato hablar de entendimiento, interacción e intercambio cultural; de respeto mutuo y tolerancia hacia las diferencias culturales, y de la práctica de transigencia y consenso cultural?¹ Girvan explica que una corriente contemporánea considera la *criollización* como fuente de la identidad caribeña. Segundo Girvan, se entiende a la *criollización* como que involucra la fusión de otras identidades étnicas en la cultura *criollo*. En ello reside el problema relacionado a la identidad *criollo* del Caribe, una identidad basada en la integración cultural y en la pérdida cultural. De hecho, la pérdida cultural crea desventajas para aquellos que no controlan las palancas del poder político y económico; quien tiene poco poder de maniobra tiene acceso limitado a las recompensas de la sociedad.

Queda claro que la estructura dominante de *criollización* pone en peligro la unidad nacional, la buena gobernabilidad y la estabilidad política. En el Caribe, los africanos viven la *criollización* de raíz eurocéntrica y los hindúes la cultura hindú; los hindúes no están ubicados en el mismo *continuum* cultural de los africanos y de los blancos. El dominio de la *criollización*, herencia colonial, ignora el mosaico multiétnico del Caribe; y *criollización* no significa lo mismo en cada sociedad caribeña. Existe, sin embargo, la necesidad de reconocer la presencia de otras culturas además de la *criollización*, de crear una estructura para la apreciación cultural mutua y la institucionalización de todas las culturas en búsqueda de la unidad nacional.

Según Paulo Freire,² los grupos étnicos minoritarios no viven “fuera” de la sociedad. Eses grupos siempre estuvieron “dentro”, es decir, dentro de una estructura dominante que puede haber hecho de ellos “seres para los otros”. Dado el gran mosaico de culturas caribeñas, el camino por seguir no es la integración de culturas minoritarias en una estructura de dominación, y sin transformar esa estructura, para que las minorías se conviertan en “seres para sí mismos”. La alternativa es la integración cultural; pérdida cultural y dominación étnica son adversarios de la unidad nacional; en realidad un “movimiento de acercamiento” que no existe hoy en el Caribe. La dominación

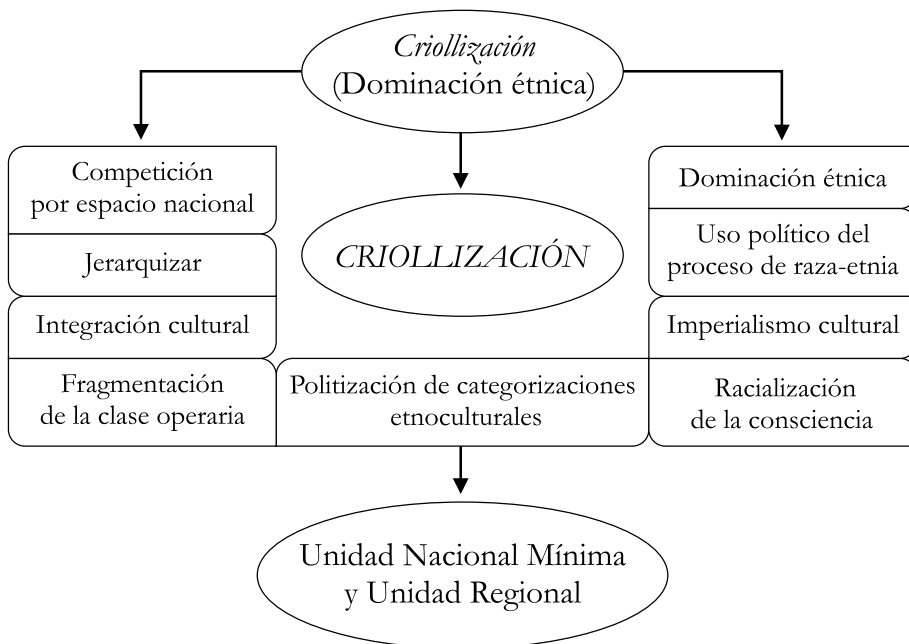
¹ Girvan, N. *Cooperation in the Greater Caribbean*. Jamaica: Ian Randle Publication, 2006.

² Freire, Paulo. *Pedagogy of the Oppressed*. NY: The Continuum Publishing Corporation, 1977.

étnica ignora las identidades de las minorías y las manipula para camuflar una unidad fundamental de intereses de los hindúes y de los africanos en el Caribe. La comprensión de esta unidad fundamental de intereses facilitará las políticas, programas y proyectos multiculturales, en búsqueda de la unidad nacional.

Por medio de una serie de interpretaciones, este libro argumenta que la dominación étnica aplicada por medio de la *criollización* es antitética y contraria a la construcción de la nación, al producirse y reproducirse por medio de la competición en la búsqueda de espacio nacional, integración cultural, proceso de jerarquizar, fragmentación de la clase operaria, politización de la categorización etno cultural, racialización de la consciencia, imperialismo cultural, uso de la raza como triunfo político y dominación étnica.

Figura 1
Barreras para la unidad nacional y regional



El diagrama de flujo de la figura 1 demuestra la interconexión de las interpretaciones. El diagrama narra la historia del Caribe multiétnico donde las barreras teóricamente producen y reproducen la *criollización* con la finalidad de inhibir el crecimiento de la unidad nacional y regional.

La *criollización* como práctica social se produce y se reproduce; y la teoría de la estructuración³ explica este proceso. La estructuración determina las condiciones que causan impacto en la continuidad y en la disolución de estructuras. La estructuración tiene tres componentes: estructura, sistema y dualidad de estructura, como propuesto por Giddens.⁴ Estructura se refiere a reglas y recursos: sistema denota relaciones reproducidas entre personas o colectividades, organizadas con prácticas sociales recurrentes; y dualidad de estructura significa que las personas y/o las colectividades crean las estructuras y simultáneamente esas estructuras son el medio y el resultado de tal creación.

Cuadro 1
Dualidad de estructura en la interacción social

	Significados	Poder	Normas
Interacción	Comunicación	Poder	Sanción
(Modalidad)	Esquema interpretativo	Facilidad	Norma
Estructura	Significación	Dominación	Legitimación

Fuente: Giddens, A. *New Rules of Sociological Method*. Londres: Hutchinson & Co (Editores) Ltd., 1976. 1977.

En el cuadro 1, el renglón superior clasifica la interacción; el renglón inferior clasifica la estructura; y las “modalidades” representan el terreno promedio entre estructura e interacción.

El cuadro 1 muestra de que forma la *criollización* se produce y reproduce. En la segunda columna, la comunicación del significado involucra el uso de símbolos por medio de los cuales las personas comprenden lo que cada uno hace y dice; el uso de esos símbolos depende de la cultura *criolla* y de ella se alimenta; los símbolos son los medios por los cuales la cultura *criolla* es reconstituida. De la misma forma, el poder de la *criollización* para dominar involucra algún control sobre los recursos; la capacidad de dominar depende de las instituciones plasmadas por la *criollización* y de ella se alimenta; pero al nutrirse

³ Giddens, A. *New Rules of Sociological Method*. Londres: Hutchison & Co. (Publishers) Ltd., 1976, 1977.

⁴ Ibid.

de esas instituciones, el control sobre los recursos recrea esas instituciones; el control sobre los recursos es el medio por el cual las instituciones *criollas* se reproducen. Nuevamente, la constitución ética de la *criollización* contiene reglas que emanan de algún orden moral; pero al nutrirse de ese orden moral la regla recrean ese orden; esas reglas son los medios por los cuales el orden moral *criollo* se reproduce. Claramente, a través de la dualidad de estructura, las personas aplican símbolos *criollos*, usan instituciones *criollas* y moralidad *criolla* para producir y reproducir la *criollización*. En un sentido macro, el *continuum* europeo africano es el que produce y reproduce la *criollización*; pero no todos los pueblos del Caribe consienten la *criollización*.

En el capítulo 1, Brinsley Samaroo muestra que la cultura hindú es parte de la identidad caribeña tanto cuanto la *criollización*. Samaroo demuestra una constante conexión con la Diáspora hindú, la realidad de la persistencia cultural hindú en el Caribe. Él nota la práctica consistente de los hindúes del Caribe en comunicarse con India y Pakistán desde el final del siglo XIX hasta los tiempos actuales. Los vínculos persistentes de la Diáspora transformaron tales contactos iniciales en lazos políticos entre hindúes de la Diáspora y la tierra ancestral. La conexión persistente de la Diáspora hindú con India surgió también, con fuertes raíces, a través del espíritu indomable y del trabajo del Congreso nacional hindú, al demostrar una considerable preocupación y vínculo con la inquietud de la Diáspora hindú, al abogar a favor de los derechos a la propiedad de tierras de hindúes en Sudáfrica y en Kenia, del derecho al voto de los hindúes del Caribe y de mayor participación en el servicio público durante la contratación. Samaroo indica también los posibles beneficios que India podría obtener con la intensificación de los vínculos con la Diáspora hindú en el período pos independencia; la numerosa comunidad hindú en el extranjero puede representar tanto una fuente de inversiones cuanto un mercado ya formado para productos hindúes; los hindúes en el extranjero, buena parte ocupa posiciones influyentes, pueden ser embajadores no oficiales para India, representando las preocupaciones hindúes en los foros mundiales. India se encuentra hoy en el Caribe, con vínculos amplios con otras partes de la Diáspora hindú.

En el capítulo 2, Percy Hintzen refuerza el argumento de que el estatus minoritario de la cultura hindú y de otras que la *criollización* atribuye, retarda la unidad caribeña. Hintzen argumenta que la identidad caribeña está localizada en un *continuum*, europeo “puro” en una extremidad y africano “puro” en la

otra, que se encuentra Europa en un polo y África en el otro. Sin embargo, la “unidad” caribeña es aún fugitiva, a pesar de la universalidad de la identidad *criolla*; tal “unidad” caribeña es frágil en gran parte debido a diferencias históricas en la formación de diferentes construcciones de la cultura *criolla* en diferentes territorios; nuevas comunidades originadas de diásporas, como la de los hindúes, se encuentran fuera del *continuum* europeo africano; y el número e importancia de los *criollos* blancos varía a través del Caribe. Las nuevas comunidades originadas de diásporas cuyos orígenes están fuera de África y de Europa están fuera de la sociedad *criolla*; específicamente, se crea una dialéctica cuando las principales instituciones *criollas* se sobre imponen al mundo social hindú; una manifestación dialéctica en la cual los hindúes observan al imperio de la ley *criolla* y al mismo tiempo se esfuerzan a favor de la pureza cultural. Los hindúes caribeños compiten agresivamente por la inclusión en el espacio nacionalista por medio de la resistencia a la *criollización*, en un intento de legitimar su inclusión a través de un discurso redentor que se opone al nacionalismo afro-*criollo*. Hintzen nota que las representaciones de pureza cultural, especialmente en el caso de hindúes, ha tenido aceptación en medio de la presencia de elementos híbridos. Pero las consecuencias de tal triunfo produjeron dilemas debilitadores: nociones de pureza blanca siguen nutriendo la dependencia globalizada; la *criollización* sigue ocultando lo que prevalece del capitalismo racial doméstico. La respuesta a esos dilemas es sustituir la *Criolité*.

En el capítulo 3, Verene Shepherd discursa sobre las posibilidades de integración de la cultura hindú en la cultura *criollo*, mediante la “Coolitude”⁵. Shepherd presenta la “Coolitude” como una teoría de identidad étnica, y sugiere ver si la “Coolitude” es capaz de hacer que la *criollización* sea inclusiva, incorporando otras identidades étnicas, inclusive la hindú. El ensayo de Shepherd expone dificultades existentes para insertar la cultura hindú en una cultura que es sustancialmente euroafricana. Ella cree que la integración cultural ya empezó pero no está todavía finalizada, incluso en países como Jamaica, de población hindú poco numerosa. Shepherd concluyó que no existe fusión idealizada entre las culturas hindúes, africana y europea. La “Coolitude” busca integración cultural, que no funciona para desarrollar una identidad caribeña a partir de un conjunto diferenciado; todas las culturas necesitan un espacio propio.

⁵ Neologismo derivado de “coolie”, designación genérica y peyorativa dada a los trabajadores asiáticos, sobre todo chinos. En el contexto del artículo, “coolitude” se refiere al proceso de interacción cultural entre hindúes y *criollos* en el Caribe. “Coolitude” conserva cierta analogía con “negritud”. (N. del. T)

Patricia Mohammed, en el capítulo 4, descarta la integración cultural. Ella muestra que los hindúes de Trinidad ven la *criollización* como indicación de pérdida cultural. En el periodo pre independencia, los hindúes la consideraban parecida a la cultura Afro. Mohammed se refiere a ese proceso como de “aculturación”. Se trata de un proceso por el un grupo étnico adopta los trazos y prácticas culturales de otro. No obstante, no era pos independencia, la incomodidad hindú con la *criollización* es aún un factor en el psiquismo de los trinitarios, un rechazo de la integración cultural, un rechazo de la pérdida cultural.

En el capítulo 5, Walter Rodney reconoce el concepto de diferenciación cultural en Guyana (antigua Guyana Británica). Rodney muestra que en el siglo XIX la raza en Guyana Británica siempre fue factor de diferenciación entre *criollos* e inmigrantes. Hindúes y africanos trajeron de sus respectivas tierras de origen inmensas herencias culturales. La cultura *criolla* se acabo transformando en barrera para la sustentación de la cultura hindú. Y Rodney nota que la cultura hindú y africana también mantuvieron su ambiente de trabajo donde la cultura *criolla* era la fuerza dominante. Sin embargo, hacendados del siglo XIX manipularon el ambiente de trabajo con la finalidad de controlar las masas, lo que representaba una estrategia para fragmentar la unidad de la clase operaria y diluir las identidades culturales hindú y africana. A pesar de la estrategia de fragmentación y dilución por parte de los hacendados, la argumentación a favor de la división racial es exagerada. Las herencias culturales hindú y africana siguen siendo todavía una precondition para la unidad nacional; una posición clara contra la integración cultural, que es una manifestación de pérdida cultural.

Cheddi Jagan, en el capítulo 6, muestra el valor utilitario de la diferenciación cultural en la búsqueda de la unidad nacional. Jagan ve que la raza nunca fue uno problema grave en Guyana. Para él, el problema era de clase social. La división inicial del trabajo produjo y reprodujo antagonismo cultural y pérdida cultural para dividir y explorar la clase trabajadora. De hecho, bajo el sistema de “indenture”⁶ a los hindúes se les veía como desterrados, culturalmente diferentes y económicamente sub sirvientes. El periodo 1928-53 representó un golpe contra la unidad guyanés debido a la técnica británica de “dividir

⁶ Contratos de trabajo, instrumento con el cual los británicos hicieron venir de India, en el siglo XIX, decenas de miles de trabajadores para los cultivos en sus colonias en el Caribe. (N. del T.)

para reinar” con los alineamientos y divisiones raciales que la acompañan. A principios de la década de 1920, no había empleado público hindú con más estudios que un amanuense de Tercera Clase. En 1931, los hindúes tenían solamente el 8% de los cargos en el servicio público, pero representaban el 42% de la población. Y en la década de 1960, la derrota de Burnham en las elecciones sucesivas produjo un énfasis mayor en la consciencia africana de raza y una frente africana unificada, siendo los hindúes el enemigo común. Claramente, esas descripciones de los hechos eran antagónicas en relación al fomento de la identidad cultural, un antagonismo que no era primordial para hindúes y africanos pero era construida y manipulada por políticos. También aquí la institucionalización política de la cultura de cada grupo étnico puede disipar el lenguaje emotivo de raza y de conflicto racial, y contribuir para la unidad nacional. Jagan realmente refuerza la argumentación a favor de la distribución de espacio político a todas las culturas en el camino hacia la unidad nacional.

Vidia Naipaul, en el capítulo 7, ve en el imperialismo cultural una grave barrera contra la unidad nacional. Naipaul nota que un administrador colonial considera que el pueblo local no posee cualidades distintivas, y que todos pueden ser compartamentalizados en una masa apiñonada sin características culturales diferenciadas. Naipaul rechaza esa aseerción colonialista. La concepción colonialista europea de unidad nacional era la compartimentalización de todo el pueblo local en un único grupo cultural, y su resocialización para que mostrara deferencia a la cultura anglófona y adoptara la conformidad norteamericana e inglesa. Ese pensamiento y acción colonialistas significaban imperialismo cultural, siendo la *criollización* una manifestación que sustenta el *continuum* euroafricano.

En el capítulo 8, John La Guerre explica la conexión y configuración cambiantes entre cultura y política en Jamaica, Trinidad & Tobago y Guyana. La Guerre nota la agudez de la consciencia étnica entre los grupos en esos países. Su tesis es que existe un nexo con instintos primordiales, pero que el recurso a la apelación étnica y las armas es parte integrante de las luchas políticas en tales naciones Estado. Las luchas políticas tratan de cuestiones de identidad, aunque solamente en el contexto de búsqueda de reconocimiento y recompensas políticas. La Guerra muestra de que forma los partidos políticos representan intereses de la comunidad, creando la percepción que el partido que ocupa la sede del poder excluirá los que no participan de sus intereses étnicos. Pero los críticos hindúes argumentan que el ex primer ministro de Trinidad &

Tobago, Basdeo Panday, que tenía la mayoría del apoyo hindú, aplicó una política de apaciguamiento “para no parecer un Caroni”. El Primer ministro Patrick Manning, no obstante, rechaza cualquier política de apaciguamiento en lo que concierne a los hindúes. La Guerra concluyó que la agudización de la etnicidad es una manifestación del estado de la política en dichos países del Caribe.

Prem Misir, en el capítulo 9, trata de deslindar los obstáculos en el camino de la búsqueda de la unidad nacional al tratar de cuestiones importantes: ¿Guyana es una sociedad profundamente dividida? ¿El conflicto étnico es primordial? ¿La clase social se utiliza para destacar el entendimiento del conflicto étnico? ¿Hay algo que prevalece de inseguridad y desconfianza étnicas? ¿Los políticos utilizan el triunfo racial étnico? ¿La historia de Guyana muestra una historia de alianzas étnicas? Misir nota que una subdivisión de políticos y medios privados, sumadas a la literatura de odio racial, potencian el conflicto racial étnico y la polarización étnica en Guyana. Y ese conflicto ético se lanza dialécticamente contra una unidad de intereses fundamental subyacente entre las clases trabajadoras hindú y africana.

En el capítulo 10, Anton Allahar indica que un debate caluroso sobre la definición del Caribe focaliza cuestiones relativas a la identidad racial, étnica, cultural y nacional, y al sentimiento de pertenencia. La marca de una racialización de la consciencia por parte dos colonizadores persiste actualmente, cuando grupos diferentes crean y recrean espacio cultural para sí. La experiencia común del azúcar, de la esclavitud, de la “indenture”, de la exploración y del capitalismo dependiente no se producirá una identidad caribeña común. Dos perspectivas de estudio del Caribe incluyen la noción plural del Caribe y de la *criollización*; ambas son limitadas; ambas tienden a homogeneizar el Caribe como si la diferenciación cultural fuera prácticamente inexistente; se presenta al Caribe como si poseyera un único proceso, el de la *criollización*. El nivel y diferenciación de la *criollización* cambia de una sociedad a otra. En la era pos colonial, las herencias de raza y estratificación persistieron, impactando la identidad caribeña; con efecto, la política racial de Afrocentrismo y Hindutva⁷ aumentan aún más el problema da identidad nacional y regional en el Caribe.

Bhikhu Parekh, en el capítulo 11, argumenta a favor del pluralismo cultural. Parekh defiende el multiculturalismo, la confluencia de un mosaico

⁷ Palabra acuñada en 1923 para designar la forma de vida, estado de espíritu y otras características de los individuos que se clasifican como hindúes. (N. del T.).

cultural, un rechazo de la dominación étnica. Nota que muchas sociedades modernas son multiculturales y muestra que su diversidad cultural emana de diversas fuentes: globalización, la desintegración de consensos morales tradicionales, el énfasis liberal en elecciones individuales y la inmigración. Las sociedades multiculturales tienen que buscar forma de solucionar sus exigencias aparentemente en conflicto, pues no pueden despreciar la diversidad y ni descartar la unidad. La integración es un proceso recíproco. Es difícil para que los inmigrantes se integren en una nueva sociedad si las otras personas los rechazan. Ambos grupos – los inmigrantes y la sociedad que los recibe – deben extenderse las manos y aceptar sus obligaciones mutuas. Los nuevos inmigrantes deben demostrar que están comprometidos con la nueva sociedad y hacerse culturalmente competentes, ya que es una precondition para relacionarse con las principales instituciones de la sociedad. A su vez, la sociedad que los acoge debe aceptar a los inmigrantes como miembros iguales y legítimos y desarrollar un programa de integración, que involucre la eliminación de discriminación y la creación de oportunidades iguales, espacio interétnicos, diálogo intercultural y educación multicultural. La justicia y los intereses comunes son necesarios pero no suficientes para mantener cohesionada la sociedad; el desarrollo de vínculos emocionales también ayudaría en el proceso de identidad nacional.

En el capítulo 12, Prem Misir argumenta contra la dominación étnica. Misir defiende la institucionalización de múltiples identidades culturales en la búsqueda de la unidad nacional, en el proceso de aceptación e inclusión de todas las culturas; y rechaza la *criollización* como forma de dominación cultural. Indica que la dilución y la hegemonía culturales son males gemelos para incitar tensiones étnicas en una sociedad multiétnica. Pero las personas resistirán a cualquier tentativa de debilitación de su cultura. Misir muestra que un grupo étnico dominante en general conspira para reducir la importancia de otras culturas con la finalidad de mantener su dominio. Como reacción a este dominio, algunos obstáculos étnicos defienden y preservan sus culturas a través de comportamientos de tipo “separación”. En tales condiciones, la dominación étnica retarda la unidad nacional.

La *criollización* caribeña o el nacionalismo *criollo* ha sido formulado y reformulado con objetivos políticos desde los colonizadores hasta los grupos de poder político de los días de hoy. La *criollización* produjo una identidad cultural al mismo tiempo penetrante y persuasiva. En ese sentido, la omnipresencia e influencia de la *criollización* en cada territorio caribeño exprime alguna forma

de nacionalismo cultural militante, excluyendo y subordinando las culturas minoritarias, de minorías cuya vestimenta, idioma y apariencia general eran ajenas a los guardianes y habitantes de la cultura *criollo*. Así se creó el “nosotros” y el “ellos”, con la xenofobia como constructora de tal diferenciación.

Edward Said, bajo la referencia Sen,⁸ nota que “con el tiempo, la cultura pasa a asociarse, muchas veces de manera agresiva, con la nación o el Estado; eso diferencia el “nosotros” del “ellos”, casi siempre con algún grado de xenofobia. La cultura, en este sentido, es una fuente de identidad, y en realidad una fuente bastante combativa, como vemos en recientes “vueltas” a la cultura y a la tradición. Esas “vueltas” acompañan códigos rigurosos de comportamiento moral e intelectual que son opuestos a la permisibilidad y asociados con filosofías relativamente liberales como el multiculturalismo y el “hibridismo”.

El nacionalismo *criollo* moderno fabrica y sustenta el “nosotros” y el “ellos” de Said, presentando una cultura insular que se presenta como cultura nacional y regional; no una cultura nacional como se debería practicar, y si como se percibe o se imagina; libros, panfletos, periódicos, películas, etc., articulan la imaginación *criollo* sobre el Caribe, la constante identidad cultural caribeña dominante. Sin embargo, los que están excluidos del *continuum* de la *criollización* en general presentan imaginaciones diferentes para sustentar su identidad “pura”; creación de una dialéctica cultural entre identidades *criollo* y las de las minorías. Appadurai⁹ considera de esta forma esas nociones cambiantes: “En esa visión, el Estado moderno surge menos de hechos naturales – como el lenguaje, sangre, suelo y raza – pero es un producto esencialmente cultural, un producto de la imaginación cultural.” Las prácticas e imaginación *criollas*, que surgen por toda parte, posiblemente en el íntimo prejuiciosas, transforma, la *criollización* en una cultura monolítica; *criollización*, reproductora de normas culturales dominantes que aseguran agendas políticas y controlan la distribución de las recompensas de la sociedad. **DEP**

Traducción: Cynthia Garcia

⁸ Sen Gecti. *India: A National Culture?* New Delhi, India: Sage Publications, 2003.

⁹ Appadurai, Arjun. Patriotism and its Futures, *Public Culture*, 5 no. 3:414, 1993,

Paraguay: Estado patrimonial y clientelismo

*Milda Rivarola**

Un recurso de los latinoamericanos para definir a sus propios países es el de presentarlos como únicos. Diferentes por alguna causa particular, la que sea: su patria no puede ser comparada a las demás naciones. Los paraguayos contamos con buenas excusas para adoptar esta visión: en el siglo XIX sobrevivimos a una cruenta guerra contra tres naciones vecinas, sufrimos la dictadura militar más prolongada del siglo XX, y para culminar, en el inicio de un milenio definido por tan acelerados cambios, somos el único país que acumula seis décadas de gobierno del mismo partido, en una transición democrática sin alternancia.

Para no mencionar otros curiosos fenómenos como el de haber candidatado recientemente a un ex-general golpista y hoy a un ex-obispo como Presidente de la república. Esta sumatoria de unicidades, sumada al uso generalizado de la lengua guaraní, ratifican – ante la diplomacia y los *mass media* internacionales – la imagen de un *pays exotique* e impredecible. ¿Qué repetía un cónsul francés en su correspondencia desde Asunción?: “*Este es el país donde lo increíble del ayer es la certeza del mañana*”.

* Miembro de la Academia Paraguaya de la Historia.
gaia@pla.net.py

No tengo la intención de proseguir con esos lugares comunes. Prefiero trabajar con ustedes un elemento propio del sistema político paraguayo que está resurgiendo en otras naciones latinoamericanas, debido a las crecientes desigualdades que las escinden y a las tradiciones políticas que le son propias. Presentarles no el país excepcional, sino aquel que comparte procesos con la región. Como el clientelismo político paraguayo cobró formas y extensiones paradigmáticas durante la transición, su estudio puede ilustrar un fenómeno que amenaza el orden democrático latinoamericano.

Una revisión rápida en Internet permite encontrar estudios sobre el clientelismo contemporáneo en México, en países centroamericanos (Nicaragua, Guatemala, Costa Rica), en muchas naciones andinas (Venezuela, Colombia, Ecuador, Chile) y en los del Mercosur (Argentina, Brasil, Uruguay). Naciones bien insospechadas en una lista semejante, como España y Estados Unidos, también observan el resurgir esas relaciones en su quehacer político.

Weber en Paraguay

No cualquier aparato de Estado puede entablar relaciones de patrón-clientela con los ciudadanos. De hecho, en los Estados de Bienestar, el ejercicio activo de la ciudadanía torna imposible distribuir, en calidad de favores, los derechos reconocidos y garantizados por estos sistemas. Y mucho menos exigir, en compensación, lealtades partidarias o electorales. Pero subsiste un Estado al que esta tentación le es permitida.

Max Weber funda el concepto de Estado patrimonialista:

“Hablamos de una organización estatal-patrimonial cuando el soberano organiza en forma análoga a su poder doméstico el poder político (...). El cargo patrimonial carece ante todo de la distinción burocrática entre la esfera ‘privada’ y la ‘oficial’ pues la misma administración política es considerada como una cuestión puramente personal del soberano (...) y por lo tanto, la forma de ejercer el poder depende enteramente de su libre albedrío, siempre que la eficaz santidad de la tradición no le imponga, como suele suceder, límites...”¹

¹ Max Weber. *Economía y Sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica, 1994, pp. 759 y 774.

Historiadores especializados en el Paraguay decimonónico² definen como patrimonial al Estado de Francia y de los López, en el que la estructura colonial persistió con mínimas innovaciones republicanas, y en donde la *legalidad* del imperio español fue sustituida por el *arbitro* ‘revolucionario’ de un poder personal, sin Constitución, instancias parlamentarias ni magistratura. La posesión de las tierras e industrias del país, el cuasi monopolio de su comercio y la potestad de extraer trabajo servil de la población daban carácter literal a esta definición de Estado patrón, arbitrario, dueño y señor de vidas y haciendas.

El orden liberal, vigente desde la posguerra de la Triple Alianza (1870) hasta la del Chaco (1936), levantó severas limitaciones al patrimonialismo del Estado paraguayo, con un marco constitucional, la formación de una magistratura independiente, el desarrollo parlamentario, y el reconocimiento de cierta autonomía de la sociedad frente al Estado. Pero desde la década del ’40, con el estatismo y personalismo de los regimenes nacionalistas (militares y/o colorados), éste resurgió bajo nuevas formas, llegando a su máxima expresión durante el tercio de siglo stronista.

“Bajo el control de Stroessner, el Estado operaba de manera patrimonialista – desdibujando la frontera entre la propiedad pública y la privada, presentando patrones de autoridad discrecional, sirviendo como el principal camino hacia la riqueza y como una fuente vital de clientelismo para el Partido Colorado, que se comportaba como ‘dueño’ del Estado. Entonces *tanto como hoy*, las designaciones y ascensos en la función pública se basaban esencialmente en la lealtad política y las relaciones personales, más que en el mérito”.³

Las chances del clientelismo crecen allí donde los gobernantes tienen un control efectivo de recursos deseados y no están constreñidos por normas burocráticas para hacer uso personalista de ellos, y cuando desean fraccionar (desarticular socialmente) a los electores.⁴ En Paraguay, como en el resto de América Latina, el Estado propietario de empresas, alto nivel de corrupción y escasa institucionalidad, facilitó la expansión del clientelismo, con la distribución de empleos públicos en una burocracia estatal de baja capacitación y salarios.

² La obra de Thomas Whigham, Jerry Cooney, Barbara Potthast-Jutkeit, etc.

³ BANCO MUNDIAL. *Paraguay, Temas de Desarrollo Social para el alivio de la pobreza, Análisis Social del País*. Gacitúa Marió, E., Silva-Leander, A. y Carter, M., Enero de 2004. El subrayado es nuestro.

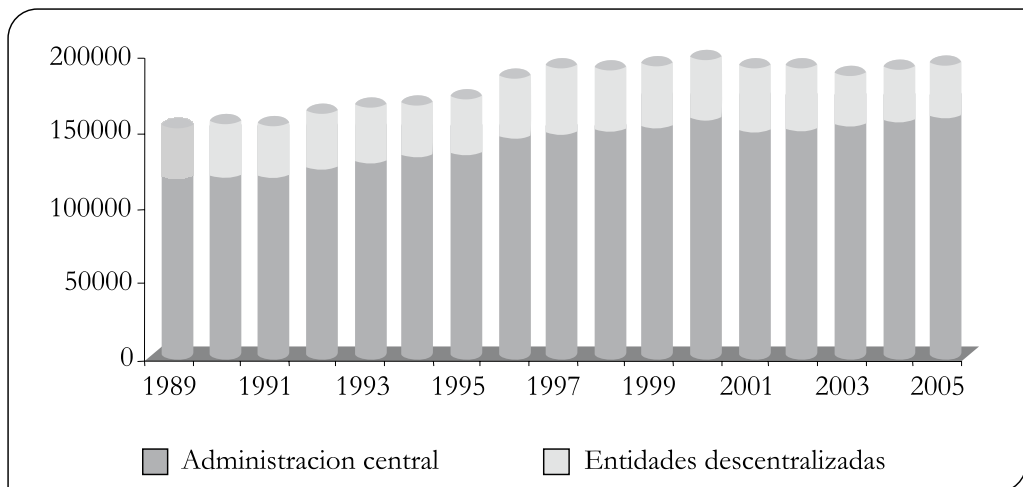
⁴ Clapham, Christopher (ed.). *Private Patronage and Public Power: Political Clientelism in the Modern State*. St. Martin's Press, New York, 1982.

Varios procesos ocurridos durante la transición democrática – iniciada con el derrocamiento de Stroessner, en 1989 – permitieron la supervivencia de este sistema. En primer lugar, la reforma del Estado fue mínima y las privatizaciones afectaron a escasas empresas públicas: compañías aéreas, una corporación de alcoholes y una siderurgia. El empleo público tuvo en los últimos diecisiete años un sostenido incremento. Durante una prolongada crisis económica (entre 1995 y 2002, el PIB decayó a un promedio de -2,3 anual) y pese al déficit fiscal, el Estado paraguayo continuó detentando su carácter patrimonial y patronal.

Como sostiene un informe realizado para el Banco Mundial

“la transición paraguaya enfrentaba dos desafíos básicos. Por un lado (...) democratizar el régimen creando las condiciones para asegurar una adecuada contienda política y participación ciudadana en la elección de las principales autoridades gubernamentales. Por otro, *debido a su fuerte legado patrimonialista y a la apropiación partidista del Estado*, era necesario modernizar el Estado y promulgar significativas reformas en el sector público. En términos generales, Paraguay ha tenido un modesto éxito en la democratización de su régimen, pero los intentos de innovación a nivel estatal han sido relativamente ineficaces.”⁵

Evolución del empleo público, 1989/2005



Fuente: ODH-PNUD, Paraguay, en base a datos del Ministerio de Hacienda, 2006.

⁵ Banco Mundial, Paraguay. *Op. cit.*

Por otra parte, el Partido Colorado – el mismo que reestructuró el patrimonialismo y estableció lazos clientelares con la población desde mediados del siglo XX – continuó gobernando durante toda la transición, sin presiones internas que lo impulsaran a transformar en lo fundamental su praxis política. Paralelamente, la creciente pobreza (de 1,5 millones de pobres en 1998 se pasó a 2,2 millones en el 2005, el 38,2% de la población total) favoreció el crecimiento de una masa clientelar, dispuesta a identificar el proceso electoral con oportunidades de obtener una parte de los ingresos económicos y servicios básicos que precisaba con urgencia.

Tasas de crecimiento del PIB per capita (en %)

	1980/1990	1990/2000	2000/2005
Paraguay	-1.7	0.0	-0.5
Región (Brasil, Argentina, Bolivia, Chile, Py, Uruguay)	-1.2	1.1	0.6

Fuentes: Fernández y Monge *Economic Growth in Paraguay*, BID, Economic and Social Study Series, Mayo 2004, y Anuarios Estadísticos de la CEPAL para el 2000/2005.

Algunos antropólogos explican esta relación de los paraguayos – hombres y mujeres – con el poder político. Bartomeu Meliá señala como uno de los núcleos de la identidad del Paraguay al “*ore mboriahũ*” (somos pobres): la paraguaya sería una comunidad que se reconoce a sí misma en la exigencia de una distribución equitativa de los recursos. Pero, lo que en cambio se dio fue una distribución particularista y discriminatoria (clientelar y partidaria) de los recursos, extrayéndolos en parte del propio aparato del Estado.

“¿qué ha sido y es, sino una práctica histórica de caza y recolección la que se ha aplicado sistemáticamente en el Paraguay desde hace siglos y con mayor intensidad en los últimos años? (...) Todo el Paraguay se convirtió en un terreno de caza y recolección, siendo el Estado la mayor reserva y el más fácil coto de caza, hacia donde el ciudadano es obligado a arrear sus recursos y no precisamente los sobrantes, sino los más necesarios.”⁶

Los gobiernos (y por extensión, el partido de gobierno) no se legitiman entonces por su origen democrático o por su eficiencia administrativa, sino

⁶ Meliá, B. *El Paraguay inventado*. Cepag, Asunción, 19974.

por su predisposición a distribuir “ayudo” a los pobres, cargos públicos a los desempleados, tierra a los campesinos, subvenciones a los industriales, etc. Para Manuela Schmundt, los campesinos se relacionan hoy con el Estado, los partidos, e incluso con las ONG’s, bajo esa lógica de “caza-recolección”.

El aparato de Estado es el campo mayor de colecta de bienes y servicios, y los proyectos de desarrollo y los procesos electorales son vistos como presas de cacería.⁷ Se caza los animales de una manada, sabiendo que en el futuro, cíclica y naturalmente, aparecerá otra en el mismo lugar. Cacería y recolección sobreviven entonces como lógicas políticas en el siglo XXI, con rasgos claramente depredadores. Según el mismo Meliá:

“El Paraguay en mucho de su imaginario ha pasado a ser cazador-recolector (...) ha dejado de ser industrial y está dejando de ser agricultor (...) ni siquiera estamos en la fase más civilizada del salvajismo, sino en la fase previa de la caza – recolección, precisamente la de los *stickters*. Son depredadores terribles (...) destruyen todo, ni siquiera se comen todo lo que han cazado (...) esta actitud ha pasado [de la política] a la sociedad (...) somos cazadores y recolectores sin rituales ni reglas.”⁸

¿Respondían mejor las dictaduras militares a este imaginario “redistribuidor”? El intervencionismo económico, el acelerado crecimiento estatal y el auge económico de la década del 1970 parecen haberse adecuado mejor a la función “ayudadora” del Estado que los gobiernos de la transición, a juzgar por la alta evaluación que la dictadura continúa recibiendo de la opinión pública.

Calificación de gobiernos, en porcentaje de población

Calificación	Stroessner	Rodríguez	Wasmosy	Cubas Grau	González Macchi	Duarte Frutos
Pésimo o malo	14	22	73	64	71	40
Regular	18	27	13	13	8	24
Bueno/ excelente	64	39	10	11	5	34

Fuente: A. Vial, Encuesta de Opinión política y participación ciudadana, CIRD-USAID, 2005.

⁷ Fuente oral, M. Schmundt, Institut für Ethnologie der Universität Bern, 1995 La presa es fácilmente identificable, ya que llega a la comunidad en un “todo terreno” con logo.

⁸ Meliá, Conferencia ante el colectivo Visión Paraguay, Proyecto PNUD-Fundación en Alianza, San Bernardino, setiembre de 2001.

Algunas fallas en el funcionamiento del Estado señaladas por organismos locales e internacionales – ausencia del imperio de la ley, ineficiencia del servicio civil, corrupción sistémica, etc. – dibujan los rasgos del patrimonialismo. De hecho, la corrupción no es sino la manifestación práctica de los elementos señalados por Weber: la indistinción entre lo público y lo privado, y la discrecionalidad en el manejo del poder. Términos institucionales que expresan la puesta en marcha de la lógica cazadora – depredadora mencionada por los antropólogos.

Valoración de la lucha de su gobierno contra la corrupción, en porcentaje de población

<i>Valoración</i>	Muy eficaz o eficaz	Ineficaz o no lucha contra ella	Fomenta la corrupción
Argentina	21	60	14
Bolivia	40	46	7
Chile	20	68	8
<i>Paraguay</i>	4	56	40

Fuente: Transparencia Internacional, *Barómetro Global de la corrupción*, 2006.

Do ut des

El Estado patrimonialista mantiene relaciones clientelares, que le funcionan como legitimadoras ante la sociedad. El clientelismo – inicialmente estudiado en su forma contemporánea en el sur de Italia, en sociedades asiáticas y centroamericanas – se define como una relación de intercambio social, de carácter instrumental, en la que

“un individuo de status socioeconómico más elevado (patrón) usa su propia influencia y recursos para proveer de protección o beneficios, o ambos, a una persona de status menor (cliente), quien por su parte obra recíprocamente, ofreciendo apoyo general, y asistencia, incluyendo servicios personales, a su patrón”.⁹

⁹ J. Scott, “Patron-Client politics and political change in Southeast Asia”, citado por J. Auyero, *La doble vida del clientelismo político*, en *Sociedad* N° 8, Bs. As, abril de 1996.

Trasladado desde el viejo mundo de terratenientes y arrendatarios hasta la política contemporánea, el clientelismo se articula sobre diferencias jerárquicas de los actores involucrados, sobre el particularismo, la débil legalidad y la inestabilidad institucional. Las lealtades no nacen del respeto a las cualidades de quien ostenta el poder, ni de la confianza en su capacidad de hacer buen gobierno, sino de los incentivos materiales. El flujo de intercambio obedece al principio de reciprocidad entre desiguales: los “patrones” (caudillos políticos) entregan bienes y servicios, exigiendo en contrapartida el voto y la lealtad de su clientela.

Se trata de una relación entre individuos (ocurre entre dos personas, o pocas más), bien distinta a la que mantiene la burocracia de Estado con la colectividad, o con grupos sociales. Desarticula así los intereses colectivos y las reivindicaciones ciudadanas por derechos (de carácter general, legal y estable), ya que es esa miríada de relaciones diádicas la que proporciona empleo, dinero o servicios sociales, informalmente, en carácter de favores.

El clientelismo se alimenta “desde arriba” con la corrupción, ya que los fondos, bienes y servicios repartidos durante las campañas electorales son financiados por empresarios privados (privilegiados luego con licitaciones, exenciones impositivas, etc. por “sus” políticos así electos), con la caja negra partidaria (tráfico de influencia, recaudación ilegal de funcionarios de ministerios y entes mixtos) o con cargos prebendarios en el aparato del Estado.

Estas prácticas, excepcionales en sistemas democráticos, abarcan hoy a una proporción tan alta como las tres quintas partes del electorado pobre del Paraguay (campesino o de periferia urbana), o una tercera parte del electorado total. En un sondeo realizado entre usuarios de servicios públicos, un 27% de personas manifestó haber recibido incentivos materiales a cambio de su voto¹⁰, y según otro estudio de caso, un 32,5% del electorado había sido llevado a votar por operadores políticos en las municipales de 2001.¹¹

¹⁰ Citada por el PNUD-IIG. *Diagnóstico Institucional de la República del Paraguay*. Asunción, PNUD-IIG, 2002, p. 86.

¹¹ Roberto L. Céspedes R., Capacidades y libertades, Participación en las elecciones municipales de 2001 en Paraguay, en *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano* No. 22 y 23, junio/julio de 2006.

Fuentes comparativas regionales coinciden en esta proporción de votos no autónomos o libres.¹² El traslado por operadores es el acto final de una larga cadena clientelar; y Pedro Velazco, cura párroco de un populoso barrio capitalino, se preguntaba en las elecciones nacionales de 1998:

“¿Cómo se puede llamar participación a unos comicios donde van votantes que son arreados, después haber sido acreedores de chapas para sus viviendas, comida o atención médica, o promesa de puestos de trabajo? (...) es triste ver ese espectáculo de taxis o vehículos de todo tipo que van a buscar a la gente a su casa, a pesar que el lugar de votación no queda más que a cuatro cuadras”.¹³

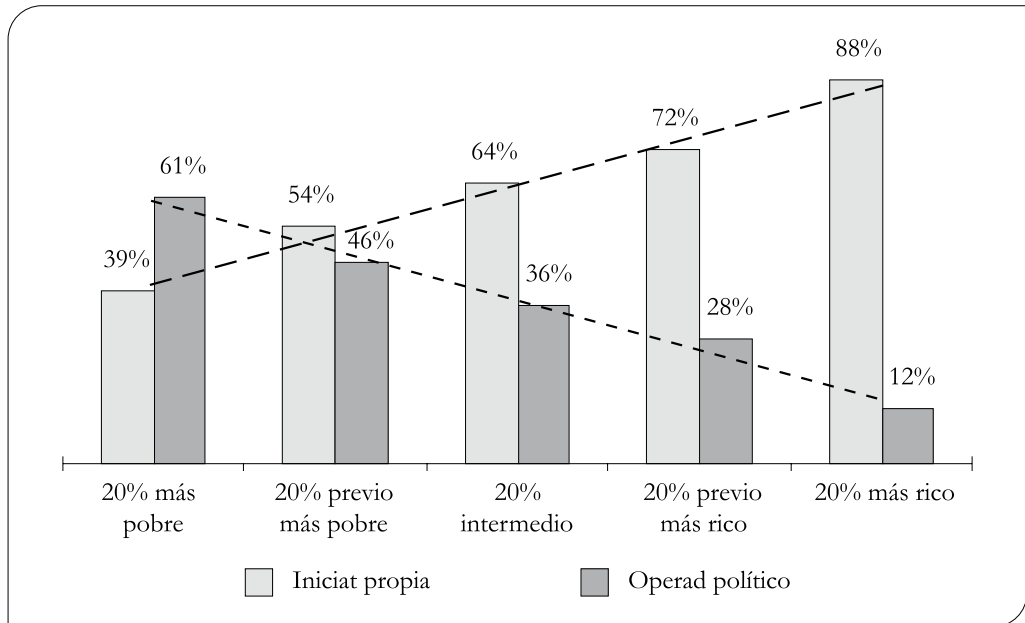
Una primera consecuencia del clientelismo, bien perjudicial a la democracia, es entonces el retorno a una suerte de sistema electoral censitario. A través de estas relaciones, se retira en la práctica a las poblaciones pobres – que coinciden con las de menos nivel educativo y las guaraní parlantes – el derecho electoral tanto pasivo (no pueden postularse a cargos electivos, al carecer del importante capital necesario para la campaña) como activo (pierden libertad y autonomía electoral).

En el otro extremo, se refuerza un reducido grupo de “grandes electores”, los financistas privados de las campañas (empresarios contratistas del Estado o beneficiarios de licencias y exenciones impositivas), y las autoridades públicas, dirigentes políticos o congresistas cuya posición dentro del aparato del Estado les permite “apadrinar” candidaturas, proporcionando bienes, servicios o empleos públicos.

¹² Un 31% de los paraguayos contestó afirmativamente a la pregunta: ¿Ha sabido de alguien que en las últimas elecciones presidenciales fuera presionado o recibiera algo a cambio de votar de cierta manera?, Paraguay sólo era superado en este ranking por Rca. Dominicana, con un 51%. Ver *Latinobarómetro 2005-6*, en www.latinobarometro.org.

¹³ En entrevista a *ABC Color*, Asunción, 24.V.1998, citado por M. Lacchi en *Recolección de fondos y gastos electorales en las elecciones municipales*, Informe de Investigación, Transparencia Paraguay-Alter Vida-Desarrollo En Alianza-USAID. Asunción, Octubre de 2005.

Traslado al lugar de votación según ingreso, 2001



Fuente: Céspedes, R., Capacidades y libertades, en *Revista Latinoamericana de Desarrollo Humano* No. 22 y 23, junio/julio de 2006.

Los altos montos invertidos en las elecciones – sobre los que apenas existe fiscalización – tornan verosímil la magnitud de esta clientela.¹⁴ En las internas coloradas de 1992, cada pre-candidato presidencial gastó unos 5 millones de US\$, y en las internas coloradas de 2002, uno de ellos manifestó haber invertido 7 millones. En el interior del país, cada candidato a intendente debe gastar – de fondos propios o recaudados de amigos o padrinos – unos 30.000 US\$, y en ciudades mayores la inversión total de una lista partidaria (intendente más concejales) alcanza los 100.000 US\$. En las campañas por la intendencia de Asunción, esos montos alcanzan niveles muy superiores.

No extraña entonces que sólo un 20% de la población paraguaya perciba las elecciones como limpias, en la proporción más baja de América Latina. Mientras un 83% de los uruguayos; 69% de los chilenos y 47% de los argentinos confía en la limpieza de sus comicios¹⁵, cuatro de cada cinco paraguayos sospecha que están afectados por fraudes.

¹⁴ Ver M. Lacchi, *op. cit.* La prensa escrita y radial se hace eco de estos datos, con naturalidad, durante las campañas electorales. El salario mínimo legal era, en esos años, inferior a 200 US\$ mensuales.

¹⁵ Ver Informe Latinobarómetro 2006, en www.latinobarometro.org

Las exageradas inversiones en campañas electorales – tanto en términos regionales como respecto al tamaño de la economía paraguaya – contrastan con el bajo nivel de Gasto Público Social paraguayo: el año pasado alcanzaba un 9,3% del PIB, menos de la mitad de la tasa vigente en otros países del Mercosur. Esto supone US\$ 142 anuales per cápita, cinco veces inferior al gasto social promedio de América Latina, de 696 US\$.¹⁶

La “privatización” o partidización de la asistencia social, de los servicios públicos de salud, de la promoción del empleo y de la provisión de servicios básicos es otra consecuencia de este sistema, construido sobre la insuficiencia y fallas del aparato de Estado. Lejos de asegurar – vía competencia electoral – una mayor cobertura y calidad de los servicios públicos, las prácticas clientelares refuerzan sus carencias como condición de su persistencia y desarrollo.

Comparación de indicadores sociales de la región

Indicadores	Argentina	Brasil	Chile	Uruguay	Paraguay
% analfabetos, 15 y mas años (2005)	2,8	11,1	3,5	2,0	5,6
% partos institucionales (2003)	100	88	100	100	71
% hogares con agua por tubería (2004)	98,6	82,4	92	98,8	52,4

Fuente: Procesamiento propio con datos de CEPAL: *Anuario Estadístico de A. Latina y el Caribe*, Estadísticas Sociales en www.cepal.org

Historia y cultura

Pero el clientelismo no puede verse sólo en términos contractuales, como un intercambio informal de bienes y servicios por lealtades políticas. Su fuerza y amplitud serían inexplicables fuera del contexto histórico o cultural paraguayo. Los orígenes de su forma actual datan de la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner (1954-1989), en la que el Partido Colorado, en alianza con las Fuerzas Armadas, funcionó como “partido único” o “partido-Estado”, apelando a una lógica totalitaria.

¹⁶ Flora Rojas, *Los gastos de cohesión social en el Paraguay*, ponencia en el Seminario Internacional Las Legitimidades del Gasto Público de Cohesión Social, CEPAL-Santiago de Chile, 2007. Este porcentaje cayó ligeramente en los últimos años, era de 9,6% en el 2002.

En su pretensión de controlar a toda la sociedad paraguaya, la dictadura reprimió las organizaciones sociales preexistentes. Desde mediados de la década del '50, las centrales sindicales, corporaciones empresariales, estudiantiles o profesionales debieron reorganizarse bajo la tutela del Partido Colorado, y fueron cooptadas por el aparato del Estado.

Esta desarticulación de la sociedad civil fue paralela a la partidización completa de la burocracia del Estado (incluyendo las fuerzas de seguridad, Ejército y Policía) por parte de la Asociación Nacional Republicana, lo que dejó fuertes y negativos legados a la transición democrática.

Desde la presidencia de Juan Carlos Wasmosy (1993-1998) los pactos de gobernabilidad permitieron desafiliar a las Fuerzas Armadas, pero dieron lugar a una pluri-partidización (a través de cuotas políticas) de parte del aparato de Estado: Poder Judicial, Tribunal Electoral, Relaciones Exteriores, etc.

En las sucesivas elecciones, los partidos opositores ganaron algunos poderes regionales (Gobernaciones e intendencias), y bajo el Gobierno de Unidad Nacional de González Macchi (1999-2003), integraron incluso el gabinete del Ejecutivo. Además, la ausencia o inestabilidad de mayoría parlamentaria propia llevó al partido de gobierno a asegurar lealtades de bancadas opositoras a través de “cuotas” de empleo público para sus afiliados.

Si la dictadura había impuesto el modelo de partido-Estado, en la transición democrática se generalizó el *spoils system* (sistema que premia los servicios partidarios con empleos públicos) en todo el espectro partidario. Esto contaminó las competencias electorales, asignándoles un carácter de lucha por la obtención o manutención de empleos públicos y contratos con el Estado. Y contribuyó a alimentar en varios sentidos el clientelismo político. Ya sostenía en la segunda década del siglo XX el pensador liberal Eligio Ayala, que en el Paraguay:

“El fin de la política, de los partidos (...) es llegar a [los altos cargos públicos]. El Poder Ejecutivo es el poder distribuidor de los puestos públicos, el asegura su obtención y conservación. Y por esa razón ese poder es el fin de la actividad política. Los partidos políticos pues, luchan en el Paraguay por adquirir y conservar el poder del Estado, el motor efectivo de ese poder, el Poder Ejecutivo, como fin, como fuente de distinción, de prestigio social, y como fuente de ganancias y recursos.”¹⁷

¹⁷ Eligio Ayala, *Migraciones*, Santiago de Chile, 1941. Eligio Ayala, que redactó esta obra en 1915, fue Presidente del Paraguay entre 1924 y 1928, y es recordado como uno de sus mejores estadistas.

Las prácticas clientelares fueron y son aceptadas como naturales por casi todos los partidos parlamentarios¹⁸, y sólo algunas organizaciones religiosas y de la sociedad civil cuestionan el derecho de los partidos a retribuir con empleo público la lealtad electoral de sus miembros, o el de los pobres de entregar sus votos a cambio de bienes materiales o servicios sociales durante las campañas electorales. Esta compleja conjunción de intercambio de favores, sanción de jerarquías de poder y corrupción permanece entonces estable e impune.

La otra fortaleza del clientelismo paraguayo es su profundo arraigo cultural. De acuerdo al sociólogo José N. Morínigo¹⁹, este sistema se basa en valores y pautas de conducta propias de la sociedad tradicional paraguaya. La estructura social campesina estuvo históricamente “centrada en el sistema de relaciones *oré*, en una visión comunitaria solidaria restringida a la familia, a las amistades y a los vecinos, fundada en el parentesco y en el trato cotidiano”.²⁰

Esta estructura de pertenencia se trasladó al plano de poder político como prácticas del *oré* clientelar y del *orekueité*, sistema de relaciones más cerrado y excluyente, donde el clientelismo ofrece ventajas, privilegios e inmunidades a los integrantes del grupo, en un marco de obligaciones recíprocas.

Los candidatos usan las redes de relaciones preexistentes en los barrios urbanos o compañías rurales para establecer su comunidad de lealtades *oré*, que en la campaña electoral lo llevará a un cargo público. Para ello apelan a los *brokers* o mediadores: el *operador político* (*referente* o *puntero*, de acuerdo a la importancia de votos que asegura), que actúa en nombre del candidato mediante una red de promesas, ayudas y favores, satisfaciendo las necesidades del electorado más pobre. La clientela así construida integra a través del operador una red de obligaciones recíprocas, con la carga solidaria – e incluso moral – propia del *oré*.

Brokers versus seccionaleros

La legislación electoral de la transición democrática instaló el voto directo obligatorio para todas las organizaciones (políticas o no) en 1990,

¹⁸ Exceptuando quizá los recién formados, que tras unos años de praxis político-parlamentaria aceptan jugar con la misma lógica.

¹⁹ Morínigo, José Nicolás, *Clientelismo y Padrinazgo en la práctica patrimonialista del gobierno en el Paraguay*, USAID, Asunción, 2004.

²⁰ *Ibid.* El guaraní tiene dos o tres formas de la primera persona del plural: *ñandé* es un nosotros que incluye al destinatario, mientras *oré* lo excluye. Este último ‘nosotros sin vosotros que escucháis’ se acentúa con el énfasis ‘*orekueité*’, que implica un ‘sólo y exclusivamente nosotros’.

lo que tuvo rango constitucional en 1992. Este sistema, que obliga a llenar cargos y candidaturas con el voto de todos los miembros de la organización, lejos de “democratizar” las anquilosadas dirigencias de los partidos, alimentó exponencialmente el clientelismo electoral²¹, generando además mayor indisciplina y transfugismo parlamentario.

El poder de las autoridades partidarias, los caudillos regionales y los Presidentes de seccionales fue paulatinamente sustituido por el de estos operadores políticos, que deciden el resultado de las campañas y tratan sólo con el candidato para el cual trabajan, sin mayores lealtades con la estructura partidaria.²² En consecuencia, está desapareciendo ese “sentimiento de pertenencia partidaria que siempre ha sido tradicional en Paraguay...”²³

La profesionalización condujo a varios operadores a trabajar indistintamente para candidatos de uno u otro partido, del mismo modo que una porción no despreciable del padrón electoral está afiliado a dos o más partidos políticos y participa simultáneamente en varias internas. Estos refuerzan las promesas electorales de su candidato con acciones concretas e inmediatas que benefician a sus electores, llegando incluso a hacer de codeudor para la obtención de prestamos de urgencia.

Se trata de caudillos locales o líderes barriales reconocidos en su comunidad, dueños de un “capital social” en la acepción de P. Bordieu (con redes de relaciones, amigos, conocidos, padrinos, etc.) a quienes se acude en casos de necesidad, y no sólo durante la campaña. Los operadores, ayudando cotidianamente a sus vecinos o compueblanos, pueden trasladar su propia credibilidad a los candidatos para quienes trabajan.

Según explica la operadora de un partido opositor:

“...como en nuestro país la política es asistencia social y no política, o sea, debido a la falencia que tiene el Estado, cumplimos un poco el papel de la parte social (...) tenemos que hacer como asistente social en todo sentido, la parte social económica, la parte social de salud, la parte social de educación y asistencia digamos a problemas judiciales de toda índole, verdad, penal, civil, de la niñez y mayormente el problema económico y de salud”.²⁴

²¹ USAID-Alter Vida-Desarrollo En Alianza, Clientelismo y Padrinazgo en la práctica patrimonialista del gobierno en el Paraguay, paper, 2007.

²² Ibid.

²³ M. Lacchi, *op. cit.*

²⁴ Citada en Ibidem.

El clientelismo implica diversos niveles y tipos de intercambio y retribución. En el punto más alto de la cadena (*el orekueté*), los *padrinos políticos* del candidato (parlamentarios, ministros o jefes de reparticiones de Estado) ofrecen paquetes de cargos públicos, bienes y servicios del Estado y con menos frecuencia, dinero, a los candidatos. Estos, una vez electos, retribuyen con el apoyo de su comunidad (*oré*) electoral a las futuras postulaciones (o reelecciones) de sus padrinos.

Los *padrinos empresariales* aportan al candidato dinero en efectivo, eventualmente insumos (chapas y materiales de construcción), y flota de vehículos para el traslado de electores, asegurándose en contrapartida privilegios en licitaciones o adquisiciones públicas futuras, reducción de impuestos y tasas, e incluso protección (impunidad) en caso de delitos menores e irregularidades fiscales.²⁵

Por su parte, el candidato retribuye el trabajo de sus *operadores* con promesas de cargos públicos (o con nombramientos efectivos, del paquete ya asignado por sus padrinos políticos), o garantías de mantener el cargo público que ya ocupan. Si es un candidato de oposición el que se postula y gana, parte de los funcionarios existentes serán despedidos, para dar su lugar a estos operadores.²⁶

En el último eslabón de la cadena, el operador se encarga de hacer vistas “casa por casa” a los eventuales electores, y atiende sus necesidades más urgentes, pagando facturas atrasadas de servicios básicos, consiguiendo atención médica y remedios o ataúdes para los muertos, ayudándolos en gestiones ante la burocracia estatal, etc. Paralelamente les trasmite las promesas y ofertas de sus candidatos, compromete su voto, y se encarga de efectivizarlo (asegurando su traslado y control ante las mesas electorales) el día de los comicios.²⁷

Esta compleja red de intercambios precisa de la confusión entre lo privado y lo público que es característica del Estado patrimonial. Pero al mismo tiempo, las relaciones clientelares – ancladas en la historia y en la cultura paraguayas y fuertemente expandidas en los últimos años – provocan un generalizado rechazo de la política, de los partidos y del sistema democrático en sus protagonistas.

²⁵ En caso de incertidumbre sobre los resultados, estos padrinos financian varias candidaturas (rivales entre sí), asegurando el reconocimiento posterior de la autoridad electa, sea quien fuere.

²⁶ La intendencia de Asunción, cuya dirección cambió ya en cuatro ocasiones de signo político, agrega en cada período de 1000 a 2000 nuevos funcionarios o contratados.

²⁷ M. Lacchi, *op. cit.*

Afiliados y desconfiados

¿Como se entiende y vive la política en el Paraguay actual? Formalmente, su población es una de las más politizadas o “partidizadas” del mundo, con cuatro quintas partes del Padrón electoral afiliado a algún partido político.²⁸ Tras la dictadura, los partidos se encargaron de empadronar a sus adherentes (muchos de los cuales carecían incluso de Cédula de identidad), función que hoy es potenciada por las internas partidarias: cada fracción muestra su poderío aportando miles de afiliados/as nuevos.

Esta nueva masa electoral proviene de los sectores más pobres y vulnerables, no participa de la vida partidaria, desconoce sus principios doctrinarios, y naturalmente no aporta cuotas para el mantenimiento de la organización. Conoce al operador que lo “enganchó”, y en cada campaña al candidato para el cual éste trabaja, pero sabe poco o nada del resto de la lista parlamentaria elegida con su voto.²⁹

Si el ejercicio universal de los derechos políticos es nuclear al sistema democrático, la tendencia al abstencionismo electoral expresa en el Paraguay las fallas generadas por esta conjunción de Estado patrimonial y clientelismo. Desde el año 1993, cuando fueron saneados los padrones electorales y hubo estadísticas más confiables, la participación creció hasta las elecciones nacionales de 1998, año en que ya abarcó las cuatro quintas partes de la población empadronada.

Tipo de elección	Abstención
1991, Municipal	27 %
1993, General	31 %
1996, Municipal	17 %
1998, General	20 %
2001, Municipal	45 %
2003, General	36 %

Fuente: Datos del Superior Tribunal de Justicia Electoral, 2003; y Flecha, V.J. y Martini, C., *Historia de la Transición*, Asunción, UUHH, 1994.

²⁸ Ver la distribución por partidos de 2.405.101 personas empadronadas, en *Ultima Hora*, Asunción, 19/20 de abril de 2003, p. 4.

²⁹ Un estudio realizado luego de los comicios nacionales de 2003 mostró que el 81,5% de los electores desconocía el número e identidad de los parlamentarios votados por ellos, ver GEO, Estudio sobre Abstencionismo Electoral, encuesta realizada para el STJE, Asunción, 2004.

Sin embargo, esta tendencia se invirtió posteriormente. La participación cayó radicalmente en las municipales del 2001, manteniéndose baja en las nacionales del 2003, cuando sólo votó el 54% del electorado colorado empadronado, y el 47% del liberal, que tradicionalmente se comportaba en forma más disciplinada. Si se adiciona a estas cifras el abstencionismo oculto (jóvenes que no se empadronan y carecen, por lo tanto, del derecho a votar), el ausentismo electoral resulta todavía más alto.

Diversas fuentes detectan otras formas de rechazo a la política, y sobre todo, a la actividad partidaria. Esta actitud tiene raíces históricas: a fines de la dictadura de Stroessner la actividad política era la que menos interesaba a la población (sólo a un 3,4% de encuestados, frente al 30% de quienes se interesaban más en el trabajo, 25% en la familia, etc.), que la consideraba peligrosa y ajena a las necesidades de la población.³⁰

Sondeos actuales de opinión registran apenas una décima parte de la población a la que la política “interesa mucho”, contrastando con más de la mitad de encuestados a quienes ella no interesa en absoluto. Este rechazo es explicado por razones de ineficiencia e inmoralidad: la política sería incapaz de resolver problemas personales, comunitarios o nacionales, o funcionaría de manera “sucía”.

Diría usted que la política le interesa:	2001	2002	2003	2004	2005
Nada	54,1	50,9	38,5	46,8	55,3
Poco	33,7	33,3	44,4	41,1	33,6
Mucho	12,2	15,4	17,2	11,9	10,9

Fuente: A. Vial, Encuesta de Opinión política y participación ciudadana, CIRD-USAID, 2005.

Como es de esperar, los partidos políticos paraguayos reciben sistemáticamente la peor calificación en términos de confianza, aunque esta es una percepción que hoy caracteriza a otras sociedades latinoamericanas. En el 2005, un porcentaje tan alto como el 73,4% de paraguayos calificaba a los partidos como la organización menos confiable, seguida de lejos por otro órgano político, la “Seccional Colorada” (filiales locales del partido), con un 4,3%.³¹

³⁰ Morínigo, J.N.; Silvero, I. & Villagra, S., *Coyuntura electoral y liderazgos políticos en el Paraguay*, Asunción, UCA-Histórica-F. Naumann, 1988.

³¹ A. Vial, Encuesta sobre Cultura política y gobernabilidad democrática 2005, Asunción, CIRD, 2005.

Ciertos fenómenos políticos de la transición se entroncan con esta percepción. Los nuevos partidos y movimientos adoptan un discurso anti-partidario (al menos, en sus orígenes), logrando con ello bastante aceptación. Esto se repite a lo ancho del espectro ideológico, desde la izquierda (Asunción para Todos, 1990, y Tekojojá, 2007, que hoy apoya a Fernando Lugo) y el centro (Encuentro Nacional, 1992, Patria Querida, 2001) hasta los de derecha (Unace, 1996).

El sistema paraguayo se acerca entonces a lo que A. O'Donnell llama Democracias Delegativas, donde los votantes son “movilizados por vínculos clientelistas, populistas, personalistas (más que programáticos); y en el cual los partidos y los grupos de interés – es decir, la sociedad civil organizada – “son débiles y fragmentados”.³²

Este paulatino divorcio entre partidos y ciudadanía fue señalado por diagnósticos institucionales como un serio obstáculo a la gobernabilidad. Desde la transición a la democracia se desarrolló un Paraguay donde:

“la esfera partidaria y la social están cada vez más separadas, las instituciones cada vez más lejos de la gente, con la consecuente falta de legitimidad y fragmentación respecto de la política y dentro de la misma sociedad para ser gestores de su propio desarrollo”.³³

Democracia, para qué?

Esta conjunción de indicadores – dudas sobre la limpieza del juego electoral, rechazo al sistema de partidos, débil participación política – fue dando cuerpo a una actitud mucho más peligrosa: el rechazo a la democracia como sistema de gobierno y forma de convivencia política. Apenas un tercio de la población la prefiere a los regímenes autoritarios, y una proporción similar se declara indiferente.

Opciones	2001	2005
La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	33	32
En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible	43	33
A la gente como nosotros, nos da lo mismo un gobierno democrático o no	19	31

Fuente, Alejandro Vial (Coord.). *Cultura Política y Gobernabilidad democrática*. Asunción, CIRI, 2006, p. 35-37.

³² Transcrito por el Diagnóstico del PNUD-IIG, *op. cit.*

³³ *Ibidem.*

Este dato exige lecturas más complejas. Ante la pregunta de cuán democrático es su país, los paraguayos le otorgan la peor calificación en el contexto latinoamericano (3,9, en una escala donde 1 implica *No es democrático*, y 10, *Es completamente democrático*). Esta calificación oscila entre 5,9 (Brasil) y 7,2 (Uruguay) en los demás países del Mercosur.³⁴

Más que rechazo, estaríamos entonces frente a una creciente insatisfacción respecto a un sistema que instaló en la transición algunos de sus elementos formales, sin llegar a estructurar el poder ni las prácticas políticas realmente existentes. Si la tendencia a valorar el funcionamiento de la democracia es creciente en la región (con una ruptura en el 2000-2001), Paraguay se sitúa una vez más a contramano del proceso.

Satisfacción con el funcionamiento de la democracia, en porcentaje de población (1996-2006)

Países	1996	2006
Uruguay	51	66
Argentina	34	50
Brasil	20	36
Chile	28	42
Bolivia	25	39
Paraguay	21	12

Fuente: Elaboración propia, con datos del Informe Latinobarómetro 2006.

¿Cómo se percibe a los gobiernos instalados en procesos electorales periódicos, con un cuerpo jurídico y constitucional democrático, y una relativa división de poderes? Qué rostro presenta hoy el Estado paraguayo ante la sociedad? La primera percepción es la de completa ajeneidad, la de un Estado que se gobierna para beneficio propio (del Presidente y su entorno, de los ministros y parlamentarios, de los ricos y poderosos), sin pertenecer a la colectividad, ni representar los intereses de toda la nación.

³⁴ Informe Latinobarómetro 2006.

Porcentaje de población que cree se está gobernando para el bien de todo el pueblo

País	Porcentaje
Uruguay	43
Bolivia	38
Brasil	36
Chile	27
Argentina	22
Paraguay	16

Fuente: Elaboración propia, con datos del Informe Latinobarómetro 2006.

El Estado aparece como gestor de intereses de minorías, y lo que es más grave, como crecientemente sometido al poder de grupos delictivos. Recientes sondeos ubicaron a la “mafia” como la organización de mayor poderío en el país, superando al gobierno, a los partidos políticos y al parlamento. Tres cuartas partes de personas encuestadas entienden que esta hegemonía se fortaleció en los últimos años.³⁵

La relación de los órganos de gobierno con la delincuencia se hace posible a través del sistema clientelar. La restricción progresiva del derecho electoral pasivo, generada por la inversión que demanda posicionarse en listas electivas, termina abriendo los cargos públicos a la delincuencia. Como sostiene un operador del Partido Colorado:

“Ellos van a ocupar los mejores lugares. Hay una pirámide (...) el que puso el millón de dólares, tiene un cargo más alto, el que puso 300 mil dólares más bajo, el que puso 100 mil dólares más bajo”.

Esta opinión es corroborada por un ex parlamentario de la oposición: “Hoy en día es impensable lanzarse a una interna para la elección de diputado si uno no cuenta con 250 o 300 mil dólares para gastar...”³⁶.

Si – en el mejor de los casos – esta inversión proviene del capital propio del candidato (o de préstamos realizados al efecto) queda el problema de su

³⁵ Un 73% de personas cree que su poder está aumentando en el Paraguay, ver A. Vial, *op. cit.*, 2005.

³⁶ Ambos discursos en Grupos Focales, citados por M. Lacchi, *op. cit.*

restitución o reposición durante el ejercicio del cargo para el cual fue electo. Y aquí entra a jugar la lógica depredadora:

“el empleo público es una fuente importante de un sistema de patronazgo que ayuda a la clase política, electoralmente (...). Los nombramientos (...) son a menudo percibidos como posiciones para vender o comprar el acceso o la influencia, antes que como vocaciones de carreras profesionales...”³⁷

Para el politólogo Alejandro Vial, “el metarrelato de los universales de la democracia, cuando el pago dinerario o de favores es decisivo en la ubicación del número a ocupar en las listas para cargos electivos”, encuentra obstáculos para normar la cultura política paraguaya.³⁸ Algunos autores apelan ya al concepto de “Estado depredador”, una variante del patrimonialismo en la cual el Estado hace de agencia a un grupo para sustraer ingresos públicos en beneficio propio:

“Los Estados depredadores tienden a crear sistemas de gobierno que funcionan mal – sistemas que no proveen incentivos para las actividades productivas. (...) la depredación se basa en interferir con los mecanismos de mercado en vez de incrementar su eficiencia. Los derechos de propiedad no están usualmente bien definidos y decisiones políticas con frecuencia ocupan el lugar de las de un mercado descentralizado. (...) El resultado es, por una parte, una ineficiente asignación de recursos y bajas (o negativas) tasas de crecimiento y por el otro una redistribución del ingreso a favor del grupo dominante [y] en detrimento de la mayoría de la población.”³⁹

Una variable de gobernabilidad trabajada para el Banco Mundial⁴⁰ recubre parcialmente este concepto: el “control de corrupción”, definido como la medida en que el poder público se ejerce para lograr ganancias privadas, incluyendo pequeñas y grandes formas de corrupción, y en que el Estado es ‘capturado’ por elites e intereses privados. La ubicación de Paraguay, en perspectiva regional, resulta elocuente.

³⁷ Richards, Donald. ¿Es posible un Estado para el Desarrollo en el Paraguay? en Abente, D. & Masi, F. (Eds.), *Estado, Economía y Sociedad. Una mirada internacional a la Democracia paraguaya*, CADEP, Asunción, 2005.

³⁸ Alejandro Vial, “La crisis de confianza en las instituciones democráticas” en CIRD-USAID, *Transición en Paraguay. Cultura Política y Valores democráticos*, Asunción, 1998, p. 124/5.

³⁹ Mat Lundahl, Inside the Predatory State: The rationale, methods, and economic consequences of kleptocratic regimes, en *Nordic Journal of Political Economy*, 1997, 24, citado por Diego Abente en *Estatalidad, Burocracias e Identidad*, consultoría para el PNUD-IDH Paraguay 2007.

⁴⁰ En http://info.worldbank.org/governance/kkz2005/mc_chart.asp

Control de corrupción, comparación entre países seleccionados (2005)

País	Rango (de 0 a 100)	Número de registros/sondeos
Argentina	41.9	12
Brasil	48.3	11
Chile	89.7	12
<i>Paraguay</i>	7.4	10
Uruguay	74.4	10

Fuente: Kaufmann D., A. Kraay, and M. Mastruzzi 2006: Governance Matters V: Governance Indicators for 1996-2005.

Los caminos del futuro

Algunos autores⁴¹ sostienen que el clientelismo supone cierto desarrollo político, allí donde la participación directa está limitada, ya que permite acercar “centro” y “periferia”, élites y masas excluidas, incrementando la conciencia y participación política de los actores involucrados. El clientelismo sería una fase en la transición de sociedades premodernas, sometidas al control patriarcal y con severas exclusiones, hacia regímenes democráticos, es decir, sería funcional en ese carácter.

En esa perspectiva, Gino Germani pensaba que entre el Estado *oligárquico* (o patrimonialista) y el Estado *moderno* (democrático y social de derecho), habría una etapa intermedia en el cual la población excluida se integraba a la demanda política a través de mecanismos particularistas (o clientelistas, que él llamó ‘populismo’). Sólo después de un aprendizaje democrático, este “populismo” del reclamo (particularista y arbitrario) se tornaría más político y cívico: la exigencia de derechos sustituiría a la demanda clientelar de favores.

Sea como fuere, el fin del patrimonialismo y la sustitución de las prácticas clientelares enfrentan desafíos complejos en el Paraguay. Es precisamente el Estado – que detenta la fuerza legal e institucional necesaria para dar este combate – el que hace de sujeto y agente de estos fenómenos. La impunidad que poseen estas prácticas, su “dispersión” al espectro político partidario y el

⁴¹ Boissevain, Powell, Weingrod, Silverman, citados por Auyero, Javier, *op. cit.*

arraigo que mantienen en las mentalidades colectivas, tornan más ardua esta tarea.

Pero si el Paraguay pasó de un gobierno basado en la *fuerza política* a otros basados parcialmente en el *intercambio de lealtades por bienes*, es esperable que —mientras no se restablezca la fuerza— la sociedad aprenderá de su experiencia a hacer uso de esas libertades para construir formas de *autodeterminación*, en lo personal y en lo colectivo. Entre el optimismo utópico y el pesimismo cínico, existe una diversidad de senderos democráticos posibles. **DEP**

Colonialidad del poder, globalización y democracia

*Aníbal Quijano**

Introducción

En esta ocasión me propongo, sobre todo, abrir algunas de las cuestiones centrales que me parecen aún no suficientemente indagadas en el debate sobre el proceso llamado “globalización” y sobre sus relaciones con las tendencias actuales de las formas institucionales de dominación y en particular del *moderno Estado-nación*. No obstante, aún si es restricta como aquí, toda discusión de esas cuestiones implica de todos modos una perspectiva teórica e histórica sobre la cuestión del poder y aquí es sin duda pertinente señalar algunos de los trazos mayores de la que orienta esta indagación.

Toda forma de existencia social que se reproduce en el largo plazo implica cinco ámbitos básicos, sin los cuales no sería posible: sexo, trabajo, subjetividad, autoridad colectiva y “naturaleza”. La disputa continua por el control de dichos ámbitos origina las relaciones de poder. Desde esta perspectiva, el fenómeno del poder se caracteriza por ser un tipo de relación social constituido por la co-presencia y la interactividad permanente de tres elementos: dominación/

* Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Peru.
quijanoanibal@yahoo.com

explotación/conflicto, lo que afecta a cada uno y a todos los cinco ámbitos básicos de toda existencia social y que es resultado y expresión de la disputa por el control de ellos: 1) el sexo, sus recursos y sus productos; 2) el trabajo, sus recursos y sus productos; 3) la subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y sus productos; 4) la autoridad colectiva (o pública), sus recursos y sus productos; 5) las relaciones con las demás formas de vida y con el resto del universo (todo lo que en el lenguaje convencional suele ser denominado como “naturaleza”).

Las formas de existencia social en cada una de dichos ámbitos no nacen las unas de las otras, pero no existen, no pueden existir, ni operan, separadas o independientes entre sí. Por eso mismo, las relaciones de poder que se constituyen en la disputa por el control de tales áreas o ámbitos de existencia social, tampoco nacen, ni se derivan, las unas de las otras, pero no pueden existir, salvo de manera intempestiva y precaria, las unas sin las otras. Esto es, forman un complejo estructural que ciertamente se comporta como tal, pero donde las relaciones entre los ámbitos diferenciados no tienen, no pueden tener, carácter sistémico u orgánico¹, puesto que cada ámbito de la respectiva existencia social tiene orígenes y condiciones específicas. En esa misma medida, sin desmedro de su común pertenencia a una configuración estructural común al patrón de poder como tal, las relaciones de poder en cada ámbito se comportan también con ritmos, maneras y medidas diferentes dentro del movimiento de la estructura conjunta. Los elementos concretos y las respectivas medidas y maneras en que se articulan en cada ámbito y en la estructura conjunta provienen de las conductas concretas de las gentes, es decir, son siempre históricos y específicos en su origen, en su carácter, en su movimiento. En otros términos, se trata siempre de un determinado patrón histórico de poder². En consecuencia, el patrón de conflicto es, por supuesto, histórico y específico, tanto respecto del patrón de poder como tal, como respecto de cada uno de sus ámbitos y dimensiones constitutivas.

Colonialidad del actual patrón de poder

El actual patrón de poder mundial consiste, en primer término, en la asociación estructural entre dos ejes centrales:

¹ Acerca del sistemicismo y del organicismo en el debate sobre la cuestión de la totalidad en la producción de conocimiento, de Aníbal Quijano, principalmente, “Colonialidad del Poder y Clasificación Social”. Originalmente en *Festschrift for Immanuel Wallerstein, Journal of World-Systems Research*, VI, 2, Colorado, Fall/Winter 2000: 342-388. Special Issue. Giovanni Arrighi and Walter Goldfrank, eds. Colorado, USA.

² Acerca de la cuestión del poder he adelantado algunas propuestas en: “Poder y Derechos Humanos”, en Carmen Pimentel Sevilla, Comp. *Poder, Salud mental y Derechos Humanos*. Lima: CECOSAM, 2001: 9-26.

- 1) Un nuevo sistema de dominación social que consiste, ante todo, en la clasificación social universal y básica de la población del planeta en torno de la idea de *raza* y respecto de la cual se redefinen todas las formas de dominación previas, en especial el modo de control del sexo, de la intersubjetividad y de la autoridad. Esta idea y la clasificación social en ella fundada (o “racista”), fueron originadas hace 500 años junto con América, Europa y el capitalismo. Son la más profunda y perdurable expresión de la dominación colonial, y fueron impuestas sobre toda la población del planeta en el curso de la expansión del colonialismo europeo. Desde entonces, en el actual patrón mundial de poder impregnan todos y cada uno de los ámbitos de existencia social y constituyen la más profunda y eficaz forma de dominación social, material e intersubjetiva, y son, por eso mismo, la base intersubjetiva más universal de dominación política dentro del actual patrón de poder³.
- 2) Un nuevo sistema de explotación social o de control del trabajo, que consiste en la articulación de todas las formas históricamente conocidas de explotación – esclavitud, servidumbre, pequeña producción mercantil simple, reciprocidad y capital – en una única estructura de producción de mercaderías para el mercado mundial, en torno de la hegemonía del capital y por lo cual se caracteriza en su conjunto como capitalista. Desde esta perspectiva, la categoría de *capitalismo* está referida al conjunto de dicha articulación estructural. El Capital es una forma específica de control del trabajo que consiste en la mercantización de la fuerza de trabajo a ser explotada. Por su condición dominante en dicho conjunto estructural, otorga a éste su carácter central – es decir lo hace capitalista-pero históricamente no existe, no ha existido nunca y no es probable que lo haga en el futuro,

³ Ver de Aníbal Quijano, “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, en Edgardo Lander, Comp. *Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: CLACSO-UNESCO, 2000: 201-246. Aquí, sin duda es útil hacer notar que los términos “colonialidad” y “colonialismo” dan cuenta de fenómenos y de cuestiones diferentes. El “colonialismo” no se refiere a la clasificación social universalmente básica y las formas de dominación social fundadas en ella, que existen en el mundo desde hace 500 años, ni a la relación estructural entre todas las formas de explotación y de control del trabajo bajo la hegemonía del Capital, sino a la dominación político-económica de unos pueblos sobre otros y es miles de años anterior a la colonialidad. Ambos términos están, obviamente, relacionados, puesto que la colonialidad del poder no habría sido posible históricamente sin el específico colonialismo impuesto en el mundo desde fines del siglo XV.

separado o independientemente de las otras formas de explotación⁴. Sobre esos dos ejes, se organiza el control de la autoridad colectiva, de la subjetividad, del sexo. Para lo que aquí interesa, lo que ante todo importa es discutir la cuestión del control de la autoridad colectiva y de la dimensión subjetiva de las relaciones sociales.

El control de la autoridad colectiva se ejerce, sobre todo, por medio de la institución que se conoce como Estado. Esta es muy antigua, aunque no está del todo bien establecido desde cuándo y en asociación con cuáles condiciones históricas fue impuesto como la forma central universal de control de la autoridad colectiva y de dominación política, menos aún cuándo, cómo y dónde llegó a ser Estado-nación. En cambio sabemos bien que el *Moderno Estado-nación* es, de una parte, relativamente reciente y, de otra parte, no está consolidado sino en pocos de los espacios de dominación estatal llamados *países*. Sus específicos signos son, primero, la ciudadanía o presunción formal de igualdad jurídico-política de los que habitan en su espacio de dominación no obstante su desigualdad en los demás ámbitos del poder; segundo, la representatividad política que, sobre esa base, se atribuye al Estado respecto del conjunto de ciudadanos y no sólo, como en las otras variantes de Estado, de algún interés social particular o sectorial. Se fue constituyendo en el período conocido como la Modernidad, que se abre a partir de América, y en vinculación con el proceso de eurocentramiento del capitalismo y de la modernidad; alcanza sus actuales rasgos definitorios desde fines del siglo XVIII y es admitido durante el siglo XX como el modelo mundialmente hegemónico, lo que no equivale, por cierto, a que haya llegado a ser practicado también mundialmente. En la etapa actual del poder colonial/moderno/capitalista, su “globalización”, en especial desde mediados de los años 70 del Siglo XX, presiona hacia la desvirtuación de aquellos rasgos originales y específicos, inclusive hacia la reversión de sus respectivos procesos, en particular respecto de la institucionalización del conflicto social en torno de la ampliación de la igualdad social, de la libertad individual y de la solidaridad social⁵.

⁴ Ver “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, *artículo citado*.

⁵ Esta discusión en Aníbal Quijano, “Estado-Nación, Ciudadanía y Democracia, Cuestiones abiertas”, en Heidulf Schmidt y Helena Gonzáles, Eds. *Democracia para una nueva sociedad*. Caracas: Ed. Nueva Sociedad, 1998: 139-15. Yen “El Fantasma del Desarrollo”, en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2, 2000. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

La producción y el control de la subjetividad, esto es, del imaginario social, de la memoria histórica y de las perspectivas centrales de conocimiento se expresan y se configuran en el Eurocentrismo. Así denomino aquí al modo de producción y de control de las relaciones inter-subjetivas que fue sistemáticamente, elaborado, esto es, teorizado, desde poco antes de mediados del siglo XVII en Europa, como expresión y como parte del proceso de eurocentramiento del patrón de poder colonial/moderno/capitalista. En otros términos, como expresión de las experiencias de tal específico colonialismo y de la colonialidad del poder, de las necesidades y experiencias del capitalismo y del eurocentramiento de tal patrón de poder. Fue mundialmente impuesta y admitida en los siglos siguientes, como la única legítima racionalidad. En todo caso, como la racionalidad hegemónica, el modo dominante de producción de conocimiento. Para lo que aquí interesa, entre sus elementos principales es pertinente destacar, sobre todo, el dualismo radical, cartesiano en su formulación original, entre “razón” y “cuerpo” y entre “sujeto” y “objeto” en la producción del conocimiento; tal dualismo radical está asociado a la propensión reduccionista y homogenizante de su modo de definir e identificar fenómenos u “objetos”, sobre todo en la percepción de la experiencia social, sea en su versión atomística y ahistórica, que percibe aislados o separados los fenómenos o los objetos y no requiere en consecuencia ninguna idea de totalidad; sea en la que admite una idea de totalidad evolucionista, organicista o sistemicista, incluida la que presupone un macrosujeto histórico. Esta perspectiva de conocimiento está actualmente en uno de sus más abiertos períodos de crisis, como lo está la entera versión eurocéntrica de la modernidad⁶.

Este patrón de poder comenzó a constituirse desde la Conquista y Colonización de lo que hoy se denomina América, la primera id-entidad del período colonial/moderno⁷, y se desarrolló produciendo la formación de Europa Occidental como nueva id-entidad histórica y sede central de control del nuevo patrón de poder, es decir, como un patrón de poder eurocentrado y colonial, y se expandió y desarrolló mundialmente desde el Siglo XVIII, en el mismo curso de expansión de la dominación colonial de Europa Occidental

⁶ Ver “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, *artículo citado*; también, del mismo autor, *Towards a Non-Eurocentric Rationality*, documento aún no publicado del Simposio sobre Subalternidad y Colonialidad, Duke University, Octubre de 1998; y “Colonialidad del Poder y Clasificación Social”, en *Festschrift for Immanuel Wallerstein*, *op. cit.*

⁷ Sobre la relación colonialidad/modernidad véase de Aníbal Quijano: *Colonialidad y Modernidad/Racionalidad*. Originalmente en *Perú Indígena*, 13, 29, 1992: 11-20.

sobre el resto del mundo. Fue, pues, producto de la destrucción histórica de los mundos históricos previos durante la Conquista de América y de la constitución de nuevas formas de dominación/explotación/conflicto, bajo la violencia de la colonización. Pero, a lo largo de los últimos 500 años, no ha dejado de estar constituido por los mismos fundamentos básicos que le dieron origen. En otros términos, no ha dejado, no puede dejar, de estar fundado en los elementos producidos colonialmente. En este específico sentido, la *colonialidad* es el rasgo central inherente al actual patrón de poder y la idea de *raza*, su *piedra basal y original*⁸.

Por sus características, en la historia conocida éste fue el primero de los patrones de poder con carácter y vocación global. En ese sentido, lo que ahora se llama “globalización” es, sin duda, un momento del proceso de desarrollo histórico de tal patrón de poder, quizá el de su culminación y de su transición, como varios ya han sugerido⁹.

Todas esas propuestas y categorías son, como es obvio, cuestiones abiertas. No debe perderse de vista, en consecuencia, que su indagación sistemática y su debate están apenas comenzando. Eso no quiere decir que las propuestas que hago en este trabajo sean arbitrarias, pero sí que volveré sobre ellas conforme la investigación y el debate se desarrollen.

Las cuestiones centrales de la “globalización”

Lo que hoy se denomina “globalización” es, obviamente, una cuestión de muchas cuestiones y sobre las cuales hay mucho debate y una vasta y creciente literatura. Es probable que la más difundida idea que circula asociada a ese término sea la de una continua y creciente integración económica, política y cultural del mundo. En la práctica eso implica que hay fenómenos y procesos que afectan a todo el mundo de manera inmediata, incluso simultánea, esto es... global. Y se atribuye a la “revolución científico-tecnológica” en los medios

⁸ La dominación y la discriminación de «género» son, quizá, las más antiguas en la historia de la especie. Pero en el actual patrón mundial de poder han quedado subordinadas a la Colonialidad del Poder. Y en tanto que sobre aquella hay un prolongado debate y una inagotable literatura, aquí es pertinente poner énfasis en las cuestiones de la autoridad y de la subjetividad.

⁹ De cierto modo, la propuesta hegeliana, desarrollada por Kojève y retomada por Fukuyama (*El fin de la Historia*), implica esa idea de culminación de este patrón de poder. Ver Aníbal Quijano: “¿El fin de cuál Historia?”, en *Análisis Político*, Revista del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 32, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia. Sept-Dic. 1997: 27-32.

y sistemas de comunicación y de transporte, la calidad de ser la principal determinación histórica de ese posible proceso.

Originalmente, la “globalidad” fue referida a un cambio drástico en las relaciones entre el espacio y el tiempo en la subjetividad, como consecuencia de la velocidad de la circulación de informaciones producida por los nuevos recursos científicos-tecnológicos, de tal manera que podía percibirse de manera simultánea lo que ocurría en cualquier lugar del mundo. En nuestra subjetividad, en nuestras relaciones intersubjetivas, el mundo no sólo se había achicado, sino que así ocurría porque el mundo se había integrado en el tiempo, era simultáneo. La famosa imagen de “aldea global” fue, sin duda, la exitosa construcción mental inicial que daba cuenta de esa nueva relación subjetiva con el espacio y con el tiempo¹⁰.

Aunque, quizá, todavía para mucha gente esas son las imágenes más asociadas con la idea de “globalización”, hay que admitir que van siendo sumergidas bajo otras más recientes que para muchos parecen tener ya toda la consistencia de genuinas categorías conceptuales, a pesar de que se resisten a abandonar su hábitat *mediático*: la “realidad virtual”, la “sociedad virtual” y la “nueva economía” (que desde la misma perspectiva podría ser también denominada “economía virtual”). La primera tiene decisivas implicaciones en el debate sobre la producción del conocimiento. Pone de relieve, sobre todo, que con la tecnología actual ya no sólo se reproduce, se combina o se usa imágenes y sonidos ya presentes en la “naturaleza” o en la “realidad”, sino que se produce, manipula y difunde nuevos elementos visuales y sonoros, nuevas imágenes producidas con tales nuevos elementos que en su conjunto constituyen ya un mundo “virtual” y que de muchos modos, se superpone con y aún despiaza y sustituye al mundo “real”, hasta el punto de que en numerosas y diversas áreas no es tarea fácil distinguir entre ambos, con todo lo que eso significaría para la cuestión de la percepción, del conocimiento y del modo de producir conocimiento. La “sociedad virtual” es una idea que prolonga esa imagen y propone que las relaciones sociales ocurren, cada vez más, precisamente dentro de y tramadas con aquella “realidad virtual” y de

¹⁰ Sobre las implicaciones de la “revolución científico-tecnológica”, es muy ilustrativo seguir el curso que va de los estudios del Colectivo Radovan Richta en Praga, antes de la invasión de los tanques rusos en 1969, hasta la visionaria “aldea global” macluhaniana. Ver, por ejemplo, Aníbal Quijano, “Tecnología del Transporte y Desarrollo Urbano”, en el volumen colectivo *Aproximación crítica a la Teconología en el Perú*. Lima: Mosca Azul Editores, 1982.

algún modo tienen esa consistencia. La “nueva economía” es la más reciente, *mediática* en su origen como todas las demás, remite a la idea de que la economía del mundo actual se ha convertido, o está en curso de serlo, en una red única de intercambio de mercancía y de valor. Esa sería la expresión emblemática de la integración global de la economía mundial y por supuesto se apoya en y se trama con aquellas “realidad virtual” y “sociedad virtual”.

El debate no logra esquivar siempre una tendencia a la mistificación. De hecho, en el lenguaje *mediático* el término “globalización” ha pasado a ser *virtualmente* sinónimo de una vasta y sistémica maquinaria impersonal, que existe y se desarrolla de modo independiente de las decisiones humanas, es decir, de un cierto modo *natural* y en ese sentido inevitable, y que abarcaría y explicaría todas las acciones humanas de hoy.

Pero el “mundo” – si con ese término se implica la existencia social humana articulada en una específica totalidad histórica – sea o no “globalizado”, no podría entenderse por fuera del hecho de que es un específico patrón de poder lo que le otorga su carácter de “mundo” o de totalidad histórica específica, sin cuya condición cualquier idea de “globalización” sería simplemente inútil. De otro modo, resultaría que las redes de comunicación, de información, de intercambio, etc., etc., existen y operan en una suerte de *vacuum* histórico. Por lo tanto, es teóricamente necesario, no sólo pertinente, indagar cada una de las actuales áreas de control de la existencia social, para sacar a luz los sentidos posibles que la mentada “globalización” tiene o puede tener en la experiencia. Dentro de los límites de este trabajo, no iré más allá de abrir las cuestiones que me parecen centrales en dos áreas principales: el control del trabajo y el de la autoridad pública.

Capitalismo y globalización

Si se examina con cuidado las actuales tendencias del capitalismo – en el sentido que tiene dentro de la Colonialidad del Poder – los datos son sin duda impresionantes, sea que se refieran a la geografía política de la distribución de ingresos, bienes y servicios básicos o de los flujos de capital, sea a las relaciones entre formas de capital o a las relaciones entre capital y trabajo. Como los datos son, en general, accesibles a todos, para los propósitos de esta indagación es pertinente señalar más bien algunas de las tendencias principales:

1. En 1800 el 74% de la población mundial (entonces de 944 millones) accedía al 56% del Producto Mundial (en US\$ de 1980: 229,095,000,000), mientras el 26% de esa población concentraba el 44% de dicho PMB. Pero en 1995, el 80% de la población mundial (ya de 5,716,000,000) accedía solamente al 20% del Producto Mundial (US\$ de 1980: 17,091,479,000,000), mientras que el 20% concentraba el 80% del Producto Mundial.
2. La diferencia de 9 a 1 respecto de la razón entre el ingreso promedio de los países ricos y el de los países pobres, en dos siglos ha llegado a una de 60 a 1. Mientras tanto, desde 1950 los países ricos han aumentado su población en un 50% mientras los países pobres lo hicieron en un 250%¹¹.
3. Según el Informe del Banco Mundial (año 2000), en términos de producción mundial, en 1999 los países del Grupo de los 7 (G7 en adelante), esto es menos del 12% de la población mundial y con un 16% de la superficie del planeta, producían el 65% de la producción mundial, 3% más que en 1980.
4. Y en el mismo movimiento histórico, también la distancia entre ricos y pobres dentro de cada uno de los países del mundo ha crecido. Así, en el país más rico del planeta, Estados Unidos, si en 1970, había 24,7 millones de personas en situación de pobreza crítica (11,6% de la población), para 1997 esa cifra había saltado a 35,6 millones (el 13,3% de la población), esto es en un 43% en menos de 20 años. Un reciente estudio muestra que entre 1977 y 1989 el 1% de las familias logró capturar el 70% del total del aumento de la riqueza familiar y vio aumentados sus ingresos en 100%. En América Latina, desde 1973 las diferencias de ingreso han empeorado: el ingreso promedio del 20% de los que obtienen ingresos es hoy 16 veces más alto que el del 80% restante. En el Brasil esa diferencia llega a ser de 25 a 1, comparado con 10 a 1 en Europa Occidental y de 5 a 1 en EEUU. Así mismo, la diferencia de salario entre los “calificados” y los otros.

¹¹ Nancy Birdsall, “Life is Unfair: Inequality in the World”, *Foreign Policy*, Summer 1998: 76-93. Carnegie Endowment for International Peace. También en Robert Griffiths. Ed. *Developing World 99/00*. Guilford. CT. USA: Dushkin-Mc Graw Hill, 1999: 25-34.

Por ejemplo en el Perú, creció en la década de los 90s. en más de 30%, y en Colombia en más del 20%¹².

5. Dadas esas condiciones, las 3 personas más ricas del mundo tienen una fortuna superior al PBI de los 48 Estados más pobres. Es decir, de la cuarta parte de la totalidad de los Estados del mundo. Por ejemplo, respecto de América Latina, en 1996 las ventas de la General Motors Corporation fueron de 168 billones de dólares, mientras que el PIB combinado de Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, Panamá, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay y Uruguay, llegó solamente a 159 billones de dólares.
6. Al mismo tiempo, según la ONU (Informe de la UNDP, 1998), para satisfacer las necesidades básicas del conjunto de la población del planeta, bastaría el 4% de las 225 mayores fortunas del mundo. Y para satisfacer las necesidades sanitarias (en 1998, 4 mil millones de habitantes del Tercer Mundo no tenían acceso al agua potable, ni a energía eléctrica) y de nutrición (50% de los niños sufre de desnutrición), bastarían 13 mil millones de dólares, es decir, el 13% de lo que en Estados Unidos y en Europa se gasta anualmente en perfume.
7. Si se considera la dirección de los flujos de capital, se verifica que entre 1990-1995, por ejemplo, el 65% del total del Flujo de Inversión Directa (FDI) fue hacia el “centro” y que lo restante fue a unos pocos de los llamados “países emergentes”. Entre 1989 y 1993 sólo 10 de esos países recibieron el 72% de ese resto del FDI (China, México, Malasia, Argentina, Tailandia, Indonesia, Brasil, Nigeria, Venezuela y Corea del Sur)¹³. Un problema crucial del flujo mundial de capitales, es que la deuda del Tercer Mundo subió en menos de dos décadas desde 615

¹² Ver Paul Krugman, “The Right, the Rich and the Facts: Deconstructing the Income Distribution Debate”, en *American Prospect*, Fall 1992. De Michael Bruno, Martin Ravallion y Lynn Squire, *Equity and Growth in Developing Countries*. Washington: World Bank, 1996, citado en Nancy Birdsall, *op.cit.*, *Developing World 99/00*, *op.cit.*: 33. Sobre Brasil, véase las cifras más recientes: “El Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE), órgano federal, acaba de divulgar índices aterradoros, que valen como balance de estos cinco años y cuatro meses de gobierno de FHC: 1% de la población tiene en sus manos una riqueza superior al del 50% de los brasileños. O sea, cerca de 1,6 millones de personas poseen una fortuna superior a la suma de los bienes de 83 millones de brasileños. El 19,6% de las familias tienen una renta mensual de, al máximo, 1/2 salario mínimo”. Frei Breto: “Los rumbos de la oposición”, en ALAI: *América Latina en Movimiento*, 314, 23 de Mayo, 2000: 2-3. Yen Venezuela, según el Informe de CEPAL, el ingreso del 40% urbano más pobre cayó del 16,8% al 14,7% entre 1990 y 1997, mientras el del 10% urbano más rico subió del 28,4% al 32,8% en el mismo período (CEPAL *Panorama Social de América Latina*, 1998: 64).

¹³ *Developing World 99/00*, *op. cit.*, p. 46.

mil millones de dólares a unos 2500 mil millones de dólares. Y esta es, como todo el mundo sabe, una historia de nunca acabar, literalmente, porque es impagable. Pero es, sobre todo, una trágica historia¹⁴.

8. De otra parte, de los 6 mil millones de personas que forman la población del planeta al iniciarse el nuevo siglo, unos 800 millones no tienen empleo asalariado. Y esa es, por cierto, una estimación conservadora, ya que las estadísticas registran solamente a aquellos que buscan empleo, y la cifra aún debe ser multiplicada por lo menos por 5, si se considera el número de miembros de familias u hogares que dependerían de tales inexistentes salarios. Y la población conjunta de desempleados y subempleados es más o menos la mitad de la población mundial, ya que 3 mil millones de personas viven con menos de 2 dólares diarios. Los economistas han acuñado la noción de “desempleo estructural” para referirse a la tendencia que produce un desempleo mundial creciente. Y no son pocos ahora los que proponen la idea del “fin del trabajo” para dar cuenta de las implicaciones de esa tendencia¹⁵.
9. De otra parte, y aunque no son aún suficientemente avanzadas las investigaciones específicas y los datos son por lo mismo provisorios, la población mundial en situación de esclavitud es estimada en más de 200 millones de gentes¹⁶. Aún no son estadísticamente establecidas las informaciones sobre la servidumbre y sobre la reciprocidad.

¹⁴ “This past year (1996.AQ) the government of Uganda spent only \$3 per person on health care, but spent \$17 per person on repaying its foreign debt. Meanwhile, one in the five Ugandan children will not reach their fifth birthday as a result of diseases that could be prevented through investment in primary health care”. Marie Griesgraber, “Forgive our Debts: The Third World’s Financial Crisis”, en *The Christian Century*, January 22, 1997: 76-83.

¹⁵ Por ejemplo, Jeremy Rifkin, *The End of Work*. Nueva York: Jeremy Tarcher Inc., 1996. También Dominique Meda: *Le Travail, une valeur en voie de disparition*. París: Champs, Flammarion, 1995. La investigación sobre las tendencias en las relaciones entre trabajo y capital se refiere exclusivamente al empleo asalariado. Sus hallazgos han producido una numerosa familia de categorías: la “flexibilización”, la “precarización”, la “subcontratación”, el regreso del “putting-out system”, la “informalización”, entre las principales de una abundante literatura. Sobre América Latina, véase, por ejemplo, de V.E. Tokman y D. Martínez, eds.: *Flexibilización en el Margen: La reforma del contrato de trabajo*. OIT, 1999. De los mismos editores: *Inseguridad Laboral y Competitividad de Contratación*. OIT, 1999. También los estudios del *Primer Encuentro Latino-americano de Estudios del Trabajo*. Carlos Santiago, Ed. Revista de Administración Pública, Universidad de Puerto Rico, 1996.

¹⁶ En 1991 la OIT reconocía la existencia de unas 6 millones de gentes en situación de esclavitud en el mundo. La ONU encargó a una Comisión el estudio de ese problema. El Informe de esa Comisión en 1993 señala que existirían 200 millones de esclavos en la población mundial. Véase la Entrevista de Jose de Souza Martins en *Estudios Avanzados*, Revista del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Sao Paulo (USP), 31, 1997. Sao Paulo, SP, Brasil. Desde entonces ha crecido la documentación sobre la expansión del tráfico de esclavos y su correspondiente ética social. Incluso hay legislación reciente que prohíbe el trabajo esclavo, como, por ejemplo, en Brasil, desde el 2004.

10. Todas esas tendencias en la distribución de capital, de empleo, producción, de ingresos, de bienes y servicios en el mundo de hoy, están vinculadas con el cambio en las relaciones entre las diversas formas de acumulación capitalista en favor de la absoluta hegemonía de la acumulación especulativa. Así, las transacciones cambiarias mundiales que eran más o menos de 20 mil millones de dólares en 1970, eran ya de 1,3 trillones de dólares en 1999. Solamente en Estados Unidos, en 1980 los “fondos de pensión”, los “fondos comunes”, las compañías de seguros y los seguros de vida, constituían activos financieros por 1,6 trillones de dólares, alrededor del 60% del PIB del país. Pero en 1990 esos activos eran ya 5,2 trillones de dólares, el 95% del PIB y en 1993 eran más de 8 trillones de dólares, el 125% del PIB del país. El predominio financiero se muestra también en la llamada “financiarización” de las empresas, porque sus inversiones productivas decrecen continuamente a favor de las financieras. Y de otro lado, en la hipertrofia de las ganancias financieras en la “periferia” y en los “países emergentes”. En 1983, las ganancias en bolsa en la periferia llegaban todavía a los 100 billones de dólares. Pero en 1993, la cifra era ya de 1500 billones¹⁷.

Tal conjunto de informaciones permite hacer algunas inferencias, provisionarias quizá, pero no por eso menos pertinentes:

I) Está en curso un proceso de re-concentración del control de recursos, bienes e ingresos en manos de una minoría reducida de la especie (actualmente no más del 20%).

II) Lo anterior implica que está en curso un proceso de polarización social creciente de la población mundial, entre una minoría rica, proporcionalmente decreciente pero cada vez más rica, y la vasta mayoría de la especie, proporcionalmente creciente y cada vez más pobre.

III) Está en curso un proceso de incremento de la sobre-explotación de la masa mayor de trabajadores del mundo, ya que junto con la re-concentración de ingresos y de riquezas crece la distancia salarial entre los asalariados y se expande la proporción de los desempleados, marginalizados de los ámbitos

¹⁷ Según esas informaciones, el capital financiero actual tiene un carácter casi opuesto al del período pre-crisis. El anterior servía para promover inversión productiva. El actual es casi puramente parasitario, *ergo* predatorio.

centrales de la estructura de acumulación, y eso permite la disminución continua del promedio salarial.

IV) Está en curso un proceso de declinación del interés y de la capacidad del capital de convertir la fuerza de trabajo en mercancía, en especial en los niveles tecnológicamente más avanzados de la estructura mundial de acumulación¹⁸.

V) Como consecuencia están en expansión las formas no-salariales de control del trabajo. Están re-expandiéndose la esclavitud, la servidumbre personal, la pequeña producción mercantil independiente, la reciprocidad. El salariado es aún la forma de control del trabajo que más se expande, pero – para usar una imagen familiar – como un reloj que atrasa.

VI) Está en curso un proceso de crisis en una de las dimensiones básicas – las relaciones entre las formas específicas de explotación – incorporada al patrón capitalista de control del trabajo: están declinando, quizás agotándose, los mecanismos que en el curso del desarrollo histórico de la acumulación capitalista distribuían dicha población desde las formas no-salariales a la salarial, en general desde el no-capital al capital, y se ponen en acción mecanismos que indicarían, aunque en medida todavía no precisable, el comienzo de una tendencia inversa.

VII) La configuración del capitalismo mundial, esto es la estructura de las relaciones entre el capital y cada una de las formas de control del trabajo, así como las relaciones de conjunto de todas ellas entre sí, están en proceso de drástico cambio, lo que implicaría un proceso de transición del sistema.

VIII) En ese específico sentido y en esa dimensión, en la estructura de explotación del trabajo estaría en curso un proceso de re-clasificación social de la población del mundo, a escala global.

IX) En todo caso, está en curso un proceso de re-concentración y de re-configuración del control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, a escala mundial. En suma, de las relaciones entre capitalismo y trabajo.

X) Tales procesos están asociados a cambios drásticos en la estructura mundial de acumulación capitalista, asociados a la nueva posición y función de

¹⁸ El estudio y el debate de estas tendencias comenzó en América Latina ya desde mediados de los años 60, en debate sobre la cuestión de la marginalización. Desde esa perspectiva, véase, principalmente, de José Nun “Sobrepoblación Relativa, Ejército Industrial de Reserva y Masa Marginal”, en *Revista Latinoamericana de Sociología*, V,2, julio 1969. Y de Aníbal Quijano, los textos incluidos en *Imperialismo y Marginalidad en América Latina*, Lima: Mosca Azul Editores, 1977. Y también, del mismo autor; “Crisis Capitalista y Clase Obrera”, en el volumen colectivo *Crisis Clase Obrera*, México: ERA, 1975.

predominio que dentro de aquella tiene la acumulación especulativa y financiera, en especial desde mediados de los años 70 del siglo XX¹⁹.

Ninguna de todas aquellas tendencias es nueva o imprevista. Ni siquiera las últimas. Indican un momento, un grado o un nivel de la maduración y del desarrollo de tendencias inherentes al carácter del capitalismo como patrón global de control del trabajo y que habían sido largamente teorizadas, sobre todo, desde Marx²⁰. Tiene, en consecuencia, poco sentido discutir esos procesos y los consiguientes problemas como si fueran exactamente nuevos o, peor, como si fueran la consecuencia de un fenómeno nuevo llamado “globalización”, diferente o separado del capitalismo, resultado sólo o principalmente de la innovación tecnológica y de su capacidad de modificar del todo nuestras relaciones con el espacio/tiempo, más bien que del carácter capitalista de la estructura dominante de control del trabajo y del desarrollo de sus tendencias.

No hay duda, sin embargo, de que tales tendencias básicas del capitalismo se han profundizado y más aún se han acelerado y llevan un curso de mayor aceleración. La cuestión, por lo tanto, es: ¿qué es lo que impulsa la aceleración y la profundización de esas tendencias del capitalismo? O en otros términos ¿por qué la explotación capitalista se ha hecho más profunda y de algún modo más fácil?

¹⁹ En América Latina, aunque el debate general sobre la crisis capitalista ya estaba en el aire desde mediados de los 70s, probablemente fue el brasileño Celso Furtado uno de los primeros en llamar la atención sobre la hegemonía del capital financiero y sobre sus implicaciones. Ver de Aníbal Quijano *Transnacionalización y Crisis de la Economía en América Latina, en Cuadernos del Cerep*, San Juan, Puerto Rico: 1984. Sobre el debate reciente, desde la perspectiva de las áreas dependientes y periféricas del capitalismo, véase de Kalvajt Singh: *Globalization of Finance*, London/New York: Zed Books, 1999, y del mismo autor *Taming Financial Flows: Challenges and Alternatives in the Era of Financial Globalization*, London/New York: Zed Books, 2000.

²⁰ En El Capital y en sus ahora no menos célebres Grundrisse, Marx llegó notablemente lejos en esa elaboración, tan lejos como era posible sin romper el techo de una perspectiva eurocéntrica de conocimiento. En todo caso, estableció las bases y las cuestiones mayores del debate. Así, la tendencia al agotamiento de la conversión de fuerza de trabajo en mercancía cuando una fuerza productiva superior permitiera la automatización de la producción, es la cuestión central abierta, tan temprano como en 1858, en el Capítulo sobre la Contradicción entre el principio de base (medida del valor) de la producción burguesa y el desarrollo de ésta. Ver *Fondements de la Critique de l'Economie Politique* (tr. francesa de los Grundrisse), vol. 1: 220-231. *Anthropos* 1968, Paris. Sin duda no es por azar que los propios economistas de la burguesía o los funcionarios de las principales entidades de administración internacional del capital, descubren sorprendidos cuanto coinciden las previsiones teóricas de Marx con las tendencias más abultadas del capitalismo “globalizado”, en particular la concentración de capital y la polarización social global, tanto tiempo simplemente negada entre los economistas de la burguesía. Ver, por ejemplo, la nota de John Cassidy, “The Return of Karl Marx”, *New Yorker*, October 20-27, 1997. Y Nancy Birdsall, Vice-Presidente Ejecutiva del Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID), no vacila en comenzar su texto diciendo: “Exactly 150 years after the publication of the Communist Manifesto, inequality looms large on the global agenda” *Op. cit.*: 25. Véase también, mi “Crisis Capitalista y Clase Obrera” en Fernando Claudin, K.S. Karol, Aníbal Quijano y Rossana Rosanda: *Crisis Capitalista y Clases Sociales*. México: ERA, 1974.

Nadie puede explotar a nadie si no lo domina, mucho menos de modo estable y duradero. Por lo tanto es necesario abrir aquí la cuestión de las relaciones entre la dominación y la explotación en el actual patrón de poder. La fuerza y la violencia son requisitos de toda dominación, pero en la sociedad moderna no son ejercidas de manera explícita y directa, por lo menos no de modo continuo, sino encubiertas por estructuras institucionalizadas de autoridad colectiva o pública y “legitimadas” por ideologías constitutivas de las relaciones intersubjetivas entre los varios sectores de interés y de identidad de la población. Como ya quedó señalado desde el comienzo de este trabajo, tales estructuras son las que conocemos como Estado. Y la colonialidad del poder su más profunda argamasa legitimatoria. En consecuencia, es necesario indagar por lo que ha ocurrido en las relaciones entre el patrón de explotación capitalista y los dos niveles del patrón de dominación, el Estado y la colonialidad del poder.

Capitalismo y Estado

La relación entre el capitalismo como estructura global de control del trabajo y su organización en espacios particulares de dominación, así como la organización de estructuras específicas de autoridad colectiva en esos espacios, es todavía una cuestión abierta. En general, en todo patrón de poder no son siempre claras, mucho menos sistémicas u orgánicas, las relaciones entre la dominación y la explotación.

Si aparece más historiado y teorizado el modo como el colonialismo moderno – el que se constituyó con América – configuró el contexto adecuado para la formación del capitalismo, aún no há sido abierta, ni obviamente estudiada, la cuestión de porqué tal capitalismo se asoció en el mismo movimiento y en el mismo tiempo, con diversos tipos de Estado en diversos espacios de dominación. Así *el moderno Estado absolutista/imperial* (todos los Estados de Europa Occidental, menos Suiza, entre 1500 y 1789); *el moderno Estado-nación imperial/colonial* (por ejemplo, Francia e Inglaterra desde fines del siglo XVIII hasta después de la Segunda Guerra Mundial); *el moderno Estado colonial* (América del Norte antes de 1776 y América del Sur antes de 1824, así como los del Sudeste Asiático y los de África hasta mediados del siglo XX); *el moderno Estado-despótico/burocrático* (la ex Unión Soviética y los de Europa del Este hasta fines de los 80, sus rivales Nazistas y Fascistas en Alemania, Japón e Italia entre fines de 1930 y 1945, China en la actualidad); *el moderno*

Estado-nación democrático (los actuales de Europa Occidental, los de América del Norte, Japón, Oceanía); *los modernos Estados oligárquico-dependientes* (los de América Latina antes de fines de los 60, con excepción de México, Uruguay, Chile desde fines de los 20s); *los modernos Estados nacional-dependientes* (en diversas medidas, todos los de América Latina actual, así como la mayoría de los de Asia y algunos de África, principalmente África del Sur) y *los modernos Estados neocoloniales* (muchos, quizá la mayoría, de los de África).

Esa clasificación es una hipótesis de trabajo, lo mismo que su respectiva ejemplificación. Pero no puede ser considerada arbitraria. En esa medida permite poner en cuestión la perspectiva histórica y sociológica eurocentrista según la cual el tipo de Estado correspondiente al capitalismo es el moderno Estado-nación (Ralph Miliband), mientras que todos los demás serían “de excepción” (Poulantzas) o “pre-capitalistas” o “de transición” (virtualmente todos los autores del “materialismo histórico”)²¹.

No tenemos aún, desde mi punto de vista, una teoría histórica en verdad solvente de las relaciones entre capitalismo y Estado, mientras la cuestión de la colonialidad del poder no sea integrada a la investigación histórica y teórica respectiva. Pero este no es el lugar, ni esta es la ocasión de ir más lejos acerca de esta cuestión crucial.

En todo caso, el reciente debate sobre las relaciones entre la “globalización” y el Estado, en la perspectiva dominante (eurocentrista) se circunscribe exclusivamente a la presunta crisis del Moderno Estado-nación bajo los impactos de la “globalización”²².

²¹ De Ralph Miliband, *The State in Capitalist Society*, New York: Basic Books, 1969, fue específicamente propuesto como un estudio del Estado en los países llamados “occidentales”. De Nicos Poulantzas, *Poder Político y Clases Sociales en el Estado Capitalista*, México: Siglo XXI Editores, 1969. Una útil revisión de la literatura anterior al eclipse del “materialismo histórico” en el debate mundial, es la de Tilman Evers, *El Estado en la Periferia Capitalista*, México: Siglo XXI Editores, 1979 y 1985.

²² Sobre este asunto no deja de fluir una inmensa literatura. Sobre una parte del debate en América Latina, véase, por ejemplo, de Daniel García Delgado: *Estado-nación y Globalización*, Buenos Aires: ARIEL, 1998. De Francisco Capuano Scarlato *et al.* *Globalização e Espaço Latino-Americano*, Sao Paulo: Hucitec-Anpur, 1993. Y en relación con los procesos políticos vinculados a los culturales, de José Sánchez Parga: *Globalización, Gobernabilidad y Cultura*, Quito: Abya-Yala, 1997. De Daniel Mato, *Crítica de la Moderna Globalización y Construcción de identidades*, Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1995; de Néstor García Canclini, Coord.: *Culturas en Globalización*, Caracas: Nueva Sociedad 1996, Caracas.

Capitalismo, globalización y moderno Estado-nación

Lo que, sin embargo, las tendencias actuales del capitalismo – y en particular la hegemonía del capital financiero y la acción predatoria de los mecanismos especulativos de acumulación – han hecho bruscamente visible, es el hecho de que el capitalismo moderno, como uno de los ejes centrales del actual patrón de poder mundialmente dominante, ha estado asociado al moderno Estado-nación sólo en pocos espacios de dominación, mientras que en la parte mayor del mundo ha estado asociado a otras formas de Estado y en general de autoridad política.

Es más pertinente, en consecuencia, y más productivo, tratar de sacar a luz las tendencias más dinámicas que están en desarrollo en las relaciones entre los cambios actuales en la configuración del capitalismo y los que tienen lugar en las estructuras de autoridad colectiva y de dominación política.

A esse respecto, es posible distinguir las siguientes tendencias principales:

1ª. La formación de un Bloque Imperial Mundial integrado por los modernos Estados-nación del “centro” del sistema mundial;

2ª. La pugna por la hegemonía regional entre los Estados nacional-dependientes asociados o en conflicto con el Bloque Imperial en las regiones más conflictivas, como en el Medio Oriente (Israel en un lado, Siria, Irak en el otro), en América del Sur (Brasil, Chile, Argentina), en Asia (India, Pakistan, en un extremo y China y Corea del Sur en el otro), y en África de modo más fluido en tanto que no parecen haber aún regiones diferenciadas de modo análogo a las anteriores, con excepción de África del Sur;

3ª. La erosión continua del espacio nacional-democrático, o en otros términos la continua des-democratización y des-nacionalización de todos los Estados nacional-dependientes donde no se llegó a la consolidación del moderno Estado-nación;

4ª. La gradual conversión de los Estados menos nacionales y democráticos en centros locales de administración y control del capital financiero mundial y del bloque imperial.

No es mi propósito aquí explorar sistemática y exhaustivamente cada uno de tales procesos y su conjunto. Por el momento, para nuestros fines es necesario insistir, sobre todo, en la constitución del Bloque Imperial Mundial y

en la des-democratización y des-nacionalización de los Estados dependientes y su conversión progresiva en una suerte de agencias político-administrativas del capital financiero mundial y del bloque imperial mundial, en tanto son esas dos tendencias las que expresan, más claramente que las demás, la re-concentración del control mundial de la autoridad pública, la reprivatización local de ésta y la sombra virtual de un espacio global de dominación.

El bloque imperial mundial y los Estados locales

Nadie podría hoy negar que unos pocos de los modernos Estados-nación – el Grupo de los 7, ahora de 8 con la tardía y subordinada incorporación de Rusia – más fuertes, varios de ellos sedes centrales de los modernos imperios coloniales y todos ellos del imperialismo capitalista durante el Siglo XX²³, forman ahora en su conjunto un genuino Bloque Imperial Mundial. Primeiro, porque sus decisiones son impuestas sobre el conjunto de los demás países y sobre los centros neurálgicos de las relaciones económicas, políticas y culturales del mundo. Segundo, porque lo hacen sin haber sido elegidos, o siquiera designados, por los demás Estados del mundo, de los cuales no son por lo tanto representantes, ni, en consecuencia, tienen que consultarlos para sus decisiones. Son virtualmente una autoridad pública mundial, aunque no un efectivo Estado mundial.

Ese Bloque Imperial Mundial no está constituido sólo por los Estados-nación mundialmente hegemónicos. Se trata, más bien, de la configuración de una suerte de trama institucional imperial formada por tales Estados-nación, las entidades intergubernamentales de control y ejercicio de la violencia, como la OTAN, las entidades intergubernamentales y privadas de control del flujo mundial de capital financiero en especial (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Club de París, Banco Interamericano de Desarrollo, entre las principales), y las grandes corporaciones globales. Esa trama institucional constituye ya, de hecho, una suerte de gobierno mundial invisible²⁴.

²³ En el sentido de Hobson y Lenin.

²⁴ Thomas M. Gallagher ha acuñado el concepto de “Transgovernance”, para dar cuenta del hecho de que las instituciones del Estado son imprescindibles para aplicar o imponer en cada país las normas y las conductas que corresponden a los intereses del capital y del mercado. Pero que, al mismo tiempo, esas instituciones estatales están tramadas con las específicas del capital. Ver “Globalization and Marginalization. Debt and International Underclass”, en *Current History*, November 1997: 392-396 y en *Developing World 99/00*, *cit.*: 50-54.

En otros términos, se trata de una re-concentración mundial del control de la autoridad pública, a escala global. *Y este es, desde mi perspectiva, el fenómeno nuevo más destacado de la llamada “globalización” del actual patrón de poder mundial.*

La emergencia del Bloque Imperial Mundial – ¿quizá sería mejor llamarlo directamente Global? – implica, obviamente, que los demás Estados son sometidos a la reducción creciente de su autonomía. Eso ocurre, en particular, con aquellos Estados y sociedades que no han culminado o no han avanzado en el proceso de formación de modernos Estados-nación. Y si, de otro lado, se observa lo que ocurre con la sociedad, con las diferencias sociales, culturales y políticas que produce la imposición mundial del neoliberalismo como matriz de política económica, tanto dentro de cada país como entre países, se puede percibir sin dificultad que esta erosión continua de la autonomía (o soberanía) de tales Estados, consiste sobre todo en la des-democratización de la representación política de la sociedad en el Estado y, de ese modo, en la des-nacionalización de la sociedad y del Estado. Eso es lo que muestra a las claras, la asociación estructural entre las necesidades del capital financiero, de los mecanismos especulativos de acumulación, y las tendencias de re-concentración mundial del control de la autoridad pública, cuya mayor expresión actual es el Bloque Imperial Mundial.

Estos procesos aparejados e interdependientes no implican, sin embargo, que la autoridad pública del Bloque Imperial Mundial se ejerza directa y explícitamente en todos los demás espacios de dominación o “países” de aquellos (salvo de modo excepcional y transitorio, como en el caso de la invasión de Panamá y la prisión de Noriega), aunque tiendem claramente en esa dirección como lo muestran las recientes acciones en Kosovo, en Chechnia, en África y ahora en Colombia y, potencialmente, en toda el área andino-amazónica de América del Sur (“Plan Colombia”)²⁵.

Por el momento, al menos, dicho Bloque Imperial Mundial requiere de los Estados locales para imponer sus políticas en cada país de esse modo, tales Estados locales están siendo, unos, convertidos en estructuras institucionales de administración local de tales intereses mundiales y los otros haciendo más

²⁵ Desde cuando fue escrito este texto, esa tendencia de re-colonización global es bien mostrada en la invasión imperial/colonial a Irak y Afganistán por Estados Unidos e Inglaterra, con el apoyo explícito o discutido del conjunto del Bloque Imperial Global.

visible que ya venían ejerciendo esas funciones. Ese proceso implica una re-privatización local y global de tales Estados²⁶, en tanto que responden cada vez menos a la representación política del conjunto de los sectores sociales de cada país. Forman parte, de ese modo, de esa trama mundial de instituciones de autoridad pública, estatales y privadas, que en su conjunto comienzan a conformar una suerte de gobierno mundial invisible²⁷.

La re-privatización del control de la autoridad colectiva

Tal re-concentración del control mundial de la autoridad pública, a escala global, implica en lo fundamental una re-privatización del control de un ámbito central de la existencia social y de su respectiva esfera institucional. El control de la autoridad colectiva había sido reconocido como público durante el período de la modernidad y en particular desde el siglo XVIII en adelante. El Moderno Estado-nación emergió, precisamente, como la encarnación del carácter público de la autoridad colectiva. Público en el sentido específico y explícito de que admitía la participación igual de todos los “ciudadanos” y se legitimaba, ante todo, por esa razón²⁸. Ahora, en cambio, aunque una parte, cada vez más secundaria, incluso básicamente simbólica, de ese universo institucional es aún admitidamente público, el hecho es que los núcleos dominantes de esas instituciones son privados, como las corporaciones globales, o son privadas como la tecnocracia administradora de las entidades financieras y de las políticas económicas de los Estados, inclusive si se trata de entidades supuestamente públicas, como las instituciones intergubernamentales del capital financiero, el FMI o lo que se conoce como el Banco Mundial.

En el debate mundial en curso sobre esta tendencia de continua y creciente erosión de los Estados/sociedades más débiles porque su proceso de

²⁶ Acerca de la cuestión de las relaciones entre lo público y lo privado en la configuración y en la acción de la autoridad colectiva, estatal en particular, he adelantado algunas propuestas en “Lo Público y lo Privado: Un enfoque Latinoamericano”, en Aníbal Quijano, *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina*, Lima: Ediciones Sociedad y Política, 1988.

²⁷ Después de mi conferencia y terminada esta revisión textual de mi conferencia, he leído la obra de Michael Hardt y Antonio Negri, *Empire*, Cambridge, Mass/London, England: Harvard University Press, 2000. Su tesis central es que estamos ya dentro de un Imperio Global, de análogas características históricas y estructurales a las del Imperio Romano y que ha terminado la era del Imperialismo y del Estado-nación, que en su perspectiva son instituciones mutuamente correspondientes. Esa idea estaba ya en el libro de George Soros, *The Crisis of Global Capitalism*, New York, 1998. Los lectores advertirán mis diferencias con esas propuestas.

²⁸ Ver de Aníbal Quijano, “Lo Público y lo Privado, un enfoque Latinoamericano”, *op. cit.*

democratización/nacionalización no llegó a culminar y afirmarse suficientemente, la propuesta teórica más difundida la presenta como una tendencia a la declinación de la institución misma del moderno Estado-nación²⁹.

Esa es una clara muestra del dominio de la perspectiva eurocéntrica de conocimiento. Es cierto que el moderno Estado-nación, junto con la familia burguesa, la empresa capitalista y el eurocentrismo³⁰, es una de las instituciones fundamentales de cada área del patrón de poder mundial que corresponde al período de la modernidad y que comienza con América. También lo es que el moderno Estado-nación es la institución mundialmente hegemónica dentro del universo de instituciones que actúan en el mundo en el conflicto por el control de la autoridad pública y de sus recursos, la violencia en especial. Lo que no es cierto, sin embargo, es que el moderno Estado-nación exista realmente en todos los espacios de dominación conocidos como *países*. Como no lo es, tampoco, que todos los actuales Estados de todos los países, o espacios de dominación, tengan el carácter de modernos Estados-nación, aunque así se autorepresenten o inclusive sean admitidos en el imaginario o en el universo simbólico de cada país.

Colonialidad del poder y Estado-nación

La diferencia definitoria entre los procesos que llegaron a culminar y afirmar Estados-nación modernos y los que no, reside en los modo y medida de sus respectivas relaciones con la colonialidad del poder. En los primeros, ésta no estuvo inmediatamente presente en los espacios de dominación en los cuales se llevaron a cabo procesos de democratización de las relaciones sociales, los cuales producen y redefinen el carácter de los procesos de nacionalización de la sociedad y de su Estado. Así es como ocurrió en Europa Occidental desde el último tercio del Siglo XVIII hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial.

La colonialidad del poder, sin embargo, estuvo y está de todos modos activa, pues forma parte del contexto global dentro del cual ocurren los procesos que afectan todos los espacios concretos de dominación. Porque

²⁹ La respectiva literatura es ya extensa y crece cada día. Véase, por ejemplo, las referencias en Daniel García Delgado: *Estado-nación y Globalización. Fortalezas y Debilidades en el umbral del Tercer Milenio*. Buenos Aires: Ariel, 1998.

³⁰ Acerca de esta cuestión, de Aníbal Quijano, *La Colonialidad del Poder y sus Instituciones Hegemónicas*, cuya primera parte ha sido publicada con el título de "Poder y Derechos Humanos", en Carmen Pimentel, Comp., *op. cit.*

la concentración de los procesos de democratización y nacionalización de los Estados modernos en Europa Occidental, hasta el siglo XX, da cuenta, precisamente, de la imposición mundial de la colonialidad del poder. El eurocentramiento del patrón colonial/capitalista de poder no se debió sólo, menos principalmente, a la posición dominante en la nueva geografía del mercado mundial, sino sobre todo a la clasificación social básica de la población mundial en torno de la idea de *raza*. La concentración del proceso de formación y consolidación del moderno Estado-nación en Europa Occidental, no podría ser explicado, ni entendido, fuera de dicho contexto histórico³¹.

La otra cara del mismo proceso de constitución y de consolidación del Moderno Estado-nación era el mundo colonizado, África y Asia, o dependiente³² como América Latina. En ese resto del mundo, la colonialidad del poder no sólo ha estado y está presente en el contexto global del patrón mundial de poder, sino que actúa de modo directo e inmediato dentro del respectivo espacio de dominación, obstaculizando los procesos que se dirigen a la democratización de las relaciones sociales y a su expresión nacional en la sociedad y en el Estado.

Si alguien piensa que la diferencia estriba en que unos espacios eran colonizados y otros no, no hay sino que comparar los procesos de Europa Occidental y de América Latina, los dos escenarios más representativos de cada lado de las diferencias en esos procesos, que por lo demás ocurrieron en el mismo período, entre fines del siglos XIX y XX³³. A diferencia de Europa – diferencia debida, exactamente, a la distribución diferente de la colonialidad del poder entre ambos espacios – en América Latina, precisamente al término de las guerras llamadas de Independencia, se produjo la paradoja histórica más notoria de la experiencia latinoamericana: la asociación entre Estados independientes y sociedades coloniales, en todos y cada uno de nuestros países. Esa asociación, aunque sin duda resquebrajada

³¹ Ver “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, *artículo citado*.

³² Sobre el concepto de “dependencia” implicado en esta proposición, véase “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, *artículo citado*. También “Colonialidad del Poder, Cultura y Conocimiento en América Latina”, en *Anuario Mariateguiano*, IX, 9, 1997:113-122.

³³ He discutido antes esas cuestiones en diversos textos. Principalmente en “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”, *artículo citado*; en *Estado-nación, Ciudadanía y Democracia: Cuestiones Abiertas*. En Heidulf Schmidt y Helena Gonzáles, Comps., *op. cit.*; en “El Fantasma del Desarrollo”, *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 2, Universidad Central de Venezuela, 2000; en “Colonialidad, Ciudadanía y Democracia”, en *America Latine: Democratie et Exclusion*. Paris: L’Harmattan, 1994; en “América Latina en la Economía Mundial”, en *Problemas del Desarrollo*, Revista del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, XXIV, 95, México, 1993.

y confrontada de modo permanente aunque errático, no ha dejado, sin embargo, de presidir las relaciones sociales y estatales de toda América Latina.

Si se toma América Latina, no se podría en rigor admitir como modernos Estados-nación plenamente constituidos y afirmados a los Estados/sociedades del área llamada “andina” o de Brasil, por ejemplo, a menos que se admita como nacionales sociedades y Estados explícitamente fundados en la colonialidad de las relaciones de poder. Uruguay y Chile avanzaron algo más en la constitución de modernos Estados-nación, pero a costa del exterminio genocida de las poblaciones aborígenes y de una relativamente menos concentrada apropiación de sus territorios.

Y por lo tanto con límites insalvables, a menos que ocurra una descolonización radical de las relaciones con las poblaciones que descienden de los aborígenes sobrevivientes y que, como todo el mundo sabe, ya están en movimiento, en ambos países.

En México, una revolución social, entre 1910 y 1930, inició ese proceso de descolonización de las relaciones de poder, pero sus tendencias radicales fueron temprano derrotadas y el proceso no pudo ser todo lo profundo y global que permitiera la plena afirmación de una sociedad y de un Estado democráticos y nacionales. Esa derrota no tardó en producir sus consecuencias, perceptibles en el estrangulamiento creciente de la descolonización de la sociedad y en las tendencias actuales que se orientan a la reconstitución de la asociación entre el capitalismo y la colonialidad del poder. Con todo, se trata del único lugar de América Latina, donde la sociedad y el Estado avanzaron durante un período importante, en el proceso de descolonización del poder, de democratización/nacionalización. En los demás países, las revoluciones que se orientaban hacia el mismo horizonte entre 1925 y 1935, fueron derrotadas sin excepción. Y desde entonces, los procesos han sido en todas partes, erráticos, parciales y finalmente, precarios. Las guerras civiles centroamericanas, desde los 50s, hasta hace poco, que obviamente expresaron los mismos conflictos e intereses, mostraron la ilegitimidad y la conflictividad inevitables de la colonialidad del poder en esos como en todos los demás países, pero las fuerzas sociales descolonizadoras fueron derrotadas.

En términos realistas, sólo en los países del “centro”, primero, y en aquellos donde fueron posibles profundas revoluciones sociales triunfantes, como en China, o donde las guerras y las derrotas hicieron posibles procesos

relativamente importantes de democratización social, como en Japón, Corea del Sur, Taiwan, Australia, Nueva Zelandia, se puede verificar el desarrollo de procesos de Estado-nación, aunque con diversos grados de afirmación y de maduración en la dirección de Estados-nación modernos. China, por ejemplo, es hoy un Estado central fortalecido después de 1949. Lo que no es del todo seguro es que haya llegado ya a ser una sociedad totalmente nacional, ya que existe en el mismo espacio de un imperio colonial, y ciertamente no ha dejado de ser un despotismo burocrático.

Notablemente, no es en aquellos países y especialmente en los del “centro” (Estados Unidos, Europa Occidental, Japón) donde se puede observar la erosión o declinación de la institucionalidad del moderno Estado-nación. El proceso iniciado de unificación política de los países de Europa Occidental, no tiene el significado de una erosión del Estado-nación moderno, sino de la constitución de un nuevo y más amplio espacio de dominación para su vigencia. ¿O hay quien sugiera que es el tamaño del espacio de dominación el factor que decide por el carácter del Estado? ¿O que la Unión Europea tendrá de nuevo un Estado absolutista o despótico sólo por la ampliación del espacio de dominación?

Es solamente en todos los países en los cuales no fue posible culminar o afirmar los procesos de democratización/nacionalización de sociedades y Estados, o procesos de formación de modernos Estados-nación, donde se puede observar procesos de erosión de lo que había logrado avanzarse en esa dirección.

Se trata aquí de procesos de des-democratización de la sociedad y del Estado y en esa medida de des-nacionalización de ambos, como parte de una tendencia mundial de re-concentración del control mundial de las instituciones de autoridad pública, es decir, del Estado en primer término, y de la gradual constitución de una trama mundial de instituciones, estatales y privadas, de autoridad pública, que parecieran operar como un gobierno mundial, invisible, pero real.

La globalización capitalista: una contrarrevolución global

Pocas veces en la historia del período de la modernidad podría ser observado un grado tan notable de re-concentración del control del poder,

específicamente en el ámbito del trabajo y de la autoridad pública. Semejante extremo es casi equiparable a lo que ocurrió con el colonialismo europeo entre los siglos XVI y XIX³⁴.

Podría ubicarse el curso de este proceso entre mediados de la década de los 70s, cuando estalla la crisis mundial del capitalismo. Y su momento de aceleración desde fines de la década de los 80s, a partir de la famosa “caída del muro de Berlín” en 1989. Y muy notablemente, implica un cambio verdaderamente dramático respecto del período inmediatamente anterior, a su vez ubicable, grosso modo, entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y mediados de los 70s.

Si se compara ambos períodos, se puede comenzar a percibir el decisivo significado histórico de este drástico cambio. Brevemente, ya que se trata de una historia conocida, me restringiré aquí solamente a mencionar las líneas y hechos más saltantes del período entre 1945 y 1973:

- 1) La descolonización política del Sudeste Asiático (India, Indonesia, Indochina, Ceylan, etc.), del Oeste Asiático (China, Corea), de la mayor parte de África y del Medio Oriente, así como de las Antillas y de Australia, Nueva Zelandia.
- 2) El triunfo de revoluciones sociales profundas, en China, en Vietnam, en Bolívia, en Cuba, y la extensión de movimientos revolucionarios de orientación “socialista” y de “liberación nacional”, incluidos los “socialismos africanos”. Implicaron en algunos casos, la derrota militar de los Estados hegemónicos, como en Corea, Vietnam, Argelia. Y la caída de regímenes autoritarios y colonialistas como el del Portugal.
- 3) La extensión de regímenes de Welfare State en Europa y en Estados Unidos.
- 4) Los movimientos y regímenes en América Latina de tendencia nacional-democrática, que producían reformas sociales y políticas orientadas a la democratización de las relaciones sociales y políticas, incluyendo la estatización de los recursos de producción: peronismo, velasquismo, allendismo.

³⁴ Una visión conjunta y panorámica del proceso de colonialismo y anticolonialismo de los últimos 500 años puede encontrarse en el monumental libro de L.S. Stavrianos, *Global Rift. The Third World Comes of Age*. New York: William Morrow and Co., INC, 1981.

- 5) El desarrollo de movimientos sociales radicalmente democráticos, anticapitalistas, antiautoritarios y antiburocráticos, en Europa, Estados Unidos y en algunas zonas de Asia y América Latina, que produjeron en la segunda mitad de los 60s, sobre todo, oleadas revolucionarias en Francia, Alemania, Estados Unidos, China, México.
- 6) La extensión de movimientos sociales de democratización radical, fraseada como “liberación” en las relaciones sexuales en las relaciones de género, en las relaciones “raciales” y “étnicas”, en las relaciones de edad.
- 7) El comienzo de la crítica sistemática del eurocentrismo como perspectiva de conocimiento, sobre todo en América Latina al comienzo, pero pronto en Europa, en Asia, en África.

Todos esos procesos implicaron: a) una amplia *des-concentración del control de la autoridad pública*, arrebatando parte de ese control al colonialismo europeo y al imperialismo europeo y estadounidense; b) una relativa, pero importante, *redistribución del control del trabajo* entre grupos de capitalistas imperialistas y locales; c) una también relativa, pero igualmente importante *redistribución de beneficios e ingresos*, sea por medio de los mecanismos del Welfare State en los países del “centro” o por medio de la extensión de empleo y servicios públicos (en especial, educación, salud, y seguridad social públicas, en América Latina, India, etc.); d) en medida mucho menor, una relativa *redistribución del control de recursos de trabajo*, sobre todo por medio de “reformas agrarias” en diversos países, Japón, Corea del Sur, América Latina; e) *last but not least*, la extensión de la crítica anticapitalista y de movimientos políticos anticapitalistas, y de otros que radicalizaban las luchas antimperialistas, de modo de producir una virtual amenaza para el patrón mundial de poder en su conjunto.

Todos esos procesos, movimientos y conflictos, produjeron un escenario inequívocamente revolucionario en su conjunto, en la medida en que, aunque de modos y medidas desiguales según regiones o problemas, era el patrón de poder mundial, como tal, sea en sus regímenes de explotación o de dominación, o en ambas dimensiones, el que estaba en cuestión y en algún momento, como al final de los 60s, en efectivo riesgo.

Fue la derrota de todo ese contexto, por la combinación de medidas de re-concentración del control sobre el trabajo, que se produjo durante la crisis

mundial del capitalismo, y de la derrota de los movimientos que algunos llaman “antisistémicos”, primero por una alianza entre los regímenes rivales dentro del sistema, y de la derrota y desintegración posterior de los regímenes rivales más influyentes (la ex Unión Soviética, el “campo socialista” europeo), lo que ha permitido a los Estado-nación más poderosos del patrón mundial de poder, la rápida y relativamente fácil, sin resistencia apreciable hasta ahora, re-concentración del control de la autoridad pública, en muchos casos, una clara re-privatización del Estado, como en el caso peruano mediante el régimen fujimorista³⁵.

¿Qué es esto de la “globalización”?

Todo lo anterior faculta llegar a ciertas proposiciones necesarias: *la “globalización” consiste, ante todo, en una reconfiguración de las formas institucionales de la Colonialidad del Poder, lo que implica: 1) una continua y rápida re-concentración de la autoridad pública mundial, en rigor una re-privatización del control de la autoridad colectiva; 2) sobre esa base se impulsa la profundización y la aceleración de las tendencias básicas del sistema capitalista de control y de explotación del trabajo. 3) La correspondiente expresión institucional en el “centro” es la configuración de un Bloque Imperial Mundial, integrado, de una parte, por los Estados-nación que ya eran mundialmente hegemónicos, bajo el predominio del principal de ellos, el de Estados Unidos; y por la otra parte, por el bloque de corporaciones mundiales de capital financiero; 4) El Bloque Imperial Mundial está tramado estructuralmente con las instituciones de control y de administración del capital financiero mundial, principalmente, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Club de París; y con la entidades de control y administración mundial de la violencia internacional, social y política, como el Tratado del Atlántico Norte o el Sistema Interamericano de Defensa Regional; 5) El conjunto de esa trama institucional, estatal y paraestatal, tiende a operar como un gobierno mundial invisible; 6) en la “periferia”, la expresión institucional más destacada del proceso es la des-nacionalización y des-democratización de los Estados de tendencia nacional y, en ese específico sentido, se trata de una continua erosión de la autonomía (o soberanía) y de las tendencias a la formación o consolidación del moderno Estado-nación en las áreas no-centrales del capitalismo; 7) en la medida en que el conjunto de tales procesos es el resultado de la derrota mundial de los regímenes, organizaciones y*

³⁵ Mis propuestas teóricas y políticas sobre esos procesos fueron presentados sumariamente en “¿El Fin deCuál Historia”, artículo citado.

movimientos rivales o antagónicos al patrón de poder capitalista mundial colonial/moderno y eurocentrado, la actual “globalización” de este patrón de poder tiene el carácter de un proceso contrarrevolucionario a escala global.

Ese carácter básicamente político de la llamada “globalización” da cuenta de que no se trata, como en su imagen mítica, de una suerte de fenómeno “natural”, inevitable e inescapable en consecuencia. Por el contrario se trata del resultado de un vasto y prolongado conflicto por el control del poder, del cual salieron victoriosas las fuerzas que representan la colonialidad y el capitalismo. Y, en consecuencia, la “globalización” es una inevitable arena de conflictos tanto entre los vencedores y vencidos, como entre los propios vencedores, esto es, susceptible de otros resultados.

Sólo al pasar, por esta vez, es pertinente señalar que la re-concentración del control sobre el trabajo y sobre la autoridad pública, no han implicado una pareja re-concentración del control global sobre todas las otras áreas del poder, especialmente en las relaciones intersubjetivas de dominación social, la de “raza”, la de “género” y en el modo de producir conocimiento. El racismo-etnicismo, la familia burguesa y el eurocentrismo, siguen siendo, sin duda, mundialmente hegemónicos. Pero en esas dimensiones del actual patrón de poder y en sus respectivas instituciones, hasta hoy la crisis no se ha hecho sino más profunda y más explícita.

¿De la perspectiva nacional a la global?

Algo hay también en este campo que, si no es exactamente nuevo, de todos modos es probablemente novedoso para muchos no estudiosos del asunto. Se trata del cambio de perspectiva implicada en la idea y en la imagen vinculadas al término “globalización”. Después de mucho tiempo ahora es posible, inclusive es casi un consenso común, confrontar el poder y en primer término el capitalismo, en su verdadera y permanente escala: global.

No sólo Marx, en verdad, sino virtualmente todos los que después de él debatían estas cuestiones, hasta antes de la Primera Guerra Mundial tenían en mente la idea de capitalismo mundial. Pero desde entonces hasta después de la crisis mundial iniciada a mediados de los 70s, la perspectiva global del capitalismo como patrón mundial de control del trabajo fue arrumbada a favor de la perspectiva llamada nacional, esto es, referida al Estado-nación.

Ese desplazamiento de perspectiva implicó, necesariamente, también un desplazamiento de problemática, o, en otros términos, de las principales preguntas significativas que era pertinente hacerle a la experiencia (o a la “realidad”) y de la significación atribuible a las observaciones, a los descubrimientos o a las verificaciones.

Dichos desplazamientos de perspectiva y de problemática ocurrieron bajo la impronta hegemónica del eurocentrismo como perspectiva básica de conocimiento. La referencia privilegiada al Estado-nación ala europea no tendría sentido de otro modo, ya que no había llegado, ni lo ha hecho hasta hoy, a ser la real estructura de autoridad pública de la “periferia”.

Esos desplazamientos afectaron, aunque en modos y medidas diferentes, a todas las vertientes del debate. Esto es, no solamente a los defensores del capitalismo y de sus formas asociadas de poder sino también a quienes ejercían o intentaban ejercer su crítica teórica y política. Mientras que para aquellos se facilitaba la defensa teórica de su sistema, para los últimos el resultado fue teórica y políticamente desastroso. En primer lugar, se perpetuó la ahistórica visión dualista/evolucionista entre los llamados pre-capital y capital. En segundo lugar, se perdió de vista el carácter global de las relaciones fundamentales entre los procesos de dominación y de explotación, de los procesos de clasificación social y de sus relaciones con los espacios particulares de dominación llamados, con razón o sin ella, nacionales.

En esas condiciones no era posible reconocer, puesto que no se las podía ver, las tendencias del capitalismo que ahora están a la vista de todos y que por eso, principalmente, se presumen nuevas. En especial, la polarización social global de la población mundial entre una minoría rica y una inmensa mayoría que crece y que es continuamente empobrecida; la constante concentración de capital; la continua revolución de los medios de producción; y, aún casi no estudiada sistemáticamente, la tendencia al agotamiento del interés y de la necesidad de convertir la fuerza de trabajo en mercancía.

Esa perspectiva no solamente tomaba al Estado-nación, real o supuesto, como unidad de estudio, sino como perspectiva teórica y metodológica para indagar las tendencias y procesos generales del capitalismo. Esa perspectiva de conocimiento no podía ser sino reduccionista. Y, desde luego, desde ella no era en absoluto difícil demostrar que en los Estados-nación modernos de los países del “centro”, las tendencias globales que ahora son patentes para

todo el mundo, no tenían lugar, o no eran aún tan visibles como hoy. Que por lo tanto, las dificultades del desarrollo capitalista en los demás países eran una cuestión de “modernización”, esto es, en sus términos, de ponerse en la misma ruta que los más “avanzados”. O de tiempo y acierto en las medidas de política económica, para aquellos que ya hubieran ingresado en ese derrotero. En todo caso, era un problema “nacional” y debía resolverse por medio del Estado-nación. Es decir, no era un problema del poder mundial, ni del capitalismo mundial.

Colonialidad y Estado-nación en América Latina

El nacionalismo latinoamericano fue concebido y actuado desde esa perspectiva eurocéntrica de Estado-nación y nacionalismo, como una lealtad a una identidad establecida o asumida por los beneficiarios de la colonialidad del poder, al margen y no pocas veces en contra de los intereses de los explotados/dominados colonial y capitalistamente. Por eso, primero el liberalismo latinoamericano desde el Siglo XIX y después el “desarrollismo” y la “modernización” después de la IIa. Guerra Mundial, se empantanaron en la quimera de una modernidad sin revolución social. El “materialismo histórico” naufragó en otro pantano, de naturaleza igualmente eurocéntrica: la idea de que los dominadores de estos países eran y son, por definición, “burguesías nacionales y progresistas”. De ese modo se confundió a las víctimas y se desviaron sus luchas por la democratización/nacionalización de sus sociedades, donde la descolonización social, material e intersubjetiva, en términos estrictos la des/colonialidad del poder, es la condición *sine qua non* de todo posible proceso de democratización y de nacionalización.

La des/colonialidad del poder es el piso necesario de toda revolución social profunda. Inclusive para un enérgico desarrollo del capitalismo en estos países se requeriría de esa revolución/des/colonialización, como lo demuestra el destino de esta región en la economía mundial y los inútiles e inconducentes proyectos y discursos actuales de “integración” de mercados, sea en el Pacto Andino o en el Mercosur³⁶.

³⁶ Ver *América Latina en la Economía Mundial*, op. cit. También *El Fantasma del Desarrollo en América Latina*, op. cit.

Mientras esas condiciones no sean removidas, la soberanía nacional no puede consistir en la defensa de los intereses de los dueños del Estado de una sociedad colonial y del control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, antes socios menores de los intereses imperiales, hoy apenas sus agentes administradores en el espacio de dominación llamado nacional. Eso es antagónico de los intereses de la inmensa mayoría de los trabajadores. El fujimorismo es la más acabada expresión de esa perversa experiencia³⁷.

En las condiciones de la “globalización” contrarrevolucionaria del mundo, el desarrollo de Estados-nación a la europea es un camino ciego. Y el discurso de que somos sociedades multiétnicas, multiculturales, etc., no implica, no podrá implicar, la real descolonización, en el sentido de des/colonialidad, de la sociedad, ni del Estado, y en varios casos, de los cuales el Fujimorismo en el Perú es la ilustración *par excellence*, sirve para escamotear las presiones para la relegitimación del racismo/etnicismo y desvirtuar las luchas sociales en contra de esas formas de dominación³⁸.

Para los países donde la colonialidad del poder es el fundamento real de las relaciones de poder, la ciudadanía, la democratización, la nacionalización, no pueden ser reales sino de modo precario en el modelo eurocéntrico de Estado-nación. Los pueblos latinoamericanos tendremos que encontrar otra vía alternativa. La comunidad y la asociación de comunidades como la estructura institucional de autoridad pública, local y regional, asoman ya en el horizonte, con el potencial de llegar a ser no sólo el marco institucional más apto para la democracia de las relaciones cotidianas entre las gentes, sino estructuras institucionalizadas más eficaces y más fuertes que el Estado, para el debate, la decisión, la planificación, la ejecución y la defensa de los intereses, necesidades y trabajos y obras de vasto aliento de la población del mundo.

³⁷ Lo he discutido en varios textos, entre los principales: *El Fujimorismo y el Perú*, Lima, 1995; “Fujimorismo y Populismo”, en *El Fantasma del Populismo*, Felipe Burbano de Lara, Caracas: Ed., Nueva Sociedad, 1998; “El Fujimorismo, la OEA y el Perú”, en *América Latina en Movimiento*, 25 de Julio, 2000. Quito, Ecuador.

³⁸ La Corte Suprema del Poder Judicial controlado y manipulado por el Servicio de Inteligencia Nacional, al servicio de los especuladores y negociantes corruptos del país, sentenció que era legal esa discriminación impuesta por las empresas de los locales de diversión nocturna en Lima. Véase mi artículo “Qué Tal Raza”, originalmente publicado en el volumen *Cambio Social y familia*, publicado por CECOSAM, Lima, 1999, 186-204. Reproducido en *Revista Venezolana de Ciencias Sociales* 2000, 6, 1, Enero-Abril: 37-45. En *Ecuador Debate*, 49, Quito, Diciembre 1999: 141-152.

La cuestión de la democracia

Lo que el término *democracia* mienta en el mundo actual, en el patrón mundial de poder colonial/moderno/capitalista/eurocéntrico, es un fenómeno concreto y específico: *un sistema de negociación institucionalizada de los límites, de las condiciones y de las modalidades de explotación y de dominación, cuya figura institucional es el moderno Estado-nación*³⁹.

La piedra de toque de ese sistema es la idea de la igualdad jurídica y política de los desiguales en las demás áreas de la existencia social. No es difícil percibir lo que en ella está históricamente implicado, la confluencia y la trama entre tres procesos: a) la secularización burguesa y su expresión en la nueva racionalidad eurocéntrica; b) las luchas entre el nuevo patrón de poder y el “antiguo orden” por la distribución del control de la autoridad colectiva; c) las luchas por la distribución del control del trabajo, de sus recursos y de sus productos, en el período del capital competitivo sobre todo entre los propios grupos burgueses, y desde el ingreso en el período monopólico, sobre todo entre el capital y el trabajo.

Fuera de esa confluencia histórica no se podría explicar, ni entender, la instalación de la idea de la igualdad social, de la libertad individual y de la solidaridad social, como cuestiones centrales de las relaciones sociales, como expresión de la racionalidad en el período de la modernidad. La des-sacralización de la autoridad en la configuración de la subjetividad, de modo que el foro interno individual fuera autónomo, es parte de la secularización de la subjetividad, del nuevo modo de la subjetificación de las gentes y es el fundamento de la libertad individual. Pero de otro lado, las necesidades del mercado capitalista, así como las luchas por el control del trabajo, de sus recursos y de sus productos empujaban a reconocer la igualdad social y la solidaridad de todos sus participantes. Esa confluencia de las ideas de igualdad social, de libertad individual y de solidaridad social, están en la base misma de la admisión de que en la sociedad todos tienen por igual la posibilidad de participar en el control del trabajo, así como en el control de la autoridad colectiva, que de esa manera se hacía, por primera vez, pública. La democracia se establecía, de ese modo, como la cifra y compendio de la modernidad.

³⁹ Sobre mis propuestas históricas y teóricas sobre esa cuestión remito, principalmente, a los ya citados textos “Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina”; “Estado-nación, Ciudadanía y Democracia: Cuestiones Abiertas” y “El Fantasma del Desarrollo”.

Dos elementos condicionaron, sin embargo, de modo decisivo esos procesos. En primer término, el nuevo patrón de poder tenía carácter moderno, pero al mismo tiempo colonial y capitalista. Por lo tanto, no sólo la racionalidad y la modernidad, sino también la desigualdad social fundada, al mismo tiempo, en el nuevo sistema de dominación, racial/sexual, y en el nuevo sistema de explotación social capitalista, esto es, la colonialidad de la explotación y de la dominación le es constitutiva. El mercado, en consecuencia, operaba como piso de la igualdad, pero al mismo tiempo como su techo, es decir, como su límite. Pero sólo en aquellos espacios de dominación o países, donde la colonialidad de la dominación racial/sexual no estaba inmediatamente presente o era marginal. El mercado pone en situación formal de igualdad agentes de desiguales condiciones sociales. De la misma manera, el foro individual no podía tener la misma ilimitada autonomía para todos los individuos en cualquiera de las áreas de existencia social donde el poder estaba comprometido: el sexo, sus recursos y sus productos, en primer lugar. Así, las mujeres, inclusive en los países del “centro”, no obtuvieron entonces ese foro propio, no podrían participar en el ámbito de lo público, sino sólo en lo privado, en el cual fueron recludos la familia, la actividad sexual y sus productos, el placer y la prole. Lo mismo el trabajo, sus recursos y sus productos, en segundo lugar. Los que habían sido o serían totalmente vencidos en la lucha por el control respectivo y que no disponían por lo tanto sino de su propia fuerza de trabajo para participar en el mercado, no podrían tampoco ser iguales sino en los límites del mercado, ni individualmente libres más allá de su subalternidad.

De todos modos, las relaciones sociales desde entonces tendrían un carácter nuevo: su intersubjetividad marcada por el dominio de esa nueva racionalidad y su materialidad marcada por el mercado capitalista. En adelante, por lo tanto, el conflicto social consistiría, ante todo, en la lucha por la materialización de la idea de igualdad social, de la libertad individual y de la solidaridad social. La primera pone en cuestión la explotación. Las otras, la dominación. La democracia se constituía, así, en el área central del conflicto de interés dentro del nuevo patrón de poder. El entero proceso histórico de este específico patrón de poder há consistido en el continuado despliegue de esa contradicción: de un lado, los intereses sociales que pugnan, todo el tiempo, por la continuada materialización y universalización de la igualdad social, de la libertad individual y de la solidaridad social. De otro lado, los intereses que pugnan por limitarlas y, en cuanto fuese

posible, reducirlas o mejor cancelarlas, excepto para los dominantes. *El resultado hasta aquí ha sido la institucionalización de la negociación de los límites y de las modalidades de dominación, y la ciudadanía es su expresión precisa. De los límites de la ciudadanía, depende la negociación de los límites y de las modalidades de la explotación. El universo institucional que de esas negociaciones ha resultado es el llamado Moderno Estado-nación. Eso es lo que, en el actual patrón de poder, se conoce como democracia.*

En segundo término, el nuevo patrón de poder era colonial/eurocéntrico. Es decir, estaba fundado en la colonialidad de la clasificación racial como clasificación social básica y universal y, por esa específica determinación, era eurocentrado. De esos rasgos se originó el hecho de que, durante casi dos siglos, desde fines del XVIII a mediados del XX, esa contradicción específica fundante de la democracia no pudiera establecerse plenamente sino en Europa Occidental. Primero, porque en esos países no estaba originalmente presente, de modo directo e inmediato como en la actualidad, la colonialidad de la clasificación social, gracias, precisamente, a la colonialidad impuesta entre los “europeos” y los demás miembros de la especie. Segundo, porque en Europa había sido concentrada la mercantización de la fuerza de trabajo, de modo que el capital era para ellos, en verdad aparecía para ellos, como la relación social universal. Tercero, porque en ellos había sido erradicada la modalidad señorial de dominación. En cambio, en los demás lugares del planeta, conforme se fue expandiendo el colonialismo europeo, la colonialidad fue impuesta como la clasificación básica; debido a eso la forma dominante de explotación tendía a la exclusión del salario hasta fines del siglo XIX, y las formas de control de la autoridad tenían carácter estatal/colonial/señorial.

En todo caso, la plena institucionalización de la negociación de los límites y de las modalidades de dominación y de explotación aparece consolidada en las sociedades “europeas” (Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelandia) aunque bajo la “globalización” comienza a estar a la defensiva. Y fue lograda de manera tardía y con claras limitaciones en aquellas que no fueron el resultado del colonialismo europeo y de la colonialidad del poder, como Japón, Taiwán, Corea del Sur. En todos los demás es todavía una trayectoria por recorrer, en la mayoría de los casos, o por culminar como, en particular, en América Latina.

Globalización y democracia

Circula profusamente en el debate político actual, la idea de que la democracia está en pleno curso de afirmación en todo el mundo. Esa idea se refiere al hecho de que la mayoría de los gobiernos actuales en el mundo son resultados de elecciones. El voto, en consecuencia, es asumido como la exclusiva institución definitoria de la democracia⁴⁰.

Esa idea de democracia es una expresión del creciente carácter tecnocrático de la racionalidad burguesa y eurocéntrica y escamotea dos problemas. Primero, que el gobierno de todos los Estados, y en especial el de aquellos no democráticos y no-nacionales o no plenamente nacionales, es ejercido cada vez más por tecnoburocracias no elegidas y por completo al margen de la voluntad de los votantes o, peor, en contra de ella⁴¹. Esa patente tendencia es encubierta, sin embargo, en un grosero contrabando intelectual, un argumento que a despecho de ser casi ridículamente absurdo ha terminado siendo impuesto como un virtual sentido común: el gobierno de los asuntos económicos, sobre todo, y en general los asuntos del gobierno del Estado, no son problemas políticos, sino ¡técnicos! Segundo, que esa relación entre políticas estatales y votos, no podría ser explicada por separado de la “globalización”, esto es, del actual proceso de re-concentración del control de la autoridad pública, que reduce o busca reducir toda participación política de los ciudadanos que no sea la del voto, para hacer posible la actuación local, no siempre muy oculta, de una suerte de gobierno mundial tecnocrático o “*transgovernance*”.

Con toda la vital importancia que tiene, sin la presencia de condiciones democráticas en las relaciones sociales básicas, el voto no sólo puede ser objeto de fraude, manipulado, escamoteado, sino que inclusive si es ejercido con plena legalidad, ya no puede asegurar a los votantes el control de las instituciones de autoridad pública, porque éstas son controladas de modo separado y, cada vez más, en contra de la explícita voluntad de los votantes.

⁴⁰ Acerca de ese debate véase las referencias en mi texto “Estado-nación, Ciudadanía y Democracia: Cuestiones abiertas”, en Heidulf Schmidt y Helena Gonzáles, Comps., *op. cit.*

⁴¹ El caso más escandaloso en América Latina es, obviamente, el de Fujimori en el Perú, cuyo triunfo en 1990 se debió a la masiva oposición de los votantes peruanos contra el programa económico neoliberal de Vargas Llosa, pero que impuso inmediatamente la más extrema y perversa versión del neoliberalismo contra la expresa voluntad de sus electores. Desde entonces se mantiene en el gobierno recurriendo a golpes de Estado y a fraudes electorales mundialmente condenados. Es decir, de nuevo, contra la voluntad de los electores.

No puede ser admitido, en tales condiciones, que la democracia esté, precisamente, en curso de expansión mundial y de afirmación. Todo lo contrario. El capital financiero y la acumulación especulativa desenfrenada han pasado a tener el dominio de capitalismo mundial, del conjunto de la estructura mundial de acumulación. Y lo ejercen usando todos los recursos tecnológicos más avanzados y poniendo al servicio de sus propias finalidades e intereses la racionalidad y la producción del conocimiento. Esa es una tendencia estructural actual del poder colonial/capitalista en el mundo. Su desarrollo requiere que los espacios democráticos en la sociedad sean reducidos, porque dichos espacios implican, necesariamente, una distribución igualmente democrática del acceso y del control del trabajo, de recursos y de productos, del sexo, de sus recursos y de sus productos, de la subjetividad y en primer lugar del conocimiento. Para todo eso, es indispensable la distribución democrática del control de la autoridad pública, esto es, del Estado. El moderno Estado-nación se constituye, tendencialmente, de ese modo y sobre esas bases. Pero las necesidades actuales de la acumulación especulativa, requieren, también necesariamente, la reducción de esos espacios y, donde sea posible, su eliminación o la desvirtuación de sus instituciones, como la ciudadanía y el voto.

El carácter capitalista del poder que se “globaliza” y el dominio del capital especulativo dentro de la etapa actual del capitalismo, son contrarios a la democratización de la sociedad y en esa medida de su nacionalización, ya que todo Estado-nación *moderno* es nacional sólo en tanto y en cuanto es organización y representación políticas de una sociedad democrática. Esta específica “globalización” va des-ocultando cada vez más que va en contra de los procesos de nacionalización/democratización en todas las sociedades y Estados, más inmediata y drásticamente en contra de la afirmación de Estados-nación de la “periferia” y en particular donde la colonialidad del poder preside las relaciones sociales, como en los países latinoamericanos.

Por otra parte, no obstante toda su reconocida capacidad distorsionante, la racionalidad eurocéntrica pudo ser llevada a admitir la crítica y el debate, precisamente, de sus elementos distorsionantes, y más recientemente de su colonialidad. En esa medida y en esas condiciones fue uno de los fundamentos centrales de la legitimación mundial de las ideas de igualdad social, de libertad individual, y de solidaridad social, lo que legitimó las luchas de los explotados, de los dominados, de los discriminados, no sólo contra sus opresores, no sólo para cambiar de lugar en el poder, sino también contra la opresión, contra el

poder, contra todo poder. Pero desde la crisis mundial de mediados de los años 70s del siglo XX, las necesidades y los intereses de la explotación presionan contra esa racionalidad.

Las predatorias tendencias del capitalismo actual y la reconcentración del control mundial del poder con el Bloque Imperial mundial, abren sitio a los fundamentalismos, a todos los prejuicios y mitos sobre los que se funda la sacralización de las jerarquías sociales; presionan en dirección del uso exclusivamente tecnocrático del conocimiento, de la ciencia, de la tecnología, con el propósito explícito y excluyente de fortalecer la explotación, la dominación, incluyendo ahora la intervención tecnológica en la biología humana para perpetuar la discriminación racista/eticista, en servicio de los privilegios impuestos, a través del colonialismo y del imperialismo, contra la inmensa mayoría de la especie.

Está activa mundialmente una presión hacia la des-modernización de la vida de las gentes, no en el sentido de la crítica y eliminación del carácter colonial de la versión eurocéntrica de la modernidad, sino por la relegitimación de las más opresivas formas de poder. El poder ha sido casi eliminado como cuestión de investigación, de debate y en particular de crítica, excepto en un sentido tecnocrático y administrativo. De ese modo se legitima una postura cínica como orientación de la conducta cotidiana, ya que el poder como elemento de las relaciones sociales, no puede ser excluido en realidad⁴². El capital financiero presiona hacia la radical mercantización de todo conocimiento y el Bloque Imperial Mundial procura la militarización del control de la investigación científica y de la tecnología⁴³. El capitalismo especulativo que signa esta etapa de la “globalización” exagera todas y cada una de esas tendencias.

En esse específico sentido, la “globalización” implica riesgos más profundos y decisivos que en momento alguno de la historia de los últimos 200 años. Esta vez no se trata solamente de tendencias de autoritarismo, como el nazismo, el fascismo, el estalinismo, emergiendo a contrapelo de más fuertes tendencias democráticas que formaban, aún, parte del contexto histórico de la modernidad y que involucraban no solamente a los explotados y dominados,

⁴² Sobre tales aristas en el debate llamado postmodernista, por ejemplo Steven Best y Douglas Kellner: *Postmodern Theory Critical Interrogations*, New York: Guilford Press, 1991.

⁴³ Una discusión provocativa de estas cuestiones, en Paul Virilio: *La bombe informatique*. Paris: Editions Galilée, 1998.

sino también a una parte importante de la burguesía mundial, puesto que las tendencias del capitalismo no habían podido llegar a sus extremos actuales por la resistencia mundial, por los conflictos entre poderes rivales, por las luchas mundiales contra el actual patrón de poder. Pero estas luchas fueron derrotadas y los conflictos y rivalidades por la hegemonía mundial han sido controlados y han dado paso al Bloque Imperial Mundial. Por todo eso, ahora se trata, desafortunadamente, de tendencias que parecen configurarse en el piso mismo de la sociedad y de la cultura de este patrón de poder, en dirección a la formación y reproducción de un nuevo sentido común universal en el cual el poder, las jerarquías sociales, el control desigual del trabajo y de sus recursos y productos, el control desigual y concentrado de la autoridad y de la violencia, el control represivo y mercantil del sexo, de la subjetividad y del conocimiento, sean admitidos como legítimos y, en especial, como naturales.

Los procesos últimos del capitalismo requieren la más completa instrumentalización de la racionalidad eurocéntrica. De ese modo llevan a la re-legitimación de la desigualdad implicada en la extrema polarización social en curso, a la reducción de los márgenes democráticos de acceso al control del trabajo, de sus recursos y productos, así como de los márgenes de acceso al control de la generación y manejo de las instituciones de autoridad pública y de sus recursos, en particular de la violencia.

En tanto el capitalismo sea uno de los términos básicos del eje central del patrón actual de poder mundial, con procesos que necesariamente irán agudizando sus actuales necesidades o intereses, sus necesidades de dominación, principalmente política y cultural, serán empujadas en la misma dirección. Los esfuerzos políticos y tecnológicos del “transgobierno” mundial para concentrar todo el control de la comunicación y de la información, exactamente aquello que fascina a sus intelectuales y propagandistas como señal de “integración” mundial, del achicamiento del mundo, están en ese camino.

Las perspectivas próximas: conflictividad y violencia

En la imagen mítica de la “globalización” que difunden los publicistas del capitalismo y del Bloque Imperial Mundial, estaríamos inmersos en un proceso que escapa a las intenciones y a las decisiones de las gentes. Se trataría, pues, de un fenómeno natural, frente al cual toda intervención intencional sería, es, inútil. La imagen que circula en todas partes es que enfrentarse a la

“globalización” es como si un individuo pretendiera detener un tren parándose delante de él. Y como se trata de una integración económica, política y cultural del mundo, habría que admitir que se trata de una totalidad sistémica de la cual no hay como escapar o defenderse.

Sin embargo, la indagación precedente hace pertinente observar, primero, que no hay tal cosa como la globalización, pues no hay modo de que algún patrón de poder pueda ser del todo homogéneo, sistémico, mecánico u orgánico, y en general ninguna totalidad histórica. La heterogeneidad histórico-estructural de todo patrón de poder, implica que los ámbitos de existencia social y las respectivas formas de control articuladas en él no pueden tener ritmos sistémica u orgánicamente correspondientes. Lo que ocurre entre la “economía”, la “política” y la “cultura”, o, desde otra perspectiva, entre el trabajo, el sexo, la subjetividad y la autoridad colectiva, es una relación discontinua, histórica y estructuralmente, y del mismo modo en cada una de dichas áreas. Así es factible verificar hoy si se observa las brechas y contradicciones actuales dentro de la “economía”, en especial entre la “burbuja” especulativa y la producción de nuevo valor material. O en la “política” en las relaciones entre el Bloque Imperial Mundial y los procesos vinculados a la lucha actual por espacios autónomos para identidades nacionales, étnicas, etc. Y, obviamente, entre tales “economía” y “política”, o entre la crisis de la racionalidad eurocéntrica y las tendencias hacia una re-colonización de la intersubjetividad, o, en fin, entre la crisis de los patrones de clasificación social y las tendencias hacia una re-clasificación de la población mundial a escala global. Esas razones han llevado a algunos estudiosos a proponer pensar más bien en términos de “globalizaciones” en cada área y en diversos períodos⁴⁴.

En segundo lugar, el carácter básicamente político de lo que se llama “globalización”, tal como ha quedado mostrado, en especial respecto de la secuencia entre un período de cambios y riesgos revolucionarios, cuya derrota permite imponer el Bloque Imperial Mundial, despeja la curiosa idea de que se trata de una suerte de fenómeno natural y no un avatar de las disputas de poder y en consecuencia sujeto, sin duda, a las intenciones y a las decisiones de las gentes, cualquiera que sean los plazos del conflicto y de sus resultados.

⁴⁴ Aunque su foco de interés especial es el área cultural, son pertinentes a ese respecto las propuestas de Goran Therborn en “The Atlantic Diagonal in the Labyrinths of Modernities and Globalizations”, en su *Globalizations and Modernities*, Stockholm: FRN, 1999: 11-40.

En tercer lugar, la estructura de poder que se procesa en la “globalización”, tanto en las relaciones de explotación, como en las de dominación, muestra como uno de sus problemas inherentes una extremada conflictividad: entre capital y un universo de trabajo más heterogéneo y menos controlable en consecuencia; entre el capital financiero y una masa de trabajadores entrampados entre la falta de empleo asalariado e ingresos, y la inescapable necesidad de sobrevivir en el mercado; entre ricos cada vez más ricos y pobres cada vez más numerosos y cada vez más pobres; entre el Bloque Imperial Mundial y los Estados locales y sus tendencias nacionales y regionales; entre los Estados que pugnan por hegemonías regionales; entre las luchas por la reducción o simple extinción de la democracia y las que pugnan por su consolidación política y su ampliación a la sociedad; en fin, entre las tendencias crecientes de reduccionismo tecnocrático en el modo de producir conocimiento y las tendencias mundiales hacia otra racionalidad no-eurocéntrica⁴⁵.

La anterior no es, de modo alguno, una enumeración exhaustiva. Pero pone al descubierto fuentes y tendencias insanables de conflicto que comienzan a emerger a la superficie y a transformarse en luchas activas. Esa extrema conflictividad inherente al momento actual del patrón de poder mundial, es también la señal de su imposible estabilidad. Y esas condiciones no pueden significar sino el potencial igualmente extremo de violencia contenido en esta situación y que tiene expresiones cuya ferocidad es patente para todos, en el Golfo Pérsico, en el Cuerno de África, en Ruanda-Burundi-Congo, en los Balcanes, en el Medio Oriente, en la ex Unión Soviética, como en Chechenia ahora, o en América Latina en Colombia y en todo el área andino-amazónica. Esa violencia, muy probablemente, no está sino comenzando.

Y ni siquiera hemos aún tocado los posibles conflictos más violentos que parecen estar preparándose en el futuro entrevisible: las disputas entre el Bloque Imperial y China (y eventualmente China-India-Rusia); dentro del Bloque entre USA y la Unión Europea, de cada uno y de ambos con Japón o con Rusia. Difícil admitir, frente a esas perspectivas, las imágenes mistificadas que circulan en el universo de comunicación y de información bajo control del capital financiero global.

⁴⁵ Sobre los límites del proceso de globalización de la economía capitalista hay una extensa literatura. Entre los textos de mayor interés, el de Elmar Alvater y Birgit Mahnkopf: *Grenzen der Globalisierung, Oekonomie, Oekologie und Politik in der Weltgesellschaft*. Ed. Munster, Alemania: Verlag Westfälisches Dampfboot, 1996. Y el volumen compilado por Robert Boyer y Daniel Drache: *States against Markets. The Limits of Globalization*. London/New York: Routledge, 1996.

En suma, la “globalización” del patrón de poder mundial, amenaza con llevar a sus extremos la polarización social, la reconcentración de control del poder mundial en manos de una pequeña minoría de la especie, con la re-colonización del mundo dentro de una estructura imperial de dominio al servicio de las peores formas de explotación y de dominación; amenaza con la des-democratización, ergo la des-modernización de las relaciones sociales, materiales e intersubjetivas, con la extrema tecnocratización del conocimiento. Pone al descubierto, por primera vez de manera explícita, la vieja amenaza eurocéntrica de una *barbarie técnica*.

Las opciones alternativas

Lo primero que requiere ser establecido con toda claridad es que la integración mundial de la comunicación, de la información, del transporte, del intercambio de bienes y de servicios, así como las mutaciones de nuestras relaciones con el tiempo y con el espacio, no tienen que estar siempre o necesariamente asociadas con el aumento de la explotación y de la dominación en el mundo, ni con el agravamiento de la conflictividad y de la violencia, como ocurre con las actuales tendencias del capitalismo globalizado. Lo que está en cuestión no es, en consecuencia, la integración del mundo, sino el carácter capitalista, contrarrevolucionario y predador del actual poder mundial que se “globaliza”.

La integración democrática del mundo es uno de los más ilustres y persistentes sueños de la especie. De lo que se trata, por lo tanto, no es de impedir la integración del mundo, sino, por el contrario, de permitir su más completo desarrollo, de liberarla de la conflictividad sistemática y de la perversa violencia que desatan las actuales tendencias del capitalismo, de modo que la diversidad de la especie deje de ser un argumento de la desigualdad en la sociedad, y que la población del planeta se integre en un mundo de relaciones entre gentes de identidades diversas y socialmente iguales e individualmente libres.

En esta perspectiva, de lo que se trata es, en primer lugar, de liberar el proceso de integración mundial de las tendencias del capitalismo y del Bloque Imperial Mundial. Eso implica, necesariamente, la redistribución mundial del poder, esto es, del control del trabajo, de sus recursos y de sus productos; del control del sexo, de sus recursos y de sus productos; del control de la autoridad

colectiva, de sus recursos y de sus productos; del control de la subjetividad y, ante todo, del modo de producción del conocimiento. Tal redistribución significa el regreso del control de cada uno de los ámbitos vitales de la existencia social a la vida cotidiana de los hombres y mujeres de esta tierra.

Es verdad que durante más de dos décadas, la desintegración del “campo socialista” europeo, la derrota mundial de los movimientos “antisistema”, el eclipse del “materialismo histórico” como discurso legitimador del “socialismo”, entre los principales elementos que se desencadenaron junto con la crisis mundial desde mediados de los 70s, permitieron que la integración del mundo ocurriera como *globalización* de la dominación imperialista. La derrota política fue acompañada de la desintegración social y política del mundo del trabajo y de sus asociados. Originó la desmoralización y la desocupación políticas, cuando no la abierta descomposición política de los derrotados. Produjo entre ellos una profunda y mundial crisis de identidad social, la fragmentación y la dispersión de sus agrupamientos sociales y políticos, subalternizó de nuevo el discurso social de los dominados y explotados, incluso reconfiguró su patrón de memoria. Entre tanto el capital financiero pudo llevar a cabo, casi sin resistencia, su acción predatoria contra sociedades y Estados dependientes y contra la abrumadora mayoría de trabajadores. Ese tiempo está, sin embargo, comenzando a terminar. La resistencia está comenzando mundialmente. Para los latinoamericanos basta mirar en torno, ya que las luchas sociales han creado ya crisis e inestabilidad políticas en toda América del Sur.

Todo tiempo de derrota de los explotados y dominados permite a los que controlan el poder llevar a cabo profundos cambios en las relaciones sociales de poder y muchos de ellos profundos e irreversibles. Sería inútil o, peor, derrotado de antemano, todo intento de lucha por la simple restauración de lo que ha sido destruido o cambiado. La nostalgia no tiene el mismo rostro, ni mira en la misma dirección, que la esperanza. Pero, en ausencia de una propuesta solvente y admitida de re-conocimiento de la realidad y de sus opciones reales de cambio en beneficio de las víctimas del poder, en períodos semejantes las luchas de resistencia comienzan, casi siempre, con la memoria de lo perdido, porque se trata de reconquistar las pocas concesiones arrancadas a los explotadores y dominadores.

Y lo que ha sido perdido en estos años es muy grande y muy fuerte: empleo estable, ingresos adecuados, libertades públicas, y en la mayoría de los países del

mundo, los espacios de participación democrática en la generación y gestión de la autoridad pública. En otros términos, la explotación se ha hecho más fuerte y la dominación más directa. Las luchas de resistencia en todo el mundo se dirigen, precisamente, a la reconquista de empleo, de salarios, de espacios democráticos, de participación en la gestión del Estado. El problema, no obstante, es que en las tendencias actuales del capitalismo, no existen ya condiciones para la expansión del empleo asalariado, sino por el contrario para su continuada reducción⁴⁶. Si eso es cierto, la fragmentación, la dispersión, la heterogeneidad de identidades sociales, étnicas y culturales de la población mundial de los trabajadores, no hará sino aumentar. En esas condiciones, la erosión de los espacios ganados en la democratización y nacionalización de los Estados locales de la “periferia” tampoco es, probablemente, reversible en la mayoría de los casos⁴⁷.

Las necesidades actuales del capital presionan hoy, incluso en los países del “centro”, por la reducción de los espacios democráticos de negociación de los límites de la explotación y de la dominación y por la desvirtuación de sus propósitos, identificado la democracia apenas con el voto. En la vasta “periferia”, la colonialidad del poder bloqueó la plena democratización y nacionalización de sociedades y Estados y hoy las presiones del Bloque Imperial Mundial reducen continuamente los espacios ganados y en muchos casos han logrado casi anularlos. Y sin el control de la autoridad pública o sin siquiera una plena y consolidada participación en su constitución y en su gestión, los límites de la explotación y de la polarización social actual no pueden ser controlados.

La lucha por la democratización y nacionalización de sociedades y Estados es, sin duda, todavía una tarea mundialmente importante en la defensa de los derechos conquistados o de su reconquista. Pero es indispensable admitir que esse es un camino limitado, si se mantiene la perspectiva eurocéntrica de Estado-nación moderno. Y en todo caso, ahora es visible que en el más moderno, democrático y nacional de los Estados, la democracia no ha dejado de ser, no podrá dejar de ser, más que un espacio de negociación institucionalizada de las condiciones, de los límites y de las modalidades de explotación y de dominación.

⁴⁶ Ver de Aníbal Quijano; *El Trabajo al Final del Siglo XX*. Conferencia pública con ocasión de la celebración del Primer Centenario de fundación de la Confederación de los Trabajadores de Puerto Rico, por invitación de ellos, en el Paraninfo de la Universidad de Puerto Rico, en Río Piedras, en Octubre de 1998. Publicado en Bernard Founou-Tchuigoua, Sams Dine Sy and Amady A. Dieng, Comps. *Pensee Sociale Critique pour le XXI Siecle*. Melanges en l'honneur de Samir Amin. Forum du Tiers Monde, Paris: L'Harmattan, 2003: 131-148.

⁴⁷ He adelantado algunas propuestas de debate en “Globalización y Exclusión desde el Futuro” en *La República*, Lima, 18 de agosto de 1997.

De otro lado, dadas las tendencias de limitación creciente a la mercantización de la fuerza de trabajo, de creación y de ampliación del empleo asalariado, la heterogenización, la fragmentación, la dispersión, la multiplicación de intereses y identidades locales, conspiran de modo creciente contra la organización y movilización de los trabajadores en las formas establecidas durante los siglos XIX y XX. Y en esas condiciones, la lucha por el control del Estado es un camino limitado y podría ser, en fin de cuentas, ciego. Esto es, el control más o menos democrático del Estado, la ciudadanía como igualdad jurídica de desiguales en el poder, no llevó, no puede llevar, hacia una continua expansión de la igualdad social, de la libertad individual y de la solidaridad social, de la democracia en suma. Los espacios ganados están ahora en cuestión en el “centro” y son erosionados sin cesar en la “periferia”. Y en las actuales condiciones sociales y políticas y de probable o cierto desarrollo de sus ya señaladas tendencias, las luchas de los dominados por el control del Estado podrían ser exitosas sólo de modo excepcional y precario.

La prolongada experiencia ha demostrado, largamente también, que es inútil tratar de imponerle a la realidad nuestros deseos y aspiraciones por atractivos y plausibles que pudieran ser o parecer. En lugar de eso, es indispensable observar en el escenario actual del mundo las tendencias y posibles tendencias que implicarían otras formas de organización, de identificación de los trabajadores y de organización de la sociedad.

En esa perspectiva, es demostrable hoy que son los propios procesos del capitalismo y las tendencias de dominación imperial las que están impulsando tendencias alternativas. Así, de un lado, en el área del control del trabajo, de los recursos y de los productos, debido a las limitaciones en la mercantización de la fuerza del trabajo y de la correspondiente crisis en la producción de empleo asalariado, están de regreso la esclavitud, la servidumbre personal, la pequeña producción mercantil independiente es más ubicua que nunca y es el corazón delo que se etiqueta como “economía informal”. En el área del control de la autoridad, la formación del Bloque Imperial Mundial y la erosión de los procesos locales de Estado-nación en la “periferia”, están asociadas a la reproducción de formas locales, pre-modernas, de autoritarismo, de jerarquización de la sociedad y de limitación a la individuación, como ocurre con las tendencias fundamentalistas en todo el mundo. Empero, frente a ellas también están en re-expansión la reciprocidad en la organización del trabajo y la comunidad como estructura de autoridad pública.

Esas tendencias requieren ser estudiadas y debatidas en relación con su potencial de ampliación y consolidación de la igualdad social, de la libertad individual y de la solidaridad social a escala global. Ya se sabe que en la esclavitud o la servidumbre, todo resquicio de democracia es nulo o sólo existe para los amos, una reducida minoría. Lo que el salariado y el capital permiten en términos de democracia, ya ha sido verificado hasta el fondo, así como se verifican ahora sus crecientes limitaciones y sus probables caminos ciegos en un plazo no muy largo. En cambio la reciprocidad consiste, precisamente, en el intercambio socializado del trabajo y de la fuerza de trabajo, de sus recursos y de sus productos. Y la comunidad como estructura de autoridad es, sin duda, la forma de socialización o democratización plena del control de la generación y de la gestión de la autoridad pública. Y ambas tendencias tienen lugar ahora en el mundo urbano nuevo, en el producido como escenario central de la sociedad y de la cultura del capitalismo y de la modernidad, como relaciones libres entre individuos libres⁴⁸.

La teoría eurocéntrica sobre la democracia coloca los arreglos de autoridad entre los señores esclavistas de la polis ateniense del siglo V a.C., como el momento de origen del linaje europeo occidental de la democracia, y a la institucionalización de los arreglos de poder entre el señorío feudal y la Corona en Inglaterra, en el siglo XIII, en la famosa Carta Magna y después en el Parlamento, como el momento de reiniciación moderna de su historia. No por casualidad, sino porque permite perpetuar el mito del individuo aislado, concentrado en sí mismo y contrapuesto a lo social, y del mito que lo funda y que funda en realidad la versión eurocéntrica de la modernidad, el mito del estado de naturaleza como momento inicial de la trayectoria civilizatoria cuya culminación es, por supuesto, “Occidente”.

Esa teoría, sin embargo, bloquea la percepción de otro linaje histórico de la democracia, sin duda más universal y más profundo: la comunidad como estructura de autoridad, esto es, el control directo e inmediato de la autoridad colectiva por los pobladores de un espacio social determinado. Para no ir más lejos, ese linaje no está ausente de la propia historia de Europa Occidental. En el mismo siglo XIII las comunidades campesinas del área helvética, se reunieron

⁴⁸ Un debate inicial de estas cuestiones en Aníbal Quijano: *La “Economía Popular” en América Latina*. Lima: Mosca Azul Editores, 1998. Del mismo autor: *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina*. Lima: Ediciones Sociedad y Política, 1988.

y acordaron asociarse, como comunidades, en la Confederación Helvética, para defenderse conjuntamente del despotismo feudal y del despotismo imperial. La actual República Suiza, es la adaptación de esa trayectoria a las condiciones del capitalismo y del Estado-nación moderno, pero manteniendo dos instituciones claves de la democracia directa: el referendun, es decir la consulta a la ciudadanía de toda decisión que afecte de modo significativo la vida colectiva, y la ausencia de fuerzas armadas profesionales, separadas del control de la ciudadanía. La defensa exterior y la seguridad interior son realizadas de modo directo, institucionalizado, por la comunidad. No en balde Suiza ha sido reconocida como un modelo particular de democracia avanzada en las condiciones del capitalismo.

Estas son, por supuesto, proposiciones de investigación y de debate. Pero si no son arbitrarias, si las tendencias señaladas son activas y vitales en el mundo actual, con la formación de comunidades y de asociaciones regionales de comunidades, como estructuras genuinamente democráticas de autoridad pública, como formas de autogobierno popular en muchas áreas urbanas y semi-urbanas del mundo, sobre todo en la “periferia”, y con la reciprocidad como forma de organización del trabajo y de distribución democrática de sus recursos y de sus productos, asociada hoy en parte a la llamada “economía informal” en todo el mundo, un horizonte nuevo está emergiendo para las luchas mundiales por una nueva sociedad, en la cual la democracia no sea sólo la negociación institucionalizada del conflicto continuo entre vencedores y vencidos, sino el modo cotidiano de la reciprocidad y la solidaridad entre gente diversa, socialmente igual e individualmente libre.

Bibliografía

- Alvater, Elmar e Mahnkopf, Birgit. *Grenzen der Globalisierung, Oekonomie, Oekologie und Politik in der Weltgesellschaft*. Munster, Alemania: Ed. Verlag, 1996.
- Best, Steven. *Postmodern Theory. Critical Interrogations*. New York: Guilford Press, 1991.
- Beto, Frei. “Los rumbos de la oposición” em ALAI, *América Latina en Movimiento*. 314, 23 de marzo 2-3, 2000.
- Birsdal, Nancy. “Life is Unfair: Inequality in the World”, *Foreign Policy*, Carnegie Endowment for International Peace. Summer: 76-93; también en Robert

- Griffits, org., *Developing World 99/00*. Grifford, CT.: Dushkin-McGraw Hill, 1999: 25-34, 1998.
- Boyer, Robert. *States against Markets. The Limits of Globalization*. Londres/Nova York: Routledge, 1996.
- Bruno, Michael. *Equity and Growth in Developing Countries*. Washington: World Bank, 1996.
- Burbano de Lara, Felipe. *El fantasma del populismo*. Caracas: Nueva Sociedad, 1998.
- Capuano Scarlato, Francisco et al. *Globalização e Espaço Latino-Americano*. São Paulo: Hucitec-Anpur, 1993.
- Cassidy, John. "The return of Karl Marx", *New Yorker*, October: 20-27, 1997.
- Claudin, Fernando; Quijano Aníbal. *Crisis Capitalista y clases sociales*. México: Era, 1974.
- Evers, Tilman. *El Estado en la periferia capitalista*. México: Siglo Veintiuno Editores, [1979] 1985.
- Founou-Tchuigoua, Bernard. *Pensée sociale critique pour le XXI siècle. Mélanges en l'honneur de Samir Amin*. Paris: L'Harmattan, 2003.
- García Canclini, Nestor, org. *Culturas en Globalización*. Caracas: Nueva Sociedad, 1996.
- García Delgado, Daniel. *Estado-Nación y Globalización. Fortalezas y debilidades en el Umbral del Tercer milenio*. Buenos Aires: Ariel, 1998.
- Griesgraber, Marie. "Forgive our Debts: The Third World's Financial Crisis", *The Christian Century*, January, 22: 76-83, 1997.
- Hardt, Michael. *Empire*, Cambridge/Montreal/Londres: Harvard University Press, 2000.
- Krugman, Paul. "The Right, the Rich and the Facts: Deconstructing the Income Distribution Debate", *American Prospect*, outono, 1992.
- Lander, Edgardo. *La Colonialidad del Saber, eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: UNESCO/CLACSO, 2000.
- Mato, Daniel. *Crítica de la moderna Globalización y construcción de identidades*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1995.
- Meda, Dominique. *Le Travail, une valeur en voie de disparition*. Paris: Champs Flammarion, 1995.
- Miliband, Ralph. *The State in Capitalist Society*, New York: Basic Books, 1969.
- Nun, José. "Sobrepoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal" *Revista Latinoamericana de Sociología*, V, 2. Julio, 1969.
- Pimentel Sevilla, Carmen, Org. *Poder, salud mental y derechos humanos*. Lima: CECOSAM, 2001.

- Poulantzas, Nicos *Poder político y Clases sociales en el Estado Capitalista*. México: Siglo XXI Editores, 1969.
- Quijano, Aníbal. “El trabajo al final del siglo XX”, en Bernard Founou-Tchuigoua, Sams Diney and Amady A. Dieng, orgs. *Pensées sociales critiques pour le XXI Siècle*, *op. cit.*: 131-148, 2003.
- _____. “Colonialidad del poder y clasificación social”, en Festschrift for Immanuel Wallerstein. *Journal of World-Systems Research*. VI, 2, Colorado, Fall/Winter: 342-348. Special Issue. Giovanni Arrighi and Walter Goldfrank, ed., 2000.
- _____. “El fantasma del desarrollo”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 2. Universidad Central de Venezuela, 2000.
- _____. “Colonialidad del poder, Globalización y Democracia”, en Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual, *Tendencias básicas de nuestra época. Globalización y Democracia*. Caracas, 2001.
- _____. “Poder y Derechos Humanos”, en Carmen Pimentel Sevilla, *op. cit.*: 9-26, 2001.
- _____. “Colonialidad del poder, Eurocentrismo y America Latina”, en Edgardo Landes, *op. cit.*: 201-246, 2000.
- _____. “Que tal raza”, en *Cambio social y familia*. Lima: CECOSAM: 186-204. Reproducido en *Revista Venezolana de Ciencias sociales*. 2, 1. Enero-abril 2000: 37-45; y en *Ecuador Debate*, 49. Quito, diciembre, 1999: 141-152, 1999.
- _____. “Estado-nación, Ciudadanía y Democracia. Cuestiones abiertas”, en Heidulf Schmidt e Helena Gonzales, orgs., *op. cit.*: 139-15, 1998.
- _____. “Fujimorismo y Populismo”, en Felipe Burbano de Lara, org., *El fantasma del populismo*, *op. cit.*, 1998.
- _____. *La “Economía popular” en America Latina*. Lima: Mosca Azul Editores, 1998.
- _____. “Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en America Latina”, *Anuario Manatiguano*, IX, 9. Lima: 113-122, 1997.
- _____. “El fin de cual Historia?”, *Análisis Político*, Revista del Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, 32, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, septiembre/diciembre: 27-32, 1997.
- _____. “Globalización y exclusión desde el futuro” en *La Republica*, Lima, 18 de agosto, 1997.
- _____. *Imperialismo y Marginalidad en America Latina*. Lima: Mosca Azul Editores, 1997.
- _____. “Colonialidad y Modernidad/Racionalidad”, *Peru Indígena*, 13,29: 11-20, 1992.
- _____. “Lo publico y lo privado: un enfoque latinoamericano”, en su *Modernidad, identidad y utopia en America Latina*, *op. cit.*, 1988.
- _____. *Modernidad, Identidad y Utopia*. Lima: Ediciones Sociedad y Política, 1988.

- _____. *Transnacionalización y crisis de la economía en América Latina*. San Juan, Puerto Rico: Cuadernos del CEREP, 1984.
- _____. “Tecnología del transporte y desarrollo urbano”, en *Aproximación crítica a la Tecnología en el Perú*. Lima: Mosca Azul Editores, 1982.
- _____. “Crisis capitalista y clase obrera”, en Fernando Claudin, K.S. Karol y Aníbal Quijano, *Crisis capitalista y clases sociales, op. cit.*, 1974.
- Rifkin, Jeremy. *The End of Work*. New York: Jeremy Tarcher Inc., 1996.
- Sanchez Parga, José. *Globalización, Gobernabilidad y Cultura*. Quito: Abya-Yala, 1997.
- Santiago, Carlos. *Primer Encuentro Latinoamericano de Estudios del Trabajo*. Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico, 1996.
- Schmidt, Heidulf e Gonzales, Helena, orgs. *Democracia para una nueva sociedad*. Caracas: Ed. Nueva Sociedad, 1998.
- Singh, Kalvajit. *Taming Financial Flows: Challenges and Alternatives in the Era of Financial Globalization*. Londres/Nova York: Zed Books, 2000.
- _____. *Globalization of Finance*. Londres/Nova York: Zed Books, 1999.
- Soros, George. *The Crisis of Global Capitalism*. Nova York, 1998.
- Stavrianos, L. S. *Global Rift. The Third World comes of Age*. Nova York: William Morrow and Co. Inc., 1981.
- Therborn, Göran. “The Atlantic Diagonal in the Labyrinths of Modernities and Globalizations”, en su *Globalizations and Modernities, op. cit.*: 11-40, 1999.
- Tokman, V.E. e Martínez D., orgs. *Flexibilización en el margen: La reforma del contrato de trabajo*. OIT, 1999.
- _____. *Inseguridad laboral y competitividad. Modalidades de contratación*. OIT, 1999.
- Virilio, Paul. *La bombe informatique*. Paris: Editions Galilée, 1998. **DEP**

Combate al narcotráfico en Surinam

*Subhaas Punwasi**

1. El combate al narcotráfico en Surinam

El combate al crimen organizado y narcotráfico en Surinam no se puede tratar de forma separada con los problemas de las drogas en el mundo. Surinam, no es un productor de drogas fuertes pero el territorio surinamés es utilizado por las organizaciones criminales nacionales e internacionales para mandar los estupefacientes de los países productores, a veces por otros países hacia nuestro país. Después estas drogas se envían a sus destinos finales, incluyendo Europa. Por esa razón se considera el narcotráfico como una forma de crimen organizado transnacional.

Como consecuencia de la participación de grupos rebeldes violentos como las FARC en la producción de drogas y la necesidad de proveer protección para eso, el narcotráfico y el tráfico de armas y municiones para los rebeldes están muy interrelacionados. Distintas investigaciones criminales han demostrado que Surinam no es solamente usado como país por el

* Procurador General de la República de Surinam.
proc.gen@sr.net

cual se transportan drogas, sino también de armas y municiones, donde las armas son intercambiadas por drogas. Así, armas robadas de los almacenes de municiones del Ejército Nacional y la Policía llegaron a las manos de los grupos rebeldes mencionados. El tema ya no es que esas organizaciones criminales transnacionales amenazan nuestros Estados. La amenaza llega de varias maneras, incluyendo la amenaza a la economía del Estado, ya que la principal meta de estas organizaciones criminales internacionales es coleccionar capital fuera de las estructuras legales y aceptables.

Son bien organizadas a nivel nacional e internacional, tienen medios de comunicación avanzados y otros medios disponibles y son capaces de infiltrarse en el gobierno e instituciones privadas. Tratan de mantener y fortalecer su poder e influencia por medio de apoyo financiero de organizaciones políticas y sociales. No se preocupan con el uso de violencia, intimidación y soborno. Surinam no es una excepción en estos aspectos.

Por lo tanto, las organizaciones criminales nacionales y transnacionales amenazan nuestra seguridad nacional: socialmente, políticamente y económicamente. Las organizaciones criminales transnacionales se benefician del comercio global libre y el desaparecimiento de las fronteras en el mundo. Tendremos que llevar esto en consideración en el contexto del CARICOM, donde hay libre movimiento de personas.

Las organizaciones criminales internacionales se benefician de la organización débil y poco efectiva de nuestras instituciones gubernamentales, de las tradiciones democráticas poco desarrolladas, de la inestabilidad política y la relativa pobreza de nuestros países. Tienen éxito al establecer una fuerte infraestructura en áreas específicas del país y bajo ciertas capas de la sociedad para que puedan operar libremente. La población local se beneficia de sus actividades y no está dispuesta a colaborar en la investigación de actividades ilegales. Hace poco, uno de los diarios locales en Surinam le echó la culpa a las medidas drásticas del gobierno para combatir drogas, criminalidad, y blanqueo de dinero por causar deterioro económico.

Drogas y el crimen organizado relacionado a drogas son una amenaza global y merecen una respuesta global. Por eso felicito al Ministro de Justicia y al Gobierno de Surinam por la iniciativa de organizar esta Conferencia Antinarcóticos de ámbito internacional.

La producción, el transporte y los países de destino o consumo tienen una responsabilidad conjunta y compartida en esta respuesta global. Espero que ese sea el principio directriz de esta conferencia.

2. Cooperación nacional e internacional para combatir el crimen organizado transnacional

Se sabe que debido a la característica global de los temas relacionados con drogas, se hace necesaria la cooperación global para lidiar con ello de forma efectiva. Para una buena cooperación internacional es necesario, por lo tanto, que se informe la existencia de otras instituciones responsables por el tema del narcotráfico.

Conforme nuestra Constitución (Artículo 133) de Judicial se constituyó la Corte de Justicia y el Departamento de Fiscalía Pública.

El Judicial (la Corte Suprema de Justicia y el Departamento de Fiscalía Pública) estableció que estuviera dentro de la organización del Ministerio de Justicia y Policía. Esto significa que el Ministro de Justicia y la Policía comparten la responsabilidad política para el Judicial. El Gobierno determina, conforme (Artículo 148) la Constitución, la política de enjuiciamiento general y en casos concretos el gobierno puede designar un Promotor de Justicia para tratar un caso que sea de interés para la seguridad del Estado.

El Departamento de Fiscalía Pública, excluyendo cualquier órgano, es responsable por la investigación y enjuiciamiento de todo acto punible que afecte la Constitución (Artículo 145), y lo encabeza un Procurador General asignado de por vida. De tal manera que la Constitución enfatiza la posición independiente del Departamento de Fiscalía Pública y sus tareas de investigación y juicio. El Procurador General también está a cargo del Departamento de Investigación del Cuerpo de Policía y da instrucciones a este Departamento con relación a la investigación de delitos. La Constitución prohíbe cualquier interferencia en la investigación y enjuiciamiento y en temas pendientes en la corte.

El Cuerpo de Policía de Surinam tiene un Departamento de Investigación, lo llaman de policía judicial que está a cargo de las investigaciones especiales y especializadas. El Departamento de Investigación tiene un número

de unidades especializadas que se encargan de combatir las formas más serias del delito, incluyendo el narcotráfico, blanqueo de dinero, tráfico de personas y corrupción. El Departamento de Investigación está a cargo de las investigaciones de delitos de carácter nacional y también transnacional, involucre o no el crimen organizado.

El Departamento de Investigación del Cuerpo de Policía de Surinam tiene como jefe al Sr. Santokhi desde 1989 hasta que fue designado como Ministro de Justicia y Policía. Bajo su liderazgo competente se encuentra el Departamento de Investigación que desarrolló un vínculo vital para luchar contra el narcotráfico y delitos relacionados. El éxito se puede atribuir al establecimiento y fortalecimiento de las unidades pequeñas especializadas, y al fortalecimiento de la cooperación internacional y a la inversión en inteligencia.

Las unidades están encargadas específicamente de combatir el narcotráfico y los delitos relacionados: Escuadrón Antinarcóticos (Brigada Antinarcóticos), el Equipo Especial de Investigación (Bijzondere Opsporings Team (B.O.T.)), La Unidad de Inteligencia de Narcóticos (N.I.U.), el Servicio de Inteligencia Judicial (de Justitiële Inlichtingen Dienst (J.I.D.)) y el Escuadrón de Arresto, nuestro Equipo A (Arrestatie Team (A.T.)).

En la lucha contra el crimen organizado transnacional relacionado con el narcotráfico, es importante que cada país tenga a disposición los instrumentos legales efectivos que habiliten para que puedan infligir los brotes serios de las organizaciones de narcotraficantes.

En 1992 Surinam ratificó la Convención de Viena de 1988. El 12 de Febrero de 1998 nuestra ley de Narcóticos se aprobó, la cual estaba basada completamente en la Convención de Viena de 1988. Las sentencias de prisión y las penalidades se vieron aumentadas de forma significativa e incluso es posible tener facilidades para imponer la sentencia perpetua.

También es importante mencionar que se penalizan las acciones preparatorias y la conspiración, y que la ley se aplica a cualquier persona que fuera de Surinam en aguas internacionales sea culpable por haber cometido delitos relacionados con el narcotráfico a bordo de un barco.

Con la penalización del lavado de dinero, la introducción de la legislación de decomiso y la Oficina de Informes de Transacciones Inusuales, Surinam está

casi cumpliendo sus obligaciones internacionales establecidas en la Convención de Viena, que después se elaboraron en la recomendaciones de la Fuerza Tarea de Acción Financiera y la Fuerza Tarea de Acción Financiera del Caribe (FATF y CFATF). La legislación sobre el control de precursores y la penalización de terrorismo y su financiamiento aún no está activa en Surinam.

Nuestra legislación de decomiso está basado en el decomiso y para ello debe haber una sentencia antes de que se realice el decomiso. En la práctica lo que ocurre se que muchas veces encontramos el fenómeno de las construcciones ficticias en donde los bienes muebles e inmuebles obtenidos ilegalmente permanecen fuera del alcance de la justicia y de la policía poniéndolos a nombre de instituciones o personas diferentes. Esta ley de decomiso necesita ajustes, a través de enmiendas, para evitar que ese fenómeno ocurra y se pueda tratar el tema de forma adecuada.

En 2002 también se aprobó la legislación para proteger a los testigos amenazados (protección de testigos). Nosotros no tenemos un “programa de protección de testigos” como en Estados Unidos. Surinam se encuentra en el proceso de unirse al “Acuerdo de Protección de la Justicia Regional” de CARICOM. Nosotros hemos optado por el concepto que no nada más los testigos debería tener protección, sino todos los actores que estén involucrados con el cumplimiento de la ley y que se ven amenazados, tales como los policías, la acusa, y jueces.

El Tratado de Asistencia Jurídica Mutua en Casos Criminales y Extradición existe en Holanda desde 1976. Hay una cooperación intensa en este ámbito para luchar contra el narcotráfico entre los interesados surinameses y holandeses.

Se hace un esfuerzo para un abordaje exitoso en el tema del narcotráfico para expandir e intensificar la cooperación internacional; en la mayoría de los casos se comienza por el Departamento de Investigación del Cuerpo de Policía de Surinam. La mayor parte de los narcóticos (cocaína) se traslada por Surinam y va por su camino hasta Europa y Holanda.

La presencia de casi 300,000 personas de origen surinamés en Holanda y el movimiento intenso de personas entre Holanda y Surinam es una buena base para que narcotráfico organizado entre Surinam y Holanda. Se transportan los estupefacientes por flete, aéreo o marítimo, así como también por medio del cuerpo humano de Surinam hacia Holanda y otras naciones europeas.

De Holanda se transporta XTC hacia Surinam y después de trasladada a otros países incluyendo los Estados Unidos.

3. Problemas, éxitos y dificultades en eliminar crimen relacionado a drogas

En los últimos años hemos tenido éxito al arrestar centenas de personas involucradas en este negocio y hacer la aprehensión de grandes cantidades de drogas. En algunos casos, cuando no pudimos interceptar el transporte de drogas a los Países Bajos, las autoridades policíacas holandesas recibieron la información de un supuesto transporte de drogas. Por otro lado, información de los Países Bajos sobre transporte de drogas interceptado de Surinam hacia Europa llevó a investigaciones criminales paralelas en Surinam. Esta cooperación intensiva resultó exitosa no nada más en la lucha contra el narcotráfico sino también en la confianza necesaria para la cooperación internacional. Consecuentemente, la cooperación entre los Países Bajos y Surinam en los últimos años ha ido más allá del intercambio de información y apoyo en investigaciones.

Un ejemplo sucedió hace varios años cuando se firmó el llamado acuerdo FICUS entre el Departamento de Investigación de Surinam y el Departamento de Fiscalía Pública surinamés y holandés para iniciar una investigación conjunta de la participación del llamado grupo YOKOHAMA en crimen organizado de drogas y blanqueo de dinero en gran escala. Esto involucró a una organización criminal internacional cuyos personajes claves estaban ubicados en los Países Bajos y en Surinam. Su campo operativo incluía varios países en la región, Europa y Oriente. Las autoridades judiciales y policíacas de Surinam y los Países Bajos hicieron un trabajo en conjunto intenso durante la investigación de las personas directamente involucradas llevando al encarcelamiento de docenas de personas en los Países Bajos y Surinam y la extradición de Surinam hacia los Países Bajos de varios sospechosos. En este tiempo han sido condenados.

Los líderes de esta organización en Surinam están directamente involucrados con negocios de cambio de monedas y casinos. En los Países Bajos tenían una casa de cambio en la frontera y estaban en vías de crear un banco. Existen indicativos de que ejercen influencia financiera en una o más organizaciones políticas en Surinam. En este caso también hubo una amenaza de agresión física a las autoridades policíacas de Surinam.

El éxito de este método hizo favorable la decisión de concluir un segundo acuerdo para investigar conjuntamente una organización criminal de personas en Surinam y los Países Bajos con contactos en Colombia, que realiza el tráfico de grandes cantidades de drogas de Colombia hacia Surinam para el transporte a los Países Bajos. Esta investigación sigue.

Hace varios años obtuvimos información de que una organización criminal compuesta de holandeses y surinameses estableció un laboratorio de XTC en Surinam con equipo, recursos y materia prima de los Países Bajos. Este laboratorio tendría la capacidad de proveer XTC para todo el mercado Caribeño y más.

Se deshizo la organización con fuerte colaboración entre las policías, holandesa y surinamés, y las personas involucradas fueron encarceladas por mucho tiempo. Necesitamos mantenernos alertas pues existen señales de nuevos intentos de establecimiento de laboratorios de XTC en Surinam.

La cooperación entre Surinam y los Países Bajos en la lucha contra el crimen organizado de drogas ha sido exitosa. Las inspecciones rígidas en nuestro aeropuerto internacional, Johan Adolf Pengel, y en el aeropuerto de los Países Bajos, Schiphol, resultaron en una caída considerable de exportaciones e importaciones de drogas por los aeropuertos.

Siguiéndole al ejemplo del Equipo HATO de los Países Bajos, Surinam en el momento establece el llamado Equipo JAP en nuestro aeropuerto y así los distintos servicios que operan desde el Johan Adolf Pengel participarán en la lucha contra la exportación de drogas por nuestro aeropuerto internacional. El llamado Equipo JAP comprenderá de una cooperación entre el Departamento de Investigación del Cuerpo Policiaco de Surinam, la Policía Militar, Aduanas y los Servicios de Seguridad de Aeropuertos bajo la dirección del Departamento de Fiscalía Pública. Los Países Bajos se han comprometido a darle apoyo a esta unidad integrada de combate a las drogas en nuestro aeropuerto. El objetivo de este equipo es frenar la exportación de drogas por el aeropuerto o al menos minimizarla considerablemente.

Hace varios años los Países Bajos y Surinam establecieron en conjunto un Comité Directivo y un Grupo de Trabajo para el Combate a las Drogas. El Comité Directivo y el Grupo de Trabajo se reúnen anualmente de manera alternada entre los Países Bajos y Surinam. El Comité Directivo y el Grupo de Trabajo están compuestos por representantes del Departamento de Fiscalía

Pública, del Departamento de Investigación, del Servicio Aduanero, de la Policía Militar y el Ministerio de Justicia. La sección de Surinam del Grupo Directivo tiene al Procurador General como su líder y el Grupo de Trabajo es presidido por el Subsecretario de Justicia.

La cocaína también se transporta a Europa en navíos que llegan al puerto de Surinam. Los *thugs* se esconden en arroz, madera, lastres de los tanques del navío, en objetos encrestados al exterior del navío, etc.

Las drogas provenientes del Surinam ya han sido interceptadas en distintos países de Europa. Además de los Países Bajos, podemos mencionar Bélgica, Inglaterra, Portugal y Noruega. Esto evidencia la necesidad de expandir la cooperación con otros países europeos receptores de las drogas para combatir el narcotráfico.

Se hace necesario buscar, arrestar y procesar las personas responsables en Surinam después de la interceptación de las drogas en el extranjero. Sospechase que organizaciones de los Países Bajos y Surinam son las principales responsables por el transporte de las drogas interceptadas en otros países de destino. Es frecuente que Surinam le tenga que pedir apoyo a los Países Bajos. Cuando necesario, se obtiene.

En muchos casos hemos tenido éxito en rastrear, procesar y sentenciar a largos encarcelamientos organizaciones y personas en Surinam responsables por el transporte de drogas, sea después de obtener asistencia legal o a veces por medio de una comisión rogativa.

A veces las drogas ya están en el navío que llega al puerto de Surinam para, por ejemplo, recibir una carga de arroz que se exportará a Europa. En el momento se juzga un caso en que los lastres de los tanques de un navío perteneciente a un surinamés que transportaba cemento de Venezuela a Surinam y dejó Surinam con arroz hacia Europa contenían grandes cantidades de cocaína. El caso se investigó con consultas constantes entre Surinam y los Países Bajos y la investigación ha demostrado que la cocaína probablemente se cargó en Venezuela.

Existen indicaciones que las drogas también son cargadas a navíos que ancoran en nuestras aguas costeras. La probabilidad de ser descubierto es casi inexistente porque casi no existen patrullas. Sin embargo, el hecho de compartir inteligencia ha resultado en interceptaciones.

Como ya lo mencioné antes, Surinam no es productor de drogas pesadas. Surinam se usa como un país para el transporte de cocaína, básicamente desde Colombia, y XTC de los Países Bajos. La cocaína ingresa a Surinam por distintas rutas.

La primera gran aprehensión de cocaína, conocida como el caso Tibiti, se dio en el 1984. Un avión transportaba 200 Kg. de cocaína desde Colombia. La policía logró arrestar al piloto del avión así como todas las personas involucradas en Surinam, incluyendo el ex-jefe de nuestra División Antinarcóticos y varios comerciantes. Todos fueron procesados y recibieron sentencias para encarcelamiento por un tiempo razonable. Fue la primera aprehensión de un avión con drogas en Surinam.

El Caso Mungo, con una aprehensión de casi 1000 kgs de cocaína en el 1990, también recibió mucha atención. Otro caso importante fue el Caso Redi Doti en el 1996, cuando 1200 kgs de cocaína se transportaron a Surinam por avión.

Antes básicamente se usaba el interior de Surinam para el aterrizaje de los aviones cargados de drogas y la organización del aterrizaje y el transporte de la cocaína era completamente hecho por Surinam. A lo largo de los años eso ha cambiado y ahora vemos que los extranjeros no nada más cuidan del transporte de la cocaína sino también establecen sus organizaciones en el país. Los extranjeros involucrados en estas importaciones que ya han sido arrestados son brasileños, colombianos, argentinos, venezolanos y guyaneses.

En ese tiempo las organizaciones internacionales que traen las drogas a Surinam han expandido su campo operativo. Junto con el interior, ahora también se utiliza la zona costera poblada y no poblada para el aterrizaje de los aviones cargados de drogas.

Se usan pistas de aterrizaje ilegales o construidas en campos agrícolas. A veces también se usa una carretera como pista de aterrizaje. Además se hacen lanzamientos desde los aviones en el mar cerca de la costa y en los ríos internos. La cocaína también ingresa al país por barco.

Al hacer un mapeo sistemático de las organizaciones involucradas en el narcotráfico y sus líderes, con el fortalecimiento continuo de las unidades especializadas en el combate a las drogas del Departamento de Investigación del Cuerpo Policiaco de Surinam, también con el fortalecimiento del Equipo

de Arrestos, inversiones en inteligencia y una cooperación extensiva con el DEA., hemos logrado algunos éxitos en los últimos años en el combate a la importación de drogas en Surinam.

Docenas de personas, incluyendo extranjeros, han sido arrestadas y miles de kilos de cocaína y varios aviones han sido aprehendidos. Con los arrestos logramos dismantelar 8 organizaciones criminales y enviamos sus líderes a la cárcel por muchos años. Es inmensurable la contribución de DEA en estos éxitos.

Casi dismantelamos la novena organización criminal involucrada en el narcotráfico. Recibimos información de DEA que drogas se estaban transportando por un avión y logramos hacer el rastreo del lugar de aterrizaje. El Equipo-A estaba listo para interceptar el avión y su carga y arrestar las personas involucradas. Sin embargo, no obtuvimos éxito con esta operación porque el líder de la organización recibió una pista del interior del Equipo-A y se bloqueó la pista de aterrizaje en el último momento. El Equipo-A que estaba en campo escondido avistó el avión que sobrevoló la pista y se fue. Finalmente el avión hizo su aterrizaje en la región de Maratacca, en la concesión de un empresario. Existía una pista y claras indicaciones de que otros aterrizajes ya habían ocurrido. Las personas arrestadas eran de distintas nacionalidades: surinameses, guyaneses, un brasileño, un argentino y un colombiano. Se aprehendieron dos aviones y una gran cantidad de drogas. Las personas involucradas recibieron sentencias de encarcelamiento de hasta 15 años.

Una excelente operación realizada por el Departamento de Investigación del Cuerpo de Policía de Surinam, que obtuvo información de DEA, fue el caso Commewijne de narcóticos en 2004. En ella se arrestaron a 25 sospechosos incluyendo a uno de los grandes narcotraficantes y lo comparaban a Pablo Escobar.

Se traficaba la cocaína por medio aéreos y aterrizaron los aviones ilegalmente en pistas construidas en la costa en el banco Wia Wia. Después ésta era transportada en barcos hacia el Distrito de Commewijne. La DEA nos proporcionaba información sobre el abastecimiento de los narcóticos en los aviones en aquellas áreas. En este caso toda la cadena de organizadores Surinameses y extranjeros, además de las personas involucradas en el traslado y almacenaje de la droga, así como también los financiadores y compradores fueron arrestados y dismantelamos completamente toda la organización.

Éstas son algunas de las docenas de operaciones exitosas ejecutadas en Surinam.

Como resultado de tales éxitos, en donde líderes importantes del narcotráfico fueron arrestados y condenados, y grandes cantidades de cocaína fueron decomisadas. Hemos visto un cambio en el abastecimiento de narcóticos para Guyana y ahora vemos que es al contrario, de Guyana hacia nuestro país. El número de incautaciones de narcóticos transportados por tierra de Guyana fueron en el río Corantijn hacienda de nuestra frontera un lugar con grandes volúmenes.

Recientemente, realizamos una redada de una organización grande en el distrito de frontera con Guyana en donde estaba involucrado el comercio de armas, municiones y cocaína. El caso Roger Khan fue materia de los encabezados del mundo. Realizamos incautaciones de grandes cantidades de cocaína en Paramaribo y el arresto de varias personas a quien se le confisco la droga, y esto nos llevó al arresto de dos empresarios surinameses, Roger Khan y otros guyaneses.

La investigación indicó que la cocaína era proveniente de Guyana y que Roger Khan era el responsable por la importación de la droga a Surinam. Roger Khan estuvo monitoreado por las autoridades judiciales y de policía debido a su histórico criminal y sus contactos con el sub mundo en Surinam. Él también era considerado una amenaza para las autoridades porque dio apoyo a surinameses para llevar a cabo planes violentos contra las autoridades.

Debido a esta amenaza que creó al orden público y el hecho de estar involucrado con la incautación de la droga que no pude ser probado adecuadamente, él fue deportado de nuestro país como ilegal hacia Trinidad.

Como se sabe, terminó de Trinidad enviado a Estados Unidos en donde fue enjuiciado por la organización de transportes que se dedicaba al narcotráfico de Guyana a Estados Unidos. El arresto y la deportación de Roger Khan tuvieron un efecto fuerte para todas las organizaciones criminales surinameses y para sus defensores si consideramos que se proporcionó falsa información al público y a la Asamblea Nacional diciendo que Roger Khan había sido dopado y raptado por los Estados Unidos con la ayuda de las autoridades judiciales y policíacas. La deportación de Roger Khan es una señal clara de la existencia de organizaciones criminales internacionales.

Hace algunos años, Carlos Bolas, una persona vinculada a la FARC, también fue deportada de Surinam debido a su situación ilegal. Finalmente, fue enjuiciado en Estados Unidos por narcotráfico y otras actividades criminales.

4. Algunas perspectivas para el combate al narcotráfico internacional

Surinam, sin duda alguna, ha logrado obtener grandes resultados en esta lucha contra el narcotráfico. Tales éxitos van de la mano con su propia lucha bien organizada contra las drogas y se enfatiza que se ha dado atención al mapeo sistemático para dismantelar las organizaciones nacionales e internacionales presentes y activas en nuestro territorio. Por otra parte, la cooperación internacional con otros países, tales como los Países Bajos y el apoyo de DEA nos permitieron alcanzar estos resultados. Nosotros tendremos que luchar contra las organizaciones criminales en diferentes frentes. Tenemos tener fuerza para lidiar con estas organizaciones de narcotráfico y con los responsables que a través de investigaciones financieras de criminales y con el decomiso de lo que obtienen de forma ilegal. No tenemos suficiente personal capacitado. No estamos hablando solamente de abogados, también se trata de especialistas, tales como contadores y contables especializados.

La legislación básica está disponible pero simplemente no tenemos la capacidad para conducir las investigaciones financieras criminales en larga escala para llevar a cabo el decomiso de los bienes adquiridos ilegalmente.

DEA nos asistió para mapear las pistas aéreas ilegales en Surinam. Lo que ahora es necesario que se inutilicen tales pistas. No tenemos los medios ni las posibilidades para llevarlo a cabo.

Las organizaciones internacionales criminales mientras están durmientes, están inventando nuevos métodos para traer la droga a Surinam y trasladarla a otros destinos, principalmente Europa. La gran extensión de nuestro territorio, nuestros ríos, y la región de la costa inhabitada, las aguas costeras, nuestras fronteras sin control con Guyana, Guyana Francesa y Brasil, son elementos ideales para introducir los narcóticos sin notarlo. Además, Surinam tiene medios y posibilidades limitadas. Nosotros no estamos capacitados para

proteger nuestro espacio aéreo de los aviones ilegales que transportan drogas. No tenemos helicópteros para movernos rápidamente hacia áreas inaccesibles (sitios) en donde se hacen los transportes de la cocaína. No tenemos suficiente equipo para monitorear los ríos y la zona marítima. Tampoco tenemos una unidad marítima bien equipada en el Departamento de Investigación del Cuerpo de Policía Surinamés que se pueda desplazarse rápidamente en la ubicación en caso de abandonar la droga en la zona marítima. Con medios escasos y con el apoyo de socios extranjeros casi hicimos milagros en nuestra lucha contra el narcotráfico.

El éxito del combate contra los delitos relacionados con el narcotráfico depende en la medida que la cadena de países que producen, sirve de tránsito, son destinos finales, y que consumen desea trabajar en conjunto a nivel de política y operativa, siendo necesario el intercambio de información y realizar investigaciones iniciales conjuntas cuando sea necesario.

Para contrarrestar esta historia felicito el reciente establecimiento de la asignación de adjuntos de Policía para DEA y para los holandeses en Surinam y entiendo que el adjunto de la policía francesa también está por llegar. Actualmente hay debate sobre un adjunto de policía brasileño.

De esta forma los servicios antinarcóticos se podrán comunicar, intercambiar información y empezar investigaciones paralelas, además de proporcionar apoyo por medio de comunicación rápida.

Con la firma del Memorando de Entendimiento sobre la cooperación jurídica y policial entre Surinam, Aruba y las Antillas Holandesas en enero de 2006 se establecieron las bases para una cooperación más intensa entre las unidades antinarcóticos entre estos países. Esto se implementará en breve.

El acuerdo concluido entre Surinam y Colombia en 1993 que trata de la Prevención del consumo, control y combate contra la producción ilegal y tráfico de narcóticos y sustancias psicotrópicas ofrece suficiente espacio para la cooperación a nivel de política y ejecución contra el crimen internacional organizado relacionado con el narcotráfico.

También es necesario que los países de CARICOM incluyendo a Surinam, que incorporen el Tratado de Asistencia Jurídica Mutua del Caribe sobre temas criminales serios. Este Tratado proporciona una buena base para la cooperación en el combate contra las drogas y para apoyarse en las investigaciones.

Los acuerdos por si solos no son suficientes. Ellos deberían ser la base para ulterior cooperación y apoyo en los niveles de política y operativos.

Conversaciones bilaterales se llevaron a cabo en 2002 en grupos de trabajo mixtos por parte de las autoridades de Surinam y Venezuela y de Surinam y Brasil. Se desea que se retomen las conversaciones, y que se creen estructuras para consulta e intercambio de información relacionado con el combate internacional contra el narcotráfico. **DEP**

Traducción: Cynthia Garcia

Mercosur: proyecto y perspectivas

*Luis Alberto Lacalle de Herrera**

1. Antecedentes

Como Presidente del Uruguay durante el período 1990-1995 estuve vinculado, junto con integrantes de dicho gobierno, al proceso de nacimiento del Mercosur. Es en ese carácter y en el de miembro de la dirección del Partido Nacional que desarrollo estas reflexiones. Las mismas parten de una concepción geopolítica del Río de la Plata y de los intereses de mi patria que ha sido sostenida durante más de 170 años por los principales actores políticos pertenecientes a dicha fuerza política. Los mismos fueron expuestos y defendidos durante los años de mi gobierno por dos ilustres diplomáticos como son los doctores Hector Gros Espiell y Sergio Abreu que conjuntamente a los demás representantes de los intereses del Uruguay, participaron en las negociaciones que dieron nacimiento a la organización regional que hoy analizamos.

Cabe señalar que en mi país el ingreso al Mercosur estuvo precedido de acuerdos políticos internos que involucraron a todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria y que dieron su apoyo a las decisiones del gobierno en forma unánime, por lo cual, en el caso del Uruguay, puede afirmarse que se trató de una decisión auténticamente nacional.

* Ex-Presidente de la República Oriental del Uruguay.
lacalleh@adinet.com.uy

El hecho de que en el día de hoy no sea titular de ningún cargo de gobierno deja en claro que las opiniones que se desarrollaron son de mi exclusiva responsabilidad.

2. Las circunstancias del nacimiento

En el mes de julio de 1990 llegó a la Cancillería oriental la noticia de que Argentina y Brasil se preparaban para firmar un tratado que establecía un mercado común entre ambos países. Como se comprenderá para el Uruguay se trataba de una noticia de enorme importancia en lo político y comercial, que afectaba el más importante de los relacionamientos de nuestra política exterior, frente al cual no podíamos permanecer indiferentes.

Fue en esas circunstancias que dispusimos que nuestros representantes comparecieran ante los negociadores, que se reunían en Brasilia, para oficializar la voluntad de integrar esa futura organización.

Fieles a una concepción global de la cuenca del Plata y en la creencia de que su equilibrio es una meta deseable y sana para todas las partes, propusimos que se invitara al gobierno del Paraguay a formar parte de la nueva entidad. Una pareja de países pequeños era la manera de completar la presencia de dos grandes naciones, de articular mejor las naciones involucradas y de fortalecer el sentido de pertenencia del Paraguay a un mecanismo comercial que podía mejorar su calidad de mediterráneo y contribuir a su mayor progreso y prosperidad.

3. Los fines del Mercosur

Tanto de los documentos firmados como de la voluntad del gobierno oriental surge claramente que la finalidad exclusiva de la nueva organización era la de fomentar el comercio entre los socios. Conviene recordar estos aspectos en el presente, cuando uno de los desvíos más notorios y perjudiciales del Mercosur es el de pretender darle un contenido político.

El documento esencial, programático, a esos efectos es el Tratado de Asunción, verdadera “hoja de ruta” de la organización que nacía. Es especialmente claro el proemio de dicho instrumento internacional que debe de tenerse muy presente a la hora de interpretar la voluntad de las partes.

Evitaremos una larga y fatigosa reproducción textual de dichas páginas, a las que nos remitimos. De todas maneras cabe recordar algunos conceptos, demostrativos de la finalidad exclusiva a la que hacemos referencia.

Al inicio, en forma por demás clara se fija la meta: “...la ampliación de las actuales dimensiones de sus mercados nacionales, através de la integración, constituye condición fundamental para acelerar sus procesos de desarrollo económico con justicia social”. Inmediatamente establece algunos de los mecanismos para ello: “más eficaz aprovechamiento de los recursos”; “preservación del medio ambiente”; “mejoramiento de las interconexiones físicas”; “la coordinación de las políticas macroeconómicas”; “la complementación de los diferentes sectores de la economía”. Completa el sentido la apelación a que en vista de “la consolidación de grandes espacios económicos” el Mercosur es una manera de lograr “una respuesta adecuada a tales acontecimientos”.

Como se puede apreciar, las metas estaban – y están – claras. Mas aun cuando en el artículo primero se explicita lo que el tratado “implica”: libre circulación de bienes, servicios y factores productivos con eliminación de derechos aduaneros y restricciones no arancelarias; establecimiento de un arancel común y una política comercial común frente a terceros; coordinación de políticas macroeconómicas; armonización de legislaciones en las áreas pertinentes.

Queda claro y fuera de toda discusión que los países acordaran crear una organización exclusivamente económica y comercial y que los órganos e instituciones que se creaban en ese momento y los que fueron establecidos en las siguientes etapas, eran instrumentales de las metas primeras.

Por otra parte y desde el punto de vista político, por nuestra parte nunca habríamos prestado apoyo ni llevado adelante una negociación que desembocara en un menoscabo a la independencia política de nuestro país.

Ese es pues el Mercosur que fundamos. Toda otra interpretación es ajena a la letra y el espíritu de lo acordado.

4. El funcionamiento

Después de un período de transición, la nueva organización comenzó a funcionar plenamente el 1º de enero de 1995.

Las dificultades de ampliar mercados y de abrir las economías son conocidas por todos. Cuando se afectan intereses comerciales, industriales y agrarios de un país, los sectores involucrados ejercen al máximo su presión sobre los gobernantes, en procura de defender sus posiciones. Es natural y legítimo que así suceda, tal como es legítimo y necesario que los gobiernos sean capaces de ver por encima de lo adjetivo y particular, para promover el interés general y, sobre todo, cumplir los compromisos internacionales contraídos. No es un camino fácil como lo puede atestiguar la constante aparición de noticias de conflictos comerciales en el ámbito del NAFTA y aún de la Unión Europea. La tarea de estas organizaciones regionales es justamente solucionar esos conflictos e ir logrando, poco a poco, la armonización de los intereses y el efectivo cumplimiento de las metas originales de cada una de ellas.

No es cierto que el Mercosur sea un fracaso comercial. El aumento del comercio recíproco y las integraciones empresariales logradas son prueba de ello. Se ha planteado y plantearán conflictos puntuales que deben ser el objeto de la atención de los gobiernos y deben de ser solucionados en un cumplimiento de buena fe de los acuerdos. Para ello se estableció una instancia jurisdiccional cuyas decisiones deben de hacerse verdad en la realidad.

Tampoco es cierto que todo funcione bien. No caeremos en la mención de problemas puntuales, de sobra conocidos. Sí diremos que es mucho más importante lograr que se vendan las bicicletas del Uruguay en la Argentina o que nuestro arroz no sea periódicamente perturbado en su ingreso al Brasil, que las compensaciones por asimetrías que todos conocíamos de antemano.

Uruguay y Paraguay, más que concesiones, necesitan que se cumplan los preceptos comerciales vigentes, que sea verdad lo que dicen los papeles. Si hay países que deben de preguntarse acerca del futuro del Mercosur, son los dos socios mayores, titulares de legítimos intereses globales – que también tenemos los socios menores – y que es necesario que indiquen con hechos concretos cual es la prioridad que dan a la organización regional.

5. El desvío

A nuestro juicio el principal problema que enfrenta nuestra organización comercial es doble. Por una parte el vaciamiento de la institucionalidad regional provocada por la bilateralidad argentino-brasileña y por otro la introducción

de factores de integración política, ajenos a la naturaleza de lo acordado oportunamente.

Las magnitudes de todo tipo que diferencian a los socios mayores de los menores es un dato de la realidad. Antes de suscribir los tratados sabíamos que nuestros vecinos son grandes y poderosos. Justamente por ello se acordaran reglas como la de la unanimidad para las decisiones del Consejo. El escamotear a las instituciones de Mercosur determinadas decisiones que se adoptan en el plano bilateral, es la patología del tratado. De ello tienen responsabilidad importante los países más pequeños que consintieron el avance de un funcionamiento defectuoso de los órganos comunes.

Mucho más grave es la intrusión de elementos políticos en la relación comercial acordada. Este desvío asume distintas formas. Una de ellas, aparentemente la más tenue, es la de pretender que decisiones políticas internacionales se adopten en forma corporativa. Nos referimos a episodios como el voto en uno u otro sentido en las NNUU. Nada obliga a que se emita una opinión “en bloque”, en forma automática, más allá de que se pueda libremente coincidir en ejercicio de una voluntad autónoma de cada nación. En el mismo plano los intentos, felizmente frustrados, de coordinación militar, aspecto inadmisibles para nuestra patria.

En este plano de análisis es de particular gravedad el establecimiento del denominado “parlamento” del Mercosur. El Protocolo de Ouro Preto estableció la Comisión Parlamentaria Conjunta como una instancia razonable de coordinación legislativa encargada de cumplir lo dispuesto por el art. 1° del Tratado de Asunción que indica que los Estados-parte deberán “armonizar sus legislaciones en las áreas *pertinentes*, para lograr el fortalecimiento del proceso de integración” (énfasis agregado). Los firmantes tenían claro el alcance parlamentario de lo que acordaban. Los parlamentos debían de acompañar, dentro de sus competencias, procurando adecuar las normas legales referentes al comercio y la economía, al proceso de integración. Nada más ni nada menos. El establecimiento del denominado parlamento es ajeno a los tratados originales, se trata de un proyecto independiente al Mercosur original y que, nos atrevemos a pronosticar, solo generará más problemas en lugar de contribuir a solucionarlos. De manera muy evidente resulta perjudicial para las naciones pequeñas el pertenecer a este “parlamento”, siempre serán en él minoría. Pero similares consideraciones cabe formular acerca de la pertenencia

a dicho organismo de naciones como el Brasil, con una personalidad nacional y nacionalista muy fuerte, con una política exterior propia y característica y con una natural voluntad de alternar en los mas altos niveles de las naciones. ¿ Qué ocurrirá el día en que una decisión del “parlamento” del Mercosur sea contraria los intereses de Itamarati?. Pues lo que todos suponemos y sabemos, que Brasil no tomará en cuenta dicha resolución.

De similar calibre es el error de crear la categoría de “socio político” del Mercosur, opinión que emitimos con independencia de que se trate hoy de la incorporación de Venezuela. Similar juicio nos merecería el hecho si se tratara de Colombia o Perú. Es más, no consideramos que entre los socios fundadores de la propia organización exista un vínculo “político” en su plenitud, solamente existen compromisos de esse carácter en la materia comercial que es el objeto de los acuerdos vigentes. No concebimos asociación política total entre las naciones por el simple hecho de que los intereses de cada una de ellas nunca son – ni pueden ser – idénticos. Ningún país puede – ontológicamente – ser igual a outro. Ni siquiera la antigua alianza del Reino Unido con los EEUU, una de las más sólidas de la historia, lleva a que los intereses respectivos se confundan. Mal podemos pensar que con Venezuela nos una algún lazo político. En lo comercial todo lo que convenga luego de finalizadas las negociaciones pertinentes que en el caso específico, fueron omitidas. Ahí está el problema mas grande del Mercosur, en su falta de acuerdo acerca de su naturaleza esencial, en el incumplimiento de sus normas según convenga en lo adjetivo y circunstancial. La visión hemipléjica de la organización es su principal defecto. No funciona para que productos uruguayos ingresen a la Argentina o al Brasil, aún en violación por incumplimiento de las decisiones jurisdiccionales regionales pero sí funciona para impedir tratativas de nuestro país con los EEUU.

El conflicto actual entre la Argentina y el Uruguay ofrece otro ejemplo de funcionamiento, o de no funcionamiento. Los bloqueos llevados a cabo en las vías de acceso y los puentes sobre el Rio Uruguay son violatorios del derecho al libre transito de personas y mercaderías y por ende del Tratado de Asunción. Sin embargo la Cancillería del Brasil no há vacilado en sostener que se trata de un asunto bilateral en el que el Mercosur nada tiene que hacer. Ha primado la fuerza de la relación bilateral de los países mayores sobre los compromisos internacionales.

O el Mercosur funciona íntegramente o no funciona y por lo tanto se há vaciado de contenido, solo existe en el papel.

6. La ansiedad histórica

Entre los peores defectos históricos de nuestras sociedades puede contarse el de querer avanzar en el papel, haciendo caso omiso de la realidad. Pagamos un tributo a las teorías políticas abstractas, al reinado del voluntarismo. Creemos que basta con desear algo, con concretarlo en una ley o en un tratado para que exista. La historia de nuestras naciones republicanas y de origen español es el permanente choque entre “lo que se quiere y lo que se puede”, entre la ilusión y la realidad. Brasil pareció escapar a esta tentación a través de un devenir nacional más sabio. Hoy nos emparejamos en la siembra de ilusiones. No se há hecho funcionar correctamente un Mercosur comercial cuando ya lo queremos “político”, es más, ya queremos una Confederación Sudamericana de Naciones cuando muchas de nuestras patrias aún no son capaces de un autogobierno sostenido, justo e integrador de sus estamentos sociales, con instituciones vivas en la realidad cotidiana.

La soberbia está al acecho permanentemente. Asalta a quienes ejercen el poder con especial predilección. Cualquier Presidente que sabe que tiene un mandato a término, que volverá inexorablemente – ¡y qué bueno es que así suceda! – a ser un simple ciudadano, se siente habilitado para creer que dentro de su mandato puede cambiar el mundo. ¡No!, lo que cada uno puede es terminar lo que outro empezó, custodiar lo que ya funciona o comenzar una tarea que sus sucesores culminarán. Debemos precavernos de la ansiedad histórica.

Debemos mencionar propuestas teóricas preocupantes no solo en su contenido sino por la relevancia intelectual y política de sus proponentes. Aludimos a Helio Jaguaribe y a Carlos Alvarez. El primero es uno de los pensadores más vigorosos del Brasil contemporáneo, el segundo Presidente del Consejo de Representantes del Mercosur.

En sendos trabajos publicados en “Convivencia y buen gobierno” (Editorial Edhasa, BsAs.,2006) sostienen posiciones que nos alarman, más allá de que representan visiones ya conocidas y rechazadas por quienes defendemos la soberanía de nuestro país, así como la de los demás.

Jaguaribe otorga al eje Argentina – Brasil la tutoría sobre las naciones sudamericanas, agregando hoy la incorporación de Venezuela al grupo que denomina ABV que sería el encargado de liderar ya no solo el Mercosur, sino que a toda Sudamérica. Peligrosa posición que no es avalada más que por el patriótico entusiasmo del ilustre pensador. Con todo respecto, las naciones aludidas tienen mucho para concretar en su ámbito interno para poder ofrecerse, sin solicitud de nadie, como encargadas de nuestro destino. Argentina y Venezuela, en distintos campos del quehacer propio, tienen un déficit grande en materia política, institucional, democrática, de vigencia del estado de derecho, de capacidad para representar a toda la sociedad de cada una de ellas como para que dispongan de energías suficientes para otros emprendimientos.

El Sr. Alvarez menciona la circunstancia de que en la actualidad los Presidentes de algunas naciones de nuestro continente “participan de una familia de ideas” común y que, a estar a su criterio, facilitaría las aventuras de integración política que comentamos. Muy grave y muy equivocado es el concepto. Los gobiernos pasan y los intereses nacionales permanecen. Grave sería embarcar a nuestros países en uniones políticas supranacionales por el mero hecho de los parecidos ideológicos de los Sres. Kirchner, Lula Da Silva, Chávez y Tabaré Vazquez. Parecido que está por probarse, por lo menos en sus resultados prácticos.

7. Un camino

Mucho de lo bueno del Mercosur que debe de ser rescatado, puede ser rescatado. Para ello es preciso traer a la realidad las ilusiones y capacidad para sentirse grande haciendo solamente lo posible, que es una medida de grandeza para los hombres de Estado. El Mercosur posible, bueno y positivo para los pueblos es el que traiga prosperidad y ella llega con la inversión y el empleo.

Claro está que ello implica que sea verdad comprobable que no habrán obstáculos al comercio. Que un inversor puede instalarse en el Uruguay con la certeza de que podrá vender al Brasil o a la Argentina. Que si los tribunales regionales laudan a favor de una empresa de un país, el otro acatará el fallo. Que se pueda pasar de un país a otro por los puentes sin riesgo de bandas que corten el tránsito ante la pasividad de las autoridades. Que por más afinidades

que tengan los gobiernos de los países grandes, ella no será suficiente como para excluir a los demás socios.

Todo esto no es hoy verdad. Mientras no sea verdad no habrá Mercosur completo, vigente y vivo. No habrá tampoco base para pensar en otras formas más elaboradas y complejas de asociación.

Un ejercicio de la cualidad de hombres de Estado de nuestros actuales gobernantes, más útil para todos, una meta más modesta pero no menos importante para la integración económica, sería encontrar una solución para el problema del gas natural.


Tenemos en la vecina Bolivia un mar de gas. Sin embargo Chile planifica traerlo líquido de Indonesia y Brasil de Dubái. He ahí una tarea buena para probar el espíritu integracionista en algo concreto, más concreto que las declaraciones presidenciales y mucho más útil para el desarrollo de nuestros países. Veamos allí, en el campo de lo real, cuan verdadero es el espíritu de integración...

¿Adonde vas Mercosur?. No lo sabemos. Debemos saberlo. **DEP**

Acerca de la grandísima importancia de un partido*

Hugo Chávez**

Construyendo el nuevo paradigma

“rbol que nace torcido, nunca su rama endereza”. Tengamos conciencia, hermanos y hermanas, que está naciendo un árbol y nosotros somos sus padres, sus madres, además, parteros, pues. Cuidemos al extremo de que ese árbol no nazca torcido, que nazca completo, que nazca derecho; *que nuestro partido sea un verdadero nuevo partido, que rompa con todos los esquemas del partidismo político que en Venezuela, se instaló durante las décadas anteriores y en el mundo.*

Ese viejo paradigma del partido y el partidismo se agotó. Tenemos que inventarlo. Alguien hablaba de Simón Rodríguez: “Inventamos o erramos”. *Tenemos que inventar ése, nuestro nuevo partido, que es, sí, una profunda y grandísima necesidad política, social, estratégica, táctica, plena necesidad; crear un poderoso instrumento, una poderosa y nueva organización flexible, dinámica, unida, unitaria.*

* Discurso del Inicio de la Construcción del Partido Socialista Unido, 24 de marzo de 2007.

** Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.
hugo.chavez@presidencia.gob.vz

Hablaba Antonia¹ del cuerpo, dígame usted: ¿en qué se parece una uña, esta uña a la oreja...? Pero los dos se *necesitan*. Es una gran diversidad, los componentes del cuerpo; es una fórmula que tiene una resultante. Esto lo digo porque hemos oído, lamentablemente, voceros, y no precisamente de la oposición, diciendo que no están de acuerdo con el pensamiento único. Bueno, y ¿quién ha hablado de eso? Nadie ha hablado del pensamiento único, no. Pensamientos de lo más diversos, flexibilidad, amplitud, visión holística, integral, sistémica; es una nueva conformación. Además, yo no vengo aquí a leerles una cartilla producto del trabajo de un pequeño grupo, o mío propio, haciendo un manual del partido, no. A lo que yo les he invitado, y sigo invitando a todos – y aquéllos que tienen dudas, les respetamos sus dudas, pero reflexionen a tiempo, porque después pudieran arrepentirse – *a que construyamos el gran Partido Socialista, Revolucionario, Bolivariano del Siglo XXI Venezolano*; a que seamos constructores, en condiciones de igualdad; *para* ensamblarnos y *aportar* opiniones para todo esto que hemos iniciado, los Cinco Motores, las Siete Grandes Líneas, el Proyecto Nacional *Simón Bolívar*, la nueva etapa; el inicio del nuevo gobierno, todo lo de la *Ley Habilitante*, la Reforma Constitucional, la Nueva Geometría del Poder, Moral y Luces, la explosión del Poder Comunal.

Esta tarea de articular movimientos, partidos, a la hora de hacer las listas para los candidatos a diputados, a diputados regionales, a gobernadores; vaya qué tarea, porque es una puja, es la IV República vivita y coleando, el partidismo, el sectarismo, el cuánto me toca a mí.

Eso tiene que acabarse, compañeras, compañeros... *el cuánto me toca a mí*. Somos iguales todos, nosotros somos gente honesta. Yo soy crítico de eso de estar utilizando el dedo; a la hora de las discusiones entre los partidos, a la hora de tomar las decisiones para inscribir candidatos a gobernadores. Mira, que si este vamos a reelegirlo o hay que buscar otro, incluso, a mí me ha tocado decir...; mira, vale, aguanta, aguanta tus ímpetus; porque cuántos conflictos regionales, enfrentar factores regionales, el enemigo interno saboteando el gobierno, acusando de no sé cuántas mil cosas, desde las propias filas; sólo para tratar de que *el otro* se venga abajo y luego, *su* partido, el otro partido, buscar la gobernación, o una alcaldía.

¹ Antonia Muñoz, Gobernadora del Estado Portuguesa.

En ocasiones, se han dado ataques contra ministros, buenos ministros o ministras, desde dentro del gobierno, de un partido disparándole al otro para tratar de que yo saque y mueva a éste, para montar a otro. *¿Hacemos así una revolución?*

Hay que ver, el daño que le hizo a Salvador Allende, Presidente mártir, cuánto daño le hizo a Allende el sectarismo de los partidos, de la unidad popular, aquí también nos ha hecho daño, y cuánto daño. A veces, llega alguien a un ministerio, y empieza a mover a todo el mundo para traer el partido casi que en pleno, pues, a adueñarse de ese ministerio; eso no puede ser, que algún partido pretenda que ese territorio *sea suyo*. Todo eso tenemos que largarlo al basurero, y ¿cómo lo vamos a largar? *Construyendo el Gran Partido Socialista Bolivariano y Revolucionario, unido de verdad.*

En algunos casos, fracciones internas enfrentadas empiezan a buscar las firmas, supuestos aliados para sacar un Gobernador, sin ningún tipo de fundamentación o de debate.

En el futuro, no muy lejano, cuando tengamos nuestro gran partido, así lo creo firmemente; si tenemos un Gobernador, el partido tiene que evaluar, pero no para ir a pedirle una comisión, o para ir a pedir un contrato para la empresa de mi hermano o de mi amiga tal, para que me quede una comisión; no, no es para eso.

Porque de eso hay mucho todavía, y ustedes lo saben más que yo, incluso.

Ahora, en el futuro no muy lejano, si tenemos un Gobernador, una gobernadora, y el partido tiene objeciones, vamos a debatirlo, aquí están estas pruebas, pero de manera coordinada y disciplinada.

Y si hay que hacer un juicio político a alguien, a un ministro, a un Gobernador, a un alcalde, a cualquiera, se le hace la investigación política y se le sanciona políticamente.

Pero no como producto de rivalidades personales, rivalidades partidistas, sectarias, etcétera. Esos son los vicios que heredamos de la IV República, y que todavía perviven entre nosotros. Yo tengo fe en que con el Partido Unido, vamos a lograr apagar esas candelitas – como dice Antonia Muñoz.

Ahora, debemos tener cuidado, por tanto, de comenzar bien, dando los primeros pasos en la dirección correcta. Por eso, aquí, en el seno de los propulsores y las propulsoras, de estos 2.398 que hoy estamos juramentándonos y en el seno de los 15.000 propulsores y propulsoras que juramentaremos el

próximo 19 de abril, para que, desde hoy, se desparramen por el mapa de la patria a cumplir con su tarea; en *nuestro* seno, propulsores y propulsoras, no debe haber – decía Antonia – *ni un solo embustero, no debe haber ningún personalista, sectario; guerra al sectarismo, guerra al protagonismo, guerra al personalismo, a la ambición.*

Debemos estar aquí los mejores revolucionarios, las mejores revolucionarias, *el hombre nuevo, la mujer nueva*, demostrémoslo ahora. Yo tengo mucha fe en ustedes, sé que no me van a quedar mal, ni le quedaremos mal a nuestro pueblo y a nuestra historia, sé que todos ustedes están conscientes de la gran tarea que estamos asumiendo.

Por eso es que decía, al comienzo, que cuán importante ha sido la tarea de la comisión promotora y de los líderes sociales, de los distintos movimientos sociales, en estas primeras semanas de conformación de estos batallones de propulsores, rumbo a la conformación de los batallones socialistas, de las circunscripciones socialistas; rumbo al congreso fundacional del Partido Socialista Unido de Venezuela; *con* el trabajo de todos nosotros, debemos tener ya conformado el partido, antes de que termine este año 2007. Es una necesidad, por el momento que estamos viviendo, a nivel interno, en Venezuela.

Seamos nosotros, cada uno de ustedes, cada una de ustedes, llama viviente para iluminar, y espada afilada para que nadie se equivoque; si es que tenemos que desenvainar la espada afilada para defender los intereses del pueblo, los intereses de la Revolución, los intereses supremos de la República Bolivariana.

Antes del 27 de febrero, *quienes participamos* nos angustiábamos, cuántos esfuerzos hicimos, pero nunca pudimos lograr la unidad de los factores con los que entrábamos en contacto; fue imposible lograr una Plataforma Unitaria, rumbo a lo que se perfilaba, no como un *putsch*, un golpe de Estado; no, era una rebelión cívico-militar. ¿Dónde aparecieron los estudiantes? Solo en Valencia. Nos reunimos con movimientos estudiantiles, y ¿qué oía uno? No, tenemos tantos estudiantes, 3.000 estudiantes y trabajadores en la Costa Oriental, petroleros; y uno se ilusionaba, uno se imaginaba la rebelión cívico-militar, pero el 4 de febrero de 1992 solo los estudiantes de Valencia y otros compatriotas civiles nos acompañaron.

Lo mismo pasaba con personas de otros partidos y grupos, que decían tener viejos combatientes guerrilleros adiestrados; entonces, uno se sentía apoyado, porque nosotros teníamos soldados, muchachos de 19, 20 años, no

entrenados para este tipo de guerra y, además, tampoco con una formación política; campesinos, nuestros hijos campesinos, los hijos de los obreros; muchos de los cuales dieron su vida aquella madrugada, no dudaron, ninguno se fue atrás, ningún soldado echó atrás, todos salieron al frente.

Pero se quedaron los movimientos políticos, ni uno solo salió, ni uno. Y casi todos sabían. Cuántos contactos hicimos con el viejo MAS (Movimiento Al Socialismo), mandamos mensajes, indirectos, directos, con estudiantes de la universidad de allá de Maracay, ¿cómo se llama? La UCV de La Morita; mensajes en el Estado Bolívar *donde* habían hecho compromisos *de* sacar obreros de la siderúrgica, obreros de los sindicatos de Guayana, la masa obrera; y *decían* tener listos miles de obreros que saldrán a apoyar la insurrección. Nos quedamos solos, excepción heroica, el grupo de estudiantes de la Universidad de Carabobo que salió a unirse a los soldados en Carabobo, en Valencia.

Y cuatro de ellos murieron heroicamente, incluyendo una mujer, Columba, que vive con nosotros y la cargamos aquí como compromiso de vida, de cada día, de cada noche. Y los soldados que murieron allí. Ahora, ¿cuál fue la causa de eso? Es que nunca pudimos hacer una reunión y vaya que nos cansamos de proponerlo; en la Fuerza Aérea, nos reuníamos, por aquí con uno, por allá con otro. ¡Ah! Tenía que ser por separado, ¿tú te acuerdas? Y nosotros, pero vamos a hacer una reunión. No, no, porque algunos venían con viejos odios de la lucha armada, otros sencillamente, *decían que* no, porque nuestro partido es un partido nuevo y no quiere contaminarse con lo viejo; cualquier tipo de excusa.

“Bochinche, bochinche, esta gente sólo sirve para el bochinche”

Necesidad de una conciencia política

Recuerdo que me traje un camión lleno de fusiles y lo paramos en un sitio donde nos habían dicho que iban a venir unos combatientes. Yo iba preso bajando, me traían preso y le pasé por un lado al camión. Ni uno solo llegó, nadie llegó. Ahí estaban los fusiles intactos. Ahí está el camión, dije yo.

Y los soldados, y mis soldados, el conductor del camión y dos soldados custodia ya estaban presos, y ellos cumplieron, se pararon ahí a esperar a alguien que nunca llegó. Y nos dio un profundo dolor.

Ahora, una de las razones pues de aquello fue, insisto, o la razón más poderosa fue la profunda división. ¿Tú te acuerdas, Francisco? Aquél diciembre difícil del 2001, por el famoso pacto de San Antonio, llegó Bandera Roja, se infiltró, y otros grupos más con un grupo de oficiales, manipulados, ingenuos, sin experiencia política. Ellos, de buena fe, a espaldas del comando, firmaron el pacto de San Antonio y después me llegaron a Maracay con el pacto hecho, yo lo rompí y lo tiré a la basura. *No reconozco pactos, eso no es producto de ningún debate, de ninguna discusión*, de ningún comando; eso es anarquía y me acordé de Miranda cuando dijo: “Bochinche, bochinche, esta gente sólo sirve para el bochinche”, y aquí se trata de hacer una Revolución.

Una Revolución Antiimperialista, una Revolución Socialista. La noche del 4 de febrero había una orden por dentro de filas, en la oscuridad, en la sombra, hay que matar a Chavéz; en ese diciembre, a mí por poco me matan y el plan para matarme surgió de esos grupos, ahí, infiltrados, grupos políticos; de eso nos enteramos después que estábamos presos, cuando empiezan a salir cosas que pasaban a nuestras espaldas.

En Yare, Lanzaba mil rayos y centellas contra tanta infamia y tanta insensatez de unos... de personas que se dicen revolucionarios o de izquierda. Bochinche, sólo bochinche. Mentira, sólo mentira.

Por eso yo pensaba que quienes iban a estar más a favor de esta propuesta *del Partido Unido, iban a ser los partidos pequeños*; pero me he dado cuenta *de que algunas personas creen o ven al partido como un fin, y el partido lo que debe ser es un instrumento.*

La unidad revolucionaria

Cuánta bajeza. Es el viejo partidismo, por eso, desde esta tribuna, vuelvo a invitar, sobre todo a los partidos, el Partido Comunista de Venezuela, al Partido Patria Para Todos y al Partido Podemos, a que *den una demostración de desprendimiento por la Revolución y que se vengan con nosotros a construir un verdadero partido revolucionario, un verdadero partido socialista.*

La actitud de algunos dirigentes, en sus discursos, me ha causado una gran frustración. Sin embargo, los sigo llamando a la reflexión. Leí que el PPT no se disuelve; es que no se trata de que se disuelva o no se disuelva, no es el PPT, ni es el Podemos, ni es el MVR, *es la Revolución compañeros...*

El pueblo, por eso, yo no quiero que *los líderes políticos* se vayan a quedar ahí, bueno, como jebes de una carcaza vacía, un cascarón vacío, pero eso es lo que les va a pasar, yo se los estoy avisando. Se van a quedar como jefes de un cascarón vacío. Es que no se dan cuenta, váyanse a las calles, vayan a oír al pueblo para ver qué es lo que dice; yo se los vuelvo a repetir.

El Movimiento V República es un partido que nació para una coyuntura, yo creo que más bien duró mucho, ese partido nació porque nuestra organización, el antiguo Movimiento Bolivariano Revolucionario, no podía inscribirse en el Consejo Electoral por las leyes, las leyes burguesas electorales del Estado burgués y teníamos una gran cantidad de gente dispuesta a apoyar la candidatura presidencial; así que *decidimos*, después de mucho discutir, hay que recordar cómo nació el Movimiento V República y cómo creció, y precisamente, a un grado de conciencia, ese partido tendrá muchos defectos; pero, fíjense, a penas se anunció la decisión del Partido Socialista Unido, inmediatamente, eso fue asumido, ¡nadie! en una ninguna parte del país há salido a decir que no, que yo no estoy de acuerdo... Es que nosotros venimos discutiendo eso, desde hace más de diez años, desde que salimos de la cárcel, hasta que yo me cansé de tantas reuniones, reunionitis...

Una reunidera y cada quien con un discurso *diferente*. A veces, pasábamos todo un día oyendo discursos y después, uno preguntaba: ¿pero bueno y el plan de acción? “No, mañana seguimos”. Hasta que yo dije, un día, si nosotros queremos hacer algo, dejemos estas reuniones, dejemos esta gente que sigan haciendo sus reuniones y nosotros vamos pa’la calle, vámonos pa’los barrios, vamos pa’los pueblos, a hablar con el pueblo, a organizar, a oír al pueblo... Y eso fue lo que hicimos.

Es el ansia de adueñarse de un movimiento, de un proceso, de imponer un liderazgo, y de eso está lleno ese mundo.

Si nos hubiésemos puesto a esperar que los partidos de izquierda se unieran, antes del 4 de febrero, todavía estuviéramos esperando, nunca hubiéramos hecho el 4 de febrero. Y lo más grave es que después nos acusaron muchos de *esos partidos* de golpistas. Y yo pensaba: hasta dónde es capaz esta gente de llegar, si hasta hace un mes, nos reuníamos y, ahora, nos llaman golpistas y nos condenan, y lo mismo pasó el 27 de noviembre, ¡qué terrible! Ahora llegó el momento y no voy a mirar atrás ni voy a dar un mínimo retroceso en esto. *¡Adelante! A la carga, a la creación del partido.*

Algunos no terminan de reconocer un liderazgo, el mío, que es circunstancial, yo no estoy aquí porque yo hice un plan para estar aquí; yo soy producto de una circunstancia, hasta que la situación lo permita. Chávez no era Chávez, no era yo; Chávez fue una esperanza que nació aquella madrugada. *¡Viva el 4 de Febrero!, ¡Vivan los mártires del 04 de febrero!, ¡Viva el 27 de noviembre!, ¡Vivan los mártires del 27 de noviembre!*

Decía Carlos Marx “Los hombres y las mujeres hacen la historia; pero hasta donde se los permite la historia”. Yo estoy aquí no por mí culpa pues; yo no soy culpable de estar aquí, ni soy el causante de estar aquí; es toda una situación objetiva, condiciones subjetivas y hasta mucho del azar, que siempre está presente, también, en esto.

Trato de hacer mi trabajo, el rol que me toca jugar, pero no hay ningún ser humano individual, indispensable. Si Bolívar no hubiese nacido, ¿se hubiese dado la Revolución en 1810 y 1811? ¡Claro que sí! Se hubiese dado. Si Lenin hubiera muerto de niño o hubiera sido un intelectual burgués, ¿hubiese habido la Revolución Rusa? Claro que la hubiese habido, sólo que, quizás, con variantes, táctica de momento, de velocidades, de intensidades; pero se hubiese dado más temprano o más tarde.

Ahora, fijense por eso yo quería enfocar y recordar; así nació el Movimiento V República, nosotros los militares le dimos nacimiento al Movimiento Bolivariano Revolucionario, y un grupo de civiles también, pero la mayoría éramos militares, la mayoría de esos compañeros no tenía formación política. Luego vino la otra etapa, una verdadera avalancha y una sumatoria de líderes de pesos y de corrientes de todo tipo.

Busquemos la integración en la batalla contra la desestabilización

Revolucionario y socialista

Ahora, si vemos los demás partidos de izquierda: ¿cómo nació el PPT? El PPT nació de un cisma de la Causa R que a su vez nació de otro cisma anterior, de divisiones, otra división y otra división. Ojalá que ahora no se vuelvan a dividir y unos se vengan para acá y otros sigan por allá; todo es producto de divisiones. ¿Cómo nació Podemos? Igual, el MAS, que nació también de unas divisiones anteriores y después, se dividió y nació Podemos. El Movimiento

Electoral del Pueblo, que también surgió de una división. La Liga Socialista, que nació por allá también, fue Jorge Rodríguez el fundador, el padre mártir de nuestro vicepresidente y compañero, también fue un desprendimiento de otra organización.

Así nacieron estos partidos y legaron sus mártires, sus banderas, su historia.

Yo reconozco, a pesar de estas críticas, la contribución de todos esos partidos, a muchas de las jornadas de las batallas populares que han tenido lugar en Venezuela durante los años '60, '70 y '80.

Las batallas sindicales, campesinas, las jornadas, la lucha de las mujeres; todo eso hay que reconocerlo y yo lo pongo en el más alto de mis reconocimientos y de mis afectos, y lo mismo el pueblo, ¿quién puede olvidar a Argelia Laya? Aquella líder que fue del Movimiento al Socialismo cuando ese partido fue un partido...

José Vicente Rangel, candidato a la Presidencia, en varias ocasiones, por aquel partido y alianza de partido. Bueno, si José Vicente echara los cuentos de sus experiencias frustradas de unir a la izquierda, porque él nunca fue militante del MAS; sino que lo lanzaban por la izquierda, el candidato de la izquierda. Entonces, todo eso hay que analizarlo, algunos compañeros, hoy, de otros partidos pudieran estar cayendo o dejándose arrastrar peligrosamente por dos tendencias, *presentes* en algunos discursos. Uno, el reformismo, como poniendo distancia; *cuando alguien dice Patria, socialismo democrático y vida, está poniendo distancia*, absolutamente, a buen entendedor pocas palabras. *Cuidado con las corrientes reformistas que le tienen miedo a una verdadera revolución.*

Despojémonos de temores, no nos dejemos chantajear por el enemigo, por el imperio, no nos dejemos chantajear por la oligarquía y por sus medios de comunicación, a mí qué me importa que me digan lo que me digan.

Cuidado, ustedes, propulsores y propulsoras, porque *una de las condiciones para ser miembro militante, combatiente, camarada del partido socialista es ser revolucionario y ser socialista*; los que tengan dudas, no se metan aquí, se los ruego, y ustedes deben estar muy atentos, aquí, necesitamos *verdaderos revolucionarios, gente honesta, y que vengan a construir*, como ya he dicho una y 100 veces, en condiciones de igualdad, aquí somos iguales; yo estoy despojado de mi condición de Presidente, yo no *vengo aquí como Presidente, vengo como un compañero más, un camarada más.*

El reformismo se convierte en contrarrevolucionario

Sencillamente hay dos corrientes por ahí, así, ahora, cuidado con esas corrientes. El reformismo puede acompañar una revolución por un tiempo, pero hay una barrera más allá de la cual el reformismo se convierte en contrarrevolucionario, y eso es lo que está ocurriendo aquí. A los reformistas no les gusta la intervención de los hatos, porque esto es revolución en el campo y hay personas que tienen conexiones, compromisos con los terratenientes, con la élite regional o nacional, o que les da miedo que los llamen esto, que los llamen aquello, por el periódico, por la radio; o a veces, tienen rabo de paja y no se atreven a meterse en la candela. El que tenga rabo de paja, no se acerque a la candela.

Leyendo a Lenin, quien hace un llamado al pueblo ruso a luchar contra el acaparamiento de carne y de pan; *observemos*, es el mismo método, han pasado 100 años, pero lo mismo le hacían al pueblo ruso, claro, el viejo Estado capitalista, vivo todavía, como aquí está, no me refiero al Estado, *sino a* la situación capitalista, el sistema, sobretodo en lo económico y ésa es otra parte del tema, el socialismo tiene que entrarle al tema económico, si no, no es socialismo lo que estamos haciendo, no es revolución lo que estamos haciendo, tema económico.

Una revolución dentro de la Revolución

El arma es la misma, muy parecida, pasan los siglos y es Rusia, o es Nicaragua, o es Venezuela; los capitalistas, que tienen, todavía, en sus manos, buena parte de las industrias, los factores de producción desde la tierra y por tanto, el ganado, en pie; y tienen todavía, en sus manos, el transporte, los mataderos, se han adueñado de los mataderos que deberían ser municipales, según la ley; yo hago un llamado a todos los alcaldes a recuperar los mataderos y ponerlos en manos de los consejos comunales, en manos del pueblo y no en manos de capitalistas, *que* tienen en su mano los frigoríficos, los auto mercados; entonces, le aplican *al pueblo* la política de desabastecimiento, para tratar de desestabilizar al gobierno, para tratar de restarle apoyo al gobierno, y luego, atacar, y eso es parte del momento que estamos viviendo; *por lo que se hace necesario, imprescindible, un conjunto de medidas, una de ellas, la conformación de nuestro Partido Unido, Socialista, Revolucionario, Bolivariano, porque la situación interna se va a*

agudizarse, en los próximos meses, surgirán más contradicciones, sencillamente porque nosotros no tenemos planes de detener la marcha de la revolución; todo lo contrario, es la marcha a fondo, y en la medida en que la revolución vaya profundizándose, vaya expandiéndose, esas contradicciones van a aflorar, incluso, algunas que, hasta ahora, se han mantenido tapadas, van a agudizarse, van a intensificarse, porque se trata del tema económico, y no hay nada que le duela más a un capitalista que el bolsillo, pero tenemos que entrar [en] ese tema; no podemos evadirlo. Hemos venido avanzando, la Misión Robinson, la Misión Ribas, la Misión Vuelvan Caras; todo eso es socialismo, pero no tendríamos socialismo integral, pleno, si no comenzamos a transformar el modelo económico, capitalista, que todavía tenemos en Venezuela.

Y eso va a ser una revolución dentro de la revolución; por eso es que el imperio *está* temeroso de esto, y por eso es que las clases pudientes, temerosas de esto, han comenzado, nuevamente, a retomar la tesis del magnicidio, del golpe de Estado, de la desestabilización; para lograr una intervención de Estados Unidos, a través de los organismos internacionales, así como están en Haití y en muchos otros países del mundo, tutelándolos, pero es por el imperio, en el fondo, esos planes se han comenzado a reactivar con fuerza, tanto aquí, como fuera de Venezuela.

La fuerza popular unida es el “seguro de vida” de la Revolución Bolivariana

Un solo gran partido: un solo gran pueblo

Uno de los “seguros de vida” más grandes, que pueda tener en este caso, yo, es la fuerza popular unida. ¿Por qué...? Sencillamente, porque *la oligarquía le tiene miedo a un pueblo que ruge unido, por eso es que tratan tanto de dividirnos, minimizar el apoyo popular, con campañas desfigurando nuestro discurso, tratando de satanizarme; porque si ellos lograran debilitar, si ellos lograran dividir al pueblo, confundir al país y debilitar la fuerza revolucionaria, dividirnos, pues, si lo lograran, tengan la seguridad de que vendrían al ataque con todo; en cambio, si nosotros logramos incrementar nuestra fuerza unitaria, lo van a pensar un millón de veces, ¿Por qué nunca invadieron Cuba? Porque los cubanos lograron unir un solo gran partido y un solo gran pueblo, y ahí están los cubanos defendiendo a su líder y a su revolución. Hay analistas que dicen que en Cuba ya no es posible un cambio*

de gobierno y la prueba es que Fidel estuvo hospitalizado y en una situación muy crítica durante semanas y semanas, y sin embargo en Cuba no se movió una brizna de paja por ningún huracán, es decir, hay un liderazgo, *hay un partido y una disciplina política, moral.*

Por eso es que, caracterizando el momento interno, cuando la revolución debe profundizarse en lo político, los consejos comunales, he allí lo político, el Auto Gobierno, el Gobierno Popular, el Gobierno Comunal, entonces, cuando yo anuncio algunas cosas, hay supuestos aliados, que empiezan a hacer reuniones, pero no se atreven a decirme *nada* en la cara, sino que empiezan a buscar contactos.

Una de las líneas que yo le he dado al ministro de salud, por ejemplo, es que el Gobierno Nacional tiene que recuperar el manejo y el control de todos los hospitales, de los grandes hospitales del país.

Yo sé que algunos gobernadores, y no son los del MVR, son de otro partido, han dicho que no, que eso es una locura, que eso se logró como un gran avance de la democracia, cuando Caldera; cuando lo que hicieron fue descuartizar lo poco que quedaba del sistema de salud venezolano.

Creando verdaderos cuadros revolucionarios

¿Quién va a salir, ahora, a defender la llamada descentralización de la Cuarta República? El que salga a defender eso está defendiendo *el reformismo* y está poniéndose en contra de la revolución. Son vicios y tumores que ponen en peligro nuestra Revolución, porque además tienen redes de contactos y los van construyendo, muchas veces, utilizando los recursos del Gobierno, y además muchas veces *incluso* logran neutralizar decisiones de la Revolución, a través de un juez o de un tribunal, o hasta en el mismísimo Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), a espaldas del líder de la Revolución, actuando por dentro contra la Revolución. *Eso es – repito – traición al pueblo, traición a la Revolución.*

Y ese es una de las más grandes amenazas que tenemos nosotros, por dentro, es como el colesterol, lo llaman algunos el asesino silencioso, *es el reformismo contrarrevolucionario, por dentro de nosotros mismos.* El partido tiene que ser capaz de detectarlo y de ir limpiando, creando verdaderos cuadros revolucionarios, insertándose junto al pueblo, la clase obrera, los campesinos, los estudiantes, las juventudes, las mujeres, insertándose allí en la masa popular, en las multitudes, impulsando el proceso revolucionario. Ésa debe ser una de

las más grandes tareas de nuestro partido, de nuestro nuevo partido, debemos irlo perfilando, estamos engendrándolo, alimentándolo. Hay que empezar a alimentarlo, a perfilarlo, a adorarlo, a cuidarlo para el parto que viene.

Ahora, fíjense ustedes este tema del desabastecimiento, el desabastecimiento, el tema de la carne, la regulación de precios. Ni un solo partido, ni uno de los partidos que tenemos asume esas tareas, ni uno, porque no tienen voluntad, ni capacidad para asumirla; andan pendientes de otra cosa. Entonces, el Gobierno anda por un lado, los partidos por otro lado, con otros gobiernitos formados ahí; y a veces, poderes locales por otro lado, porque obedecen no al líder, sino obedecen a otros comandos paralelos de los partidos. Alcaldes que también andan con sus gobiernitos paralelos.

Todo eso, tenemos que demolerlo y crear la gran unidad nacional, revolucionaria.

La meta: profundizar la Revolución

El pueblo orientado por el partido, el partido orientado por el pueblo

Antes de que esos factores divisionistas, reformistas y contrarrevolucionarios nos demuelan a nosotros, frenen o distorsionen y vayan, poco a poco, acabando con la Revolución, es momento de profundizar; mañana, puede ser demasiado tarde. Hagámoslo ahora, con resolución, con inteligencia, con voluntad, sin que nos detengan obstáculos ni resistencias internas o externas. Porque necesitamos profundizar la Revolución. Necesitamos al partido, necesitamos al pueblo orientado por el partido, el partido orientado por el pueblo, juntos; los campesinos organizados, solidamente organizados, informados.

Muchas veces, yo tomo decisiones y el pueblo no sabe, porque no hay quien le comunique, tengo yo que, un domingo, cinco, seis horas; decir, informar; porque no hay un partido, que sea un intermediario que informe, y que dirija las políticas que dicta el Presidente o que dicta el Gobierno, ni un solo partido se dedica a nada de eso. Se dedican a cualquier otra cosa, muchas de ellas buenas, pero el Gobierno anda por un lado y eso; como si no fuera con ellos.

Yo tengo que acudir a las instituciones del Gobierno, tratando de seguirlas saneando, muchas veces, precisamente, el partidismo y el sectarismo se convierten en un freno a la transformación del Estado, porque como ya

he dicho, muchos partidos, entonces, empiezan a repartirse cuotas en algún ministerio. Pero seguimos profundizando y creando un nuevo Estado, unas nuevas instituciones, cuánto cuesta eso, pero ahí vamos avanzando.

Para cada uno de estos predios que vamos a tomar, estoy enviando a un grupo, como *un* comando cívico-militar, porque hay algunos terratenientes que se la tiran de bravos, ahí va el Ejército y la Guardia Nacional junto con los técnicos del Gobierno y junto con los campesinos.

Desarrollar proyectos: en función del plan de desarrollo

Debemos desarrollar, en cada predio, proyectos de agricultura, de ganadería y hacerle seguimiento a esos proyectos, en función del plan de desarrollo. En todo eso, debe participar el partido, pero no para ir a picar una torta, a ver cuántas vacas me llevo yo, y cuántas el tocan al otro, y vamos a vender aquella vaca para comprar una casita para el partido allá, y poner la banderita del partido, no; *es para desprenderse de todo en función de los intereses de la Revolución, que son los intereses del pueblo.*

En fin, internamente, vamos a profundizar la Revolución, en todos los sentidos, y por eso, digo que es imprescindible la creación de nuestro partido, la unidad.

A nivel internacional, alguien puede creer que el viaje del Presidente de Estados Unidos, fue un viaje así como por azar; no, eso forma parte de un plan. A este gobierno estadounidense le quedan dos años, y nosotros sabemos que esse gobierno es capaz de cualquier cosa. Ahí gobiernan unas verdaderas mafias de asesinos, con prontuarios criminales, no todos serán así, pero los que toman las decisiones fundamentales lo son. En dos años, sabiéndose derrotados por nosotros, son capaces de cualquier cosa y el viaje del Presidente de Estados Unidos, pasó por aquí, Brasil y de regreso, paró aquí en Colombia, vean, dos extremos de Venezuela. Acompañado ese viaje de un plan, donde Venezuela ocupa el primer lugar como blanco del imperio.

Por tal razón, y si al mismo tiempo nos damos cuenta de cómo crece el apoyo a Venezuela, a nuestro proyecto en otros países de América Latina y del Caribe, Suramérica, Centroamérica, el Caribe. De allí, concluimos, debemos concluir, necesariamente, acerca de la grandísima importancia de un partido.

Ustedes no tienen idea de cuántos líderes en el mundo me preguntan ¿y el partido?, ¿dónde están los partidos?, ¿con quién podemos hablar allá?

China apuesta por nosotros y estamos entrándole de lleno, a fondo, a un conjunto de proyectos que van, sin duda alguna, a agudizar las contradicciones a nivel internacional. ¿Por qué? Porque hemos propuesto, a China, el suministro de petróleo, que aquí antes se decía que no, que no era posible porque China *está* muy lejos, que todo debe ir a Estados Unidos. Ahora, estamos demostrando que eso era una falsedad muy grande, estamos enviando a China petróleo, el año pasado, terminamos en 300 mil barriles diarios; *se está gestando* la conformación de empresas mixtas aquí en la Faja del Orinoco, allá en China una empresa mixta, incluso, la propuesta viene de allá para acá, que conformemos una empresa mixta aquí, para llegar a producir, entre ambos, hasta un millón de barriles de petróleo.

Y luego, nos han propuesto que vayamos allá a China, PDVSA (Petróleos de Venezuela), con la CNPC (Corporación Nacional de Petróleo de China) a construir tres grandes refinerías, juntos, y por supuesto, hemos dicho inmediatamente sí, queremos ir a China a construir esas tres refinerías, conjuntamente con la empresa nacional de China.

También ahora trajeron otra propuesta, conformar una empresa mixta a igualdad de proporciones, 50% venezolana y 50% china, para tener una gran empresa de transporte naviero, unos súper tanqueros, pues, que se van a hacer en China, *para cruzar los siete mares del mundo con petróleo venezolano*, llevarlo y traerlo a China y a otros países. Es para comerciar juntos.

Ese proyecto, por supuesto que agudiza contradicciones con el imperio de Estados Unidos, que no pierde la esperanza de recuperar a Venezuela, de volver a convertir a Venezuela en lo que fue hasta 1998 y más acá también. Aún los primeros años nuestros, cuando la PDVSA vieja tenía un gobierno paralelo. Venezuela fue una colonia de Estados Unidos, aquí se hacía sobre todo en materia petrolera, lo que se decidía en Washington. Entonces, Estados Unidos, el Gobierno y la élite, ve todos estos movimientos y estos acuerdos estratégicos con una gran preocupación.

La política exterior de la Revolución debe estar en manos de la Revolución

Así que van a arreciar, sin duda, los ataques, por dentro y por fuera, contra el Gobierno Bolivariano, contra la Revolución Bolivariana. El surgimiento de gobiernos aliados, gobiernos populares, gobiernos hermanos, como el del

Ecuador, recientemente; el de Nicaragua, el de Argentina; para poner tres casos nada más, requiere, clama por un partido que abra sus brazos hacia la América Latina. No, aquí cada partido anda por su lado. A veces, yo voy por Argentina, y me dicen: Mire, por aquí vinieron unos dirigentes del partido tal, ¿tú sabías? No, yo no sabía nada, ¿qué voy a saber? Andan haciendo su propio juego.

Aquí, una vez, uno de los partidos aliados al Gobierno convocó un seminario internacional, invitaron no sé a cuánta gente. Yo tuve que pedirles que lo suspendieran porque el momento era inconveniente desde el punto de vista de la política internacional del Gobierno y del Estado.

La política exterior de la Revolución debe estar en manos de la Revolución, eso es el colmo que haya partidos por ahí haciendo política internacional, a espaldas del liderazgo de la Revolución y del Gobierno Revolucionario, poniendo en peligro alianzas, dándole pie al enemigo, incluso, a que me ataque en lo personal o en lo político. Eso era ya como el colmo de los colmos, ¿no?

Una vez fui a Moscú, y por allá vi a *un líder partidista*, lo saludé y por supuesto, me alegré de verlo por allá, pero después, les pregunté ¿qué hacen ustedes por aquí? Haciendo unos contactos. ¿Cómo van a estar ustedes haciendo contactos aquí sin que el Gobierno sepa? Les exigí información porque el Canciller no sabía nada. No, haciendo política internacional; además; ¿cómo quedamos nosotros ante el mundo? Bueno, quedamos como unos bochincheros, para utilizar la frase de Miranda otra vez.

Y a veces, uno pide que le informen y se molestan. No, porque este partido tiene su propia política. ¿Qué es eso, chico? Entonces es mejor que se vayan, y que formen tienda aparte, pero que lo sepamos, que lo sepamos de verdad, con transparencia.

Conformando la ideología y la conciencia

Nuestro gran partido revolucionario

Yo tengo que exigir respeto al Gobierno Revolucionario y a la decisión que há tomado el pueblo. *Todo, cualquier análisis nacional o internacional, revela la imperiosa necesidad y yo diría más, urgencia de constituir nuestro Gran Partido*

Revolucionario, que levante las banderas del socialismo. Un partido con una ideología clara, *porque* si estás en un gobierno como aliado, tú no puedes poner por delante la concepción del partido, antes que la del Gobierno, no puede ser, por lealtad, la bandera socialista debe estar primero. Pero nosotros no estamos planteando aquí el esquema dogmático que en la Rusia soviética de los años 20, de los años 30; no es éste un proyecto estalinista pues, no lo es; ni es un proyecto marxista-leninista; que si Carlos Marx y Vladimir Ilich Lenin resucitaran e hicieran un estudio sobre las circunstancias europeas y mundiales de hoy, estoy seguro *de* que harían unas tesis no radicalmente distintas, pero con bastantes diferencias a las tesis que ellos desarrollaron hace casi siglo y medio. Pero, aquí, hay personas que agarran un librito y dicen: no, esto es un catecismo, de aquí yo no me salgo. Eso fue escrito, con todo el respeto a aquellos ideólogos y grandes revolucionarios, por allá por 1800, por 1900, date cuenta, el mundo ha cambiado.

El dogmatismo: contrarrevolucionario

Y esa es la segunda corriente a la que me quiero referir. La primera es el reformismo, que termina siendo contrarrevolucionario. Y la segunda es ésta, el dogmatismo, que también termina siendo contrarrevolucionario.

Yo tengo un gran respeto por todos los partidos comunistas del mundo, pero habrá que recordar que muchos partidos comunistas, en América Latina, le retiraron el apoyo a la Cuba Revolucionaria, por los años '60 y '70, traicionaron en algunas partes, al Che Guevara, se negaron a apoyarlo. Aquí mismo, ustedes saben muy bien que yo tengo un gran respeto por el Partido Comunista de Venezuela (PCV), y he sido uno de los que he tenido cuidado y le he exigido al MVR (Movimiento V República) darle espacio al Partido Comunista; y cuando me han consultado, he dicho siempre sí, *así como* cuando se trata de ocupar algún cargo; porque yo sé que ahí hay cuadros muy valiosos, muy valiosos. Tengo un gran respeto. Dígame don Pedro Ortega Díaz, a quien Dios tenga en el cielo de los revolucionarios, ejemplo de constancia, de humildad, de sabiduría.

Quién puede negar el aporte del Partido Comunista a las luchas en Venezuela. Pero yo recuerdo que cuando yo salí de la cárcel, dentro del Partido Comunista, había una corriente, con mucha fuerza, que decía que yo lo que era, es un Mesías, un caudillo, y que mi presencia en la calle hacía daño.

El dogmatismo, eso es un *asunto* que se convierte en contrarrevolucionario. Son dos corrientes: el dogmatismo y el reformismo, ambas terminaron siendo contrarrevolucionarias. Cuidado, algunos compañeros pudieran estarse dejando llevar por esas corrientes, pudieran estar perdiendo el horizonte, la brújula.

Como yo sé que en ambas partes, en ambas corrientes hay gente buena, hay compañeros buenos que pudieran estar confundidos por el momento, y hay seguidores de ellos que son buenos y de buena fe, y pudieran estar creyendo en ellos; yo les hago un llamado a que reflexionen profundamente, que despejen sus dudas y que se vengan con nosotros.

Libertad de debate: un partido con frentes

Aquí hay plena libertad de debate y ésa debe ser una de las características más profundas del nuevo partido, el debate, desde las bases; no un debate circunscrito a una élite, a una cúpula, a un cogollo. Consulta, participación, protagonismo, debate. Eso sí, cuando se decida, entonces, viene la disciplina. Se decidió esto, bueno yo tengo una visión distinta; pero es la decisión, por ahí tenemos que irnos, porque se trata de una Revolución. *Aquí está en juego la vida de la patria, está en juego el futuro de Venezuela.*

Éste tiene que ser un partido bien consciente, y *sobre* la eterna discusión también interminable, *de* si debe ser un partido de masas, o de cuadros. Desde mi punto de vista, muy modesto, debe ser, decía Antonio Gramsci, un partido de masas que construya cuadros, extraordinarios cuadros.

Esa es la visión gramsciana del partido. Y yo, creo que por ahí debemos irnos. Un partido, además, que no sea el que vaya a controlar al pueblo, sino al revés, un partido controlado por el pueblo. No un partido que sea producto de un conjunto de siglas, no queremos como un frente de partidos; no, más bien, queremos un partido de frentes, un partido que tenga un frente obrero, frente campesino, de las mujeres, de los estudiantes, de los jóvenes, de los trabajadores. Ya nos recordaba Oswaldo Vera², las expresiones o el análisis, en ese extraordinario libro *Más Allá del Capital*, de Itsvan Mezsaros.

Fíjense, esto es parte de la trampa capitalista y de la trampa del Estado burgués. Tengo oyendo esto hace muchos años, dirigentes obreros que dicen

² Oswaldo Vera, diputado y dirigente sindical.

que el sindicato no puede estar dependiendo del partido. *Una cosa es el partido y otra cosa es el sindicato.*

Vamos a leer a Rosa Luxemburgo, por ejemplo, sobre ese tema, o al mismo Lenin, Mezsaros vuelve a traer el tema, para que lo debatamos. “Se requiere – dice Mezsaros – el brazo industrial y el brazo político de un mismo cuerpo”; el partido, los sindicatos, pero no cada brazo por su lado. No, que los sindicatos son autónomos y tienen su autonomía, pasa lo mismo que con los partidos pues, cada partido quiere tener su propio comando, su dirección, toman sus decisiones de manera autónoma, porque eso y que es la democracia; y además, los sindicatos actúan como otro partido, tienen su dirección, toman sus decisiones, no hay dirección para ellos, no hay líneas estratégicas; no, eso no puede ser así, eso se llama bochinche y nosotros aquí no venimos a hacer bochinche, venimos a hacer una Revolución. Eso es lo que nosotros estamos haciendo y tenemos que lograr.

Entonces, este partido necesita un brazo industrial. Los sindicatos que quieran seguir siendo ellos solos, bueno está bien, casi todos, envenenados con el mismo veneno, autonomía sindical, porque es la clase obrera; y, ¿dónde está la clase obrera? Toda desorientada, toda dividida, incluso las corrientes internas no se ponen de acuerdo.

Tengo tiempo que no me reúno con los dirigentes sindicales. ¿Por qué? Porque sé que andan todos peleados, y uno se reúne con uno y tiene que reunirse con otros y con otros. *Unidad es lo que queremos, lo que necesitamos, unidad.*

Ahora, si *entre* los dirigentes sindicales, cada quien quiere conservar su partidito, porque se convirtieron como en un partidito, que se queden a un lado, vamos nosotros a buscar directamente en las fábricas a los trabajadores, a hablarles de unidad y de que conformemos un poderoso brazo obrero, el frente obrero.

No saben el daño que le hacen a la Revolución, al Gobierno, al Pueblo Venezolano, con esas actitudes; por eso, *fíjense en* las mujeres, *que* han lanzado su Plataforma Unitaria, y yo aspiro que sea el frente femenino de las mujeres socialistas del partido, de un gran partido; y hay que ponerlas como ejemplo.

Que tenga distintos brazos, pero una sola cabeza, decía la negra Antonia. Una sola cabeza, y la cabeza tiene que ser una dirección, pues. Yo tengo que jugar un papel en la dirección – obviamente – por un tiempo, no sé por cuánto

tiempo. Uno trata de dar, de desprenderse de casi todo, y entregarse de lleno al pueblo. Entonces, ¿cuál es mi bálsamo? *Mi bálsamo es el pueblo*, me voy a las calles y se me quita cualquier mal, y me tiro en brazos del pueblo.

Porque ahí está la verdad, ahí está Dios, pues, pero cuántas envidias, ácido que a uno también lo toca, porque yo no soy la roca que golpea la ola, soy carne y hueso, igualito que ustedes, tengo sangre en las venas. Y yo hago un llamado a los dirigentes sindicales, unión; o apártense del camino, y hago un llamado a la clase obrera, a la unidad de la clase obrera.

Porque, ahí, se repite el mismo esquema del partidismo, y muchas veces, los estudiantes también *caen en esto*, no que hay un comando, como decía Ali Primera, aquí están los más radicales, allá están los reformistas, allá están los maoístas, aquí no sé cuál, hay una canción de Ali Primera, qué cosa tan terrible; ése es un triunfo que hay que anotarle al imperio, a la oligarquía, que nos han dividido, por eso, es que el esfuerzo tiene que ser muy grande y yo no estoy dispuesto a echar atrás para nada; todo lo contrario, y *ayudado por ustedes, lo lograremos, la unidad*.

A los propulsores: unidad y más unidad

Pregoneros de este proyecto

La unidad es imprescindible, decía Bolívar, porque la unidad nuestra se inspira mucho en Bolívar, el pensamiento de Bolívar, que a mí me es un puente espiritual con el pueblo: *Es la unión, dijo, ciertamente, la que nos falta para completar la obra de nuestra regeneración, más sin embargo, esa unión no nos vendrá por prodigios divinos, sino por efectos sensibles y esfuerzo bien dirigidos*.

Y esto puede servirme ahora, o servirle [a] ustedes, propulsores, que se van hoy por las calles y los caminos *a crear los batallones socialistas y las circunscripciones socialistas*, ésas son dos de las más grandes tareas que ustedes va a hacer allá, en su comunidad, *elaborar* un registro y también estructurar las circunscripciones socialistas; tienen que ser ustedes pregoneros de estas ideas, convencer a los que puedan estar confundidos acerca de la necesidad de este proyecto unitario, y este pensamiento de Bolívar es muy bueno para aquellos que tengan dudas, que se guíen *y lo* utilicen como brújula; yo tengo pruebas irrefragables del tino del pueblo en las grandes resoluciones y por eso,

es que siempre he preferido sus opiniones a la de los sabios; cuando alguien tenga duda, oiga al pueblo, el pueblo sabe; y si hoy le preguntáramos al pueblo venezolano qué es lo que quiere, si conservar los partidos políticos Y, Z, X, A, B y C, para ser luego el polo patriótico, no sé qué cosa; o crear un sólo gran partido socialista y revolucionario. Ya yo sé qué es lo que quiere el pueblo, no hay ni que preguntarle, el pueblo quiere unidad, porque *el pueblo sabe que de esa unidad, dependerá su destino, su futuro.*

Ahora, *esa unidad, pues, no debe ser burocrática; debe ser real, orgánica, profunda, debe profundizar la democracia revolucionaria,* como lo dijo Bolívar, en Jamaica, en 1815, quince años después, había sido expulsado de aquí de Venezuela y trataron de matarlo en Bogotá y ya había renunciado al Gobierno y se fue, estaba por Cartagena. ¿Cuál fue la gran causa? Él no se equivocaba cuando decía:

“Sólo la unión nos falta para completar la obra de nuestra regeneración”. En otra ocasión, dijo “Si no fundimos, el alma nacional en un todo, el cuerpo nacional en un todo, el espíritu nacional en un todo; la sociedad terminará siendo una lucha cuerpo a cuerpo, hombre a hombre, por la sobrevivencia, y un nuevo coloniaje legaremos a la posteridad”.

En otra ocasión, dijo *“Unidad, unidad, unidad. Unámonos, no seamos los verdugos de nuestra propia patria”.* Y allá terminó, en Santa Marta: *“Si mi muerte contribuye para que censen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro”.* Bolívar no pudo lograr la unión y Venezuela entró en un caos, lo que ha podido ser una gran victoria de nuestros pueblos terminó siendo 20 derrotas, porque todos los pueblos terminaron derrotados, divididos y dominados.

La Revolución Bicentenaria

Estamos, hemos entrado en la era bicentenaria, y estamos en la hora bicentenaria, dentro de tres años, estaremos celebrando 200 años del 19 de abril, 200 años del 5 de julio; qué mejor manera de conmemorar los 200 años de aquella jornada, [*que*] en plena revolución, es la mejor ofrenda que podremos darle a los que nos dieron Patria, a los mártires, a sus huesos y a sus recuerdos, a sus lágrimas y a su sangre, es la mejor ofrenda.

Revisemos, ahora la Cosiata y la división Páez contra Bolívar, Santander contra Bolívar; debemos evitar desde ahora mismo que se repita la tragedia porque la historia de Bolívar y de su pueblo, de su momento fue, desde la grandeza, desde la epopeya, hasta la tragedia; ¿vamos a permitir que se repita

el mismo fenómeno con la *segunda* epopeya bolivariana, esta de ahora, que sea otra tragedia bolivariana? Si queremos evitarlo, sigamos la palabra de Bolívar, *si no fundimos el alma nacional en un todo, si no fundimos el cuerpo nacional en un todo, el espíritu nacional en un todo, un nuevo coloniaje legaríamos a nuestros hijos y a nuestros nietos*; evitémoslo, desde ahora, creo que tenemos ventajas que no tuvo Bolívar, aún cuando nuestros enemigos son mucho más poderosos que los que tuvo Bolívar, entonces, estaríamos equiparados porque no era el imperio de España ni la sombra de lo que es hoy el imperio de Estados Unidos, aunque lo que dice Navarro³, es muy cierto, pero tampoco podemos pecar de exagerado optimismo; porque también hay que recordar que, desde hace más de 100 años, se está hablando de la crisis terminal del capitalismo y no termina de llegar la crisis final, aún cuando, nuevamente, hay signos de una crisis capitalista, del modo del capital y del capitalismo; sin embargo, le queda mucha fuerza al imperialismo, al capitalismo; y hay algo más peligroso que el capitalismo, es el modo de reproducción del capital, porque eso va a veces por dentro, es como Mezsaros utiliza el término, metabolismo, porque es como un metabolismo, no nos hemos conseguido aquí pues, venezolanos a los que les hemos dado un tractor y una tierra para que hagan un proyecto socialista y uno de ellos termina ocupando la casa con su familia y amarrando un tractor a un poste para que más nadie lo maneje; las viejas costumbres, la corrupción, la ambición individual al beneficio económico, ése es un enemigo terrible. En estos últimos años, he visto personas que uno creía que eran tremendos revolucionarios y no aguantaron el paso por el poder, un cheque de no sé cuántos millones, así como he visto, afortunadamente, muchísimas compañeras que han pasado la prueba, que hemos pasado la prueba, pero cada quien amárrese [*a sus*] valores, fortalezca la conciencia porque el enemigo anda por dentro y no sólo el enemigo declarado, sino dentro de nosotros mismos, las viejas costumbres, dice Víctor Hugo en *Los Miserables* – hablando de la Revolución Francesa, que con todo su heroísmo, se vino abajo y luego se impuso la restauración y el imperio y la contra revolución – a través de un personaje de su novela: “Creíamos haber cambiado el mundo, pero nos olvidamos de algo, de cambiar las costumbres”. Uno de los más grandes enemigos de cualquier intento revolucionario, qué pasó en la Unión Soviética, pues, vaya qué poderosa consigna fue aquella de todo el poder para los *soviets*, pero eso se acabó a los pocos años, Lenin se dio

³ El Presidente se refiere al planteamiento formulado por Héctor Navarro, miembro de la Comisión Promotora del Partido Socialista Unido, quien afirmó que el capitalismo ha entrado en una crisis terminal.

cuenta, al final; pero ya estaba muy enfermo y a los pocos años, murió; aquello se transformó luego, en vez de todo el poder para los *soviets*; todo el poder para la élite del partido y para la nueva clase política. Nuestro nuevo partido debe evitar esa tendencia a sustituir viejas estructuras por otra que renazca, elitista, de privilegios; cero privilegio, más bien, desprendámonos de nosotros mismos, *demos ejemplo de desprendimiento, de humildad revolucionaria.*

Bien, ese viejo modelo leninista no nos sirve; tenemos que crear nuestro propio modelo, Irin Fletscher, que escribió una obra llamada *Carlos Marx y el marxismo*, 1974, y dice lo siguiente, refiriéndose a los errores en que incurrió el leninismo: “No es necesario, ni es posible que la conciencia revolucionaria de clase tenga vigencia, este es el error”. Él está hablando del error, esta concepción errónea, que la conciencia revolucionaria de clase tenga vigencia en un gran proletariado industrial, basta, dice: “Con que exista en la élite política, en el partido, una nueva especie, en esas condiciones, la conciencia política de clase se desvincula de su sustrato político y se convierte en propiedad exclusiva de una minoría que pretende al conducción”. Nosotros no podemos caer en ese error, por eso, razón tiene María León⁴, cuando dice: *“Nosotros aquí todos somos trabajadores, todos somos iguales, todos, aquí, tenemos los mismos deberes, los mismos derechos”*. Por eso digo, los compañeros a los que agradezco tanto haber asumido esta tarea nada fácil de ser la comisión promotora, ellos saben y ninguno tiene pretensión de liderazgo; sólo somos los promotores, los propulsores; pero *sí* serán las bases populares las que elegirán los liderazgos, y ese liderazgo debe mantener conexión permanente con las bases populares, no desvincularse de ellas, por eso, debe ser un partido de masas, un partido de bases que produzca, desde las bases, los mejores cuadros; pero esos cuadros no deben ser o no deben conformar, luego, una nueva élite política y nuevos cogollos, así que *hay que romper con el paradigma de la representatividad, hay que luchar con una fuerza mayor a la de la costumbre, para romperla y crear nuevas costumbres, nuevas realidades, nuevas ideas, nuevos escenarios, el nuevo partido, un partido de moral, así como Antonia decía que un embustero no puede estar aquí, igual, por ejemplo, un hombre que golpee a una mujer no puede estar aquí, no puede ser un revolucionario, porque hay mucho de eso en nuestra sociedad, un machista no puede ser un revolucionario ni un socialista, un latifundista no puede estar aquí, un corrupto jamás puede estar en el Partido Socialista Unido, ni un traficante de influencias.*

⁴ María León, dirigente del Partido Socialista Unido de Venezuela.

Por eso, vean el tremendo compromiso que tienen ustedes, propulsores; con las bases, orientar, y yo confío mucho en que así como en las comunidades, en asambleas comunales están eligiendo los Consejos Comunales, igual estoy seguro de que se elegirán los mejores voceros de las bases para ir conformando las estructuras del partido socialista.

Un partido de moral y luces

La única forma en que yo pueda ser líder del partido, en cualquier nivel, es si vengo elegido por la base; si no, no debo estar en ningún cargo de dirección, el partido tiene que ser eso, y mucho más, un partido de moral y un partido de luces, un partido de estudiantes, tenemos que estar estudiando todos, porque estamos inventando, investigando, proponiendo cualquier idea, discutiendo y debatiendo, partido de moral, partido de luces; y para tomar a Cristo, “sean luz del mundo y sal de la tierra”, un partido; ¿cómo se llaman los que reparten sal, los que le echan sal a las cosas? Saleros, partido de moral, es la lucha contra la corrupción, la moral lleva la sal para evitar la podredumbre, moral y luces, un partido de frentes, por tanto, un partido indígena, un partido obrero, un partido negro, afrodescendiente, un partido estudiantil, juvenil, campesino, ese partido debe tener muchos brazos, y sólidos brazos, el conjunto debe tener, como resultante suprema, lo que decía Alfredo Maneiro⁵, *eficiencia política y calidad revolucionaria*, dos condiciones de un partido, de un movimiento político, debe ser eficiente políticamente, eficiente para organizarse, para moverse, para ganar elecciones cuando haya que ganar elecciones.

Calidad revolucionaria, un partido de masas que construya cuadros, la visión de Antonio Gramsci, que se incruste en la masa, en la multitud, que se diluya, así como el azúcar se diluye, igual el partido debe ser capaz de diluirse en la masa superior que es el pueblo, no imponerse al pueblo; subordinarse al pueblo. Decía Simón Rodríguez, la fuerza material está en la masa, en la masa popular, la fuerza moral está en el movimiento de esa masa, pero una masa, para que se mueva, debe tener propulsión, los propulsores; debe tener liderazgo, porque si no, tiende a perderse, tiende a dispersarse; es *La teoría de la multitud*, la Masa de Negri. Hay una diferencia entre la masa y la multitud, la masa abierta, la masa cerrada, son estudios profundos de las psicologías de las masas, la masa crece; pero lleva por dentro su propio fin, de un momento a otro,

⁵ Alfredo Maneiro (1937-1982), militante revolucionario venezolano.

desaparece; una multitud, no. *Una masa organizada en multitudes debe tener orientación, propulsión, liderazgo, fuerza moral que la mueva*, por eso, decía el maestro Robinson, la fuerza material está en la masa, agrégale fuerza moral en el movimiento, en la organización, en la conciencia, en la estrategia, en la táctica.

De todo eso, debe ocuparse el Partido Socialista Revolucionario, de la concepción ideológica, de la estrategia, de la táctica, de la propulsión, de la orientación de la masa, de la multitud, tiene que ser un partido que se abra, que se cierre, que ataque, que se defienda y que triunfe siempre, que venza siempre, incluso, diría más, *tiene que ser un partido para la paz, pero si fuese necesario, un ejército para la guerra*, junto a nuestros soldados, campesinos, trabajadores, capaces de irnos a la guerra para defender de cualquier agresión imperialista a la sagrada patria venezolana, para defender el impulso de nuestra revolución; *un partido para la paz, y en cualquier escenario flexible, amplio, dinámico, de moral, de luces; espada afilada de la Revolución, llama viva de la Revolución, eso debe ser nuestro partido*.

La formación de batallones socialistas

Ustedes, las propulsoras, los propulsores, sé que se han estado reuniendo por regiones, por sectores, que se ha hecho un buen debate y que ustedes han venido porque se lo merecen. Estoy seguro *de* que ustedes no van a defraudar a nuestro pueblo y a la gran posibilidad que tenemos, ahora, de construir lo que queremos.

Deben atender y fomentar la conformación de los batallones socialistas, de su correspondiente espacio geográfico, los circuitos socialistas; es parte del trabajo de la Comisión Promotora y parte del trabajo de ustedes, elaborar, cada grupo, su propio plan; pero guiados por esta estrategia, serán electos en cada circunscripción socialista, habrá un batallón socialista en un territorio determinado, donde funcionará y debe nacer un batallón socialista, allí serán electos los voceros y voceras en asambleas populares, es un proceso parecido al que ha venido ocurriendo con los consejos comunales; en asamblea popular deben elegirse los voceros, que escogerán, en todo el territorio nacional, a los delegados representantes y voceros de cada región, de cada estado, para el Congreso Fundacional del Partido.

Esos voceros, delegados todos, deben venir elegidos en asambleas populares, en su correspondiente circuito socialista, por eso, pido que se me inscriba en el circuito socialista de ahí de donde yo vivo, y después, ustedes

me dirán cuántos somos ahí y cómo va a ser la reunión y adónde yo tengo que asistir y elegir allí a nuestros voceros y voceras, por esse circuito, que luego, irán a una elección de segundo grado, para elegir a los voceros de esa región, parroquia, municipio, estado; al congreso fundacional, y eso es un proceso que nos va a llevar los próximos años.

Dos tareas fundamentales

- a) La conformación de los batallones socialistas en su correspondiente circuito.

Hoy, se instalan los primeros 2.398 propulsores, propulsoras, entre los sectores de base de todo el país, ustedes. Los felicito, pero sepan que tienen una gran responsabilidad, estos propulsores contribuirán a la formación e inducción de los 14 mil propulsores que serán juramentados el próximo 19 de abril, ustedes van a inducir, a impulsar a otros propulsores.

La comisión tiene que desplegarse en pleno, *para* informar con detalle y responder preguntas; es muy importante que esto ocurra con detalle, debe haber hasta un folleto explicativo.

Vayan trabajando, tienen que contribuir a la formación e inducción de nuevos propulsores, el 19 de abril próximo, en el Poliedro, vamos a juramentar a 14 mil propulsores; sumándolos a ustedes, *tenemos* 16.500 propulsores; tenemos bastante trabajo, el 19 de mayo, debemos llegar a 70 mil propulsores, que en tres meses, deberán cumplir con dos misiones principales.

Y ustedes tienen esa responsabilidad primaria junto con las bases populares. Ahora, a partir del 19 de mayo, ese ejército de 70 mil propulsoras y propulsores deberá cumplir con muchas cosas, *sobre todo* dos tareas esenciales o dos misiones principales; uno, la conformación de los batallones socialistas en su correspondiente circuito socialista. Esto tiene un parecido, no es lo mismo; pero tiene un parecido a lo que hicimos en la batalla de Santa Inés, ¿recuerdan ustedes las patrullas? Los batallones o las unidades de batalla que, cada uno, tenía una circunscripción, pues. Es un modelo que ya fue exitoso para aquella batalla y no tiene por qué no serlo para ésta, ya tenemos la experiencia, afínquemonos sobre el territorio en la comunidad; claro que, a esto, hay que agregarle las fábricas, los obreros, no sólo es el barrio el vecindario, es la fábrica, es el liceo. Ese grupo de muchachos es un ejército, no pueden quedarse por fuera los estudiantes de los liceos, sobre todo, de cuarto y quinto año, allá en

las universidades, UBV, Unefa, UCV; hay que ir a dar la batalla ideológica, allá en la Misión Ribas, allá en la Misión Sucre, allá en la Misión Robinson II, allá en la Misión Vuelvan Caras, allá en la misión Madres del Barrio, es decir, hay que ocupar no sólo los espacios físicos, sino también los sectores sociales, que andan en movimiento, allá donde trabajamos, allá donde estudiamos, allá en Barrio Adentro.

b) El levantamiento de un censo para el proceso electoral

Son dos tareas centrales fundamentales, conformar esos batallones socialistas en su correspondiente circuito y, segundo, levantar un censo de electores y electoras para ese proceso electoral, desde la base; y esos electores y electoras serán los futuros militantes del partido; de ahí saldrá la militancia del partido, muy dinámico, muy ágil, muy nuevo, en su concepción, en su bandera, en su programa, en su estrategia, en sus distintas tácticas de batalla, muy flexible, muy diverso; hay que ir por la clase media venezolana, *ésta* no tiene por qué ser contrarrevolucionaria, si vamos por ella, hay mucha gente, en todas partes, está la clase media, los técnicos, profesionales universitarios, intelectuales, sobre todo, los intelectuales orgánicos, como decía Antonio Gramsci, comprometidos con la causa popular, con la Revolución.

Ahora, es levantamiento del censo y es conformación de batallones; a la medida que vayan avanzando en ese levantamiento de información territorial y social, sobre este territorio o sobre esa fábrica, váyanse a las más pequeñas empresas privadas y públicas, vamos a hablar con los trabajadores, desde PDVSA hasta Pequiven, la CVG, Venalum, Alcasa, Sidor, etcétera, las empresas que están naciendo, Inveval, etcétera.

Las empresas nuevas, los núcleos endógenos, el Núcleo de Desarrollo Endógeno Fabricio Ojeda, ahí hay trabajadoras, trabajadores; por todos lados, ustedes, tienen que, como se dice en jerga castrense, patear el terreno, peinarlo, pues, peinar el terreno. Es una tarea bonita, ojalá tuviera tiempo yo para *hacerlo*.

Las Comisiones Integradoras

La Comisión Promotora tiene un conjunto de equipos de trabajo, la Comisión de Ideas, la de Logística y la Comisión Técnica, esta última debe recibir toda la información de los propulsores, debe ir bien organizada, pues,

harán los ajustes respectivos y se iniciará, entonces, una dinámica, deben estar [*alerta*] con los infiltrados, el enemigo puede mandar infiltrados, nadie mejor que ustedes para evitarlo para impedirlo. *La mejor vacuna contra esa amenaza es el pueblo*, el pueblo sabe quiénes son los que ahí viven de verdad, quiénes son los que trabajan por la comunidad, quiénes son los honestos, los trabajadores.

La Comisión Técnica debe hacer ajustes, revisar y devolverle a ustedes información, alguna duda que haya, bien sea en la circunstripción o circuito socialista o en la conformación del batallón o el registro, el censo de los militantes.

El Congreso Fundacional

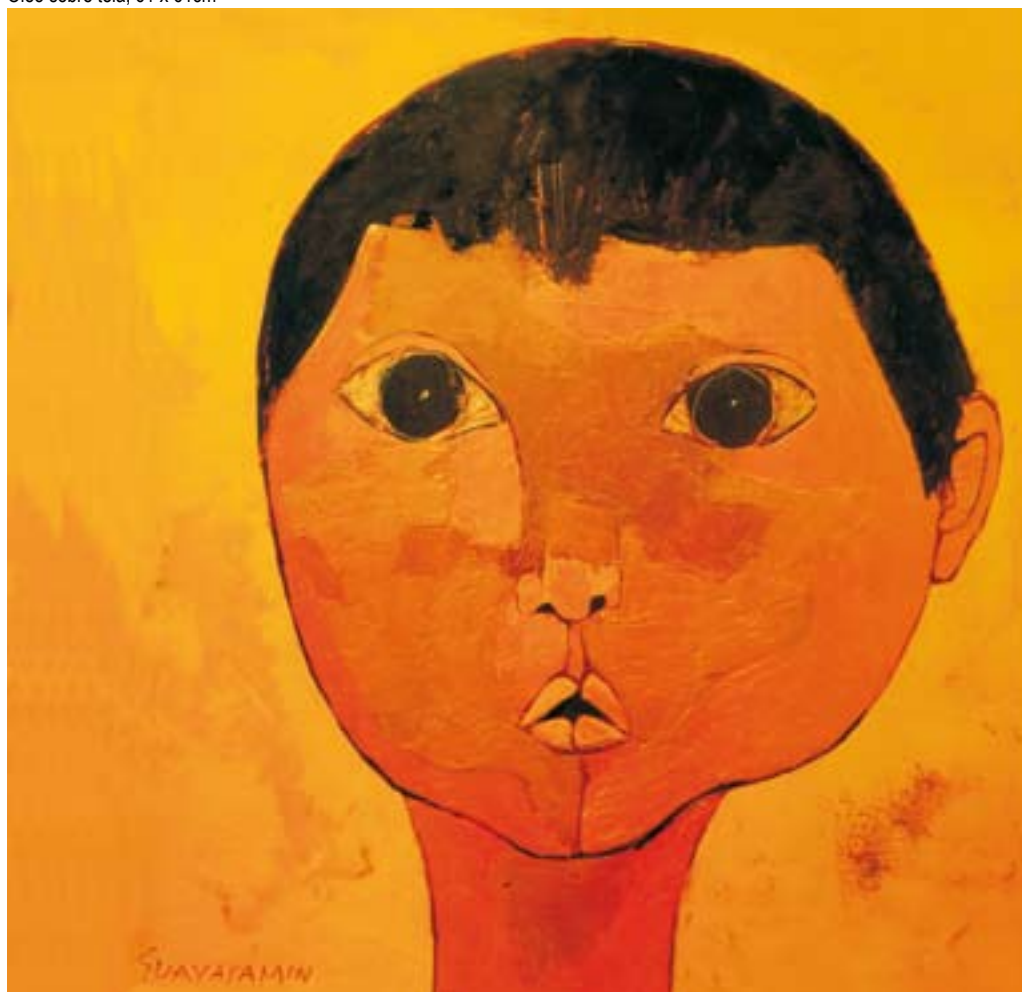
En tres meses, se ajustan y se conforman definitivamente los batallones, se hace la selección por la base de los voceros; la elección de los delegados al congreso fundacional, *que ya tiene fecha*, está previsto *para el 29* de julio, la base de los voceros y luego de los delegados al congreso fundacional del partido; esperamos instalar, si estas fases se van cumpliendo, el congreso fundacional; es decir, todos los voceros elegidos, los delegados deben venir elegidos desde abajo. Esperamos instalar el congreso fundacional el 15 de agosto, día memorable, Juramento del Monte Sacro y Día de la Gran Victoria de la Batalla de Santa Inés el referéndum aquél, histórico también, 15 de agosto.

Hay que trabajar intensamente para discutir, a partir del 15 de agosto hasta mediados de noviembre, los estatutos del partido, el programa del partido, la forma que debe asumir el partido, ahí se discutirá hasta el nombre del partido, el color o los colores del partido.

El domingo 2 de diciembre, aspiramos convocar a nuestros millones de militantes que ya se registraron previamente en las bases a una consulta nacional, es decir, el congreso va a tomar unas decisiones el nombre, los estatutos, el programa; pero eso debe ir a las bases del partido para ser ratificado o no; una vez que logremos la ratificación, ese 2 de diciembre, en consulta nacional, entonces, ya formalmente, quedará instalado el partido, el congreso fundacional podrá designar, de su seno o fuera de [*él*], una dirección transitoria que debe ser, al mismo tiempo, aprobada por las bases para luego, en una jornada posterior que habrá que definir, ya en el año 2008, hacer una elección nacional para las autoridades permanentes.

Ése es el esquema que hemos diseñado, *ustedes llevan la responsabilidad de impulsarlo junto con nosotros*, por supuesto, pero de ahí, el nombre de propulsores, de propulsoras, los batallones socialistas, los circuitos socialistas, en el barrio, en la comunidad, en la fábrica; todo dependerá *de* que nuestro partido nazca como debe nacer, fuerte, sólido y bien orientado, para convertirse en uno de los grandes propulsores, junto al pueblo de la Revolución Bolivariana, para los próximos años, para las próximas décadas. **DEP**

Cabeza de niño (1975)
Óleo sobre tela, 61 x 61cm



Guayasamín por él mismo

“**H**e pintado como si gritara desesperadamente, y mi grito se ha sumado a todos los gritos que expresan la humillación, la angustia del tiempo que nos ha tocado vivir. Pinto con la esperanza de llegar un día a construir un

mundo en el que las culturas trabajadas por los pueblos – como el alfarero hace su cántaro –, sean cuidadas como el campesino cuida con amor la tierra y su semilla”.

“Soy consciente de que venimos de una cultura milenaria, alrededor de la cual se formó una civilización que alcanzó momentos de gran esplendor.

Cuando sabemos que tenían un concepto diferente del tiempo, de la vida y de la muerte. Cuando pensamos en que Quitumbe fundó Quito hace tres mil años, como la ciudad Divina del Sol, exactamente en la mitad del mundo; cuando conocemos que sabían que el mundo era redondo. Cuando vemos sus construcciones, sus barro, sus piedras trabajadas a maravilla, cántaros de agua que emiten sonidos mágicos, vasijas que cuando están llenas de líquido se mantienen erguidas y que cuando se las va vaciando se duermen lentamente. Cuando sabemos que conocían la Física, la Astronomía, la Medicina. Todo esto dentro de un socialismo propio, humanista, donde se construían silos para almacenar las cosechas, para luego repartirlas según las necesidades de cada familia o de cada población.

Cuando llegamos a comprender este universo, no se puede menos que sentir orgullo y admiración de que nuestro presente tenga raíces tan trascendentes”.

“Estoy en el mismo punto, pero cada vez más hondo. Siempre golpeando hacia adentro, hacia adentro, buscando. América Latina tiene su propia raíz que es necesario remover y encontrar para decir nuestras cosas, para expresarnos con nuestra propia voz que es de tierra profunda germinando.

La pesadilla del hambre que se esparce cada vez más, el miedo de una guerra atómica, el terror y la muerte sembrados por las dictaduras militares, la injusticia social que hiere siempre más profundamente, la discriminación racial que destruye y mata, todo esto corroe lenta y fuertemente el espíritu de los hombres sobre la Tierra.

La vieja y lejana esperanza de paz aún es nuestro único apoyo en la angustia.

Si no tenemos fuerza para apretar todas las manos, si no tenemos ternura para tomar en brazos a todos los niños del mundo, si no tenemos voluntad de borrar de la faz de la Tierra todos los ejércitos, este pequeño planeta será un cuerpo seco y negro en el espacio negro.”

“El artista no tiene modo alguno de evadirse de su época ya que es su única oportunidad. Ningún creador es espectador; si no es parte del drama, no es creador.

Pintar es una forma de oración al mismo tiempo que de grito. Es casi una actitud fisiológica y la más alta consecuencia del amor y de la soledad. Por eso, quiero que todo sea nítido, claro, que el mensaje sea sencillo y directo. No quiero dejar nada al azar, que cada figura, cada símbolo, sean esenciales; porque la obra de arte es la búsqueda incesante de ser como los demás y no parecerse a nadie”.

“Mi abuelo era un hombre lleno de colores. Vestía ponchos verdes, rojos. El recuerdo más vivo que guardo es verlo sobre una montaña de arcilla, descalzo y con los pantalones remangados, fabricando ladrillos groseros para cercar su terreno, pienso yo.

Era organista, tenía un armonio en casa, y todos los sábados, todos los domingos, yo me sentaba respetuosamente a su lado para oírlo. Era organista de la iglesia de Sangolquí.

Lo recuerdo así, llegando a caballo después de un arduo viaje y trayendo para mí un sombrero verde, de un verde chillón, que yo no tenía coraje de usar.

Así era mi abuelo: un indio capaz de leer música con una habilidad fantástica, de fabricar sus propios ladrillos amasando la arcilla con los pies y de ofrecerme un color tan violento en un pequeño sombrero.

Mi abuela paterna se llamaba Zoila Corredores. Era curandera. La recuerdo claramente en mi infancia, ocupada en cuidar de muchos enfermos que venían de todas partes para curarse con yerbas, consejos sabios, imposición de manos y oraciones. Era al mismo tiempo un poco de hechicería y una especie de medicina. Hoy se sabe que todo eso hacía parte de una medicina

esencial en el antiguo mundo de América y que continúa a ser, en nuestros días, medicina de primera categoría.

Mi padre era un hombre duro y decidido. En los últimos años de su vida estuvimos muy cercanos, pero en silencio. Creo que no nos comprendemos.

Mi madre era un ser hecho de poesía. Estaba siempre embarazada. Tocaba guitarra y cantaba maravillosamente. Ella me enseñó los primeros acordes, las primeras voces.

Cuando era niño intenté reproducir un cielo rojo y atormentado. Naturalmente no conseguía darle luminosidad; entonces mi madre, comprendiendo mi angustia, vertió un poco de leche de su seno en un platillo de barro cocido y me lo dio, para que yo viese si al mezclar su sustancia a mis colores conseguiría capturar la luz. Mi madre era como el pan que acaba de salir del horno. Ella me dio las dos vidas que tengo. Era, y será siempre un tierno poema.

Siempre te recordaré mientras tenga vida.

Siempre voy a volver, mantengan encendida una luz”.

Fuente: Velasco, Alejandro y Madriñan, Eduardo (orgs). *Guayasamín. L'époque où il m'a fallu vivre*. Quito: Fundación Guayasamín, Instituto de Cooperación Ibero-americana. Poligrafica Division Editorial, 1988. **DDP**

Oswaldo, nació en Quito, capital del Ecuador, el 6 de Julio de 1919. Se gradúa de Pintor y Escultor en la Escuela de Bellas Artes de Quito. Realiza su primera exposición cuando tiene 23 años, en 1942. Obtuvo en su juventud todos los Premios Nacionales y fue acreedor, en 1952, a los 33 años, del Gran Premio de la Bienal de España y más tarde del Gran Premio de la Bienal de Sao Paulo. Fallece el 10 de marzo de 1999, a los 79 años.

Realizó unas 180 exposiciones individuales y su producción fue muy fructífera en cuadros de caballete, murales, esculturas y monumentos. Tiene murales en Quito (Palacios de Gobierno y Legislativo, Universidad Central, Consejo Provincial); Madrid (Aeropuerto de Barajas); París (Sede de UNESCO);

Fuente: www.guayasamin.com



Guayasamín – autorretrato

Taducción: Jorge R. Lara Jaramillo

Construtora Norberto Odebrecht

Las implicaciones económicas y sociales
de las obras de infraestructura en Ecuador



Proyecto Santa Elena (Ecuador)

www.odebrecht.com.br

Hace 20 años la Constructora Norberto Odebrecht comenzó su primera obra en Ecuador. En total, son 10 proyectos de gran porte – variando entre las áreas de transportes, irrigación, energía y saneamiento – ya implementados o en implementación en el país. La primera obra de esta asociación se realizó en la región Santa Elena, península situada en el noroeste de Guayaquil, la mayor ciudad ecuatoriana. El proyecto, emprendido por la Comisión de Estudios para el Desarrollo de la Bahía del Río Guayas (Cedegé), tuvo como objetivo hacer productivas las tierras de la Península de Santa Elena al permitir el cultivo irrigado de 42 mil hectáreas. Además de ello, posibilitó la llegada de agua potable y de sistemas de drenaje sanitario a diversas ciudades y localidades de la región. Las obras, de gran impacto socioeconómico, generaron avances importantes en la efectivación de parte del gran potencial de desarrollo de aquel país. La iniciativa fue el primer paso de la relación duradera que se establecería entre la Odebrecht y Ecuador, contribuyendo también de forma significativa para la profundización de la asociación Ecuador-Brasil.

El ejemplo mencionado demuestra con claridad como la infraestructura física actúa como protagonista de la integración tanto bilateral cuanto regional, al traer inúmeros beneficios para todos los involucrados. Entre las consecuencias de inversiones de tal naturaleza, se encuentra la incorporación y valorización de las comunidades que son, directa o indirectamente, beneficiadas por los proyectos. Además, tales iniciativas demuestran la articulación entre, por una parte, las inversiones de los socios regionales y, por otra, la mejoría franca de las condiciones de producción local y nacional.

La gran potencialidad de estos emprendimientos se reconoce por organismos internacionales como la Corporación Andina de Fomento (CAF). Hasta el final de 2006, la referida institución aplicó no menos que USD 4 mil millones en proyectos de infraestructura física en Sudamérica. La lógica que informa el aporte de inversión de la CAF es la misma que motiva el creciente acercamiento entre los países sudamericanos: ambos tienen entre sus objetivos perfeccionar el tejido infraestructural del continente. En otras palabras, hay consenso que al viabilizar la integración de las cadenas productivas regionales, podemos formar economías de escala y, consecuentemente, perfeccionar las condiciones de competitividad de los productos sudamericanos.



Proyecto Santa Elena (Ecuador)

Se trata, en último análisis, de reconocer la necesidad de trabajar constantemente por la reducción de las vulnerabilidades regionales. Tanto en el ámbito económico cuanto en el energético, nos encontramos frente a temas que establecen imperativos estratégicos a todos los países de Sudamérica. El caso de Ecuador no será diferente.

En este momento, la principal fuente de energía de Ecuador son las plantas termoeléctricas. No obstante, tales fuentes son insuficientes para suplir la necesidad local, obligando al país a importar energía de Colombia. En este escenario, el Proyecto Hidroeléctrico San Francisco, en la región de Baños, Provincia de Tungurahua, surge como un emprendimiento de carácter estratégico para compensar el déficit actual de energía eléctrica en Ecuador. A través de él, se estima que el Gobierno ecuatoriano ahorrará más de USD 30 millones por año. El valor corresponde al petróleo utilizado en las plantas termoeléctricas y que se podrá exportar cuando la hidroeléctrica esté operando su capacidad total de 212 MW.



Central eléctrica de San Francisco (Ecuador)

El consorcio responsable por la ejecución de las obras – que consisten en la construcción de túneles, galerías y cavernas subterráneas – está formado por la Odebrecht, la Alstom y la Vatech. El proyecto, considerado de alta complejidad, exige mucho de los trabajadores, que en su mayoría son habitantes de la región y no tenían experiencia anterior en grandes obras. Para desarrollar técnicas que hasta entonces nunca habían ejercitado, se desarrollaron cursos de capacitación con el intuito de orientar a los

trabajadores en sus tareas, teniendo siempre en mente la extrema importancia de la seguridad en el trabajo.

Esos constantes entrenamientos se realizan de manos dadas con otros proyectos de apoyo a la comunidad, generando oportunidades variadas para los habitantes, tanto durante la ejecución de la obra, cuanto después de la salida de la Odebrecht de la región. Como ejemplo de este trabajo continuo, podemos mencionar el proyecto de turismo y preservación ambiental implementado en Baños. La ciudad es famosa por sus cascadas y por el volcán Tungurahua, ubicado a 5.016 metros del nivel del mar. Juntos, las dos atracciones traen turistas de todo el mundo al local. A través de los proyectos sociales implantados, los habitantes recibieron capacitación para actuar en el mercado de ecoturismo y empezaron a hospedar a los visitantes que venían a la región para conocer la belleza de sus recursos naturales. Esta vía paralela de actuación en la comunidad, siempre en interacción sinérgica con las obras de infraestructura promovidas por el consorcio, fue responsable por acarrear una mejoría de las condiciones generales de vida de los habitantes.

Este involucramiento activo es un compromiso tradicional de la empresa con la comunidad en donde sus proyectos se ejecutan. Más allá de una postura socialmente responsable, esa propuesta está inspirada por la noción de que la efectividad de la integración depende de la capacidad adquirida por los involucrados para aprovechar la infraestructura ofrecida.

La concepción de poner a disposición infraestructura aliada al espíritu de interacción con la comunidad también se hace presente en los demás proyectos de la Odebrecht en Ecuador. El caso de las obras en Manabí – ubicada en el oeste ecuatoriano – constituye un ejemplo digno de mención. La región, la tercera provincia en población del país, convivía con el problema de falta de agua durante los periodos secos e inundaciones en el invierno. La dificultad se amenizó con la realización de las obras del Sistema Carrizal-Chone. Parte del Sistema Integrado de Trasvases de Manabí, el proyecto consistió en la implantación de una red de canales para irrigación que beneficia, en total, a 120 mil personas. El objetivo con la realización de la obra era la elevación de la productividad agrícola. Se alcanzó la meta no solamente con la conclusión del proyecto, sino también con la ejecución de programas de responsabilidad social. Las iniciativas trataban de capacitar a jóvenes para la generación de oportunidades de trabajo. Y más que eso, tenía como objetivo contribuir para la efectiva erradicación de la pobreza y del hambre en el área afectada. Como resultado inmediato de estas acciones,

agricultores de la ciudad tuvieron un incremento en sus rendimientos, lo que les permitió invertir en la diversificación de sus productos y, posteriormente, venderlos a clientes ya sea nacional que internacionales. De esta forma, hubo un perfeccionamiento general en la condición socioeconómica de la región, haciendo que la provincia, antes conocida por el alto nivel de migración, pudiera ofrecer mejores oportunidades profesionales para sus habitantes, induciéndolos para la permanencia en la localidad.



Sistema Carrizal-Chone (Ecuador)

De tal forma que se convierte evidente la importancia crucial de la inversión en infraestructura para la comunidad sudamericana como un todo, teniendo siempre en mente la integración continental. Para poder tener esfuerzos conjuntos y para que viabilicemos resultados positivos compartidos, la región necesita que cada uno de los actores tenga fuerza propia. Por lo tanto, para que podamos tener éxito en una iniciativa tan compleja como la de la integración de Sudamérica, es indispensable enfatizar la importancia de cada proyecto, analizando sus implicaciones económicas y sociales. Únicamente cuando estemos concientes de tal dimensión podremos trabajar en el sentido de insertar a todas las naciones y comunidades sudamericanas de forma igualitaria y efectiva en el proyecto de integración continental.

Traducción: Cynthia Garcia

Grupo Andrade Gutierrez

América Latina: oportunidades, desafíos y progreso

*Ricardo Castanheira**



Catapata (Bolivia)

* Ricardo Castanheira es Director de Coordinación de América Latina de la Andrade Gutierrez.

www.agsa.com.br

La ingeniería brasileña tiene calidad internacional. Y la empresa Andrade Gutierrez tiene el orgullo de ser una de las responsables de este reconocimiento. Probablemente, este fue el principal factor para la apertura de las puertas de entrada de una empresa 100% brasileña en sus países vecinos. El primer paso, en 1984, fue llegar a Bolivia. Hoy, América Latina adquirió un papel fundamental en la estrategia de expansión de la Constructora Andrade Gutierrez y forma parte del ADN de la empresa. La experiencia adquirida en construcción de grandes obras, en innovación de tecnologías, así como los desafíos conquistados, forman parte de la esencia de esta empresa, de los valores reconocidos en sus empleados y de la calidad de sus proyectos.

Creado en 1948, con la fundación de la Constructora Andrade Gutierrez, el Grupo Andrade Gutierrez se ubicó entre los más importantes del país. La internacionalización de la empresa tuvo lugar en 1983, por medio de un gran desafío: la construcción de una carretera de 130 kilómetros de extensión en el Congo, en medio de la selva africana.

Luego de haber conquistado su espacio en Brasil, haciendo que su marca estuviera presente en una infinidad de obras por todo el país, en los más variados segmentos, y con el éxito de la obra realizada en el Congo, la empresa decidió enfocarse en América Latina, y firmó su primer contrato en la región: la construcción de la carretera Chimoré – Yapacani, en Bolivia.

La dimensión latinoamericana

La búsqueda de nuevos negocios, así como un escenario macroeconómico favorable al crecimiento consistente de los países latinoamericanos, fueron las premisas para despertar el interés en la región. De esta manera, la empresa abrazó el nuevo desafío y comenzó a invertir cada vez más en ese mercado. Con 55 proyectos ejecutados en el continente americano, la Constructora cuenta actualmente con siete oficinas en 15 países, así como también con 12 contratos en ejecución sólo en América Latina. Su proyecto de expansión tiene el objetivo de alcanzar la facturación de mil millones de dólares hasta el año 2016, lo que representa un crecimiento de más del 15% anual en América Latina.

Durante todas esas décadas de actuación en los países latinos, la Constructora enfrentó dificultades que fueron importantes para la formación de un portfolio significativo. Ciertos desafíos naturales – como el frío intenso



Acueducto (República Dominicana)

o el calor extremo – formaron parte de los proyectos desarrollados en las regiones andinas, desérticas, e incluso en la densa selva, como en el caso de la Amazonia peruana. Por otro lado, la empresa Andrade Gutierrez también se enfrentó a diferencias culturales. A pesar de ser vecinos, y cada vez más cercanos, cada país tiene sus particularidades y sus diferencias, ya sean políticos, económicos o sociales, principalmente con respecto a la cultura empresarial y a la legislación. La adaptación a los hábitos locales fue otro paso importante para establecerse en la región. La naturaleza adaptable y flexible de la empresa, así como la comprensión del respeto a la sociedad y a la cultura del país en el que actúa, facilitaron la integración a los diferentes panoramas y a la entrega de proyectos exitosos.

El perfil de empresa realmente fuerte en ingeniería de soluciones redujo las barreras económicas y logísticas. La empresa Andrade Gutierrez siempre trabajó en armonía con clientes, comunidades y gobiernos. Las asociaciones con empresarios locales hicieron que la marca de la Constructora fuera considerada no una rival, sino una importante asociada en la fomentación de negocios. Esa

aproximación a las empresas de los países, además de la fuerte inversión en mano de obra local, fue determinante para que la Constructora conquistara su espacio como *player* regional. Y no una empresa extranjera.

Presente en Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Venezuela, El Salvador y Honduras, la empresa Andrade Gutierrez preserva una infraestructura importante, además de fuertes relaciones, que hacen posible su crecimiento duradero y continuo en la región. Sus oficinas cuentan con mano de obra, directorio y gerencia regionales. Y, en la actualidad, la empresa emplea a 5.000 empleados locales – algunos trabajan allí desde hace más de 15 años. La expansión de sus negocios hace que hoy por hoy cerca de 100 brasileños trabajen y residan en los países latinoamericanos en los que la Constructora tiene proyectos. Las inversiones en la región incluyen programas continuos de capacitación profesional y procesos de sustentabilidad socio ambiental.

Casos de éxito

La empresa Andrade Gutierrez es consciente de su papel en la construcción de la infraestructura de América Latina, en la ejecución de obras que van más allá del tiempo y del espacio. Sus construcciones están hechas para pasar de generaciones a generaciones, y tienen acción fundamental en sus vidas. Son proyectos de infraestructura, urbanización y saneamiento, transporte y energía. Es crear ambientes que hacen la diferencia en el día a día de la población: aeropuertos, puertos, carreteras, puentes, hidroeléctricas, acueductos, metros, refinerías y termoeléctricas, etc.

Y cada una de ellas tiene una historia, una superación. Factores como las adversidades del suelo, los ciclos de la marea, la complejidad de la estructura, estuvieron presentes en la construcción del Puente de Guayaquil, una obra emblemática para Ecuador, que hoy une las ciudades de Guayaquil, Samborondón y Durán al resto del país.

Ecuador también es el escenario de otro importante proyecto. Considerado uno de los proyectos más estratégicos y de mayor inversión en el exterior – con un valor de 600 millones de dólares – debido a su grandiosidad e importancia para la región, la construcción del Aeropuerto de Quito, que comenzó en enero de 2006, incluye la concesión para operar el aeropuerto durante 35 años por AG



Aeropuerto de Quito

Concesiones, asociada a la constructora canadiense AECON. La perspectiva es que el aeropuerto reciba 3,6 millones de pasajeros por año.

País importante en la estrategia de expansión de la Constructora en América Latina, Perú presenta grandes oportunidades. Hace 15 años, la Constructora desembarcó en la región, y hoy realiza obras principalmente en el sector de transportes, como las carreteras Interoceánica Norte y Eje Sur. Esta última conectará Brasil con el Océano Pacífico. Aún se encuentra en proceso de construcción y, por tratarse de una región deshabitada, el consorcio enfrenta dificultades logísticas para el transporte de equipamientos y materiales a largas distancias. Otra dificultad es la altitud: gran parte de la obra se localiza a más de 3.500 metros por encima del nivel del mar.

La Andrade Gutierrez participará en la licitación de las obras de ampliación del Canal de Panamá, considerado uno de los mayores proyectos en proceso en el mundo. Se trata de una experiencia única, pues reúne la acción integrada de las ingenierías brasileña, francesa y china, que conforman el consorcio. La experiencia mundial de la Constructora en obras hídricas fue un punto importante para su participación en el proyecto. La relación con ese país viene desde la construcción de la duplicación del Puente de las Américas, lo que lleva a la empresa a creer en el éxito de este emprendimiento.



Rodovia Panamericana (Perú)

También bastante significativos en el portfolio de la empresa Andrade Gutierrez son República Dominicana, Argentina y Venezuela. En el primero, la Constructora realiza una de las mayores obras de infraestructura del país, la hidroeléctrica Las Placetas. En Venezuela y en Argentina, tiene planes importantes en el área petrolera.

Know-how brasileño: actuación global

Para algunos segmentos específicos, la ingeniería brasileña, además de altamente calificada, es verdaderamente una *expert*. De esta manera, hay algunos sectores en los que la actuación internacional de la Andrade Gutierrez

tiene mayor peso: hidroeléctricas, acueductos, grandes carreteras, refinerías, termoeléctricas, saneamiento, puertos, metros, aeropuertos. Son nichos en los que la empresa le agrega valor al negocio del cliente.

El modelo actual de construcción de infraestructura exige el apoyo o la solución en la estructuración financiera del proyecto, y la Andrade Gutierrez es una asociada estratégica de sus clientes. La experiencia en concesiones, operaciones de infraestructura, *project finance*, la relación con los diversos organismos multilaterales y fomentadores del desarrollo de América Latina hace posible que la Andrade Gutierrez encuentre soluciones estructurales aliadas a la capacidad y a la credibilidad en la entrega de las obras en los plazos y con la calidad necesaria para la operación a la que se destinan.

En sus casi 60 años de existencia, el Grupo Andrade Gutierrez se renovó, evolucionó, obtuvo nuevos mercados y alcanzó valores que hoy lo convierten en una referencia nacional e internacional. Es marca de excelencia, no sólo dentro del mercado de Construcción Pesada, sino también en sectores como Concesiones, Telecomunicaciones, Transportes y, más recientemente, Energía, con la adquisición de Light, empresa que le suministra energía al Estado de Rio de Janeiro. La experiencia y la excelencia son, sin duda, la puerta de entrada para la conquista de nuevos mundos.

Traducción: Susana Zipman

Embraer – Empresa Brasileira de Aeronáutica S.A.

La internacionalización de la Embraer

Introducción

La Industria Aeroespacial, de la que la Industria Aeronáutica constituye su apartado más expresivo, reúne una combinación de características altamente demandantes, que la hacen especial y diferenciada.

Pocas industrias en el mundo aglutinan una combinación de desafíos tan formidables como la industria aeronáutica: del empleo simultáneo de múltiples tecnologías de vanguardia, pasando por la mano de obra de elevada calificación, por las exigencias de una industria global por definición, a la flexibilidad necesaria para reaccionar a los abruptos cambios en el escenario y los grandes volúmenes de capital exigidos en su operación.

Como fruto de la experiencia acumulada a lo largo de más tres décadas de actuación en este mercado competitivo, agresivo y sofisticado, en la Embraer solemos afirmar que el negocio aeronáutico se fundamenta en cinco grandes pilares, que tienen como base única la satisfacción de nuestros

www.embraer.com.br

clientes, fuente generadora de los resultados que permitirán el retorno de las inversiones a nuestros accionistas y la continuidad de la Empresa a lo largo de los tiempos:

- **Tecnologías avanzadas:** debido a los requisitos operacionales muy exigentes en lo que se refiere a la seguridad, a variaciones ambientales extremas y a las restricciones de peso y volumen, la industria aeronáutica emplea una multiplicidad de tecnologías de punta y reconocidamente constituye un laboratorio para su consolidación, antes de que sean pasadas a otros segmentos y actividades productivas. Tecnologías complejas y sofisticadas están presentes no solamente en el producto, sino también en los métodos y procesos de desarrollo y fabricación, siendo necesaria todavía la utilización de las mejores prácticas disponibles en lo que concierne a la gestión financiera y de personas.
- **Fuerza de trabajo de elevada calificación:** para que se pueda hacer uso eficiente y productivo compatible de estas tecnologías avanzadas, es fundamental que personas capacitadas estén disponibles, en todos los sectores de la actividad industrial: en el proyecto apoyado con ordenadores, en la relación con suministradores y clientes basados en los cinco continentes, en la manufactura que tiene como base máquinas de control numérico sofisticadas, y en la construcción de elaboradas soluciones financieras con instituciones internacionales.
- **Flexibilidad:** abruptos cambios de escenario afectando la economía y el orden geopolítico a escala mundial, de los cuales el ejemplo más reciente viene de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, han causado impacto sobre la industria de transporte aéreo y, por extensión, sobre los fabricantes de aeronaves. La flexibilidad para adaptarse a estos cambios, con mínima pérdida de eficacia y de costes, constituye una característica crucial para asegurar su supervivencia y preservación.
- **Intensidad de Capital:** grandes inversiones se requieren para el desarrollo de nuevos productos y mejoras de calidad y productividad, aliadas a los largos ciclos de desarrollo y madurez, hacen de la intensidad de capital otra característica determinante de este negocio. Apenas para dar un ejemplo, el desarrollo de la nueva familia de aeronaves comerciales EMBRAER 170/190 necesitó inversiones del número de mil millones de dólares de Estados Unidos y el nuevo avión Airbus A350 necesitará nada menos que quince mil millones de los mismos dólares.



Legacy 600

- Industria global: los bajos volúmenes de producción y los costes elevados hacen con que la industria aeronáutica sea exportadora y global por naturaleza, tanto en lo que se refiere a su base de clientes como a la de sus suministradores o de las instituciones financieras e inversores que la apoyan. La misma aeronave EMBRAER 170 que opera bajo los colores de la empresa finlandesa Finnair en el riguroso invierno escandinavo debe igualmente soportar las condiciones de elevada humedad y temperatura del sur de los Estados Unidos, operando bajo los colores de la United Express. En ambas circunstancias, la Embraer debe hacerse permanentemente presente junto a sus clientes, proveyendo apoyo técnico local y acceso inmediato a piezas y componentes, demostrando compromiso con el éxito de sus negocios y objetivando, siempre, la satisfacción plena que asegura nuevas encomiendas en el futuro. Al mismo tiempo, tiene que vivir los diversos ambientes en que opera para percibir tendencias y cambios en los escenarios, positivos o adversos, para así tener la capacidad de reaccionar con rapidez.

Todas esas características hacen de la industria aeronáutica un negocio, al mismo tiempo, fascinante y de elevado riesgo. El fracaso de un nuevo producto puede implicar la inviabilidad y consecuentemente la salida del mercado de la empresa que lo desarrolló. La desaparición de empresas tradicionales, como la holandesa Fokker, y la salida de la sueca Saab del mercado aeronáutico civil, entre otras, constituyen un duro testimonio de esa realidad.

En relación con los grandes riesgos involucrados, desarrollar una industria aeronáutica autóctona, fuerte y autónoma, ha formado parte de la agenda estratégica de muchas naciones, que a lo largo de los años invierten pesadamente en su implantación, apoyándola de forma recurrente por medio de varios expedientes: firmando grandes contratos de sistemas y productos de Defensa, financiando programas de desarrollo de nuevas aeronaves en condiciones favorables y propiciando incentivos fiscales de toda clase.

La internacionalización de la Embraer

Consciente de que la conquista de nuevos mercados, fundamentales para el crecimiento y consolidación de la empresa, solamente se dará de forma efectiva si a su presencia física acompañan en esos mercados unidades industriales o de prestación de servicios de posventa y apoyo al cliente, la Embraer adoptó, a partir de su privatización, en 1994, la progresiva internacionalización de sus operaciones como un objetivo estratégico a perseguir.

Lejos de significar con ello la pérdida de su identidad brasileña la separación de sus orígenes, la internacionalización de la Embraer asegurará nuevos negocios, el fortalecimiento de nuestra marca y la creación de más empleos de alta calificación en Brasil, en proporciones siempre superiores a los empleos generados en sus subsidiarias y controladas localizadas fuera del país.

A partir del año de 1997, ya en franca recuperación después del lanzamiento en el mercado de la aeronave a reacción regional ERJ 145, la Embraer dio inicio a su estrategia de internacionalización por medio de una mezcla de acciones que involucraron: 1) la expansión o implantación de oficinas de ventas, de márketing y centros de distribución de piezas de reposición; 2) realización de “joint ventures” y; 3) adquisición de empresas especializadas en servicios aeronáuticos tradicionales y de reputación en el mercado.



Phenom 100 e Phenom 300

Estados Unidos y Europa: presencias consolidadas

En territorio norteamericano y europeo la Embraer se encuentra presente desde hace mucho tiempo: desde 1978 y 1983, respectivamente, por medio de oficinas de ventas y márketing y unidades de apoyo al cliente (piezas y servicios).

Ambas unidades tuvieron y tienen un papel vital en la expansión de sus negocios en los dos principales mercados de Aviación Comercial en todo el mundo, donde vuelan hoy, incluyendo Brasil, cerca de 950 aeronaves a reacción comerciales, que se suman a los cerca de 800 aviones turbohélices y otros tantos aviones militares fabricados por la Empresa. Los mercados norteamericano y europeo son responsables por cerca del 95% del total de las exportaciones.

En el caso de la unidad norteamericana, situada en Fort-Lauderdale, en el estado de Florida, las instalaciones fueron expandidas para hacer frente al crecimiento de los negocios de la Empresa a partir de la primera entrega de la aeronave con turbinas regional ERJ 145, en diciembre de 1996. En noviembre de 2006 esta unidad empleaba a 234 personas y controlaba un estoque de piezas con más de 50 mil ítems.

Como resultado del aumento de sus negocios y del número de clientes establecidos en territorio europeo, la Embraer decidió reunir en una única sede, localizada en Villepinte, en las cercanías del aeropuerto de Roissy-Charles de Gaulle, en París, sus unidades de ventas, márketing y apoyo al cliente, incluyendo importantes almacenes de piezas sobresalientes, hasta el momento divididas entre la misma localidad de Villepinte y el aeropuerto de Le Bourget. Las nuevas instalaciones, integradas, deberán proporcionar una mayor eficacia operacional a una plantilla de 194 empleados, responsable por la gestión de 172 millones de euros activos y el servicio a más de 37 clientes.

China y Asia-Pacífico: mercados estratégicos

Por la importancia de su economía, que crece ininterrumpidamente a tasas elevadas hace más de dos décadas, añadido al valor estratégico del transporte aéreo como elemento integrador que hace viable el desarrollo en un territorio de dimensiones continentales, China fue elegida por la Embraer como objetivo estratégico a alcanzar, exigiendo un tratamiento propio y diferenciado, con la cara de las características culturales propias, muy lejanas del mundo occidental.

El establecimiento de la presencia de la Embraer en territorio chino se dio inicialmente en mayo de 2000, con la inauguración de una oficina de ventas y márketing, en la ciudad de Pequín, seguida a continuación de un centro de distribución de piezas y reposición en la misma ciudad.

En los años 2001 y 2002, la Embraer negoció con autoridades chinas un acuerdo que le permitiera instalar una unidad industrial destinada a la fabricación de aviones de la familia ERT 145 destinados al mercado chino.

Finalmente, en diciembre de 2002, fue firmado un acuerdo con la Aviation Industry of China II (AVIC II), por el que se creó la Harbin Embraer Aircraft Industry (HEAI), “joint venture” de la que la Embraer detenta el control, con el 51% de las acciones con derecho a voto.

En febrero de 2004, la Embraer anunció su primera venta en China por medio de la HEAI – seis aeronaves a reacción ERJ 145 para la empresa China Southern. Siguió a continuación otras importantes ventas del mismo modelo y en la misma cantidad para la China Eastern Jianguo, en marzo de 2005, y para la China Eastern Wuhan, en enero de 2006.



Vista aérea de la sede da Embraer, São José dos Campos

En agosto de 2006, la Embraer anunció la venta de 50 aviones ERJ 145 y 50 aeronaves a reacción EMBRAER 190 al Grupo HNA, cuarta mayor empresa aérea de China. El negocio representó el primer contacto de venta de un E-Jet en China continental. El valor total de las encomiendas, de acuerdo con el precio de venta, es de 2.700 millones de dólares estadounidenses. Las entregas de los ERJ 145 comenzarán en septiembre de 2007. La aeronave a reacción, de cincuenta plazas, será producida por la propia HEAI, en la ciudad de Harbin, Provincia Heilongjiang.

Hasta finales de 2006 la HEAI habrá entregado 13 unidades del ERJ 145 que, sumadas a las cinco aeronaves vendidas en 2000, antes de la implantación de su “joint venture”, para la Sichuan, sumarán 18 aeronaves a reacción en funcionamiento en empresas aéreas chinas.

En lo que respecta a la región de Asia-Pacífico, desde diciembre de 2000, la Embraer cuenta con una oficina de ventas y márketing localizada en

Singapur, con la responsabilidad de desarrollar la estrategia comercial de la compañía para los mercados de la región, incluyendo el subcontinente indio.

El mercado aéreo de la India pasa por un proceso de cambio de padrones con interesantes perspectivas de crecimiento. En este escenario, la empresa Paramount, recientemente creada, anunció el inicio de sus operaciones, con base en dos aviones a reacción EMBRAER 170 y tres EMBRAER 175, bajo el régimen de “leasing operativo”.

Fue también en la India, con el gobierno local, donde la Embraer firmó un importante contrato de venta de cinco avionetas ejecutivas Legacy 600, configuradas especialmente para atender demandas de comodidad y seguridad que requieren las autoridades de aquel país.

Expandiendo la base de los servicios y el apoyo al cliente

La Embraer deberá continuar expandiendo el área de servicios, no sólo en lo que respecta a asegurar los excelentes índices de venta de la flota de sus aviones sino también en lo que hace relación a atender a sus clientes con otros servicios, como el mantenimiento y la reparación, garantizando su plena satisfacción, condición esencial para la generación de nuestros resultados y para el crecimiento de nuestras operaciones.

Así, pues, tenemos que además de consolidar la base de atención en Brasil, con la transferencia del Centro de Servicios para la Unidad Gavião Peixoto, fueron expandidas su participación en los Estados Unidos, con la adición de nuevas instalaciones de la Embraer Aircraft Maintenance Services (EAMS), en Nashville, Estado de Tennessee, y también en Europa, con la adquisición de la OGMA (Indústria Aeronáutica de Portugal S.A.), en Alverca, Portugal, anunciada en diciembre de 2004, al final del proceso de privatización.

En el comienzo de 2005, la EAMS expandió sus instalaciones en el Aeropuerto Internacional de Nashville para aumentar la capacidad de realización de servicios de mantenimiento, dada la creciente flota de aviones de la Embraer en operación en los Estados Unidos. Como consecuencia de esa importante decisión, a partir de 2005, nuevos empleados fueron progresivamente contratados por la EAMS, cuya plantilla contaba, en noviembre de 2006, con 277 empleados.

La OGMA, fundada en 1918, desde entonces se ha dedicado al mantenimiento aeronáutico, siendo hoy un importante representante de la industria aeronáutica europea, ofreciendo servicios de mantenimiento y reparación



Familia EMBRAER 170/190

de aeronaves civiles y militares, motores y componentes, modificaciones y montajes de componentes estructurales y soporte de ingeniería.

Entre sus principales clientes militares se encuentran la Fuerza Aérea Portuguesa, la Fuerza Aérea Francesa, la Fuerza Aérea y la Marina de los Estados Unidos, la Agencia de Mantenimiento y Suplemento de la OTAN y las Marinas de Noruega y de Holanda, entre otros. En el apartado comercial, la OGMA viene prestando servicios a empresas aéreas como la TAP, Portugalia, British Midland y Luxair, y también a compañías como la Embraer y la Rolls-Royce.

Además de los trabajos en el área de mantenimiento, la OGMA fabrica componentes estructurales y materiales compuestos para la Boeing, Airbus, Lockheed Martin, Dassault y Pilatus. En noviembre de 2006 contaba con 1.606 empleados, constituyéndose en la mayor de las unidades y subsidiaria de la Embraer.

La preservación de la cultura, valores y actitud: desafío permanente

La velocidad de la expansión de la Embraer a partir de 1996, año que marcó la entrada en operación de la aeronave ERJ 145, trajo consigo enormes

desafíos bajo los enfoques de la preservación de la cultura, valores y actitudes que dirigen y deberán continuar orientando sus acciones.

Apenas para ejemplificar la dimensión de este desafío, vasta con citar que, en abril de 1997, la Empresa contaba con tan sólo 3.200 empleados distribuidos en un total de cinco unidades operacionales, siendo tres en Brasil y dos en el exterior. Hoy, transcurridos nueve años, son 18.670 empleados distribuidos en trece unidades operacionales, siendo cinco en Brasil y ocho en el exterior. En apenas una de sus unidades, situada en Francia, existen cerca de 26 nacionalidades y 19 lenguas distintas entre los 194 empleados.

Saber reconocer la rica diversidad étnica y cultural de sus empleados y los diferentes ambientes en que desarrollan sus actividades, incluyendo ahí las leyes laborales específicas, y, al mismo tiempo, desarrollar su máximo potencial creativo, canalizando sus energías para los objetivos del negocio, en perfecta armonía con los valores éticos y morales de la compañía, constituye una de las grandes prioridades de sus administradores.

El principal elemento para llegar a ese objetivo es la llamada Metodología de Gestión por el Plan de Acción. Anualmente, la Embraer elabora un Plan de Acción con una visión de cinco años y sigue un modelo de planificación estratégica considerando mercados, competidores, competencias de la Empresa, oportunidades y riesgos, prioridades y resultados, entre otros factores.

El Plan de Acción de la Compañía es el resultado del desdoblamiento interno de los planos equivalentes en cada área corporativa, funcional y de negocio, llegando al nivel del suelo de la fábrica, a partir de la divulgación, en la estructura organizativa, de directrices generales emitidas por la administración superior para la Empresa. La política de remuneración variable de la Compañía, que se extiende a todos los empleados, tiene en cuenta las metas pactadas entre los líderes y liderados a lo largo de toda la cadena de comando. Siendo así, el Plan de Acción pasa a constituir el instrumento central de la asimilación de la empresa del negocio, la armonía y compromiso de todos los empleados con las metas y resultados planificados.

Juntamente con la Metodología del Plan de Acción, la Embraer practica una fuerte cultura de Comunicación Interna que busca la integración entre los empleados y de sus familiares para así diseminar los principales valores y conceptos de la Embraer.

La Comunicación Interna de la Embraer actúa de forma global e integrada, utilizando herramientas modernas y de gran atractivo para los empleados:

- El Director-Presidente de la Embraer dispone de una herramienta propia de comunicación con los empleados, denominada Em Tempo, producida simultáneamente en los idiomas portugués e inglés. Pero, recientemente, pasaron a ser producidas ediciones especiales de Em Tempo grabadas en vídeo;
- La Intranet Embraer constituye hoy una herramienta de alcance corporativo y es la principal fuente de informaciones de nuestros empleados. Con una media de 24,5 mil accesos diarios;
- Cerca de 600 comunicados internos son producidos anualmente y disponibles a los empleados vía Intranet y en tabloneros de avisos, siendo el 25% de estos comunicados de alcance corporativo.
- El informativo Embraer Noticias divulga temas esenciales a la cultura Embraer: la Metodología de Gestión por el Plan de Acción, la importancia de discernimiento y contención de costes, el combate al desperdicio, la integración entre equipos en torno a los grandes objetivos empresariales de la Embraer, etc.;
- Entrevistas concedidas por los principales ejecutivos de la Empresa son traducidas y enviadas a las unidades situadas fuera del país. Por tratar, invariablemente, de evaluaciones de mercado, así como de estrategias y de objetivos de la Compañía, son muy apreciadas por los empleados;
- Artículos publicados en los medios de comunicación nacionales e internacionales, abordando temas de interés para los negocios de la Embraer, son traducidos y disponibles para los empleados.

Con esa visión y determinación, centrada en valores éticos y morales, y teniendo la integridad como base del desarrollo de las acciones, la Embraer se lanza al mercado empresarial de un negocio global, extremadamente desafiante y competitivo. Y lo hace llevando a los diversos mercados la imagen de una empresa brasileña eficiente, ágil y con productos de calidad y actualidad tecnológica.

Versión: Pedro Delgado.

DEP

DIPLOMACIA
Número 5

ESTRATÉGIA POLÍTICA
Enero / Marzo 2007

Indice

5 Ideas, ideologías y política exterior en Argentina
José Paradiso

26 La integración de la infraestructura en América del Sur: un impulso al desarrollo sostenible y la integración regional
Enrique García

36 Paciencia y elecciones
Antônio Delfim Netto

40 Perspectivas de las relaciones entre Chile y Bolivia
Luis Maira

57 Fortalezas de Colombia
Fernando Cepeda Ulloa

80 Política exterior y seguridad democrática y humana
Diego Ribadeneira Espinosa

89 El nuevo orden global de Cheddi Jagan
Ralph Ramkharan

95 Situación económica y perspectivas en el Paraguay
Dionisio Borda

111 Visión estratégica regional de la política exterior
del Perú
José Antonio García Belaunde

132 Surinam por sus autores
Jerome Egger

148 Mercosur: ¿quo vadis?
Gerardo Caetano

186 Plena Soberanía Petrolera
Rafael Ramírez

195 Silvano Cuéllar – Alegoría de la Nación
María Victoria de Robayo

DEP

DIPLOMACIA
Número 4

ESTRATÉGIA POLÍTICA
Abril / Junio 2006

Indice

5 Objetivos y desafíos de la política exterior argentina
Jorge Taiana

17 Bolivia, factor de integración
Evo Morales

29 Desafíos y perspectivas de la economía brasileña
Paulo Skaf

46 Programa de gobierno (2006-2010)
Michelle Bachelet

68 La trampa del bilateralismo
Germán Umaña Mendoza

88 La Organización del Tratado de Cooperación
Amazónica (Otca): un desafío permanente
Rosalía Arteaga Serrano

103 Guyana – uniendo a Brasil con el Caribe:
el potencial se encuentra con la oportunidad
Peter R. Ramsaroop
Eric M. Phillips

122 La encrucijada política paraguaya
Pedro Fadul

136 La gran transformación
Ollanta Humala

157 Surinam, visión macroeconómica: desafíos
y perspectivas
André E. Telting

171 La inserción externa del Uruguay: una visión
política y estratégica
Sergio Abreu

208 “Hay otro mundo, y está en éste”
José Vicente Rangel

234 Pedro Lira
Milan Ivelic

DEP

DIPLOMACIA ESTRATÉGIA POLÍTICA
Año I Número 3 Abril / Junio 2005

Índice

5 La Argentina, hacia otra dimensión de país
Roberto Lavagna

12 Los movimientos indígenas en Bolivia
Álvaro García Linera

33 Veinte años de democracia
José Sarney

43 Las perspectivas electorales en Chile.
¿Hacia un cuarto gobierno de la “Concertación”?
Carlos Huneeus

68 El verdadero desafío del actual proceso de paz
en Colombia: la implementación de la ley de verdad,
justicia y reparación
Marta Lúcia Ramírez de Rincón

81 Problemas de gobernabilidad de la
democracia ecuatoriana
Oswaldo Hurtado

95	Guyana – entre la historia y la realidad <i>Christopher Ram</i>
106	Objetivos y desafíos de la economía del Paraguay <i>Ernest Ferdinand Bergen Schmidt</i>
119	La economía peruana: balance, perspectivas y propuestas <i>Enrique Cornejo Ramírez</i>
142	Relaciones Brasil – Surinam, desde la perspectiva de un hombre de negocios <i>Robert J. Bromet</i>
150	Uruguay: criterios básicos para una propuesta de la izquierda <i>Alberto Couriel</i>
179	¿Es posible imponer la democracia? <i>Alfredo Toro Hardy</i>
194	Documentos: Carta de los Presidentes Hugo Chávez y Tabaré Vázquez a los Presidentes de los países de América del Sur
199	La reinención de lo real <i>Ferreira Gullar</i>

DEP

DIPLOMACIA ESTRATÉGIA POLÍTICA
Año I Número 2 Enero / Marzo 2005

Índice

5	Perspectivas del Mercosur <i>Eduardo Dubalde</i>
30	Educación y cultura en Bolivia <i>Fernando Cajías de la Vega</i>
43	Alianza argentino-brasileña <i>Hélio Jaguaribe</i>
54	Panorama de la seguridad en Sudamérica <i>Francisco Rojas Aravena</i>
80	Drogas, conflicto y Estados Unidos. La Colombia de principios de siglo <i>León Valencia</i>
107	La política petrolera y el futuro de la Amazonía ecuatoriana <i>Guillaume Fontaine</i>
122	Una odisea constitucional <i>David de Caires</i>

-
- 138 El fracaso de la política en la democracia
y la impronta de la realidad
Carlos Mateo Balmelli
-
- 161 Comunidad Andina:
integración para el desarrollo en la globalización
Allan Wagner Tizón
-
- 180 El sistema electoral de la República de Surinam
Samuel Polanen
-
- 186 Uruguay integrado
Tabaré Vázquez
-
- 202 Venezuela: de un sistema político a otro
Carlos A. Romero
-
- 229 Gil Imaná Garrón
José Bedoya Sáenz
-

DEP

DIPLOMACIA ESTRATÉGIA POLÍTICA
Año I Número 1 Octubre / Diciembre 2004

Índice

5 La política exterior argentina
 en el marco de la integración regional
Rafael Bielsa

22 La nueva política exterior boliviana
Juan Ignacio Siles del Valle

41 Conceptos y estrategias de la diplomacia
 del gobierno Lula
Celso Amorim

49 La política exterior de Chile en los inicios del milenio
María Soledad Alvear Valenzuela

68 La política exterior colombiana: gobernabilidad
 democrática, responsabilidad compartida
 y solidaridad
Carolina Barco

93 La política exterior del Ecuador
Patricio Zuquilanda-Duque

115 La política exterior de Guyana: Respuestas a los
 cambios en el contexto mundial
Samuel Rudolph Insannally

129 La política exterior del Paraguay
Leila Rachid

142 La política exterior del Perú: una opción nacional
en el proceso global
Manuel Rodríguez Cuadros

175 La política exterior de la República de Suriname
Maria Levens

184 Política exterior del Uruguay
Didier Opertti Badán

208 Los venezolanos y su democracia
Jesús Arnaldo Pérez

229 Antonio Berni – *Primeros Pasos*
Alberto G. Bellucci
